









ROLIN  
ABREVIADO.

*TOMO TERCERO.*

ROLIN

COMPTON

MANUFACTURING

ROLIN

LAURENT

1840

# ROLIN

ABREVIADO,

ó

R-4914  
COMPENDIO

DE LA

HISTORIA ANTIGUA

*Del Señor ROLIN, Rector que fue de la Universidad de PARIS, Professor de Eloquencia en el Colegio Real, y Asociado à la Academia Real de las Inscripciones, y Bellas-Letras.*

REDUCIDO, Y TRADUCIDO

*del FRANCÉS en lengua CASTELLANA,*

POR EL ABAD

DE SAN-MARTIN DE CHASSONVILLE

TOMO TERCERO.



EN AMBERES,

A costa de MARC-MIGUEL BOUSQUET,  
y Compañia.

---

MDCCXLV.

R O L I N  
A D A E V A D O

C O M P E N D I O

H I S T O R I A A N T I G U A

R E D U C I D O Y T R A D U C I D O

D E S A N M A R T I N D E C H A S O N V I L L A

E N A M E R I C A



# ROLLIN ABREVIADO

Ó

## HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLLIN.

---

### LIBRO NONO.

En este libro cabe la Historia de los Persas, y Griegos durante quarenta ocho años, y algunos mezes : tiempo que durò el reynado de Artaxerxes *Longimano* : cuyos seis postreros años concurren con los seis primeros de la guerra del Peloponese. Se estiende este intervalo desde el año 3531. hasta 3579. del Mundo.

Tom. III.

A

CA-

## CAPITULO I.

ARTAXERXES  
LONGIMANO



NCIERA este Capitulo la historia de los Persas, y Griegos desde el principio del reynado de Artaxerxes, hasta la guerra del Peloponense que empezó el año quarenta y dos del reynado de este Principe.

## ARTICULO I.

*Aniquila Artaxerxes los partidos de Artabano, y de Hystaspes su hermano mayor. Se retrae Themistocles à la Corte del Rey de Persia. Primeras hazañas de Cimón, y Muerte de Themistocles.*

AN. M.

3531.

Ant. C.

473.

Lib. 15.

p. 735.

In Artax.

p. 1011.

DAN à este Principe el apellido de Longimano los Historiadores Griegos, segun Estrabon, porque tan largas estavan sus manos que alcançavan à tocar sus rodillas, estando derecho: segun Plutarco porque tenia la mano derecha mas larga que la izquierda. Menos esto, estava repu-



reputado por el hombre el mas bien ARTA-  
 hecho de su tiempo. Pero alabava- XERXES  
 se toda via mas su bondad, y su LONGI-  
 generosidad. Reynò cerca de qua- M A N O  
 renta y nueve años.

VEYASE Artaxerxes por la muer- *Ctes.c. 30.*  
 te de Artabano libre de un peligro-  
 so competidor, pero quedavale aun  
 que vencer dos obstaculos para es-  
 tar apazible possèedor de la Corona:  
 uno en su hermano Hyftaspes  
 Gobernador de la Bactriana, el otro  
 en el partido de Artabano; empe-  
 zò por este ultimo. Avia dexado  
 siete hijos, y gran numero de ade-  
 rentes Artabano. Diòse entre el-  
 los, y los Generales de Artaxerxes  
 una sangrienta batalla en laqual fue  
 matado gran numero de Señores  
 Persas. Exterminò el Rey vence-  
 dor à todos los conjurados. Ven-  
 gòse publicamente de todos que  
 avian tenido parte en el homicidio de  
 su padre, y particularmente de el  
 Eunuco Mithridates que le avia ven-  
 dido. Hizòle morir del suplicio de  
 los dornajos ò artesillas: lo que se  
 executava de esta manera. Ponia-  
 se el paciente de espaldas en un dor-  
 najo, y despues de averle atado fuer-  
 A 2

#### 4 HISTORIA ANTIGUA

**ARTAXERXES** fuertemente à los quatro angulos ,  
**LONGIMANO** le cubrian con otro dornajo , me-  
**MANO** nos la cabeça , los pies , y las manos  
 que salian por agujeros à drede he-  
 chos. En esta incomoda postura se  
 le presentava el alimento necessario  
 que le obligavan de tomar por fuer-  
 ça ; y por su bebida se le dava miel  
 remojada en leche , y con este mix-  
 to se le estrava la cara , lo que a-  
 traya sobre ella cantidad increyble  
 de moscas , y tanto mas que era siem-  
 pre expuesto à los rayos ardientes  
 del Sol. Royan sus entrañas los  
 guzanos engendrados de sus excre-  
 mentos. Durava ordinariamente  
 cerca de quinze ò veinte dias este  
 suplicio , durante los quales sufria  
 el paciente tormentos inexprima-  
 bles.

**AVIENDO** dissipado , ò exter-  
 minado los sequaces de Artabano ,  
 embiò Artaxerxes un exercito en la  
 Bactriana que tenia el partido de  
 su hermano , però con dudoso acier-  
 to. Venidos à las manos ambos  
 exercitos , se separaron con suceffo  
 igual , y se retiraron cada uno de  
 su parte para prepararse à nuevo  
 combate. Aviendo juntado Artaxer-

xes-

xes un exercito mayor que aquel de su hermano, derrotòle en segunda batalla, y derribò totalmente las esperanças, y el partido de Hyftaspes. Con esta victoria se hallò apazible possèedor del Imperio. Reformò despues todos los errores, y desordenes que se avian introducido en el Gobierno. Y por una conducta prudente, y zelosa del bien publico, grangeò luego grande reputacion, fuma autoridad, y el amor de sus vassallos, el mayor presidio de los Reyes.

HEMOS visto como Themistocles se avia retraydo à la Corte de Admeto Rey de los Molossos quien le avia muy bien tratado. No le dexaron ay en paz los Atenienfes, y Lacedemonios, y le pidieron à este Principe, amenaçandole, si les negava, de le hazer la guerra. No queriendo Admeto atraerse sobre los braços tan poderosos enemigos, y aun menos, vender à su huesped, avisòle del peligro que le amenaçava, y favovereciò su huyda. Llegò Themistocles à Pydne ciudad de Macedonia, y ay se embarcò en un navio mercantil que iva à Ionia.

A 5

Pero

 ARTA-  
 XERXES  
 LONGI-  
 MANO

 Retraese  
 Themif-  
 tocles à la  
 Corte de  
 este Prin-  
 cipe.  
*Thucyd.*  
 l. i. p. 90.  
 91.  
*Plut. in*  
*Themist.*  
 p. 125.  
 127.  
*Diod.*  
 l. ii. p.  
 42. 44.  
*Cornel.*  
*Nep. in*  
*Themist.*  
 cap. 8. 10.

**ARTA-** Pero acometido el navio por una  
**XERXES** borrasca aportò à Asia. Llegò à  
**LONGI-** Cumas ciudad de Eolia en Asia me-  
**MANO** nor. Avia puesto à precio la caba-  
 ça de Themistocles el Rey de Per-  
 sia, y prometido ducientos mil pe-  
 sos à quien se le entregaria. En to-  
 da la costa avia gente que miravan  
 la ocasion de agararle. Se huyò à  
 Eges pequeña ciudad de Eolia adon-  
 de no era conocido sino de su huf-  
 ped Nicogenes el mas rico hombre  
 del pays, y que tenia relaciones con  
 todos los Señores de la Corte de  
 Persia. Quedòse algunos dias es-  
 condido en su casa, hasta que Ni-  
 cogenes le hizo llevar con buena  
 escolta à Suza en carro cubiertos  
 con los quales llevaran à sus mu-  
 geres los Persas.

LLEGADO à la Corte, acudiò  
 al Capitan de los Guardias, dixòle  
 que era Griego de Nacion, y que  
 avia venido para hablar al Rey de  
 negocios importantes que miravan  
 à su servicio. Admitido que fue à  
 la audiencia del Rey, prosternòse  
 humildemente, y le adorò, levan-  
 tandose despues. Grande Rey, „ di-  
 xo por la voz de un interprete,  
 „ Soy

„ Soy Themistocles Ateniese quien ART-A  
 „ destarrado por los Griegos viene XERXES  
 „ aqui para buscar asylo. Verdad LONGI-  
 „ es que yo he hecho muchos ma- MANO  
 „ les à los Persas, però no les he  
 „ hecho menos servicios con los avi-  
 „ sos que les he dado muchas ve-  
 „ zas, y puedo toda via hazerles  
 „ otros mayores. En vuestras ma-  
 „ nos esta mi hado. Podeis seña-  
 „ lar en esta ocasion, ò vuestra  
 „ clemencia, ò vuestra colera. Con  
 „ la primera salvareis à un suplican-  
 „ te, con la otra, perdareis al ma-  
 „ yor enemigo de la Grecia. „

No le respondió por entonces el Rey, aunque de los grandes sentimientos, y la osadia de Themistocles, quedòse muy admirado, però, dizese, que con sus privados, se felicitò à si mismo de esta buena aventura, y que rogò à su Dios Arimano diessè à sus enemigos semejantes ideas para que echassen siempre sus mayores hombres. Añadese que aviendose acostado, muy gozoso, aunque adormecido, exclamò tres vezes. *Tengo à Themistocles el Ateniese.* Desde el salir del sol el dia siguiente, convocò à todos

ARTAXERXES LONGIMANO los grandes de su Corte, y llamó à Themistocles quien no esperaba sino algo de funesto, sobre todo, aviendo oydo uno de las Guardias en el mismo quarto del Rey que le avia dicho el dia antecedente: *Serpiente de Grecia, lleno de maña, y de malicia, te lleva aqui la fortuna del Rey.* Però el semblante sereno del Rey dave realce à sus esperanças. En efeto agassajòle mucho, y le dixo que empezava por darle los ducientos mil pezos que avia prometido à qualquiera que se le entregaria. Suma que se le devia por aver el mismo llevado su cabeça entregandose voluntariamente. Manifestòle este Principe una estimacion, y consideracion extraordinaria. Casòle con una Señora de las mas nobles familias de Persia, diòle casa, y equipaje conbeniente, con las rentas necessarias para que se mantuviesse con honor, y decencia. En menos de un año aplicòse tan bien al studio de la lengua persana, que la hablava con mayor puridad, y elegancia que los mismos naturales Persanos.

FINALMENTE pareciendo con-ARTA-  
beniente à los intereses del Rey que XERXES  
Themistocles vivieffe en alguna de LONGI-  
las ciudades de Asia menor, le em- MANO  
biaron à Magnesia situada sobre el  
Meandro; y le señalaron por su sub-  
sistencia, y mantenemiento à demàs  
de las rentas de esta ciudad que su-  
bian à cincuenta mil pezos cada  
año, las de Myunta, y de Lamp-  
faco. Passò ay algunos años con  
magnificencia Themistocles, y hasta  
que falleciò de la manera que lo  
diremos despues.

Quizò reparar Atenas la perdi- A N. M.  
da que avia echo en la perso- 3533.  
na de Themistocles, con dar à Ci- Ant. C.  
mon el mando de sus exercitos. 471.  
Era hijo de Milciades. En su mo- Diod.  
cedad avia vivido muy desregla- l. II.  
do, lo que avia indispuesto el pue- pag. 45.  
blo contra el, de manera que enfa- Plut. in  
dadado de la mala recepcion que le Cim. p.  
hizo, pensava en renunciar absoluta- 482.483.  
mente al manejo de los negocios  
de la Republica. Descubriendo en  
Cimon, en medio de sus defetos  
mayores, prendas Aristides, consolò-  
le, realçò sus esperanças, y apli-  
còse à formarle por hazer del un-

**ARTAXERXES LONGIMANO** hombre de Estado, y acertò. Observa Plutarco que despues su primeros desreglamentos no uvò nada en los procederes de Cimon sino de grande, y noble, que no cediò à Milciades ni en animo, ni en osadia, ni à Themistocles en prudencia, y juicio, pero que fue mas justo, y hombre de bien que ambos, y que igual en las virtudes militares, sobrefaliò de mucho en las morales.

Poco tiempo despues de la trayda de Themistocles, con una armada que pusieron en el mar debaxo del mando de Cimon, conquistaron los Athenienses Eiona sobre el rio Estrimon, Amphipolis, y otras ciudades de Thracia, y como estava muy fertil este pays, estableciò en el una colonia Cimon, haziendo passar ay diez mil Atenienses. Parece demasiado singular la mala ventura de Eiona por no refererir la aqui. Estava Gobernador de ella por el Rey de Persia Bogès. Sitiado por Cimon, y los Atenienses, podia hazer una capitulacion honrada, y retirarse en

Asia

*Herod. l.  
7. c. 107.  
Plut. p.  
482.*



## LIBRO IX. CAP. I. II

Asia con sus caudales, y toda su familia. Jufgò no era de su honor capitular, y avia de parecer antes de rendirse. Defendiòse con mucho valor. Luego que viò, carecia de bastimentos, échò del alto de la murallas en el río Estrimon todo el oro, y la plata que se hallava en la ciudad. Encendiò despues una hoguera en la qual hizo echar su muger, y sus hijos ya degollados, y se precipitó dentro el mismo. Ferocidad, y barbaridad admirada, y alabada por el Paganismo, que llamavan lo maravilloso, generosidad.

APODERÒSE tambien Cimon de la Isla de Scyros à donde hallò los huesos de Theseo hijo de Egeo, el qual huyendo de Ateas avia fallecido en esta ciudad. Llevò en su galera estas reliquias, Cimon, ochocientos años despues de la retirada de Theseo. Recibiòlas el pueblo con grandes demostraciones de alegría, y para conservar la memoria de esta translacion, estableció una disputa entre los Poetas tragicos, la qual se hizo muy

ART A- celebre, y no contribuyò poco à  
XERXES la perficion del teatro.

LONGI- AVIENDO los Aliados Griegos  
M A N O hecho prisioneros barbaros en las

*Plut. in  
Cim.*

¶. 484.

ciudades de Sestos, y Bylancio ;  
Por honrar mas à Cimon le supli-  
caron repartièse los despojos. Que-  
xaronse luego de esta reparticion  
los Aliados por ser muy desigual.  
Dixoles Cimon escogiesen la por-  
cion que querian. Tomaron, sin  
hesitar, los adornos, y dexaron à  
los Atenieses los prisioneros. Par-  
tiò Cimon con su porcion, y con  
la reputacion de no saber hazer u-  
na reparticion : Pues llevaban los  
Aliados muchas cadenas, collares,  
manillas de oro, gran numero de  
ricos vestidos, y capas de grana,  
mientras no tenian per su porcion  
los Atenieses si no cuerpos des-  
nudos, y poco aptos al trabajo.  
Poco tiempo depues llegaron de  
Phrygia, y Lydia los parientes, y  
amigos de los prisioneros ; les  
rescataron con grandes sumas de di-  
nero, de manera que de los cau-  
dales de este rescate mantuvò Ci-  
mon su armrda quatro mezes, y  
se hallò aun mucha cantidad de oro  
restante.

restante por el tesoro publico, sin ARTA-  
 contar lo que le quedava à el. Re- XERXES  
 feria muchas vezes à sus amigos LONGI-  
 esta reparticion, y siempre con MANO  
 mayor gusto.

HASIA de sus bienes un uso que  
 el Retor Gorgias declara en pocas pa-  
 labras, pero con no menor viveza  
 que elegancia. *Cimon*, dezia, *junta-  
 va dinero para servirse de ello, y se  
 servia de ello para hazerse estimar, y  
 onorar.* Quería Cimon fuesen abier-  
 tos sus huertos y vergeles à todos  
 los ciudadanos paraque pudiesen  
 coger los frutos que les convenian.  
 Tenia cada dia meza franca frugal  
 pero abundante, en la qual esta-  
 van indiferentemente todos los po-  
 bres ciudadanos. Seguianle siem-  
 pre algunos domesticos, con orden  
 de dar secretamente algunas pieças  
 de oro à los pobres que se encon-  
 travan en su camino, y vestidos  
 à aquellos que carecian de ellos.  
 Proveye tambien à la sepultura de  
 los muertos, que no dexavan nada  
 per sus exequias.

JAMAS uvò Capitan de los AN. M.  
 Griegos que supo humillar la fiere- 3534.  
 za, y el poder del Grande Rey de Ant. C.  
 Persia, 470.

**ARTAXERXES** Persia, como Cimon. Echados que fueron de la Grecia los barbaros, **LONGIMANOS** no les dexò el tiempo de respirar: Profeguiòles con una armada de mas de ducientas velas, les quitò las mayores plaças, y les sonfacò todos sus aliados, de fuerte que no se quedò un soldado por el Rey de Persia en toda Asia, desde Tonina hasta Pamphylia. Tuvò el atrevimiento de àcometer la armada enemiga un que muy superior en numero que la suya. Estava la Armada de los Persas cerca de la embocadura del rio Eurymedon, conpuerta de trecientas cicuenta velas, y sostenida del exercito campado en la orilla del mismo rio. Derrotòla en un instante. Tomò mas de ducientos navios, sin los que fueron à pique. Animado con esta victoria, y reparando la buena voluntad, y brio de sus soldados, desembarcòles, y les llevò contra los barbaros que les aguardavan à piè firme, y sostuvieron el primer choque con mucha valencia. Pero derrotados huyeronse. Fue infinito el numero de los prisioneros, y despojos.

*Plut. in*  
*Cim. p.*  
 485-487.  
*Thucyd.*  
*l. 1. p. 66.*  
*Diod.*  
*l. 11.*  
 p. 45-57.

AVIENDO Cimon en el mismo ARTA-  
 dia ganado dos victorias que casi XERXES  
 igualavan la gloria de las dos victo- LONGI-  
 rias de Salamina, y Platea, saliò MAÑO  
 al encuentro de ochenta navios Phe-  
 nicios que venian de Cypro por  
 juntarse à la armada de los Persas,  
 y ignoravan el suceso pasado. Fue-  
 ron todos tomados, ó echados à pi-  
 que, y casi todos los soldados ma-  
 tados, ó ahogados. Despues de tan  
 gloriosas hazañas, bolviò Cimon  
 triumphante à Atenas, y empleò  
 la mayor parte de los despojos à  
 fortificar el puerto, y hermosear  
 la ciudad.

EL año siguiente, hizo vela este Ge-  
 neral hazia el Helesponte, y aviendo  
 echado fuerade la Chersonese de Thra-  
 cia à los Persas, de laqual se avian apo-  
 derado, sometìola à los Atenienses.  
 Acometiò à los moradores de la  
 Isla de Thasis que se avian rebella-  
 do contra los de Atenas, y des-  
 baratò la armada de ellos. Mantu-  
 vieronse en su rebeldia con una  
 porfia sin ignal. Ordenaron pena  
 de muerte contra quien hablaria  
 de tratar con los Atenienses. Du-  
 rò tres años el cerco. Padecieron  
 los

ART A- los sitiados todas las mas crueles  
 XERXES calamidades de la guerra, sin que-  
 LONGI- rer rendirse. Segundaron los ef-  
 MANO fuerços de sus maridos con ignal  
 animo, las mugeres. Careciendo de  
 cuerdas por las maquinas de guerra  
 se cortaron los cabellos, y usaron-  
 se de ellas. Matando cada dia la  
 hambre muchos vecinos, Hugeto-  
 rides Thasiano presentòse la foga al  
 pescuezo à la junta, diziendo: „Pay-  
 „ fanos, Hazed de mi, lo que quer-  
 „ reis, pero salvad con mi muerte,  
 „ à lo restante del pueblo, anu-  
 „ lando la ley homicida que aveis  
 „ publicado contra vuestros pro-  
 „ prios intereses. „ Movidos con  
 esta oracion, los Thasianos abroga-  
 ron la Ley, se rendieron à los  
 Atenientes, que les dexaron salva  
 la vida, contentandose de desman-  
 telar la ciudad.

QUANDO uvò Cimon desem-  
 barcado sus tropas en la orilla del  
 mar opuesta à Thracia, ensenoreò-  
 se de todas las minas de oro de a-  
 quella parte, y sometio todo este  
 pays hasta la Macedonia. Podia  
 conquistarla, y por no lo aver he-  
 cho, citaronle à su buelta à Ate-  
 nas.

nas, como si se avia dexado cohe-  
 char por el dinero de los Mace-  
 donios, y de Alexandro Rey de  
 ellos: pero justificiòse publicamen-  
 te.

Las conquistas de Cimon, y el  
 poder de Atenas que iba sobrefa-  
 liendo cada dia, inquietaron à Ar-  
 taxerxes. Para atajar tales progres-  
 sos, pensò en embiar à Themisto-  
 cles à la cabeza de un numeroso  
 exercito, y hizòle proponer su de-  
 signio. Infundiò en su espiritu gran-  
 de perplexidad esta noticia. De u-  
 na parte los muchissimos favores  
 que le avia echo el Rey, la pala-  
 bra que le avia dado de servirle con  
 zelo, y animo en la ocasion, la orden  
 expressa del Rey que le intimava el  
 cumplir con su promessa, no le de-  
 xavan libre para negarse à esta co-  
 mission. De la otra parte, el amor  
 de su patria, aunque ingrata, que  
 no podia borrar en su coraçon; la  
 pena mortal que le causava tan ver-  
 goncofo proceder que marchitava  
 sus primeros trofeos, y quicà el  
 temor de no acertar en una  
 guerra adonde avia por competido-  
 res tan excelentes Generales, y so-  
 bre

ARTA-  
 XERXES  
 LONGI-  
 MANO.

A N. M.  
 3538.  
 Ant. C.  
 466.  
*Thucyd.*  
 l. 1. p. 92.  
*Plut in*  
*Them.*  
 pag. 127.

**ARTAXERXES LONGIMANO** bre todo Cimon capitán hasta entonces tan dichoso como valiente : todas estas circunstancias no le permitian el declararse en una empresa cuyo successo , qualquiera cosa que aconteciere , no podia sino redundar en verguença suya.

Muerte  
de Themistocles

PARA librarse de tan cruel perplexidad , y no faltar à lo que devia à su Patria, y al Principe, no hallò otro medio que en la muerte. Hizo pues un sacrificio solenne , al qual combidò à todos sus amigos , y despues de averles abraçado à todos , y despedido , beviò sangre de toro , ò segun otros , tragò veneno muy pronto , y murió de esta manera , en Magnesia, en la edad de sesenta y cinco años , cuya mayor parte avia passado en mandar los exercitos , y gobernar la Republica. Con la triste noticia de su muerte , admirò , y estimòle el Rey aun mas , continuando de tratar con favor , y benignidad à sus amigos , y familia. Però rompiò el designio de acometer à los Griegos esta inopinada muerte. Levantaron à Themistocles en la plaza publica un sepulcro magnifico los de

*Cicer. de Senect.*  
n. 72.



de Magnesia, y otorgaron à sus descendientes preeminencias, y honores singulares, de los quales toda via gozavan enel tiempo de Plutarco, quiere dezir, desde cerca de seis cientos años, y subsistia aun entonces su sepulcro.

ARTAXERXES  
LONGI-  
MANO

Su Elogio

CIERTO es que fue Themistocles uno de los mayores hombres que sobrefalieron en Grecia. Tenia alma grande, invencible animo, ardiente deseo de gloria, \* presencia de espiritu que le guiava siempre en las ocasiones problematicas, finalmente, penetracion tan sutil en lo venidero que descubria las mas secretas intenciones de sus enemigos, y le hazia tomar justas medidas para pevenir, ó desbaratar las, y le inspirava ideas nobles, grandes, atrevidas para el honor de su patria. Le faltavan las partes del coraçon que son las esenciales, quiero dezir, la buena fée, la probidad, la sinceridad, Le tachan tambien de avaricia, mancha fea en un hombre de Estado. Referieron no obstante de Themistocles

\* De instantibus, ut ait Thucydides, verissimè judicabat, & de futuris calidissimè conjiciebat. *Cornel. Nep. in Themist. c. 1.*

ARTAXERXES LONGIMANO cles una acion, y setencia notable que denota un sentimiento noble, y el desinterez. † Hallandose casadera su hija, preferiò un hombre de bien pobre, à otro rico cuya reputacion era sospechosa, alegando que en la elecion de un yerno : *Quería mas merito sin caudal, que caudal, sin merito.*

## ARTICULO II.

*Rebellion de los Egypcios contra los Persas sostenida por los Atenien-  
ses. Rebeldia de Megabises.*

AN M.

3538.

An. C.

466. *Thu-**cyd. l. 1.**p. 68. 71-**72. Ctes.**c. 32-35.**Diod. l. 11.**p. 54-59.*

ENTRE tanto deseando los Egypcios sacudir el yugo estrangero que llevaban con grande impaciencia, se rebelaron contra Artaxerxes, eligieron por su Rey à Inaro Principe de los Lybios. Llamaron para socorrerles à los Atenien-  
ses, los

† Themistocles cùm consuleretur utrum bono viro pauperi, an minus probato diviti filiam collocaret: EGO VERO, inquit, MALO CIRCUM QUI PECUNIA REGAT QUAM PECUNIAM QUÆ VIRO. *Cicer. de offic. lib. 2. cap. 71.*

los quales teniendo entonces una armada de docientos navios en la Isla de Cypre, respondieron con mucho gusto à esta invitacion, y luego hizieron à la vela hazia Egipto, juzgando muy favorable tal ocasion por debilitar el poder demasiado de los Persas echandoles fuera de tan considerable reyno como Egipto.

ARTAXERXES  
LONGIMANO

CON la noticia de esta rebelion, juntò Artaxerxes un exercito de trecientos mil hombres, con la intencion de marchar el mismo contra los rebeldes. Aviendole aconsejado sus privados de no aventurar su persona, confiò el cuydado de esta expedicion à Achemenides su hermano. Quando este fue llegado en Egipto, campò con su numeroso exercito sobre las orillas del Nilo. En este tiempo aviendo los Atenienses derrotado la armada de los Persas, y echo à pique, ò tomado cincuenta navios de ellos, entraron en el Nilo, desembarcaron sus tropas debaxo del mando de Charitimis, y juntos que fueron con Inaro, y los Egypcios sus secuaces, cerraron todos los Persas, derrotaron

ARTAXERXES LONGIMANO rotaron en un sangriento combate à Achemenides, y le mataron con cien mil de los suyos. Retrayeronse à Memphis los que se escaparon, y se fortificaron en la tercera parte de de la ciudad llamada *la muralla blanca* donde padecieron un cerco de tres años.

SABIDA por Artaxerxes la rota de su exercito, y la parte que avian tenido en ella los de Atenas, embiò Embaxadores à los Lacedemonios con grande suma de dinero, para empeñarles en una guerra contra los Atenienfes. Negada la proposicion, encargò el Rei à Megabyzes, y Artabano el mando de las tropas contra Egypto. No perdieron tiempo. Levantaron en Cilicia, y Phenicia otro exercito de trecientos mil hombres. Aguardaron que fuese aparejada la armada, lo que duró hasta el año siguiente. Tomò entonces el mando Artabazes, y hizose à la vela hàzia el Nilo, mientras Megabyzes con el exercito marchava en derechura à Memphis. Hizo levantar el cerco, y dio despues batalla à Inaro. Se hallaron en esta acion todas las tro-

AN M.  
3548.  
Ant. C.  
456.

tropas de ambas partes. Derrotado fue totalmente Inaro. Cayò principalmente la matança que fue horrible, sobre los EGYPCIOS rebeldes. Retiròse con los Atenienfes , y algunos EGYPCIOS, Inaro herido por la mano de Megabyfes , en Byblos ciudad situada en la Isla de Profopitis cerrada por dos braços del Nilo, navegables. En uno de estos braços pusieron sus armada los de Atenas, y se mentuvieron en esta Isla, à pezar de un cerco de año y medio.

DESPUES de esta victoria, se sometió al vencedor todo lo restante de EGYPTO, menos Amyrteo quien encerrado con un pequeño partido en ciertas lagunas, se mantuvo mucho tiempo en ellas, por la dificultad que hallaron los Persas de penetrar hasta el , para reducirle. Continuava siempre el cerco de Profopitis. Conociendo los Persas no adelantavan nada con los medios ordinarios, sangraron el brazo del Nilo en el qual estava la armada de los Atenienfes, y estando en seco, abrieron un passage à todo su exercito para que entrasse en

ARTAXERXES  
LONGIMANO

AN M.  
3550.  
Ant. C.  
454

la

**ARTAXERXES LONGIMANO** la Isla. Viendose en la extremidad Inaro, capituló con Megabyses por el, por todos sus Egypcios, y por cerca de cincuenta Atenienfes, con tal huvieffen salva la vida. Lo demás de las Tropas auxiliares, en numero de seis mil hombres, pusieron el fuego à sus navios, y puestos en batalla, resolvieron pe-recer todos la espada en la mano. Ofrecieronles paz los Persas, prometiendoles se les daria licencia de salir de Egypto, y bolver à su patria por mar ó por tierra. Aceptadas tales condiciones, pusieron los vencedores en possession de Byblos, y de toda la Isla, y se fueron por tierra à Cyrena à donde se embarcaron por Grecia.

**PERDIERON** otra Armada los Atenienfes de cincuenta navios que embiaban al socorro de sus tropas cercadas. Entrò esta armada en uno de los braços del Nilo poco tiempo despues que fue entregada la plaza, dessecando desembaraçar à su gente, ignorando lo que avia sucedido; Luego que fue dentro, vino por detras la armada de los Persas, mientras la cargava el exercito

por

por tierra con tiros. Pocos na-  
vios se escaparon atravesando la ar-  
mada enemiga, y pereció lo de-  
más. Así se acabó la funesta guer-  
ra de los Atenienſes en Egipto,  
que duró ſeis años. Bolvió el E-  
gipto debaxo del yugo de los Per-  
ſas, y quedóſe de eſta manera du-  
rante todo el reynado de Artaxer-  
xes.

ARTAXERXES  
LONGI-  
MANO

DESPUES de aver reſiſtido Arta-  
xeryes cinco años à las continuas,  
y importunas ſollicitaciones de ſu  
Madre que le pedia la entregaffe à  
Inaro, y à los prifioneros Ate-  
nienſes, para ſacrificarles à le alma  
de ſu hijo Achemenides, finalmen-  
te los entregò. Ciega, y cruel fla-  
queza de un Principe quien ſe haze  
perſido para complacer à ſu injuſta  
madre, y quien por no aſfigir, ò  
enojarla, à pezar de los remordi-  
mientos de ſu conſciencia, viola ſu  
juramento, y el derecho natural de  
las gentes! Hizo eſta barbara Prin-  
ceza crucifixar à Inaro, y cortar  
la cabeça à todos los prifioneros.  
Peſò mucho à Megabyſes tal inhu-  
manidad. Como avian capitulado  
con el, recaya ſobre el particular-

AN M.  
3556.  
Ant. C.  
448.  
Ctes. c.  
35-40.

Muerte  
laſtimofa  
de Inaro,  
y de los  
prifione-  
ros Ate-  
nienſes.

ARTAMENTE la afrenta. Dexò la Corte, XERXES y retiròse en Syria cuyo Gobernador era. Fue tan vivo su desMANO gusto, que levantò un exercito, y se rebelò claramente.

AN M.  
3557.  
Ant. C.  
447.

EMBIÒ el Rey contra el à Osiris con un exercito de ducientos mil hombres. Diòle batalla Megabyfes, hiriòle, le hizo prisionero, y derrotò à su exercito. Pidiòle Artaxerxes, y luego que fue curado remitiosele Megabyfes. Bolvió el año siguiente el Rey à embiar contra el, otro exercito cuyo mando confiò à Menofanes hijo de Artario hermano del Rey, y Gobernador de Babylonia. No fue este General mas afortunado que el otro. Derrotòle, y pùsole en huyda Megabyfes.

VIENDO Artaxerxes no podia reduzirle por fuerça, embiòle su hermano Artario, y su hermana Amytis muger de Megabyfes con muchas otras personas illustres para empeñarle à bolver à entrar en su obligacion para con el Rey. Tuvo feliz acierto la negociacion: perdonòle el Rey, y bolvió Megabyfes à la Corte.

UN



UN dia que se hallava à la ca- ARTA-  
 ça con Artaxerxes, estando yà un XERXES  
 Leon levantado sobre sus piès por LONGI-  
 arrojarse sobre el Rey, espantado MANO  
 Megabises del peligro en que esta-  
 va el Principe, movido por el zelo,  
 y la afecion, de un tiro matò al  
 leon. Mandò el Rey, so pretexto  
 le avia faltado de respeto, avien-  
 do disparado el tiro antes de el,  
 se le cortasse la cabeça. Con mucho  
 trabajo obtuvieron su hermana A-  
 mytis, y su madre Amestris se mu-  
 dasse la sentencia en un destierro  
 perpetuo. Fue llevado à Cirta so-  
 bre el mar vermejo, y condena-  
 do en acabar ay sus dias. Al cabo de  
 cinco años escapòse disfrazado en  
 leproso, y bolviò à su casa en Su-  
 za donde mediante su suegra, y  
 su muger, bolviò toda via à entrar  
 en las gracias, y favores del Rey.  
 Conservòse de esta manera hasta  
 su muerte que aconteciò algunos  
 años despues, siendo en la edad de  
 setenta y seis años. Echaron me-  
 nos el Rey, y toda la Corte à este  
 grande hombre el mas capaz de to-  
 do el Imperio, como el mejor Ca-  
 pitan. Deviale Artaxerxes la co-  
 rona

ARTAXERXES LONGIMANO rona, y la vida, però corre siem-  
pre gran peligro un sujeto, quando  
le deve su amo demasiables obliga-  
ciones. \* Observa Plutarco que  
Artaxerxes arrepentido de aver des-  
terrado à Megabyfes, por que avia  
este disparado antes de el à la ca-  
za, le hizo una especie de reparacion  
publica: pues ordenò que seria li-  
cito à qualquiera que halla à la  
caza con el principe, lançar pri-  
mero el tiro contra la bestia.

*Plut. in  
Apophb.  
pag. 173.*

### ARTICULO III.

*Embia Artaxerxes à Jerusalem  
à Esdras, y Nehemias.*

ANTES de continuar lo que to-  
ca à la historia de los Persas, y  
Griegos, referire en pocos renglo-  
nes lo que aconteciò al pueblo  
de Dios durante los veinte prime-  
ros años del Reynado de Artaxer-  
xes: parte effencial de la Historia  
de este Principe.

EN

\* Beneficia eò usque lata sunt, dum  
videntur exolvi posse: ubi multum an-  
tevertere, pro gratià odium redditur. *Ta-  
cit Ann. lib. 4. cap. 18.*

## LIBRO IX. CAP. I. 29

EN el septimo año de Artaxerxes, obtuvo del Rey, y de sus siete consejeros Esdras amplia comission para que bolviessen à Jerusalem con todos los de su nacion que quiziefen seguirle por restablecer en ella el Estado, y la Religion de los Judios, y arreglar uno, y otro segun sus proprias leyes de ellos. Era descendiente Esdras de Saraia sumo Pontifice que estava en el tiempo de la destrucion de Jerusalem por Nabucodonosor, y matado por su orden. No era menos docto que religioso, y muy versado en la noticia de las sagradas Escrituras. Partiò de Babylonia con las dadivas, y ofrandas que le dieron el Rey, los Cortezanos, y todos los Judios que se quedavan en Babylonia, por el Templo, las quales entregò exacta, y scrupulosamente à los Sacrificadores luego que llegó en Jerusalem. Parece por la comission que diò Artaxerxes à Esdras, tenia mucha veneracion por el Dios de Israel, pues ordenando à todos los Oficiales de provéer à los Judios todo lo necessario por el culto de Dios. *añade: De miedo*

ARTAXERXES  
LONGIMANO

AN. M.

3537.

Ant. C.

467.

*Esd. c. 7.**Ec.**Esdas c.*

7. 23.

**ARTAXERXES LONGIMANO** no encolerizese contra el reyno del Rey, y de sus hijos. Governò Estdras al pueblo de Dios durante treze años, hasta que Nehemias llegó de la Corte de Persia con una nueva comission.

**AN. M.** ERA tambien Judio Nehemias, **3550.** distinguido por su piedad, y sus **Ant. C.** meritos, y uno de los coperos del **454.** Rey. Estava mui considerable en la **Nebem. c.** Corte de Persia este empleo, por **3. 2.** el privilegio que dava de acercarse muchas vezes à la persona del Principe, y hablarle en las ocasiones mas favorables. No avia olvidado jamàs à la patria de sus antepassados, ni à la religion de ellos. Aviendole representado algunos Judios el estado miserable de Jerusalem, sus murallas derribadas, sus puertas por el fuego consumidas, sus moradores siempre expuestos à los insultos de sus enemigos, y al menosprecio de sus comarcanos, hizieron en su coraçon toda la impressiõ que se podia esperar de su piedad, el peligro, y la aflicion de sus hermanos. Cierta dia que cumplia con la obligacion de su empleo, preguntòle el Rey la causa de la tristeza

tristeza que contra el ordinario pa- ARTA-  
 recia en su semblante. Valióse de XERXES  
 esta ocasion Nehemias para hablarle LONGI-  
 de la triste situacion en que se hal- MANO  
 lava su patria; confesóle que era  
 todo el motivo de su pesadumbre;  
 suplicóle diéssele la licencia para ir  
 à Jerusalem reparar las fortificacio-  
 nes de esta ciudad. Avian permiti-  
 do los Reyes de Persia sus pre-  
 decessores de réedificar el templo,  
 però no, bolver à levantar las mu-  
 rallas de Jerusalem. Hizo el Rey  
 hazer al instante un decreto por el-  
 qual dava la orden de bolver à edi-  
 ficar los muros, y las puertas de  
 esta ciudad. Encargò el decreto,  
 y su execucion à Nehemias como  
 Gobernador de Judea. Para hon-  
 rarle mas, diòle el Rey una escol-  
 ta de Cavaleria mandada por un  
 Oficial de suposicion. Escribió tam-  
 bien à todos los Gobernadores de las  
 Provincias de poracà el Enfrates, pa-  
 raque le asistiessen con todo su poder  
 en la obra que era el motivo de su car-  
 go. Cumplió con esta comission  
 este piadoso Judio con un zelo,  
 y actividad increyble.

**ARTAXERXES** DE este decreto otorgado por **ARTAXERXES** en el vigesimo año de su reynado para la réedificacion de los muros de Jerusalem, se toma el principio de las setenta semanas de años de la celebre profecia de Daniel, despues de las quales avia de nacer, y morir el Messias.

*Dan. c.9.  
ver.24-  
27.*

*Bossuet,  
Hist. U-  
niver.*

**QUANDO** Esdras se hallava con la autorjdad, dize el muy docto, y celebre Obispo de Meos, su fin principal era de restablecer la religion en su pureza primitiva, puso en orden los sagrados libros, los quales hizo exacta revision, y recogió los antiguos papeles ó memorias del pueblo de Dios con los quales compuso los dos libros de los Paralipomenes, ó Coronicas, añadiendo à ellos la historia de su tiempo que fue acabada por Nehemias. Con estos libros se acabò la historia empezada por Moyse, y que los Autores siguientes continuaron sin interrupcion hasta el restablecimiento de Jerusalem. mientras ponian la mano Esdras, y Nehemias à la postrera parte de esta grande obra. Empezava à escribir Herodoto reputado el padre de la historia

toria por los Autores profanos. De esta manera se encuentran los ultimos Autores de la sagrada historia con el primer Autor de la historia Griega, y quando empezò, encerrava yà, contando solo desde Abraham, quinze siglos, la historia del pueblo de Dios. No habla Herodoto en su historia de ella, porque à penas bolvia entonces la Judea à salir de sus ruinas, y se hallava en poca consideracion.

ARTAXERXES  
LONGIMANO

## ARTICULO IV.

*Caracter de Pericles ; Medios con que grangeò las voluntades del Pueblo. Semillas de division entre Atenas, y Esparta. Cimon desterrado ; Buelto à llamar. Tratado entre Artaxerxes, y los Griegos. Muerte de Cimon.*

BUELVO à la Grecia. Desde la retayda de Themistocles, y la muerte de Aristides, repartian entre si toda la autoridad, y el credito en Atenas dos ciudadanos Cimon, y Pericles. Este era mucho mas

B § joven



ARTAXERXES joven que el primero, y de un muy diferente caracter.

LONGIMANO DESCENDIA por ambos lados Pericles de las primeras casas, y mas illustres familias de Atenas.

*Plut. in vit. Pericli. p. 143-156.*

Casòse su padre Xantippo quien derrotò à Mycale, à los Generaels del Rey de Persia, con Agarista sobrina de Clifthenes quien echò fuera à los Pisistratides, y estableciò en Atenas el Gobierno democratico. Aviafe preparado de lexos Pericles en el desso que tenia de entrar en el manejo de los negocios publicos.

TUVÒ por Maestros los mas doctos hombres de su tiempo, y sobre todo Anaxagoras de Clazomena sobre nombrado *la Intelligencia*, porque fue el primero quien atribuyò los acontecimientos humanos, la formacion, y el gobierno del orbe, no al lance, ò à cierta fatal necesidad, pero à una inteligencia superior quien reglava, y conduzia todo con sabiduria. Sabia muy bien esta parre de la filosofia que considera las cosas naturales, y que llamamos nos otros Física. Esta ciencia, dize Plutarco, le inspirò



rò una piedad solida para con los ARTA-  
 Dioses, y una firmeza de alma siem- XERXES  
 pre constante. Pero el talento que LONGI-  
 cultivò cou mayor cuydado, fue el MANO  
 talento de la palabra. Ponia el es-  
 tudio de la filosofia al tinte de la  
 Retorica. No ùvo lugar de arre-  
 pentirse del tiempo que avia dado  
 à este estudio. Passò sus esperanças  
 el successo. Dezian † los Poetas de su  
 tiempo que fulminava, atronava, me-  
 tia toda la Grecia en convulsion ,  
 tanto excelava en el talento de la  
 palabra. \* Salian de su boca ciertas  
 futelezas vivas , y agudas que mo-  
 vian , y penetravan , y dexava  
 siempre en el spiritu de sus audito-  
 res

B 6

† Ab Aristophane poeta fulgurare, to-  
 nare, permiscere Græciam dictus est. Ci-  
 cer. in Orat. n. 29.

\* Quid Pericles? De cujus dicendi co-  
 piâ sic accepimus, ut, cum contra vo-  
 luntatem Ateniensium loqueretur pro sa-  
 lute Patriæ, severius tamen id ipsum,  
 quod ille contra populares homines dice-  
 ret, populare omnibus & jucundum vide-  
 retur: cujus in labris veteres Comici... le-  
 porum habitasse dixerunt, ut in eorum men-  
 tibus, qui audissent, quasi aculeos quos-  
 dam relinquerat. Cicer. lib. 3. de Orat.  
 n. 138.

ARTARES como una punta, y aguijon.  
 XERXES Sabia à la fuerça juntar el agrada-  
 LONGI- ble. No se podia defenderse de la  
 MANO solidez de sus razonamientos, ni de  
 la dulçura de sus palabras; y por  
 effo desian que la Diosa de la per-  
 suasion residia sobre sus labios con  
 todas sus gracias. De fuerte que  
 como un dia preguntavan à Thu-  
 cydides su adversario, y compe-  
 tidor, qual de el, ò de Pericles lu-  
 chava mejor: „ Quando lo he der-  
 „ ribado Luchando, dixo, con tan-  
 „ ta fuerça prueba el contrario,  
 „ que, en efeto, persuade à todos  
 „ los spectadores, contra el proprio  
 „ testimonio de los ojos de ellos  
 „ que no ha caydo. „ Quando avia  
 de orar en la junta, antes de salir  
 de su casa, se dezia à si mismo:  
*Plut. in* Piensa bien, Pericles, que vas ha-  
*Symp. l.* blar à hombres libres, à Griegos,  
 1. p. 620. y Atenienses.

LO que refieren los historiadores  
 de la aplicacion extraordinaria de  
 Pericles à cultivar su espiritu por el  
 estudio de las ciencias, y à exerci-  
 tarle en el talento de la palabra,  
 es una lecion por las personas def-  
 tinadas à los primeros empleos del  
 Esta-

Estado, y una justa condennacion † de aquellos que menospreciando todo que se llama estudio, y ciencia, no traen consigo en estos pueſtos que una infensata eſtimacion de ſi miſmo, y una ofada temeridad de decidir ſobre todo.

APLICÒSE tambien à conocer el genio de los Atenienſes, y lo que avia de hazer para grangear ſus voluntades, y atraer ſu confiança. \* En eſſo conſiſtia la capacidad, y la politica de los grandes hombres de la antigüedad. Como parecia mucho à Piſiſtrates por la dulçura de ſu voz, y ſu facilidad en hablar, tenia tambien mucho de ſu ſemblante; Obſervòque los ancianos de la ciudad que avian viſto al Tirano, quedavan ſumamente admirá-

† Nunc contrà plerique ad honores adipiſcendos, & ad Rempubicam gerendam, nudi veniunt & inermes, nullâ cognitione rerum, nullâ ſcientiâ ornatî. *Cicer lib. 3. de Orat. n. 136.*

\* Olim noſcenda vulgi natura, & quibus modis temperanter haberetur, Senatusque & optimatum ingenia qui maximè perdidicerant, callidi temporum & ſapientes habebantur. *Tacit. Annal. lib. 4. cap. 33.*

ARTAMIRADOS de esta semejança Demàs  
 XERXES era muy rico, de grande familia,  
 LONGI- y tenia muchos amigos poderosos.  
 MANO Por no ser sospechoso al pueblo,  
 y no despertar sus zelos, no quì-  
 zo en los principios, entremeterse  
 en los negocios publicos que pe-  
 dian residencia en la ciudad, pero  
 señalarse à la guerra, y en los  
 peligros.

MUERTO Aristides, desterra-  
 do Themistocles, Cimon ocupado  
 fuera de Grecia con guerras estran-  
 geras, diòse à conocer al publico  
 con mayor atrevimiento, bolvien-  
 dose de la parte del pueblo, no por  
 gusto, ni inclinacion, pero por no  
 dar à sospechar que pensasse à la ti-  
 rania, y se hazer fuerte contra el  
 credito, y el poder de Cimon de-  
 clarado por el partido de los No-  
 bles. No ignorando \* que el pue-  
 blo naturalmente ligero y incons-  
 tante, desgustavase de los hombres  
 que

*Plut. de  
 sui Lau-  
 de p. 441.*

\* Illa nostra assiduitas, ferve, nescis  
 quantum interdum afferat hominibus fas-  
 tidi, quantum satietatis... Utrique nos-  
 trum desiderium nihil obfuisse. Cic. pro  
 Mur. n. 21.

que estan continuamente debaxo de XERXES sus ojos, y se cansa, y enfada de LONGI- la demasada atencion en compla- MANO cerle. Para evitar tal inconveniente andava raras vezes en las juntas, no se presentava delante del pueblo sino por intervalos, reservandose con prudencia por las ocasiones de suposicion.

NO pudiendo igualarse con Cimon quien con sus imensas riquezas, hazia liberalidades increybles, uso de otro medio, menos legitimo, y honorifico, però no menos eficaz para ganar la plebe. Fue el primero quien hizo repartir entre los ciudadanos las tierras conquistadas, distribuirles del tesoro publico cierta suma por asistir à los juegos, y espectaculos, y dar sueldo fixo por todas las funciones publicas. Politica infeliz funesta à la Republica, y que ha traydo con sigo infinitas desgracias. Con tales medios, † avia grangeado Pericles las

VO-

† Pericles felicissimis naturæ incrementis, sub Anaxagora præceptore summo studio perpolitus & instructus, liberis  
Ate-

ART A- voluntades del pueblo de tal mane-  
 XERXES ra que se pòdia dezir que en un  
 LONGI- Gobierno Democratico tenia todo el  
 MANO poder Monargico. Y por effo no  
 pone Valerio Maximo otra diferen-  
 cia entre Pisistrates , y Pericles , si-  
 no que el primero exercitava la ty-  
 rania por la fuerça de las armas ,  
 y el otro por el talento de la pa-  
 labra.

*Plut. in  
 Peric. pag.  
 157. in  
 Cim. pag.  
 488.*

POR afirmar tanto mas su cre-  
 dito, formò Pericles un designio muy  
 atrevido , y peligroso. Procurò de-  
 bilitar , y oprimir los fueros , y  
 prerogativas del tribunal del Areo-  
 page cuyo miembro no estava. A-  
 provechandose de la ausencia de Ci-  
 mon , serviòse debaxo de mano de  
 Ephialto quien le era aficionado , y  
 humiliò à este illustre Compania en  
 que residia la principal fuerça de  
 los Nobles. El puebo ensoberve-  
 cido , y sostenido de una facion  
 poderosa , trastornò toda la orden  
 anti-

*Atenarum cervicibus jugum servitutis im-  
 posuit : egit enim ille urbem & versavit  
 arbitrio suo... Quid inter Pisistratum &  
 Periclem interfuit, nisi quod ille arma-  
 tus, hic sine armis tyranidem exercuit.  
 Val. Max. lib. 8. cap. 9.*

antigua del gobierno, destruyò todas las leyes fundamentales, y las antiguas costumbres, quitò al Areopage la noticia de las principales causas, y se apoderò de todos los tribunales.

QUANDO bolviò Cimon à Atenas, viò con sumo dolor la dignidad del Senado menospreciada, y envilecida, y hizo los mayores esfuerzos para le bolver su autoridad, pero excitaron contra el, el pueblo irritado, dandole en cara la aficion que mostrava à los Lacedemonios. Verdad es que avia dado lugar à este baldon, porque cada vez que hablava al pueblo, alabava mucho à los Espartanos, y quando vituperava la conduta de los Lacedemonios solia dezir. *No es lo que hazen los Espartanos.* Le hizieron odioso, à sus ciudadanos tales discursos, y mucho mas un acontecimiento inopinado en el qual no tuvo parte.

EN el año quarto del Reynado de Archidamo, uvò à Esparta el mas terrible terremoto de que se oyò hablar jamàs. En muchas partes, fue sepultado el pays en profundos

ARTAS  
XERXES  
LONGI-  
MANO

Terre-  
moto en  
Esparta  
AN.M.  
3534.

ARTAXERXES y los otros montes estuvieron bamboleados hasta sus fundamentos. Se viò trastornada toda la ciudad menos cinco casas que se quedaron en medio de tan espantosa desolacion. Por mayor desgracia, los Ilotes, esclavos de los Lacedemonios, considerando era ocasion favorable para recobrar su libertad, acudieron de todas partes para exterminar los que se avian escapado del peligro. En este extremo, embiaron à Atenas los Lacedemonios pidiendo socorro. Opusòse Ephialto à tal pedimiento protestando que no se devia socorrer à una ciudad competidora, y rival de Atenas, pero que era menester dexarla sepultarse debaxo sus ruynas, y detener assi humillado el orgullo de Esparta. Causò horror à Cimon tan barbara politica. Preferiò sin rezelo la utilidad de los Lacedemonios al engrandecimiento de su patria, y representando con mucha viveza, *no convenia dexar la Grecia cexa, ni Atenas sin contrapeso*; resolviò el pueblo embiarles socorro, y en efeto marchò Cimon con

qua-

Ant. C.

47<sup>o</sup>.

Plut. in

Cim. pag.

488.489.



cuatro mil hombres hàzia Esparta. **ARTAXERXES**

**P**OCO tiempo despues llamaron LONGICORRO otra vez à los Atenienfes à su socorro contra los Messenios, y los Ilothes que se avian apoderado de Ithoma. Però quando fueron llegado las tropas debaxo del mando del mismo Cimon, temieron la audacia, el poder, y la grande reputacion de los soldados Atenienfes, y les despedieron vergonçafamente como sospechosos de malos desìgnios, y bolver sus armas contra ellos. Muy sentidos de tal afrenta, y irritados los Atenienfes, se declararon desde entonces contra todos aquellos que tomavan los intereses de los Lacedemonios, y à la primera ocasion que hallaron favorable, desterraron à Cimon por la via del Ostracismo. Aqui està la primera semilla de division que brotò, y fortificò en adelante por diversos malos tratamientos reciprocos entre estos Pueblos.

Semillas de division entre Esparta, y Atenas.

Destierro de Cimon.

**C**ONOCIENDO los Atenienfes que avian menestar de la presencia de Cimon, le llamaron de su destierro adonde avia vivido cinco.

Su buelta.

Plut. in Cim. pag. 490.

ARTAXERNES LONGIMANO  
co años. Propuzò, y hizo el mismo Pericles el decreto de su buelta. Llegado que fue à Atenas, empezò con apagar à prissa la guerra que se encendia entre los Griegos.

AN M.

3554.

Ant. C.

450.

*Plut. ibid.*

*Diod. l.*

*12. pag.*

73. 74.

Reconciliò ambas ciudades que hizieron una tregua de cinco años. Para quitar à los Atenienfes orgullosos y ensobervecidos con tantas dichas, la gana, y la ocasion de acometer à sus vecinos ò aliados, juzgò necessario conduzirles lexos contra el comun enemigo, remedio para curar à sus payfanos, y medio honorifico para enriquecerlos. Armò ducientos navios. Embiò sesenta en Egypto al socorro de Amyrteo, y fue con lo resto contra la Isla de Cypre. Estava entonces Artabazo en estos mares con una armada de trecientas velas, y Megabyzes otro General de Artaxerxes con un exercito de trecientos mil hombres en las costas de Cilicia. Luego que la esquadra que Cimon avia embiado en Egypto fue junta à su armada. Fue acometer à Artabazes, y tomòle cien de sus navios. Echò à pique muchos otras, y profeguiò lo resto hasta las

las costas de Phenicia. Bolviendo ARTABAZO hizo un desembarco en Cilicia, diò XERXES la carga à Megabyfes, derrotòle, y LONGILE matò un numero prodigioso de MANO hombres. Acabado esto, bolviò à Cypre, y cercò à Citium plaça muy fuerte, y considerable. Querria despues de aver conquistado esta Isla passar en Egipto, por que no pensava sino en derribar absolutamente el Imperio de los Persas.

CANSADO Artaxerxes de una guerra que le costava tanto, resolvió con el parecer de su consejo de acabarla por un Tratado. Embiaron Megabyfes, y Artabazes à Atenas para este efeto. Eligieron ambas partes sus Plenipotenciarios. Estava Callias por los de Atenas. Aqui estan las condiciones del Tratado: 1. Que podrian las ciudades Griegas de Asia gobernarse, y tener las leyes segun sus pareceres. 2. Que ninguno de los Navios de guerra de Persia entraria en las mares que son desde las Islas Cyaneas hasta las Chelydonianas, quiere dezir desde el Ponte-Euxino, hasta las costas de Pamphilia. 3. Que

nin-

ARTAXERXES LONGIMANO ningun General de Persia se acercaria de estos mares con tropas à distancia de tres dias de marcha. 4. Que los Atenienfes no acometerian mas à ninguna de las tierras de los Estados del Rey. Estuvieron ratificados, y jurados de ambas partes estos articulos, y fue proclamada la Paz.

AN. M.  
3555.  
ANT. C.  
449.

Muerte  
de Ci-  
mon.

Su elo-  
gio.

ASSI se acabò esta guerra, la qual desde que los Atenienfes uvieron quemado Sardis, avia durado cincuenta y un años completos, y avia hecho derramar la sangre de tantos miliars de hombres, tanto de la parte de los Persas como de la parte de los Griegos. Mientras se adelantava el tratado de Paz, murió Cimon sea de enfermedad, sea de una herida que recibió en el sitio de Citium.

ECHARONLE menos todos los Atenienfes, † loque no es cosa maravillosa, pues tan bellas prendas en sí solo juntava. Hijo piadoso para

† Sic se gerendo minimè est mirandum, si & vita ejus fuit secuta, & mors acerba. *Cornel. Nep. in Cim. cap. 4.*

ra con sus padres : Amigo leal pa- ARTA-  
 ra con sus amigos : Ciudadano ze- XERXES  
 lofo para con su patria : Grande LONGI-  
 Politico ; General sagaz y valiente ; M A N O  
 modesto en medio de los mas emi-  
 nentes empleos, de los honores mas  
 resplandecientes ; Liberal hasta la  
 magnificencia, y casi la prodigali-  
 dad ; simple en medio de la abun-  
 dancia, y las riquezas : finalmente  
 protector, y amador de los pobres  
 ciudadanos hasta repartir su hazien-  
 da con ellos, y no tener verguen-  
 ça de la pobreza de ellos. No di-  
 ze nada la Historia de las estatuas  
 que le levantaron despues de muer-  
 to, ni de las exequias magnificas que  
 le hizieron. Fueron los mas ex-  
 quisitos monumentos de la memo-  
 ria de Cimón los pezares del pue-  
 blo : Monumentos firmes, y per-  
 manentes \* que no pueden derri-  
 bar las injurias de los tiempos, y  
 que hazen celebre para siempre ja-  
 más

\* Hæ pulcherrimæ effigies & mansu-  
 ræ. Nam quæ faxo struuntur, si judi-  
 cium posterorum in odium vertit, pro se-  
 pulcris spernuntur. *Tacit. Annal. lib. 4.*  
*cap. 38.*

ART A- mas la memoria de los grandes hom-  
 XERXES bres.

LONGI- CONOCIÒ luego la perdida que  
 MANO avia echò, Grecia. Despues de Ci-  
 mon, ningun de lo Generales  
 Griegos hizo algo de considerable  
 contra los barbaros. Animados por  
 los Oradores que se apoderavan  
 del pueblo, y sembravan en las  
 juntas un espiritu de division, y  
 alboroto, se bolvieron unos contra  
 otros, y vinieron à una guerra abi-  
 erta, sin que ninguno pensasse à  
 detener las consecuencias de ella;  
 lo que fue un remedio eficaz por los  
 negocios del Rey, y la ruina de  
 los negocios de los Griegos.

#### ARTICULO V.

*Justificacion de Pericles, y destierro  
 de Thucydides. Proceder de Peri-  
 cles. Division entre los de Lace-  
 demonia, y los de Atenas. Tratado de  
 Paz por treinta años. Nuevo rom-  
 pimiento. Pericles determina el  
 Pueblo de Atenas à sostener la guer-  
 ra contra los Lacedemonios.*

*Plut. in*

EN Atenas, viendo los Nobles  
 estava

estava Pericles à la mas alta cumbre de la autoridad , y sobrepujava mucho à los mas poderosos ciudadanos , quizo oponerle un hombre capaz de resistirle , y hazer de manera que este demasiado poder no desgenerasse en Monarquia.

ARTAXERXES  
LONGIMANO  
*Pericl. p.  
158-168.*

Puso la mira en Thucydides cuñado de Cimon, la Nobleza. Era Thucydides hombre de una sabiduria conocida , no tenia , por dezir la verdad , las grandes partes de Pericles, en quanto à la guerra , però manejando à su voluntad las juntas del pueblo , y aplicandose sin cesar , à contrariar , y resistir à Pericles restableció en poco tiempo el equilibrio. De su parte Pericles no ahorrava nada para complacer al pueblo. Procuravale muchas vezes espectaculos , combites , fiestas , ó otros divertimientos. Asalariava cada año gran numero de pobres ciudadanos, embarcandoles sobre una armada de sesenta navios que armava à su costa. Demàs estableció muchas colonias en la Chersonese , à Naxis , à Andros , en el pays de los Bisaltos en Thracia.

ARTAXERXES Embió una muy considerable en Italia que fundò Thurium.

LONGIMANO PERO lo que en Pericles admirava mas el Pueblo, era la magnificencia de los edificios, y obras con las cuales decorò, y hermosèò la ciudad, lo que dava à los forasteros una idea muy ventajosa del poder de los Atenienfes. Da espanto, y admiracion el ver en quanto poco tiempo se acabaron tantas obras diferentes de Arquitectura, Escultura, Gravadura, y Pintura, y como fueron todo de un golpe llevadas al mas alto punto de perfeccion. Lo que era el objeto de la admiracion universal, provocò la embidia contra Pericles. Clamavan en las juntas sus contrarios que se deshonorava el pueblo de Atenas, apropiandose el dinero contado de toda la Grecia que Pericles avia traydo de Delos adonde era depositado: Que no podian considerar tal atrevimiento los Aliados sino como una tirania manifiesta, viendo que el dinero que avian suministrado por la guerra, estava empleadò en dorar, y hermosèar la ciudad de ellos, en hazer Estatuas magnifi-



gnificas , y levantar templos que ARTA-  
costavan millones. Hablaban sin XERXES  
encarecimiento , porque el solo tem- LONGI-  
plo de Minerva llamado *El Parthe-* MANO  
*none*, avia costado un million de-  
pezos.

RESPONDIA Pericles que los  
Atenienses no estaban obligados de  
dar cuenta à sus Aliados del dine-  
ro recibido ; Que bastava les de-  
fendieffen , y alejassen à los Bar-  
baros , mientras los Aliados no sub-  
ministravan soldados, ni cavallos ,  
ni navios , y se quedavan quietos  
con un poco de dinero que no les  
partenecia luego que lo avian en-  
tregado. Añadia que siendo Ate-  
nas proveyda de todo lo necessario  
para la guerra , convenia gastar lo  
resto de sus riquezas en obras que  
podian procurar una gloria imortal  
à la ciudad , y mientras se trabaja-  
va à ellas, derramavan la abundan-  
cia , y hazian subsistir à infinitos  
ciudadanos ; Que tenian los Ate-  
nienses todo genero de materiales  
madera , piedra , arambre , marfil ,  
oro , ebano, cyprès , como tambien  
toda especie de obreros para labrar  
todos estos materiales , à saber, Car-

ARTAXERXES LONGIMANO pinteros , Albaniles, Herreros, Canteros, Tintores, Plateros, Ebanistas, Pintores, Bordadores, Torneros, y assi mismo gente para el comercio maritimo , como Mercaderes, Marineros, Pilotos experimentados , y por tierra, Carreteros, Atrieros, Empedradores &c. que era ventajoso por el Estado de hazer mover à todos estos trabajadores , y obreros los quales , aunque cuerpos separados de por si , formavan todos juntos una especie de exercito domestico , y pacifico , cuyas diferentes funciones sembravan , y derramavan la ganancia sobre todo genero de gente de toda edad , y de todo sexo : Finalmente , que mientras la gente robusta , y en edad de llevar las armas , los Marineros , y Soldados , estaban asalariados por la hazienda publica , era justo tambien que los otros ciudadanos que vivian en la ciudad, lo fuesen à su manera , porque estando todo de la misma Republica , y serviendola , aunque diferentemente , contribuian todos ó à su seguridad , ó à su decoracion.

UN dia como fermentavan las ARTA-  
 quexas , ofreciò Pericles de hazer XERXES  
 todos los gastos con tal que notaf LONGI-  
 fen las inscripciones publicas , avia MANO  
 el à su costa levantado todas estas  
 obras. A estas palabras , el pueblo,  
 sea porque admirando su magnani-  
 midad , ó picandose de honra , no  
 quizo dexarle esta gloria , y dixo  
 que podia tomar del tesoro todo lo  
 que era necessario por estas obras,  
 sin ahorrar nada.

ESTAVA Presidente , y Inten-  
 dente general de todas las obras ,  
 Phidias este afamado Escultor quien  
 hizò en particular la Estatua de Pal-  
 las tan estimada , y alabada en la  
 antigüedad por los hombres prati-  
 cos en el arte de la escultura. \*  
 Era de marfil , y de oro , y tenia  
 de alto veynte y seis codos , ó trein-  
 ta , nueve piès. Entre los oficia-  
 les era un ardor , y una emulacion  
 increyble. Diò Pericles la idea del  
 Odeon , ó teatro de la musica , fo-

C 3 bre

\* Non Minervæ Atenis factæ ampli-  
 tudine utemur , cum ea sit cubitorum  
 XXVI. Ebore hæc & auro constat. *Plin.*  
*lib. 36. cap. 5.*

**ARTAXERXES LONGIMANO** bre el modelo del pauellon del Rey Xerxes, y propusò con mucho calor el decreto por el qual estava ordenado que se celebrian los Juegos de Musica à la fiestas de las Panatheneas.

TANTO mas resplandecian estas obras, tanto mas aumentava la embidia, y se multiplacavan las queexas conrra Pericles. Los Oradores de la facion opuesta le acusavan de dissipar la hazienda, y emplear fuera de proposito las rentas del Estado, en edificios de magnificiencia vana, y de ningun provecho. Rompiò con Thucydides de manera que era menester, ó uno, ó otro subiesse el bando del ostracismo. Llevò ventaja sobre Thucydides. Echòle fuera de Atenas, aterró la facion opuesta, y enseñereòse de la ciudad, y de todos los Negocios de los Atenienfes, disponiendo à su gusto de la hazienda, de las tropas, de los navios. Reynava no solamente sobre los Griegos, pero aun sobre los Barbaros.

*Plut. in  
Pericl.  
p. 161.*

LUEGO que se viò Pericles con toda la autoridad, transformò el Gobier-

Gobierno popular en Aristocracia, ó ARTA-  
 mas presto en una especie de Mo- XERXES  
 narquia, sin que se apartasse jamás LONGI-  
 de la publica utilidad, ni que des- MANO  
 generasse su autoridad en tirania.  
 El arte de gobernar que poseya al  
 supremo grado, le daua un poder  
 casi despotico que hizo perpetuo,  
 y sin ser limitado en su persona.  
 Devese confessar que lo que diò  
 à Pericles tan grande poder, no fue  
 solo la fuerça de su eloquencia,  
 pero la gloria, y la reputacion de  
 su vida, y su conocida integridad,  
 La elevacion de su alma noble, y  
 desinteresada, el menosprecio que  
 tuvò siempre por las riquezas, y  
 tal que despues de aver mane-  
 jado à su voluntad tanto tiempo  
 la hazienda publica; no aumentò  
 ni de una dragma, el bien que le  
 avia dexado su padre. Tal fue el  
 origen, y la causa verdadera del  
 credito supremo de Pericles en la  
 Republica, fruto merecido de su  
 justificacion, y de su desinteréz.  
 Mantuvòse en la misma autoridad  
 durante quarenta años enteros,  
 à pesar de los Cimones, Tholmides,  
 Thucydides, y muchos otros sus

**ARTAXERXES LONGIMANO** contrarios; y de estos quarenta años passò los quinze postreros desde el destierro de Thucydides, sin competidor, y supremo arbitro de los Negocios.

*Plut. in  
Pericl.  
p. 162.*

DEMAS de tan excelentes prendas que resplandecian por afuera, tenia otras particulares no menos necessarias adentro de su casa: quierro hablar de su economia como hombre particular. Avia el mismo formado un criado anciano para el gobierno de sus negocios, y que le dava cuenta de lo gastado, y recebido de tiempo en tiempo, encerrandose el, y su familia en un honesto necessario proporcionado à sus rentas, y à su Estado, conducta que no agradava muchas vezes à su muger, ni à sus hijos. \* Sabia que quando un hombre ha dissipado su hazienda, no piensa sino à recuperarla por todos medios, y alguna vez los mas criminales.

YA parecian los Lacedemonios zelosos, y embidiosos del engrandeci-

\* Si ambitione ærarium exhausserimus, per scelera supplendum erit. *Tacit. Annal. lib. 3. cap. 38.*

decimientos de los Atenienſes, y tolerarlo con enojo. Una fortuna tan eſclarecida, y tan conſtante ofuſcava à los propios Atenienſes. Enſobervecidos de la idea de ſu poder, y de ſu grandeza, ideavan los mas atrevidos, y magnificos proyectos. No hablaban ſino de paſſar à Egipto, acometer à las provincias maritimas del Rey de Perſia, de llevar ſus armas en Sicilia, y de eſtender ſus conquiſtas de una parte haſta la Etruria, y de la otra haſta Cartago. En lugar de acreditar con ſu conſentimiento, ò aprobacion, tan vanas ideas, aplicavaſe al contrario à detener eſte ardor inquieto, y à reſfrenar eſta ambicion deſmeſurada; y no limitada. Era ſu parecer que los Atenienſes no avian ſino guardar, y aſſegurar lo que tenian conquiſtado, y que no hazian poco en reſprimir à los Lacedemonios cuyo poder deſſeava derribar, como lo moſtrò particularmente en la guerra ſagrada.

Aſſi ſe llamò la guerra excitada à la ocaſion de Delphas. Aviendo entrado los de Lacedemo-

ARTAXERXES LONGIMANO, armados en el pays adonde esta situado este Templo, avian quitado à los pueblos de la Phocida la intendencia del Templo, para darla à los de Delphas. Luego que se fueron retirados, se fue ay Pericles con un exercito, y restableciò à los Phoceos. Aviendo se rebelado en el mismo tiempo la Isla de Eubea, marchò hazia ella Pericles con tropas. Apenas llegado, sobre la noticia que los de Megara avian tomado las armas, y que los Lacedemonios debaxo del mando de su Rey Plistonax, se hallavan à las fronteras del Attico, dexò à Eubea, y bolviò con extrema diligencia, al socorro de su patria. Retirado el exercito de los de Lacedemonia, marchò contra los rebeldes Pericles, y bolviò à someter todas las ciudades de Eubea.

An. M.  
3558.  
Ant. C.  
446.  
*Tibucyd.*  
*l. 1. p. 75.*

A LA buelta de esta expedicion, hizieron los Atenienfes, y Lacedemonios una tregua de treynta años. Pero como no curava este tratado el origen del mal, quiere dezir, los zelos, y la embidia de ambos pueblos, no durò mucho la calma.



SEIS años, despues, se declararon contra Samos en favor de Mileto, los Atenienfes. Disputavan estas ciudades tocante à la ciudad de Priena. Dezia cada una que le pertenecia. Dizefe que encendiò esta guerra Pericles, por dar gufto à una celebre Cortefana à la qual se avia dado. Llamavase Aspasia, y era natural de Mileto. Se dieron diversos combates de cada parte. Finalmente fitio Pericles la capital de la Isla de Samos. Se rendieron los de Samos al cabo de nueve meses. Derribò Pericles los muros de effa ciudad, quitò à los Samios sus navios, y les pidiò sumas exorbitantes para los gastos de la guerra.

PREVIENDO Pericles que no podia tardar à manifestarse el rompimiento entre los Atenienfes, y los Lacedemonios, aconsejò à los de Atenas socorriessen à los de Corcyra acometidos por los Corintios, para atirar à su partido esta Isla muy poderosa por mar, por que previa que estavan para caer sobre Atenas todos los pueblos del Peloponense. Aqui estan los motivos que dieron lugar à la pruden-

ARTAXERXES  
LONGIMANO

AN. M.  
3564.  
Ant. C.  
440.

AN. M.  
3572.  
Ant. C.  
432.

*Thucyd.*  
l. 1.

p. 17-32.  
*Diod.*  
lib. 12.

p. 90-93.  
*Plut. in*

*Pericl.*  
p. 157.

ARTAXERXES LONGIMANO cia que tuvieron los de Corcyra con los de Corinto , pendencia que trayò consigo la guerra del Peloponense , uno de los mas considerables acontecimientos de la historia de los Griegos.

ERA una colonia de Corcyra , cuyo fundador fue Phalio de Corinto, Epidamna, la qual se llamò despues Dulichium , ciudad maritima de Macedonia entre los Taulencios. Hecha con el tiempo esta ciudad muy poblada , y poderosa , se puso en ella la discordia , y el pueblo echo fuera de ella á los principales ciudadanos que se juntaron á las ciudades vecinas , y la inquietaron por sus correrias. En este extremo , acudiò á los de Corcyra , y rehusada que fue Epidamna de los Corcyreos , á los de Corinto que la ampararon , la socorrieron , y establecieron en ella nuevos habitantes. Pero no gozaron de la quietud mucho tiempo. Sitiaronla con una numerosa armada los de Corcyra. Vinieron los de Corinto con nuevo socorro , pero vencidos que fueron en el mar , vendiòse la ciudad con la condicion que se quedarían

datian esclavos los forasteros, y prisioneros los Corintios hasta nueva orden. Levantaron un tropheo los Corcyreos, degollaron à todos los prisioneros menos los Corintios, y saquearon todo el pays.

PUSIERON los Corintios el año siguiente en piè nuevo exercito mas numeroso que el primero, y armaron otra armada. No pudiendo resistir los de Corcyra, embiaron à los Atenienfes para pedir su aliança. Sabiendolo los Corintios diputaron tambien à Atenas. Examinado fue el negocio en presençia del pueblo con mucho calor por dos vezes. Opinaron la primera vez en favor de los Corintios, però mudaron de parecer, la segunda, y recibieron los Corcyreos en su aliança. Non hizieron con ellos liga ofensiva, y defensiva, porque no podian romper con los de Corinto, sin romper con todo el Peloponese, pero una simple aliança par la qual se obligavan à socorrerse reciprocamente, si algunos les acometian, sea en sus personas, sea en sus aliados. Embiaron los Atenienfes à Corcyra diez galeras

con

ARTAXERXES LONGIMANO con orden de no acometer à los de Corinto, fino que acometiesen los Corintios à la Isla de Corcyra, ò alguna otra plaça de sus aliados, y esso por no romper la tregua.

SE diò no obstante la batalla entre los Corcyreos, y los Corintios cerca de la Isla de Sibote enfrente de Corcyra. Nadie tuvo ventaja considerable en este combate. Como se acabava, llegaron veinte galeras Atenienfes. Con este refuerço hizieronse el dia siguiente al amanecer à la vela hazia el puerto Sibote à donde se aviam retirado los Corintios para provocarles. Però se contentaron estos de salir en batalla sin venir à las manos. Levantaron todos los dos partidos un trofeo en la isla de Sibote, porque cada uno se reputava vencedor.

*Thucyd. lib. 1. p. 37-42. Diod. lib. 12. p. 93-94.* DE esta guerra nació otra que diò lugar al rompimiento entre los Atenienfes, y los de Corinto, y despues à la guerra del Peloponeze.

EMBIAVA cada año Magistrados à Potideà ciudad de Macedonia,

nia, y una de sus Colonias, Co-ARTA-  
rinto: pero dependia Potidea por XERXES  
entonces de Atenas, y le pagava LONGI-  
contribucion. Rezelando los Ate-MAÑO:  
nienfes no se rebelasse esta ciudad,  
y no trayesse en su rebelion lo de-  
más de sus aliados de Thracia, or-  
denaron à los de Potidea derribassen  
sus murallas de la parte de Palle-  
na, los dieffen rehenes por prenda  
de su lealdad, y echassen fuera à  
los Magistrados nombrados por los  
Corintios. Adelantò la rebelion tal  
pedimiento. Declaròse Potidea con-  
tra los Atenienfes, seguiendo este  
exemplo muchas ciudades comarca-  
nas. Atenas, y Corinto armaron cada  
una de su parte, y embiaron ay  
tropas. Vinieron à las manos ambos  
exercitos, y falieron del combate  
victoriosos los Atenienfes. Señala-  
ronse por sus hazañas en ello Alci-  
biades aun moço, y Socrates fu  
Maestro. Cosa curiosa era ver à un  
filosofo con una coraça en un fan-  
griento combate. Nadie en todo  
él exercito llevaba los trabajos, y  
sostenia las fatigas de la guerra  
como Socrates. Menospreciava à la  
hambre, sed, y frio como ene-  
migos.

*Plut. in**Conv. p.*

219-220.

*Plut in**Alcib.*

p. 194.



**ARTAMIGOS** que solia vencer sin pena.  
**XERXES** En un pays tan frio como la Thracia andava siempre descalço. Herido,  
**LONGICIA** andava siempre descalço. Herido,  
**MANO** y echado en el suelo Alcibiades, pùsose delante de el Socrates, defendiòle valerosamente, y à la vista de todo el exercito, tuvò la forma de conservarle su libertad, y sus armas. Merecia legitimamente el premio del valor Socrates, però queriendo, los Generales darlo à Alcibiades por su nacimiento, solicitò el primero Socrates por su discipulo, alabando sus hazañas, y le hizo dar la corona, y la armadura completa.

**FUE** sitada por los Atenienfes Potidea. Temiendo los Corintios de perder una plaça de esta consideracion, solicitaron apretadamente à los Aliados, y todos juntos diputaron à Lacedemonia para quejarse de los Atenienfes como infractores de la paz entre los Griegos. Pusieron en deliberacion este negocio en una junta del pueblo, y de comun consentimiento, y de aquel de los aliados, fue resuelta la guerra. No fue tanto este Decreto el efeto de las quejas de los Aliados

Aliados que de la grandeza, y au- **ARTA-**  
 toridad de Athenas la qual yà se avia **XERXES**  
 enseñoreado de la mayor parte de **LONGI-**  
 Grecia. Hizose este decreto de Laca- **MANO**  
 demonia el año catorze de la tregua.

**P A R A** ganar tiempo, y prevenir lo necesario por la guerra, embiaron, so pretexto de guardar todas formalidades, Embaxadores à Atenas los Lacedemonios, con orden de quejarse de la contravencion al Tratado, y de hazer de fuerte que fuesse desterrado Pericles; Però no acertaron. Pidieron otros nuevos Embaxadores que se levantasse el cerco de Potidea; que fuesen puestos en libertad los de Egina; y sobre todo se revocasse el decreto contra los de Megara; que de otra manera no se podria ajustar la pendencia. Finalmente vino otra tercera Embaxada que no dezia nada de todo esto, pero, solo que los Lacedemonios desseavan la paz, y que no se podia hazer, si no dexavan libre la Grecia, los Atenienfes.

**O P U S** ò **S E** fuertemente Pericles à todas estas condiciones. Tenia gran credito en Atenas, però no le faltavan enemigos. No atrevien-  
 dose

ARTAXERXES  
LONGIMANO

dose en el principio, tomarse con el personalmente, citaron ante el pueblo à sus mas aficionados, Phidias, Aspasia, Anaxagoras. Usavan de tales medios por presentir las disposiciones del pueblo para con el mismo Pericles.

ACUSARON à Phidias de aver robado gran cantidad de oro en la constitucion de la Estatua de Minerva: Però no pudieron probar la verdad de esta acusacion. Aviendo Pericles puesto el oro en la Estatua, de manera que se podia sacar sin echar à perder la Estatua, sacò el oro, y lo pezò delante de todo el mundo, y de sus propios acusadores. El mayor agravio que le imputavan era de aver en la batalla de las Amazonas, gravada sobre la rodela de la Diosa, puesto su figura, y la de Pericles al natural, y con tanto artificio avia mesclado, y incorporado estas figuras con toda la obra, que era imposible quitarlas, sin hazer tajadas toda la Estatua. Fue traydo en carcel Phidias donde murió, ô de enfermedad, ô segun otros, de veneno. Algunos dicen fue solo desterrado,

*Arist. in  
tract. de  
Mund. p.  
613.*



rado, y que hizo despues la afamada Estatua de Jupiter à Olimpia.

ARTAXERXES  
LONGI-  
MANO

ASPASIA natural de Mileto en Asia, aviendose establecida en Atenas, tenia en ella grande credito, menos por las gracias de su hermosura que por la viveza, y folidez de su espiritu, y sus particulares noticias. Tomavan por punto de honra los principales Atenienfes de ir à su casa. Frequentavala continuamente Socrates, y no tenia verguença de darse por su discipulo, y confessar que le avia ella enseñado la Retorica. Pretendia Pericles dever à Aspasia el talento de la palabra que le distinguia en Atenas con tanta reputacion, y los principios de la Politica, porque conocia ella muy bien las reglas del gobierno. Estava entregado à ella por otros motivos. No queria à su muger, Pericles. Cediòla de buena gana à otro, y tomó en su lugar à Aspasia de quien estava muy enamorado, aunque tuviesse muy dudosa reputacion. Acusaronla de impiedad, y mala conducta. No la puso en cobro Pericles, sino por sus suplicasiones,

Plut. in  
men. p.  
235.

ARTAXERXES LONGIMANO ciones, y por la compasión que excitò en los coraçones de los Juezes, derramando lagrimas poco honorificas à su caracter, y al grado de Xefe del mas poderoso Estado de la Grecia.

EN quanto à Anaxogaras, hizieron un Decreto que contenia que se denunciarian todos que no admitian lo que se atribuya vulgarmente al ministerio de los Dioses, ò que davan liciones publicas tocante à lo que se passava en el ayre, y en el movimiento de los cielos, materias que miravan como injuriosas à la religion establecida. Desesperando Pericles de poder salvarle, le hizò salir de la ciudad, y le puzo en seguridad.

QUANDO conocieron los enemigos de Pericles que el pueblo recibia con gusto, y dava su aprobacion à estas denunciaciones, acusaronle personalmente como si avia robado el publico, durante su gobierno. Decretòse que Pericles daria luego sus cuentas, y que el negocio seria juzgado por mil y quinientos Juezes, y que la acion empezada contra el, seria llamada de

de rapiña, y concussion. No tenia que temer Pericles, porque en el manejo de la hazienda, irreprehensible estava su conduta, pero inquietavale la mala voluntad del pueblo cuya ligereza, y inconstancia conocia. Un dia que Alcibiades toda via moço, fue à su casa para visitarle, le dixieron no podia hablarle porque era ocupado actualmente à negocios de mucha consecuencia. Aviendose informado quales eran estos negocios, se le respondiò que pensava Pericles en dar sus cuentas. *Haria mejor*, replicò el moço, *pensar à no darlas.*

ARTAXERXES  
LONGIMANO

MIENTRAS agitavanse tales cosas en Atenas, vinieron los Embaxadores mencionados de Lacedemonia. Fue puesto en deleberacion el negocio en la junta del pueblo. Variaron, como de costumbre, los pareceres. Orò en esta ocasion Pericles con una eloquencia mas fuerte, y mas triomphante que nunca. Representò no convenia à los Lacedemonios, ordenar à los Atenienfes con un tono imperioso; dexassen à Potidea; libertassen à Egina,

*Thucyd.*  
*l. 1. p.*  
*93-99.*  
*Diod. l. 12.*  
*p. 95-97.*

ARTA- Egina ; revocassen el Decreto de  
 XERXES Megara : Que esta altvez era di-  
 LONGI- rectamente contraria al tratado que  
 MANO contenia que *si succediesse alguna pen-*  
*dencia entre los Aliados , se decidiria*  
*con pacificos medios* SIN QUE NIN-  
 GUNO DEXASSE LO QUE POS-  
 SEYA. Acabò Pericles su oracion  
 diziendo su parecer : „ No tene-  
 „ mos , dixò , mas que hazer fino de  
 „ despedir à los Embaxadores , y  
 „ responderles que otorgamos el com-  
 „ mercio de Atenas libre à los de  
 „ Megara , con tal que los Lacede-  
 „ monios no quitan el suyo , ni à  
 „ nos otros , ni à nuestros aliados.  
 „ Enquanto à las ciudades de Grecia,  
 „ dexaremos libres las que lo eran ,  
 „ en el tiempo de nuestra conven-  
 „ cion , à condicion que haran el  
 „ mismo , respeto à las ciudades de su  
 „ jurisdiccion. Consentimos à referir-  
 „ nos à todo lo que los Arbitros jus-  
 „ garan , y no empezaremos la guer-  
 „ ra , pero nos defenderemos fuerte-  
 „ mente si nos acometen. „ Siguien-  
 do al parecer de Pericles , respon-  
 dieron à los Embaxadores los quales  
 no bolvieron mas. Luego despues  
 se

LIBRO IX. CAP. I. 71  
se empezó la guerra del Pelopone-  
nese.

ARTAXERXES  
LONGIMANO

---

## CAPITULO II.

### *Guerra del Peloponefe.*

**E**MPESÒ la guerra del Peloponefe cerca del fin del primer año de la LXXXVII. Olimpiada, y durò veinte y siete años. Escribió Thucydides la historia de esta guerra hasta el año veinte uno inclusivamente. Observa con mucha exactitud todo lo que se ha pasado en cada año que divide en campañas, y quarteles de Invierno.

A. N. M.  
3573.  
Ant. C.  
431.

## ARTICULO I.

*Sitio de Platea por los de Thebas. Saqueo del Attico, y del Peloponefe. El Attico afligido de Peste. Mando quitado à Pericles. Acude Lacedemonia à los Persas Toma de Potidea por los Ateniensés. Restablecimiento de Pericles: su muerte: la de Anaxagoras.*

Pri-

ARTAXERXES  
LONGIMANO

*Primo, segundo, y tercero año  
de la Guerra.*

*Thucyd.  
l. 2. p. 99-  
122.  
Diod. l. 12.  
p. 97-100.  
Plut. in  
Pericl.  
p. 170.*

HIZIERON los de Thebas el primer auto de hostilidad que empezó la guerra, cercando à Platea ciudad de Beocia, y aliada à Atenas. Entraron en la ciudad por traycion, pero aviendoles acometido los ciudadanos de noche, degollaron à todos menos ducientos, los quales quedaron prisioneros, y poco tiempo despues fueron tambien degollados. Sabido los Atenienses lo que se avia passado à Platea, embiaron luego focorro, y bastimentos à los Plateanos, y hizieron salir de la ciudad todas las personas inutiles. Rompida claramente la tregua, cada partido preparòse à la guerra, y diputò Embaxadores por todas partes. Toda la Grecia estava en una fermentacion critica, menos algunas ciudades que se quedaron neutrales, aguardando el sucesso. Mirava la mayor parte à los Lacedemonios, como à los libertadores de la Grecia, y se inclinava mas hazia ellos  
que

que hàzia los Atenienfes cuya fiereza, y dureza de Gobierno les avian defacreditado, no folamente entre fus nuevos vaffallos, però aun entre aquellos que temian de caer en fu poder. Aqui estan los aliados de cada uno de ambos pueblos.

ARTAXERXES  
LONGIMANO

TENIAN el partido de los Lacedemonios todos los pueblos del Peloponefe, menos los de Argos que estaban neutrales. Lo fueron tambien los Acheos al principio, menos los Pellenios, pero poco à poco tomaron partido. Fuera del Peloponefe seguian los mismos Lacedemonios, Los Megarios, Locrios, Beocios, Phoceos, Ambraciotes, Leucadios, y Anaftorianos.

LOS parciales de Atenas eran Chios, Lesbos, Platea, los Mefenios de Naupacta, la mayor parte de los Acarnianos, los Corcyreos, Cephalenios, y Zacynthios, fin hablar de los pueblos tributarios, como la Caria maritima, Doria, Ionia, el Helesponte, y las ciudades de Thracia menos Calcyda, y Potidea: Todas las Islas que estan entre el Peloponefe, y Creta menos Melos, y Thera.

**ARTAXERXES** QUANDO las tropas de los Lacedemonios fueron llegadas al **LONGI-ISTHMO** de Corinto, Archidamo Rey de Lacedemonia que les mandava, muy zeloso por la quietud de la Grecia, y muy atento à no ahorrar nada para prevenir un rompimiento cuyas funestas consecuencias previa, embiò un Espartano à Atenas para ultima tentativa, Però no quisieron recibir al Diputado los Atenienfes, mandaronle que se retirasse del pays en el mismo dia, y le dieron guardias paraque no hablasse à nadie hasta las fronteras. Despidiendose de los que le acompaņavan, dixòles que seria este dia el principio de muchas desgracias por toda la Grecia. No viendo lugar à alguno concierto, pùfose en marcha Archidamo hazia el Attico con un exercito de sesenta mil hombres de tropas excogidas. Fue campar à OEnoea primera plaça fuerte de Beocia. Despues de muchos assaltos, no aviendo podido tomar la plaça, levantò el cerco, entrò en el Attico, y saqueò todo el pays. Adelantòse finalmente hasta Acharnes uno de los mayo-



## LIBRO IX. CAP. II. 75

mayores barrios de Atenas, situado ARTA-  
 à mil y quinientos passos de la ciu. XERXES  
 dad. Campò ay, aguardando sa. LONGI-  
 lieffen los Atenienfes para venir à MANO  
 las manos.

ENTRETANTO los Atenienfes  
 cuyas tropas no eran bastantes pa-  
 ra entrar en Campaña, y resistir  
 à los enemigos, animados por las  
 vivas exhortaciones de Pericles,  
 truxeron de sus poblaciones cerca-  
 nas sus mugeres, hijos, alajas, y  
 todos sus efetos en la ciudad. En  
 quanto à sus ganados, y animales  
 de carga, embiaronles en la Isla  
 de Eubea, y en las otras vecinas.  
 El designio de Pericles era de nun-  
 ca venir à las manos con los ene-  
 migos, pero consumir las fuerças  
 de los Lacedemonios con el tiem-  
 po. Atrevidos, y impetuosos co-  
 mo estavan los de Atenas, vieron  
 con mucha pena las roncadas que  
 echavan sus enemigos, el saqueo de  
 sus campos, el incendio de sus ca-  
 sas, y aldeas. No podian sufrir  
 mas tiempo tan lastimoso especta-  
 culo, y pedian à qualquier precio  
 que fuesse, le conduziessen al com-  
 bate: Conccia Pericles era aventu-

ARTAXERXES LONGIMANO rar el todo, y exponer la ciudad à perderse totalmente, que de dar batalla delante de sus puertas à un exercito tan valiente, y tan numeroso. No tenian los Atenienfes, menos las guarniciones, sino treze mil soldados pesadamente armados, diez y seis mil vecinos moços, y viejos ciudadanos, y otros destinados para la guardia de la plaça, demàs, mil y ducientos cavallos con los Archeros à cavallo, y mil y seis cientos Archeros à piè. Consistian sus fuerças principales en trecientas galeras, destinadas à faquear el pays enemigo, y detener sus aliados en su obligacion.

QUEDAVASE firme en su dictamen Pericles, aplicandose unicamente à calmar el impetu fogoso, y impaciente de los Atenienfes. Hazian vanos esfuerzos, sus amigos para disuadirle; De otra parte procuravan sus enemigos con amenazas, y malos razonamientos, ò perturbarle, ò desacreditarle. Entre todos los que estavan encarnizados contra el, sobrepujava un cierto Cleon hijo de çurrador, y çurrador el mismo. Se avia dado à co-  
nocer

nocer por las faciones. Tenia una ARTA-  
 voz terrible , y grave , con el arte XERXES  
 de grangear las voluntades del pue- LONGI-  
 blo , y ponerle en sus interezes. MANO  
 Fue este hombre que estableciò que  
 se darian tres obolos en lugar de  
 dos à cada uno de los seis mil  
 Juezes. Su caracter era una des-  
 mesurada estimacion de su propia  
 persona , una loca confiança en  
 sus meritos , y una ofadia en sus  
 discursos que se adelantava hasta  
 la impudencia , y la desverguença ,  
 pues dezia mal de todos. No mo-  
 vieron à Pericles todas las diligen-  
 cias de Cleon. Con una fuerça de  
 espiritu \* invencible , menospre-  
 ciava tales voces , y satyras , per-  
 suadido que sabia mas bien que el  
 pueblo , como se debia gobernar.  
 Succediò loque avia previsto. Vien-  
 do los de Lacedemonia que no que-  
 rian salir de la ciudad los Atenien-  
 ses , y entretanto saqueava sus tier-  
 ras la armada enemiga , levanta-  
 ron el real , y despues de aver as-  
 folado todo lo que hallaron en su

\* Sprenendis rumoribus validus. Tacit.

**ARTAXERXES** marcha , bolvieron en el Peloponese , y se retiraron cada uno en su casa.

**LONGIMANO** EN el principio de la segunda campaña , entrò como antes el enemigo en el pays , y lo saqueò. Però padeciò mucho mas Atenas con una peste que assolò à esta ciudad. Cedian todos los remedios à tan terrible enfermedad. No podian resistirle los mas robustos cuerpos. Los cuydados , y la capacidad de los Medicos no hazian nada contra la violencia del mal. Llenas erran las casas , como tambien los Templos de cadaveres. No ofrecia la ciudad por todas partes que una espantosa imagen de la muerte , sin remedio por el presente , sin esperança por el venidero.

*Hippocr. in Epist.* ANTES de passar en Attico , avia yà assolado la peste toda la Persia. Luego que este mal se hizo sentir allà , Artaxerxes , sobre la reputacion de Hipocrates de Cos , el mas celebre Medico que florecia entonces , y que floreciò jamàs despues , le hizo escrivir por sus Gobernadores , paraque le empeñassen

AN. M.

3574.

Ant. C.

430.

*Tbucyd.*

l.2.p.130-

147.

*Diod.*

p. 101.

302.

à venir en sus Estados cuydar de los que estavan acometidos de esta enfermedad, haziale los mas ventajosos ofrecimientos, sea en quanto à los premios, sea à los honores. Estavan en grande credito entre los Persas los Medicos de Grecia. Pero todo el brillante del oro, y de los honores no ofuscaron los ojos de Hipocrates. No pudo borrar de su espiritu el aborecimiento, y el odio natural de los Griegos contra los Persas, desde que estos les avian acometido, Respondiò que se hallava sin menesteres, y sin desseos; Que debia sus cuydados à sus payfanos, y à sus conciudadados, y nada à los Barbaros enemigos declarados de los Griegos. Poco son los Reyes acostumbrados à las negaciones. Artaxerxes encolerizado de despecho, embiò citar à la ciudad de Cos patria de Hipocrates, para que le remitiese al instante este atrevido, por castigarle, como lo merecia, amenaçando, en caso de desobediencia, que derribaria de tal fuerte la ciudad, y la Isla, que no se quedarian aun los vestigios de ellas. No desmayaron

ARTAXERXES  
LONGIMANO

**ARTA** ron por esso los de Cos. Respon-  
**XERXES** dieron que las amenazas de Dario,  
**LONGI-** y de Xerxes no avian podido obli-  
**MANO** garles à les dar el agua , y la tier-  
 ra , y à cumplir con sus ordenes ,  
 y que las de Artaxerxes no acer-  
 tarian mas; Que qualquier motivo  
 que fuese , no entregarian jamàs à  
 su conciudadano , y que contavan  
 sobre la protecion de los Dioses.

**A V I A** respondido Hipocrates  
 que se devia à sus payfanos: en  
 efeto , luego que le llamaron los  
 Atenienfes , fue à focerrerles , y no  
 saliò de la ciudad sino quando  
 avia yà cessado la peste. Consa-  
 gròse enteramente à sus enfermos ,  
 y para multiplicarse de qualquier  
 manera , embiò en todo el pays co-  
 marcano muchos de sus discipulos  
 despues de instruidos como se avian  
 de tratar à los apestados. Penetrò  
 tan generoso zelo los coraçones de  
 los Atenienfes de la mas viva gra-  
 titud. Ordenaron por Decreto pu-  
 blico que seria iniciado Hipocrates  
 à los grandes Mysterios , como lo  
 fue Hercules hijo de Jupiter : que  
 se le daria una corona de oro de  
 quinientos doblones moneda de es-  
 paña ,

pañã , y que el decreto feria leydo ARTA-  
 en alta voz por un Rey de Armas XERXES  
 en los Juegos publicos, en la gran-LONGI-  
 de fiesta de las Panataneas , que MANO  
 gozaria de los fueros , y honores  
 de ciudadano , y feria mantenido  
 en el Prytaneo lo demas de su vi-  
 da , si lo queria , à costa de la Re-  
 publica. Finalmente que los niños  
 de los de Cos , cuya ciudad avia  
 criado tan grande Hombre, podrian  
 criarse , y mantenerse en Atenas, co-  
 mo si fueran Naturales de la ciu-  
 dad.

ACABADA de esta manera la  
 campaña, considerando los Atenien-  
 ses que estava su pays afligido de  
 dos terribles plagas , guerra , y  
 peste , empezaron à desanimarse ,  
 y à murmurar contra Pericles co-  
 mo el autor de los males publicos,  
 porque les avia empeñado en esta  
 funesta guerra. Diputaron à Lace-  
 demonia para tentar algun medio  
 de concierto , determinados à ceder  
 lo que se les avian de pedir : però  
 bolvieron los Embaxadores sin aver  
 podido alcançar nada. Empezaron  
 de nuevo las quexas , y las mur-  
 muraciones , y se hallava la ciu-

**ARTAXERXES LONGIMANO** dad en un alboroto, y confusión terrible. Juntó al pueblo Pericles para fofegarle, y justificarse. Los motivos de gloria, de honra, la memoria de las hazañas, de los antepafados de ellos, el titulo adulator de dueños de la Grecia, y fobretudo la zelofia contra Esparta anciana, y perpetua competidora de Atenas, eran los motivos ordinarios de los quales fe servia Pericles, para mover, y animar à los Atenienfes, y con ellos siempre avia acertado. Pero en esta ocasion el sentimiento de las desgracias presentes foprepujava, y ahogava toda otra idea; Enojavales la fola prefencia de Pericles. Quitaronle fu dignidad de General, y le multaron, à quinze, ô fegun algunos, à cincuenta talentos.

No avia de durar la afrenta de Pericles, con este golpe fe contentò la colera del pueblo; No fue affi de los males domesticos de Pericles. Ademàs de aver perdido con la peste muchos de fus parientes, y amigos, desde mucho tiempo estava afligida por la division de fu familia. Xantypo fu hijo mayor que ama-



va à gastar mucho dinero, y se ARTA-  
 avia casado con una muger moça XERNES  
 que tenia la misma inclinacion, no LONGI-  
 podia sufrir la exacta economia de MANO  
 su padre, desacreditava, y se bur-  
 lava de sus conversaciones, con  
 los Sofistas. Muriò de la peste  
 Xantippo. Perdiò à breve tiempo  
 su hermano, Pericles, y otros pa-  
 rientes, y amigos de los quales  
 usava en el gobierno. No se de-  
 salentò por estas desgracias, ni llo-  
 rò, ni diò las menos senales de do-  
 lor sobre el sepulcro de sus pa-  
 rientes, hasta la muerte de Paralo  
 el postrero de sus hijos legitimos.  
 Entonces espantado, y turbado con  
 tan fiero golpe, hizo todos sus es-  
 fuerços para mantenerse en su na-  
 tural situacion, pero quando quizo  
 poner la corona de flores sobre la  
 cabeça de su hijo muerto, no pù-  
 do sostener tal aspecto, ni domar  
 su dolor que pareció por los gemi-  
 dos, y suspirios que echò, y el  
 torrente de lagrimas que derra-  
 mò.

EL caracter dominante de los  
 Atenienfes era la inconstancia. No  
 fueron mucho tiempo sin arrenpen-

ARTAXERXES tirse de la injuria que avian echo à Pericles, y desseò con ardor ver- LONGI- le otra vez en las juntas. Vivia MANO entonces en su casa retraydo, muriendose de tristeza despues de aver perdido todos sus hijos. Persuadieronle Alicibiades, y sus amigos saliesse de su casa, y se mostrasse en publico. Pidiòle perdon por su ingratitude el pueblo, y movido con sus suplicaciones, y persuadido que un buen ciudadano no deve conservar rencor ninguno contra su patria, bolviò à tomar el Gobierno.

AVIA tres años que sostenia Potidea un cerco muy duro. Reducidos los abitadores à la extrema necesidad, y faltando bastimentos hasta tal punto que algunos comieron carne humana, y no esperando socorro alguno del Peloponense, se rindieron. En virtud de la capitulacion salieron de la ciudad con sus mugeres, y hijos, no llevando con sigo sino un solo vestido, y las mugeres dos, con un poco de dinero por su camino. Embiaron à Potidea una colonia los Atenienfes.

LA primera cosa que hizo Pericles despues de aver buuelto à su empleo de General, fue, proponer que se abrogasse la ley que el mismo avia echo promulgar contra los bastardos, quando tenia hijos legitimos, y que avia sido executada con mucho rigor. Avian condenado, y vendido como esclavos mas de cinco mil bastardos. Parecia contradictorio que el autor, y promotor de esta ley pidiesse la cassacion de ella. Pero movidos à compassion los Atenienfes respecto à las desgracias domesticas de Pericles, permitieronle hiziesse inscribir en los registros de los ciudadanos de su Tribu à su bastardo, y le diessse su nombre.

Poco tiempo despues enfermò de la peste. Como se hallava cerca de su ultima hora, conversando entretenianse los principales ciudadanos, y algunos amigos suyos en su aposento, de sus hazañas, y de sus bellas partes, no pensando les oyessse el enfermo que les parecia sin conocimiento, rompiendo de repente el silencio Pericles. „ Admi-

ART A- „ro, dixò, que guardais tambien en  
 XERXES „vuestra memoria, y que exaltais  
 LONGI- „tanto, acontecimientos à los qua-  
 MANO „les tiene la mayor parte la fortuna,  
 „y que reparten con migo tantos otros  
 „Capitales, mientras olvidais lo que  
 „es de mas grande en mi vida, y  
 „de mas glorioso para mi: *Es que,*  
 „anadiò, *no ay un ciudadano solo en*  
 „*Atenas à quien he hecho tomar luto.* „  
 Palabra magnifica, que encierra en  
 si sola, el mas grande elogio de un  
 Ministro de Estado. Se puede jus-  
 gar quanto echò menos Atenas à un  
 tal ciudadano.

Su Elo-  
 gio.

SE ha podido observar en lo que  
 dexamos referido de Pericles, que  
 incluya en si solo todo que puede  
 formar los mayores hombres. Un  
 Almirante, por su capacidad en la  
 marina; Un excelente Capitan, por  
 sus conquistas, y victorias; Un  
 Ministro de hacienda por la orden  
 que puzo en ella; Un grande Poli-  
 tico, por la imensidad, y justeza  
 de sus ideas; Un Ministro de Es-  
 tado por los medios de que usò pa-  
 ra hazer el comercio, y todas las  
 artes florecientes; Un Padre de la  
 patria por la felicidad, y la quietud

tud que hizo gozar à todos los miembros de la Republica , y que fueron siempre el fin que se proponia en el tiempo de su Gobierno.

ARTAMANO  
XERXES  
LONGI-  
MANO

FALLECIÒ en el mismo año que Pericles, Anaxagoras. Dizese que este filosofo voluntariamente reducido à la extrema pobreza, por aplicarse con menos incomodidad al estudio, viendose en su vejez, y que tenia poco cuydado de el Pericles quien por sus muchos, y importantes negocios, no podia siempre pensar en el, se acostò, la cabeça \* cubierta de su capa, con la resolution de dexarse morir de hambre. Sabiendo esto fortuitamente Pericles, corriò prontamente à su casa muy afligido. Valiòse de las suplicaciones las mas expressivas, y tiernas, para dissuadirle de su intento, añadiendo que no le llorava, pero se llorava à si mismo, si se hallava tan mal afortunado que perder

Muerte  
de Ana-  
xagoras.

\* Era costumbre quando un hombre desesperandose, renunciava à la vida, y se dexava morir, de cubrirse la cabeça.

ARTAXERXES y tan capaz de darle los buenos consejos que necesitava en los urgentes menesteres de la Republica. Descubriendose entonces, un poco la cabeza, respondió Anaxagoras: *Pericles, los que han menester luz de una lampara, cuydan de echar azeite en ella.* Moderado era el baldon, però vivo, y penetrante. Devia prevenirle Pericles. Quantas lamparas se apagan de esta manera en un Estado, por la culpa, y negligencia de los que debrian entretenerlas!

## ARTICULO II.

*Sitio de Platea. Sitio, y toma de Mitylena. Rindese Platea. Nueva Peste en Atenas. Toman Pyla los Atenienses. Apoderase Cleon de la Isla de Esphacteria. Muerte de Artaxerxes.*

*Quarto, quinto, sexto, y septimo año de la guerra.*

AN. M.  
3576.

LO que se passò de mas memorable en los dos años siguientes, fue el

el sitio que pusieron delante de ARTA-Platea, los Lacedemonios, uno de XERXES los mas famosos de la Antigüedad, LONGIPOR los trabajos que se hizieron de MANO ambas partes, y sobre todo por la resistencia generosa de los sitia-Ant. C. 428. dos. Cercaron Platea los Lacede-Tbucyd. l. 2. p. 147-151. monios en el principio de la tercera campaña. No avia en toda la ciudad fino quatrocientos veci-Diod. l. 22. p. 102-109. nos, y ochenta Atenienfes, con ciento y diez mugeres para guisar su comida: no obstante tan poca gente se mantuvieron durante tres años contra los trabajos de un cerco muy penoso, y los esfuerzos de un valeroso, y numeroso exercito.

EL verano siguiente, el año quarto de la guerra, quisieron dexar la Aliança de los Atenienfes los moradores de Lesbos menos los de Methymna. Por atajar esta rebeldia, despacharon al instante los Atenienfes quarenta galeras destinadas por el Peloponeso, que hizieronse à la vela por Mitylena. Hizose una suspension de armas durante la qual embiaron diputados à Atenas los de Mitylena. Despacha-

ARTAXERXES monia pediendo focorro, en caso de necesidad. No pareció fuera de proposito la prevencion; Pues no les fue favorable la respuesta de los Atenienfes. Los Aliados de Lacedemonia movidos de las razones alegadas per los de Mitylena, en los Juegos Olimpicos, recibieronles en la alianza de los pueblos del Peloponefe. Resolvieron que se entraria el mas presto poffible en el pays enemigo, y que los Aliados fe hallarian à Corinto con las dos terceras partes de fus fuerças. Se hallaron los primeros à Corinto los de Lacedemonia con deffeo de acometer al Attico por mar, y por tierra, pero los Aliados ocupados entonces à fu siega, no fe juntaron con igual prontitud.

CONOCIENDO los Atenienfes todas estas preparaciones fe hazian contra ellos, pusieron en mar una armada de cien velas que llenaron de ciudadanos, forasteros, menos los ciudadanos que eftavan obligados à fervir à cavallo, y los que tenian quinientas medidas de trigo de entrada. Pareció à la altura



tura del Isthmo de Corinto esta ar-ARTA-  
mada, y desembarcaron las tropas XERXES  
adonde quizieron, en el Pelopo-LONGI-  
nese. MANO

ATEMORISADOS los Lacede-AN. M.  
monios de tan terrible armamiento, 3577.  
bolvieron à su pays, y contenta-Ant. C.  
ronse de ordenar quaranta galeras 427.  
por llevar socorro à Mitylena, que  
se hallò cercada por mar, y por  
tierra en el principio del invierno.  
Careciendo de todo, y aviendo  
aguardado inutilmente el socorro  
prometido por Lacedemonia, se  
rendieron con condicion que no  
mataria, ni encarceriafe ninguno,  
antes de la buelta de los diputados  
que se embiarian à Atenas, y que  
entretanto, se dexaria entrar las  
tropas en la ciudad. Luego que  
fue la ciudad en poder de los Ate-  
nieneses, llevaron à los Xefes de las  
facciones que avian acudido à la  
immuidad de los sagrados, à Tene-  
dos, y poco tiempo despues à A-  
tenas, adonde fueron todos degolla-  
dos, aunque passassen de mil. Per-  
donaron los Atenieneses al restante  
de los ciudadanos. Desmantelaron  
la ciudad, se apoderaron de sus  
navios,

**ARTAXERXES** navios, y de toda la isla, y repararonla à los vecinos de Atenas, **LONGIMANO** que se embiaron alla para abitarla.

**QUANDO** se vieron los de Platea sin esperança de socorro de la parte de Atenas, y sin bastimentos, idearon de escaparse por medio del campo de los enemigos: pero la mitad de ellos espantada por la grandeza del peligro, y de la osadia de la empreza: desalentòse en el punto de la execucion, persistiò la otra en su resolucion, y se escapò despues de muy grandes peligros. Luego que fueron fuera de la contravalacion, tomaron los Plateanos el camino de Thebas para engañar mejor à los que les buscavan con hachas, y despues de aver seguido este camino seis ò siete estadios, bolvieron à drechura por la montaña, y tomaron el camino de Atenas à donde de ducientos y veinte que avian salido de Platea, entraron ducientos y doze.

**ACABANDOSE** la campaña siguiente, no pudiendo resistir mas, los de Platea, se rendieron con tal que

que no les castigarian que con co-  
 nocimiento de causa, y formalida-  
 des de justicia. Por este efeto lle-  
 garon de Lacedemonia cinco Co-  
 missarios los quales sin cargarles de  
 algun delito, les preguntaron solo,  
 si en esta guera avian hecho al-  
 gun servicio à Lacedemonia, y à  
 sus Aliados. Espantòles tal pregun-  
 ta, conocieron muy bien venia de  
 la parte de los Thebanos sus ene-  
 migos declarados. Hizieron acordar  
 à los Lacedemonios los servicios  
 señalados que avian hecho à la  
 Grecia en general, tanto en la bata-  
 lla de Artemisio, como en aquella  
 de Platea, y en particular à Lace-  
 demonia en el tiempo del terremoto,  
 y que si avian despues tomado el  
 partido de los Atenieses, era por  
 quitarse de la violencia de los de  
 Thebas contra quienes avian inu-  
 tilmente implorado la proteccion de  
 Lacedemonia. Prevaleciò la repli-  
 ca amara, y aspera que los The-  
 banos hizieron à estas representa-  
 ciones, tanto mas que llevavan  
 consigo las ordenes de Lacedemo-  
 nia, los Commissarios. Persistieron  
 en su primera pregunta, *si los Pla-*

ARTAXERXES  
 LONGI-  
 MANO

*teanos*

ARTAXERXES LONGIMANO *teanos les avian echo algun servicio en esta guerra :* y haziendo les pasar uno despues de otro, como respondian, No, les degollavan sin perdonar à nadie. Murieron cerca de ducientos de esta manera, con veinte y cinco Atenienfes. Cautivas fueron las mugeres. Poblaron la ciudad los Thebanos con algunos desterrados de Platea, y de Megara, pero derribaronla totalmente el año siguiente. Affilos Lacedemonios, con la esperança de facar grandes ventajas de los Thebanos, sacrificaron Platea à la animosidad de estos, noventa y tres años despues que entrò en la aliança de Atenas.

A N. M.  
3578.  
Ant. C.  
426.

EN el año sexto de la guerra del Peloponese, bolviò à affigir de nuevo la peste à los Atenienfes, y matò à muchos de ellos.

PASSO en silencio muchos acontecimientos particulares de las dos campañas siguientes, quiere dezir, del sexto, y septimo año de la guerra, porque se reducian à las correrias que hazian en el Attico los Lacedemonios, y en el Peloponese

ponese los Atenienfes. además de ARTA-  
 algunos sitios de plaças de una XERXES  
 parte, y otra. Fue uno de los LONGI-  
 mas considerables el cerco de Pyla MANO  
 pequeña ciudad de Messenia, ale-  
 jada folamente de Laedemonia de AN. M.  
 quatro cientos estadios, ò veinte le- 3579.  
 guas. Avianse apoderado de ella deba- Ant. C.  
 xo el mando de Demosthenes los A. 425.  
 thenienfes, y la avian fortificado Thucyd.  
 muy bien en el año septimo de l. 4. p.  
 la guerra. Desampararon al instan- 253-280.  
 te el Attico los Lacedemonios para Diod.  
 bolver à tomar esta plaça - que cer- l. 12. p.  
 caron por mar, y por tierra. Avia 112-114.  
 enfrente una pequeña Isla, llama-  
 da Esphacteria que podia incomo-  
 dar à los sitiadores, y cerrar la en-  
 trada del puerto. Echaron dentro  
 un cuerpo de tropas escogidas en  
 numero de quatro cientos, y vein-  
 te, sin contar los Ilotes. Dióse  
 un combate en el mar, y salieron  
 vencedores los Atenienfes, los qua-  
 les cercaron despues en la Isla à  
 los Lacedemonios.

SABIDA esta noticia en Espar-  
 ta, juzgó el Magistrado era de tal  
 importancia el negocio que propusò  
 una capitulacion. Hizose una sus-  
 pen-

pen-

ARTAXERXES LONGIMANO pensión de armas par dar tiempo à los de Lacedemonia de diputar à Atenas, pero con tal que entretanto entregarían todas sus galeras los Lacedemonios, y que no podrían acometer à la plaça ni por mar ni por tierra, hasta la buelta de los diputados. Empezaron los Lacedemonios para entregar cerca de sesenta navios, y embiaron los à Atenas. Tenian los Atenieses una buena ocasion para acabar la guerra, con una paz no menos gloriosa por ellos, que util, y saludable à toda la Grecia. Pero Cleon cuya autoridad no era limitada entre el pueblo, estorvò tal bien. Bolvieronse los Diputados sin acabar nada, conociendo no se podia tratar con los Atenieses cuya prosperidad les ofuscava. Luego que llegaron los Diputados à Pyla, cessò la suspension. Pedieron los Lacedemonios sus navios que les negaron los Atenieses, so pretexto de algunas transgressiones en el tratado. Irritados los de Lacedemonia de una perfidia tan manifesta, se prepararon à la guerra con mas vigor, y animosidad que antes.

DE todas las partes del Peloponneso, guiados por la ganancia, llevaban los Pueblos bastimentos en la Isla de Esphacteria por los Lacedemonios, y hasta chapuadores atrevidos passavan de la costa en la Isla enfrente del puerto, trayendo tras de ellos, pellejos llenos de sementa de lino, y de amapolas, mojada, y remojada en miel. Los que se hallavan dentro de Pyla sitiados, padecian otro tanto, por falta de agua, y bastimentos. Rezelando los Atenienses que su armada no pudiendo subsistir en una costa desierta, y enemiga, ni quedarse ancorada en una playa mal segura, se escapassen los enemigos, y sabiendo la situacion lastimosa de los suyos en Pyla, se arrepentieron de no aver acetado la paz. Sentia muy bien Cleon que todas essas quejas cayan sobre el. Negò fuertemente fuesen verdaderas las relaciones que corrian en quanto à la penuria en la qual se hallavan los Atenienses, tanto adentro de Pyla como por de fuera, alegando que si estava en el lugar de los Xefes, se apoderaria presto

ARTAXERXES de los Lacedemonios. Nombra-  
 LONGI- ronle por Xefe de la expedicion ,  
 MAÑO foriendose toda la junta porque lo  
 conocian. El, y Demosthenes otro  
 Xefe entraron en la Isla, acomete-  
 rieron viva, y valerosamente à los  
 Enemigos, y arrinconaronles en  
 un angulo de la Isla. Defendie-  
 ronse ay como leones los Lace-  
 demonios, pero aviendo trepado  
 con su tropa el General de los  
 Messenios por peñas muy asperas, y  
 enriscadas, sin ser visto, pareció de  
 golpe à las espaldas de los de La-  
 cedemonia, lo que les desanimaron.  
 No quisieron Cleon, y Demosthe-  
 nes apretarles mas, les recibieron  
 à discrecion, y les embiaron à  
 Atenas cuya prosperidad orgullo-  
 sa prometia mayores sucessos.

*Tbucyd.*  
 l. 4. p.  
 285. 286.

EN el año septimo de la guerra  
 del Peloponese, embiò Artaxerxes  
 un Embaxador llamado Artapher-  
 nes à los Lacedemonios, con una  
 carta por la qual les avisava que  
 no comprehendia nada de todo lo  
 que ellos le pedian, y que si te-  
 nian que le proponer algo, embia-  
 sen con Artaphernes hombre de  
 confiança para informarle de lo

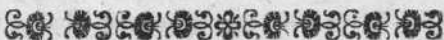
que



que dezcavan. Llegando à Eione **ARTAXERXES** sobre el rio Estrimon en la Thracia, fue tomado este Embaxador por **LONGIMANO** uno de los Almirantes de la armada Ateniese que le embiò en Atenas. Trataronle ay con todas las cortesias, y todo el respeto posible, porque buscavan los Atenienses la ocasion de grangear la voluntad del Rey su amo.

EL año siguiente luego que lo **Muerte** permitiò la fazon, embiaron al Embaxador de Persia en un navio de **de Artaxerxes.** la Republica à costa de ella, y nombraron algunos ciudadanos por acompañarle hasta la Corte de Persia con el titulo de Embaxadores: pero desembarcandose en Efeso, supieron la muerte de Artaxerxes, y se bolvieron à Atenas.





## LIBRO DECIMO.

CONTINUACION de la Historia de los Persas, y Griegos, y de la Guerra del Peloponense, en el tiempo de Xerxes II. Sogdiano, y Dario Notho.

## CAPITULO I.

**E**STE Capitulo encierra la historia de treze años de la guerra del Peloponense hasta el año decimo nono inclusivamente.

## ARTICULO I.

*Muy cortos Reynados de Xerxes, y de Sogdiano. Succedeles Dario Notho. Apacigua la rebeldia de Egipto, y de Media. Da à Cyro el mando en Xefe de toda la Asia menor.*

A N M.  
3579.

MURIO Artaxerxes cerca del prin-

LIBRO X. CAP. I. 101

principio de la quarenta y nueve años de su reynado. Era el unico hijo que tuvo en la Reyna su muger, Xerxes que le succediò. Però tenia otros diez y siete de diferentes concubinas, y entre otros Sogdiano por Ctesias secondiano; Ocho, y Arsite. Vinò un dia Sogdiano de concierto con Pharnacias uno de los Eunucos del Rey, sobresaltar al nuevo Rey quien despues de averse emborrachado un dia de fiesta, se avia retirado en su aposento para dormir. Matòle alevosa y facilmente en tal estado, despues de aver reynado quarenta y cinco dias, y fue proclamado por Rey en su lugar.

DARIO  
NOTHO  
Ant. C.  
425.  
Ctes. c.  
47-51.  
Diod. l.  
12. p.115.

APENAS hallòse en el trono que hizo matar à Bagorazo el mas leal de los Eunucos de su padre. Este Eunuco avia sido encargado de las obsequias de Artaxerxes, y de la Reyna madre de Xerxes muerta en el mismo dia que el Rey su marido. Aviendo llevado los Cuerpos en Persia en el sepulcro ordinario de los Reyes, à su buelta, hallò en el trono à Sogdiano que no le recibì bien por algu-

Sogdiano.  
A. N. M.  
3580.  
Ant. C.  
424.

DARIO  
NOTHO

nos debates que tuvo con el viviente el Padre, y le hizo apedrear. Con estos dos homicidios, de su hermano Xerxes, y de Bagorazo, se hizo aborecer del exercito, y de la Nobleza, Sogdiano. Quizò tambien matar à Ocho à quien su padre avia dexado el gobierno de Hircania, pero este, penetrando la idea del Rey puso à la cabeza de un exercito poderoso, declarando claramente desseava vengar la muerte de Xerxes su hermano. Bolvieron por el muchos nobles, y Gobernadores de Provincias detestando la crueldad, y malo proceder de Sogdiano. Pusieron sobre la cabeça de Ocho la Tiara real, y le proclamaron por Rey. Viendose abandonado Sogdiano, contra el parecer de sus mejores amigos, capitulò con su hermano quien avienaviendose apoderado de su persona hizole echar en las cenizas. Usavan los Persas de este suplicio para con los mayores criminales. Llenavase de cenizas hasta cierta altura, una torre, del alto de esta torre hechavase el paciente dentro, la cabeça abaxo, y con una rueda

*Val.*  
*Max l. 9.*  
*c. 2. 11.*  
*Machab.*  
*cap. 13.*

da moviase sin cessar las cenizas al DARIO  
 rededor de el hasta le ahogasse. NOTHO  
 De tal fuerte perdio este inhuma-  
 no Principe la vida con el imperio  
 del qual no gozò sino siis mezes y  
 quinze dias.

POR la muerte de Sogdiano DARIO  
 hallòse Ocho dueño del Imperio. NOTHO  
 Mudò su nombre en aquel de Da- AN. M.  
 rio. Por distinguirle añaden los 3581.  
 Historiadores el apellido de Notho Ant. C.  
 quiere desir en Griego, bastardo. 423-  
 Reynò diez y nueve años.

OBSERVANDO Arsite como  
 Sogdiano avia destronado à Xerxes,  
 y como el le avia sido despues por  
 Ocho, quizo uzar del mismo me-  
 dio para con Ocho. Aunque her-  
 mano de Madre, y de padre de  
 Ocho, rebelòse claramente contra el,  
 sostenido en su rebeldia por Arti-  
 phio hijo de Megabiles, Embiò O-  
 cho que llamaremos en adelante  
 Dario à Artasyras uno de sus Ge-  
 nerales contra Artiphio, y marchò  
 el mismo con otro exercito contra  
 Arsite. Con tropas Griegas derro-  
 tò dos vezes à Artiphio el General de  
 Dario. Però en el tercero comba-  
 te fue derrotado, y se viò obliga-

DARIO  
NOTHO

do à rendirse. Deseava hazerle morir el Rey quando la Reyna Paryfatis, hermana, y muger de Dario le dissuadiò. Era Muger habil, intricadora, y astuta cuyos consejos seguia el Rey su marido ciegameute. Aconsejòle usasse de benignidad para con Artiphio, y con este artificio, ò perfidia, àtraer à Arsite, y en efeto, esperando que el Rey por ser hermano, le trataria aun con mas favor que à un vassallo, capitulò con Dario, y rendiòse. Inclinaua el Rey à dexarle la vida, pero Paryfatis, representandole à repetidas vezes era necessario el castigo, determinò à su marido, ordenasse le echassen en las cenizas con Artyphio. Sacrificio que no le costò poco, pues amava à su hermano. No le procuraron otros castigos que hizo, la quietud que esperaba de ellos. Alboratoron su reynado varias agitaciones.

AN. M.

3590.

Ant C.

414

Ctes. c. 51.

M A S peligrosa fue la rebeldia de Pisuthne Gobernador de Lidia. Quería sacudir el yugo de los Reyes de Persia, y hazerse soberano en su provincia, confiandose en las

tro-

tropas griegas que tenia à su fuel. DARIO do. Embiò Dario contra el rebel. NOTHO de à Tissaphernes à quien diò con el mando del exercito, la comission de Governador de Lidia. Hallò Tissaphernes hombre astuto, los medios de hablar à los Griegos de Pisuthne, y à fuerça de dadivas, y promessas cohechèles. Debilitado por tal desercion el rebelde, rindiòse, y llegado en presencia del Rey fue condenado à las cenizas. Con lo resto de su exercito mantuvòse Amorgas su hijo contra Tissaphernes, y durante dos años, saqueò todas las provincias de Asia menor, hasta que le tomaron los Griegos del Peloponese à Jasa ciudad de Jonia que le remitieron à Tissaphernes por cuyas ordenes fue degollado.

AVIANSE apoderado tres Eunucos de toda la Corte de Dario, \* señal manifiesta de un gobierno infeliz, y de un Principe sin juicio. Entre estos tres Eunucos avia uno

E. 5. quien

\* Scis præcipuum esse indicium noni magni Principis, magnos libertos. *Plin. ad Trajan.*

DARIO  
NOTHO

quien era Xefe, y se llamava Artotaxaro. Se avia apoderado del espíritu de Dario, y ganado su confianza, ocupandole con deleytes, y juegos. Debaxo del nombre, y de la protecion de Parisatis cuyas voluntades adorava, disponia de todos los negocios del Imperio, y todo iba por sus ordenes. Ensobervecido con la autoridad soberana que le dava el favor de su amo, encajósele en la cabeça hazer-se soberano en lugar de Primer-Ministro que era, y formò el designio de deshazerse de su amo para subir el mismo al trono. Descubriòse su trama, prendieronle, y le pusieron en manos de Parisatis quien le hizo morir entre los mas crueles, y infames suplicios.

*Eufes. in.  
cron.*

LA mayor desgracia que affigió à Dario en todo el tiempo deste reynado, fue la rebeldia de Egypto. Cansados de la dominacion de los Persas, los Egypcios, acudieron de todas partes à Amyrteo Sayta que saliò de las lagunas adonde se avia retraydo despues de la rebeldia de Inaro. Fueron echados



dos fuera los Persas, y Amisfeo reconocido por Rey de Egipto, y reynò en ello seis años. Bolvió Dario toda su atencion en las cosas de Egipto, y despues de muchos años de guerra, de trabajos, y de gastos, obligò à los Egypcios bolviesen à entrar otra vez en su dever.

DARIO  
NOTHO

MIENTRAS hazia Dario la guerra à los Egypcios, se levantaron los Medos, pero fueron derrotados, y reducidos à la primera obediencia. Para castigarles hizieron su yugo mas pesado de lo que era, lo que succede siempre à los vassallos rebeldes, quando sobrefale el poder de sus amos.

SALIDO victorioso de los Egypcios, y de los Medos, diò Dario à su hijo Cyro el mas joven de sus hijos, el gobierno despotico de todas las provincias de el Asia menor, Empleo considerable que fometia à sus ordenes, todos los Gobernadores particulares de essa parte del Imperio.

DARIO  
NOTHO

## ARTICULO II.

*Apoderanse de Cythera los de Atenas. Expediciones de Brasidas en Thracia. Destierro de Thucydides el historiador. Vencidos se quedan los Atenieses cerca de Delia. Tregua de un año entre ambos pueblos. Muerte de Cleon, y de Brasidas. Tratado de paz entre los Atenieses, y los Lacedemonios por cincuenta años.*

*Octavo, nono, decimo, y undecimo año de la guerra.*

DURANTE las tres ò quatro campañas que siguieron la reducion de la Isla de Esphacteria, no fueron considerables los acontecimientos.

AN. M. NICIAS General de los Atenieses se apoderò de la Isla de  
3580. Av. J. C. Cythera, (oy Cerigo) sobre la  
424. Thucyd. costa de Lacedemonia cerca del ca-  
l. 4. p. bo de Malex, y de alli assolò el  
286. 304. pays.  
311. DE otra parte marchò hàzia la  
Diod. l. 2. Traçia Brasidas. Empeñavan à los  
p. 117. 118. de

de Lacedemonia en esta expedición **DARIO**  
 muchos motivos. Querian hazer **NOTHO**  
 una diversion de las fuerças de los  
 Atenienfes que saqueavan el pays.  
 Les llaman, y ofrecen pagar los  
 gastos de la guerra los pueblos de  
 Thracia; y por fin aprovechavanse  
 de esta ocasion para destruyr à los  
 Ilotes de quienes temian una sedi-  
 cion despues de la toma de Pyla.  
 Yà se avian desecho de dos mil de  
 ellos con una estratagema horrible.  
 So pretexto de premiar el valor,  
 hasta en los Esclavos, hizieron pre-  
 gonar que los Ilotes que avian com-  
 plido con su obligacion en las dos  
 postreras Campañas, inscribiesen sus  
 nombres en el registro publico por  
 ser libertados de la servidumbre.  
 Presentaronse dos mil de ellos. Pas-  
 searonles por los templos con som-  
 breros de flores, como si quisie-  
 ran ponerles en libertad. Acabada  
 la ceremonia desaparecieron todos,  
 y no se supo jamás lo que avian  
 hecho de ellos.

**EMBIARON** los de Lacedemo-  
 nia siete cientos Ilotes con Brasi-  
 das. Hizo entrar este General mu-  
 chas ciudades en su partido, sea por  
 fuer-

110 HISTORIA ANTIGUA

**DARIO** fuerza, sea por inteligencia, ó mas  
**NOTHO** presto por su prudencia, y mode-  
 racion. Las principales fueron las  
 de Acantha, y Stagyra ambas co-  
 lonias de Andros. Marchò poco  
 tiempo despues hàzia Amphipolis  
 colonia de Atenas sobre el rio Es-  
 trimon. Despacharon al instante  
 los ciudadanos hàzia \* Thucydides  
 General de los Atenienfes, quien  
 estava entonces à Thasa Isla pe-  
 queña del Mar Egeo, à media jor-  
 nada de Amphipolis. Partiò al in-  
 stante con siete navios Thucydides.  
 Temiendo la llegada de Thucydi-  
 des Brasidas, previnòla, y ofreciò  
 à los sitiados condiciones tan ven-  
 tajosas que se rindieron. Llegò la  
 misma tarde à Eiona ciudad muy  
 cercana de Amphipolis Thucydi-  
 des. Aunque avia echo toda la di-  
 ligencia possible, imputandole la  
 perdida de esta plaça, condenaronle  
 à destierro los Atenienfes.

**TEMIAN** una rebeldia general,  
 tanto mas que Brasidas hombre pru-  
 dente:

\* El Historiador de la guerra del Pe-  
 loponese.

dente, afable, y justo publicava por todas partes, venia para libertar al pays. Declarava à los pueblos que à su partida de Esparta avia hecho juramiento de dexar libres à todos que entrarian en la confederacion de los Lacedemonios, y que mereceria estar mirado como el ultimo de los hombres, si era capaz de usar de la religion del juramento para engañarles. Con tales procedimientos grangeò las voluntades, y quitò à los Atenienfes muchos de sus aliados.

DARIO  
NOTHO

YA estaban entrados en Beocia los Atenienfes mandados por Demosthenes, y Hipocrates, prometiendose abraçarian muchas ciudades su partido, luego que se presentarian. Salieron à encontrarles cerca de Delia los de Thebas. Diòse ay un combate de importancia. Derrotados fueron, y puestos en huyda los Atenienfes. Hallòse en el acion Socrates, y Lachès que estava con el dize que, si todos huvieran peleado como el no uviera Atenas perdido la batalla. Fue arrastrado en la huyda con los otros. Andava à piè. Avien-

*Thucy.*  
*l. 4. p. 319.*

*Plut. de*  
*Lachet.*  
*p. 181.*  
*In convi.*  
*p. 221.*

dole

**DARIO** dole encontrado Alcibiades, acercòse de el, y no le dexò, defendiendole con mucho animo contra los enemigos que le embestian.

*Plut. in Alcib.*

p. 195.

**DESPUES** de la batalla, sitiaron la ciudad los vencedores. Entre otras maquinas de las quales usaron, avia una muy extraordinaria. Era una larga pieza de madera cortada por medio, cavada, y juntada otra vez, à uno de los cabos estava atado un caño de yerro del qual pendia una caldera llena de pez, y açufre que encendian grandes fuelles al otro cabo de la pieza de madera. Quemò esta maquina las faginas, y las estacadas con las quales era reveftida la muralla, y causò tan grande incendio que desampararonla los sitiados, y se tomò la plaça.

**CANSAVANSE** ambos pueblos de una guerra que les costava tantos gastos, y no les procurava bien efetivo alguno. Hizose pues, una tregua de un año entre los Atenienfes, y los Lacedemonios. Desseavan los primeros atajar los

**AN. M.**

3581.

**ANT. C.**

423.

*Tbucyd.*

l. 4. p.

328-333.

*Diod. l.*

12. p. 120.

pro-

progresos de Brasidas , y los otros DARIO  
 facar de Atenas sus ciudadanos que NOTHO  
 avian echo prisioneros los Atenien-  
 ses en la Isla de Esphacteria. Sú-  
 po con mucho dolor Brasidas la  
 noticia de este concierto que der-  
 ribava sus projetos. No quizo a-  
 bandonar la ciudad de Sciona la-  
 qual avia tomado dos dias despues  
 de el tratado el qual ignorava. Hi-  
 zo mas , apoderòse de Menda ciu-  
 dad corta vecina de Sciona la qual  
 se rindiò à el , siguiendo el exem-  
 plo de la primera.

TALES procederes no agrada-  
 ron à los Atenienfes. En todas las  
 juntas animava Cleon los espiritus,  
 y soplava el fuego de la guerra.  
 De esta conformidad dos hombres  
 de una parte , y de otra , se opo-  
 nian à la paz , y tranquilidad de  
 la Grecia : Cleon porque la guer-  
 ra escondia sus vicios , y malda-  
 des ; Brasidas porque dava la guer-  
 ra nuevo fer , y lustre à sus meri-  
 tos. Diò lugar la muerte de am-  
 bos dos à nuevo concierto. Halla-  
 vafe Cleon à la cabeça de las tro-  
 pas destinadas contra Brasidas , y



DARIO las ciudades rebeldes, y sobre to-  
 NOTHO do contra Amphipolis. Echòse den-  
 tro de esta ciudad Brasidas para de-  
 fenderla. Avia escrito Cleon à Per-  
 diccas Rey de Macedonia, y al  
 Rey de los Odomantes para que le  
 embiassen tropas el mas presto, y  
 en mayor numero que les seria pos-  
 sible. Aguardavalas antes de mar-  
 char contra el enemigo. Però vien-  
 do que sus soldados le taxavan de  
 negligencia, y de cobardia, com-  
 parandolas con el valor, y activi-  
 dad de Brasidas, no pudo su or-  
 gullo sufrir, ni el menosprecio,  
 ni las quejas de estos soldados esti-  
 mandose gran General. Pensò  
 que seria de Amphipolis como de  
 la Isla Esphacteria. Vinò campar-  
 se al piè de las murallas de la pla-  
 ça, de la qual Brasidas que cono-  
 cia el caracter de Cleon, para ce-  
 bar su osadia, no permitia saliesse  
 ò pareciesse nadie. Jusgando Cleon  
 temiale su enemigo, iva por todas  
 partes con la cara descubierta sin  
 precaucion, y sin disciplina entre  
 los suyos. Tomadas sus medidas,  
 y dadas sus ordenes, hizo Brasidas  
 de improvifo una salida, la qual  
 espan-



espantò, y desconcertò à los Ate-DARIO  
nienses. Huyòse à todas carreras NOTHO  
la ala izquierda de ellos. Bolviò  
Brasidas todas sus fuerças contra la  
derecha que hazia vigorosa defenfa.  
Aviendo estado herido, y fuera de  
combate, llevaronle los suyos, sin  
que lo viesfen los Enemigos. No  
aviendo Cleon el animo de pelear,  
escapòse, pero matòle un soldado  
que le encontrò. Finalmente des-  
pues de aver sostenido dos ò tres  
acometimientos, fueron rotas sus  
tropas. Llevado en la ciudad Bra-  
sidas, no sobreviviò sino algunos  
instantes à su victòria.

REFIERESE una palabra de *Diod.*  
la madre de Prasidas, la qual da *p. 122.*  
muy bien à conocer el caracter Es-  
partano. Como alabavase en su  
presencia las bellas prendas, y gran-  
das hazañas de su hijo, y le alça-  
van sin excepcion ni comparacion,  
mucho mas que los otros Esparta-  
nos. *Os engañais, dixò, era valien-  
te mi hijo, però tiene Esparta otros  
ciudadanos que lo son aun mas que  
el.* Tal magnanimidad de una ma-  
dre que preferia la gloria del Esta-  
do,

**DARIO** do, à la de su hijo, fue admira-  
**NOTHO** da, y premiada, hizieronle hono-  
 res publicos los Ephoras.

*Thucyd.*

*l. 45. p.*

*351-354.*

*Plut. in*

*Nic. p.*

*528. 529.*

MUERTOS los dos hombres que ponian el mayor obstaculo à la paz, hallaronse los espiritus dispuestos en concertarse, y de ambas partes, estuvo como suspendida la guerra. Hizieron luego despues una suspension de armas por un año, durante el qual tiempo se hallavan todos los dias unos con los otros, gozando del gusto de la seguridad, y quietud, y del comercio con los amigos, y forasteros lexos de los ruydos espantosos de la guerra, y de los horrores de la matança, de la sangre, y del fuego. Oyan con alegria los coros de sus Tragedias que cantavan, *Hagan aora sus te laslas arañas, sobre nuestras lanças, y rodelas!* y se àcordavan con gusto del autor que avia dicho, *No sobresalta el sonido de las trompetas à los que estan adormecidos en el seno de la paz, no esta dissipado el sueño, sino por el canto apacible del gallo.*

PASSADO el invierno en conferencias, y juntas, fue concluyda, y firmada la paz por cinquenta años. Uno de los principales articulos fue que reciprocamente avian de bolver à cada uno sus plaças, y sus prisioneros. No agradò esta paz à los Corintios, y Beocios, los quales hizieron todos sus esfuerços para estorvala. Però Nicias persuadiò à los Atenienfes, y Lacedemonios, hiziesfen entre ellos liga ofensiva, y defensiva que les haria mas formidables à los que querian apartarse de ellos, y mas seguros entresi mismo. En consecuencia de este tratado, bolvieron los Atenienfes los prisioneros que avian echo en la Isla de Esphacteria.

DARIO  
NOTHO  
*Tbucyd.*  
l. 5. p.  
358. 359.  
*Diod.*  
l. 13.  
p. 122.  
AN M.  
3583.  
An. C.  
421.



*Carácter de Alcibiades.* Haze romper el tratado concluydo por Nicias. Anulado fue el Ostracismo con el destierro de Hyperbolo. Empeña Alcibiades à los Atenienfes en la guerra de Sicilia. Nicias Alcibiades, y Lamacho, Generales nombrados por esta expedicion.

XII. XVII. años de la Guerra.

*Bht. in  
Alcib. p.  
192-194.*

ADELANTAVASE entonces en el Gobierno Alcibiades, y se hallava en todas las juntas. Mucho tiempo avia que le enseñava Socrates, y enriquecia su espiritu de las mas excelentes noticias. Era Alcibiades mozo de hermosa, y gentil presencia, de agradable rostro, y sobre todas las recomendaciones de la naturalza, tenia muchas otras de su proprio natural que le hazian amable. Encarecian lo ilustre de su sangre infinitas riquezas, y la autoridad, y el credito de los suyos. Parece, dize Plutarco, que la fortuna le avia cercado,

cado, y embestido de todas estas ventajas, como otras tantas barreras ó baluartes que le hazian inaccessible, y impenetrable à los tiros de la filosofia, obstaculos que procurò romper Socrates con particular aplicacion. Però no bastaron los cuydados de tan abil Maestro para divertir su perversa inclinacion, porque se hallava tan violento en sus desordenes, que tardò poco en darles à conocer à todos los Atenienses que se escandalizavan, y murmuravan claramente de tan malos procederes, de cuya mala reputacion resultò el hallarse obligado à estorvar estas murmuraciones, aunque no mudar de conducta.

TENIA un perro de extraordinaria hermosura que avia comprado setenta minas, ó mil pezos. Véese que no es de oy el gusto de comprar perros. Hizole cortar la cola, que era lo que llevaba de mas hermoso. Dandole en cara esta acion, dezianle sus amigos que toda la ciudad murmurava de ella, y le vituperavan fuertemente, porque

DARIO

NOTHO

*Plut. in**Alcib. p.*

193.

DARIO que avia afeado tan hermoso animal. *Es lo que yo quiero*, dixò Alcibiades foriendose, *Me gusta que los Atenienses entretenganse conversando dal mal tratamiento que he hecho yo à mi perro, y que no hablen de otra cosa, y digan algo peor de mi.*

ERA el caracter de Alcibiades muy docil, y manejable, capaz de tomar qualquiera impressiõ segun los tiempos, dexandose llevar con igual facilidad, y ardor al bien, assi como al mal, y passando en el mismo tiempo de un excessõ à otro todo contrario, de manera que se le aplicava lo que dize Homero del terreno de Egypto: *Que produzia muchas drogas medicinales muy excelentes, y tambien muchos venenos.* Podiafe dezir no era un hombre solo Alcibiades, però compuesto de muchos hombres: Grave, festivo: Austero, afable; Amo imperioso, y superbo, Esclavo vil, y lizonjero; Amigo de la virtud, y de los hombres de bien, entregado al vicio, y à los hombres perdidos: Capaz de sufrir las mayores fatigas, y vivir con mucha aspereza,

pereza, no pudiendo hartarse de plazeres, y deleytes.

CON tal caracter hallavase Alcibiades tan violento en la ociosidad, que procurò vivamente estorbar el tratado recien concluydo entre los de Atenas, y de Esparta; però no aviendo acertado quizò, à lo menos no se efetuasse. Conociendo no observavan puntualmente los Lacedemonios las condiciones del tratado, y que los Atenienfes estaban muy indignados de tan mala fe, nada olvidò para irritarles aun mas. Aprovechandose de esta coyuntura, acusò à Nicias, y taxandole de demasiada aficion para con los Lacedemonios, engañò à los Embaxadores Espartanos, y con trampas, y mentiras hizo despedirles. Nombraronle General los Atenienfes, confederaronse con los Mantineos, y Eleos los quales avian abaldonado el partido de Lacedemona, y embiaron tropas à Pyla para desolar la Laconia. De esta manera se hallaron otra vez en la guerra que avian querido evitar.

AVIENDO el pueblo desterrado por la via del Ostracismo à un

DARIO  
NOTHO

AN. M.

3584.

Ant. C.

420.

Tbucyd.

l. 5. p.

368-378.

Plut. in

Alcib. p.

197-198.

DARIO ciudadano llamado Hyperbolo muy NOTHO picaro, y perdido de reputacion, miraron despues esta punicion como manchada, y deshonorada, porque hasta entonces, no avia caydo fino en personas de suposicion, y fue el ultimo condenado de esta suerte, assi como lo avia sido el primero Hipparco pariente cercano del Tirano Pisistrates.

AN. M.  
3588.  
Ant. C.  
416.  
*Tbucyd.*  
l. 8. p.  
350-409.  
*Plut. in*  
*Alcib. p.*  
198-200.  
*In Nic.*  
p. 531.

PASSO en silencio por ser de poca importancia muchos acontecimientos que succedieron hasta la expedicion de los Atenienfes en Sicilia, à la qual les determinò Alcibiades, en el año dies y seis de la guerra del Pelopenese.

PODIA todo con el pueblo aunque le conociesse muy bien. En una de sus comedias manifesta admirablemente Aristophanes en un verso solo, la disposicion del pueblo para con Alcibiades: *Le aborece*, dize, *y no se puede passar sin el*. En efeto naturalmente dadivo, y liberal, haziendo continuas mercedes, tratando las dadivas como deudas, dando con magnificencia, y sumptuosidad, juegos, y espectaculos al pueblo, su agradable, y  
ma-

*Las Ra-*  
*gas Act.*  
*5. Scen. 4.*



magestuosa presencia, fu claro, y DARIO perspicaz entendimiento, su eloquencia, la fuerza de su cuerpo acreditada con el valor, y la experiencia, todos estos raros, y naturales dotes hazian que le perdonavan sus defetos los Atenienfes, llamando à sus desordenes juegos, gentilezas, y señales de humanidad, y buen natural.

PENSAVA de otra manera aunque salvage Timon el Misantropo. Aviendo un dia encontrado à Alcibiades muy contento de aver obtenido todo que avia pedido al pueblo, que à montones le acompañava, contra su costumbre acercòse à el, y dandole por señal de amistad la mano, *Animo, hijo, dixò Timon, hazes bien de engrandecer, y alçarte; pues es por la ruina de todo este pueblo.* Provara que tenia razon, y no se engañava Timon, la guerra de Sicilia.

DESDE el tiempo de Pericles se les avian enjado en la cabeça à los Atenienfes la conquista de Sicilia. Avia siempre este gran Capitan refrenado por su prudencia esta loca ambicion. Però bolvió à des-

**DARIO** pertar este ardor Alcibiades, lison-  
**NOTHO** jeando el pueblo con magnificas es-  
 peranças de las quales estava el mis-  
 mo siempre ocupado, ô por mejor  
 dezir, embelezado. Todas las no-  
 ches soñando, tomava à Cartago,  
 fometia el Africa, passava de ay à  
 Italia, y se apoderava de todo el  
 Peloponese, mirando à Sicilia no  
 como el fin de esta guerra, però  
 como el principio, y primer grado  
 de las hazañas que meditava el. No  
 se hablava por todas partes sino de  
 esta expedicion. Los moços assi co-  
 mo los viejos no se ocupavan sino  
 en traçar la figura de Sicilia. Preo-  
 cupados por los discursos de Alci-  
 biades, creyan como el, hazer de  
 esta Isla sino su plaça de armas,  
 Arcenal de donde avian de partir  
 para ir à la conquista de Cartago,  
 y apoderarse de toda Africa, y del  
 mar hasta las columnas de Hercules.

**DIZESE** que Socrates, y Me-  
 thon el astronomico no aprovavan  
 esta empreza, el primero inspirado  
 por su espiritu familiar, como lo  
 dava à entender, y el otro guia-  
 do por la razon, y su penetracion  
 la qual dictandole lo que avia de  
 hazer,

hazer , se hizo passar por loco , y DARIO  
pidió que en la situacion lastimosa NOTHO  
en que se hallava, le dexassen su hi-  
jo , y le dispensassen de ir à la  
guerra.

ESTAVA Atenas en tal disposi- *Tbucyd.*  
cion , quando llegaron Embaxado- *l. 6. p.*  
res de los Egestanos los quales co- *413-415.*  
mo Aliados venian buscar socorro *Diod.*  
contra los de Selimenta sostenidos *l. 12. p.*  
por los Syracusanos. Ofrecian asa- *129. 130.*  
lariar las tropas que se les embia- *Plut. in*  
rian. Los Atenienfes hallando la *Alcib.*  
ocasion que aguardavan de declara- *p. 200.*  
rarse , despacharon à Egesta para *In Nic.*  
informarse de la situacion de las *p. 531.*  
cosas , y si tenian el dinero neces- *AN. M.*  
fario para la guerra. Avian pedi- *3589.*  
do prestado los ciudadanos de Egesta , à los pueblos sus vecinos gran *Ant. C.*  
numero de vasos de oro , y de pla- *415.*  
ta de mucho valor , y les mostra-  
ron à los diputados de Atenas. Bol-  
vieron los de Egesta con el-  
los , y llevaron sesenta talentos por  
el sueldo de un mes , por sesenta  
galeras que pedian alegando eran  
prontas mayores sumas en el tesoro  
publico , y en los templos. Mo-  
vido con estas aparencias concedió

**DARIO** el pueblo lo que pedian, y nombrò à Alcibiades, Nicias, y Lamachò por mandar la armada. Apezar fuyo fue nombrado Nicias. No le gustava un Colega como Alcibiades.

EN la junta que tuvò cinco dias despues de el decreto, viòse obligado Nicias à hablar con viveza contra un projeto que considerava como contrario à los interezes de la Republica, y cuyas consecuencias previa ser muy funestas à ella. Replicòle Alcibiades, y como su eloquencia era mas fuerte, y lisonjeava al pueblo, persistiò en su primer designio Atenas. No se atreviò resistir mas à Alcibiades claramente, però procurò hazerlo por camino indirecto. La mayor dificultad que hallava ero los gastos necessarios por esta expedicion. Representò yà que querian absolutamente hazer la guerra, era menester hazerla de manera que respondiese à la grande fama de Atenas: Que una armada sola no bastava contra un poder tan formidable como aquel de los Syracusanos, y de sus Aliados: que necesitavase  
de

de un exercito compuesto de buena infanteria , y excelente Cavalleria ; que demàs de una armada superior à la de los enemigos era menester aver gran numero de navios para llevar continuamente las municiones , y bastimentos ; y sobre todo mucho dinero sin fundarse en aquel que prometian los Egescitanos , y que podia faltar , no estando quicà aparejado sino de palabras ; Finalmente declarò que en quanto à el , no partiria , si no tenia absolutamente todo lo necesario , porque de ay dependia el acierto , y la salud de todas las tropas , no queriendo dependiesse del capricho , ó de la mala voluntad de los Aliados.

CREYA Nicias con tal discurso affoxar el animo del pueblo , y no hizo sino aumentarle. Diòse al instante autoridad à los Generales para que levantassen tantas tropas , y armassen tantas Galeras , que lo juzgarian à proposito , y trabajòse luego en Atenas como en otras muchas partes , à la execucion de este proyecto con una actividad increyble.

DARIO  
NOTHODiod.  
l. 13.  
p. 134

DARIO  
NOTHO

## ARTICULO IV.

*Siniestros Presagios. Mutilacion de las Estatuas de Mercurio. Acusacion contra Alcibiades. Partida triunfante de la armada. Espanto de Syracusa. Llegada de la armada Atheniense en Sicilia. Alcibiades citado se escapa. Es condenado à muerte. se retrae à Esparta. Docilidad de su genio.*

AN. M.

3589.

Ant. C.

415.

*Tbucyd.*

l. 6. p.

428.

*Plut. in**Alcib. p.*

200. 201.

APRESTADO todo lo necesario para la partida, y disponiendose ya para hazerse à la vela, dexaronse ver muchos presagios tristes, y de mal agüero que espantaron, y inquietaron los espiritus. Celebraban entonces las mugeres las festividades de Adonis, durante las quales estava en luto toda la ciudad, llena de imagines de muertes, y de exequias, ó pompas funebres seguidas por las mugeres cuyos gemidos, y gritos resonavan por todas partes. Aumentose el alboroto, y la inquietud por otro enfadoso accidente. Se hallaron en una noche mutiladas todas las estatuas de

de Mercurio que estavam de for-DARIO  
ma quadrada en la entrada de las NOTHO  
casas, y de los templos, y prin-  
cipalmente en la cara, sin que se  
pudiesse descubrir el autor de tan  
atrevido golpe. No solo se mirò  
este acontecimiento por siniestro  
presagio, pero aun por conspiracion  
de mal intencionados. Acusaron à  
algunos moços de aver hecho algo  
femejante, y particularmente aver-  
se burlado de los mysterios de Ce-  
res, y Proserpina, fingiendo Alcibia-  
des la funcion de Sacerdore ma-  
yor.

COMO no violentava su natu-  
ral, era muy conocido. Creyòse fa-  
cilmente tenia parte en lo que ve-  
nia de acontecer, Alcibiades. Su faus-  
to, sus desordenes, y su irreligion  
hazian verisimil la acusacion, y no  
temia de nombrarle el denuncia-  
dor. Fue mucho el assombro de  
Alcibiades quando se viò acusado;  
però como los soldados, y mari-  
neros declararon no andavan à  
esta alegada expedicion, sinò por a-  
mor de Alcibiades, y se retirarian  
luego si le succediera algun mal,  
cobrò animo, y presentòse, avien-

DARIO do caydo el plaço para defenderse.  
 NOTHO Hizieron sus enemigos diferir la  
 sentencia, so pretexto estava pa-  
 ra partir la armada. Por mas que  
 rogasse le sentenciasen al instante  
 si se hallava culpado, sin aguardar  
 estuviesse ausente para perderle,  
 y representasse era muy duro, y  
 injusto obligarle à partir, si por una  
 guerra de tanta importancia sin  
 enterarse de las acusaciones, y ca-  
 lunias tan enormes que le dexarian  
 en tremores continuos, no pudo  
 obtener nada del pueblo, y fue or-  
 denada la partida.

*Thucyd.*

p. 430.

432.

*Diod. l. 13.*

p. 135.

DISPUSÒSE la armada para  
 hazerse à la vela, despues de aver  
 dado el lugar señalado à Corcyra,  
 à la mayor parte de los aliados,  
 y navios que llevaban los basti-  
 mentos, y equipages. Todos los  
 ciudadanos como los forasteros a-  
 cudieron desde el amanecer al puer-  
 to de Pyreo. Cargados que fue-  
 ron los navios, y las tropas em-  
 barcadas, sonando la trompeta, se  
 hizieron votos solemnes por la par-  
 tida. Llenaron por todas partes va-  
 sos de oro, y plata: hizose las e-  
 fusiones acostumbradas, con las  
 acl-



aclamaciones del pueblo que cubria **DARIO** la orilla, y levantava las manos **NOTHO** al cielo, deseando à sus conciudadanos feliz viage, y buen acierto. Cantado el himno, acabadas las ceremonias, desfilaron los navios uno despues del otro, saliendo del puerto, hasta que se reuniò toda la armada à Egina. De ay fueron hazia Corcyra adonde se juntavan los Aliados con lo demàs de los navios. Jamàs no se avia visto en Athenas salir una armada tambien proveyda, y tan magnifica.

**LLEVADA** de todas partes esta noticia à Syracusa, no quisieron en el principio creerla, pero confirmandose à cada instante, pensaron los Syracusanos en prepararse para la guerra, y despachò se por toda la Isla, pidiendo auxilio à unos, y llevando socorro à otros.

**ENTRETANTO**, dividida en tres esquadras, mandada cada una por su General, hizòse à la vela. Era compuesta de ciento y treinta y seis navios, ciento de los quales estaban de Atenas, y los otros

**DARIO** de los aliados. Cabian en ellos  
**NOTHO** cinco mil foldados pasadamente ar-  
 mados. En quanto à la infanteria ligerea , avia ochenta balesteros de Creta , siete cientos honderos de Rhodas , y ciento y veinte desterrados de Megara. No avia fino una compania de treinta foldos de à cavallo. Llevavan los bastimentos treinta navios , con cien barcos por otros servicios , sin hablar de los navios mercantiles que se hallavan en gran numero. Partiò todo esso juntamente de Corcyra. Aviendo estado muy mal recebido por los de Tarento , y Locres , cinglaron hazia Regiò , donde se detuvieron algun tiempo. Deliberòse ay como se avia de hazer esta guerra. Propusieron los tres Generales sus varios pareceres , y despues de larga confesacion , hizieronse à la vela por Sicilia segun el parecer de Alcibiades quien se amparò de Catania por asalto.

*Thucyd.*

l. 6. p.

446-450.

*Plut. in*

FUE esta expedicion la primera , y ultima hazaña de Alcibiades , aviendo sido citado , y llamado à Atenas para responder à la acusacion.

cion intentada contra el. Aprove- **DARIO**  
 chandose de fus ausencia su enemi **NOTHO**  
 gos avian sollicitado el pleyto con  
 mucha viveza fo pretexto de reli- *Alcib.*  
 gion, y sin respeto al bien de su *P. 202.*  
 patria. Convencido de falsedad, fue  
 uno de sus acusadores por sus pro-  
 prias palabras, aviendo declarado,  
 avia visto uno de los acusados al  
 claro de la Luna, quando era novilu-  
 nio. Acordandose el pueblo de la  
 tirania de los Pisistratides, temien-  
 do otra nueva tirania no escucha-  
 va nada en favor de Alcibia-  
 des.

**EMBIÒ** finalmente el pueblo el  
 navio de Salamina, navio sagrado  
 destinado para llevar los culpados,  
 con orden al Comandante no lle-  
 vasse por fuerza à Alcibiades, re-  
 zelando algun alboroto entre las  
 tropas, solo le ordenasse, viniesse  
 presentarse à Atenas por apaciguar  
 al pueblo. Obedeciò al instante  
 Alcibiades, y partiò sobre su ga-  
 lera; pero luego que llegó a Thu-  
 rium, y desembarcado, desapare-  
 ciò, eludiendo todas las pesquisas  
 de los que le buscaron. Como  
 se le preguntava si no se fiava à  
 su

DARIO  
NOTHO

su patria en quanto à la sentencia que devia ella pronunciar à su respeto: *No me furia, dixo, à mi madre misma, rezelando no tomasse por descuydo \* baba negra por blanca.* Bolvió sola la galera de Salamina, y fue condenado à muerte Alcibiades por contumacia. Confiscados todos sus bienes, mandaron à todos los Sacerdotes, y Pithyas le maldicieffen. Hallòse una entre las ultimas quien sola fue bastante osada por oponerse al decreto, diziendo que, *no era su oficio para maldezir, sino para bendezir.* Como poco tiempo despues, avifaron à Alcibiades le avian condenado à muerte los Atenienfes. *Les hare ver, dixò, que aun vivo.*

Joseph.

cont. App.

Diod. l.

13.p.137.

SUCCEDIÒ en este tiempo poco mas ò menos, el pleyto que intentaron en Atenas à Diagoras el Melieno. Estava venido establecerse en esta ciudad, y en ella enseñava publicamente el Ateismo, esca-

\* Para dar sus votos, usavan los Juezes de babas, blancas para absolver, negras para condenar.

escapòse, y por su huyda evitò el DARIO suplicio pero no la sentencia que NOTHO le condenò à muerte. Aborrecieron tanto à sus principios los Atenien- *Diog. Laert. in vit. Protag.* ses que pusieron à precio su cabeça, prometiendò un talento à quien se les entregaria vivo ò muerto. Cerca de veinte años antes avian hecho quemar todos los libros de Protogoras que avian tratado esta materia de problematica, y desterrado el autor para siempre. Estavan discipulos de Democrito, Diagoras, y Protogoras.

DESPUES de la partida de Alcibiades, tuvò toda la autoridad *Thucyd. p. 482-* Nicias, porque su Colega Lamachò aunque hombre de animo, y *453. Plut. in Nic. 5. 533.* experiencia, no tenia credito por su extrema pobreza que le hizo menospreciar de las tropas. Pareciò dominante en todo el caracter tímido, y lento de Nicias. Cercò Hybla pequeña ciudad, y aviendo algunos dias despues, levantado el sitio, cayò el mismo en sumo menosprecio. Se retirò finalmente à Cataña sin haver echo cosa que derribar à Hyccara poblacion muy corta de los barbaros de donde

DARIO  
NOTHO

*Plut. in  
Alcib.  
p. 230.*

de, segun dicen, era la Cortesana Lays quien fue vendida aun moça con los otros prisioneros, y llevada en el Peloponefe.

ENTRETANTO Alcibiades llegó à Argos, y hallandose sin esperanza de bolver à su patria, pidió à los de Esparta le permitieffen de vivir entre ellos en tota seguridad debaxo de su proteccion, y salvaguardia. Les diò su fé, y palabra que si querian ser sus amigos, les haria mayores servicios que no les avia hecho daños, mientras era enemigo de ellos. Recibieronle los Espartanos con los braços abiertos. Apenas avia vivido algun tiempo en Esparta, que grangeò las voluntades de todos los ciudadanos conformandose en todo à su manera de vivir de ellos. Los que le veyan afeytado, bañandose en agua fria, comiendo torta muy indigesta, y tosca, y que le agradava la salsa negra, no podian imaginarse que huvieffe tenido en su casa, cocineros, y çahumadores, y llevado paños finos de Mileto. Era esta docilidad el caracter dominante de Alcibiades. Verdadero cameleon, apro-

apropiavase todo genero de co- DARIO  
lores, y formas, para atraerse los NOTHO  
coraçones de todos los con quienes  
avia de vivir. Con unos tenia to-  
dos los donayres, y gracias de la  
mocedad: con otros toda la grava-  
dad, y modestia de la edad la  
mas adelantada. En Esparta era  
laborioso, frugal, y austero; En  
Jonia alegre, perezoso, y voluptuo-  
so; En Thracia siempre á caval-  
lo ó en combites; Quando se hal-  
lava con el Satrapa Tiffafernes,  
sobrepujava en luxo, y en gastos  
la magnificencia de los Persas. No  
contento de la estimacion general  
de los Lacedemonios, supò ganar  
las buenas gracias de Timea mu-  
ger del Rey Agis, à tal punto que  
tuvo un hijo en ella que se llama-  
va en el publico Leotychides, pero  
que su madre en particular entre  
sus amigas, y criadas, llamava sin  
verguença, Alcibiades.

## ARTICULO V.

**DARIO** Cerco de Syracusa. Muerte de La-  
**NOTHO** macho en un combate. Extremi-  
 dad en que se halla la ciudad.  
 Quiere capitular Syracusa. Muda  
 las cosas la llega de Gylippo. Pier-  
 de un combate naval Nicias. Der-  
 rota de su exercito. Rindense los  
 Atenienfes. Nicias, y Demofthenes  
 condenados à muerte, y executa-  
 dos. Consternacion de los de A-  
 tenas.

XVIII. y XIX. años de la guerra.

**Tomo 2.** YA dexamos referida, y estam-  
**lib. 6. cap.** pada en otra parte la situacion de  
**1. Artico.** Syracusa. Estava entonces com-  
**3. Thu-** puesta de tres partes, la Isla, la  
**cyd. l. 6.** Achradina, y el Tique, quando la  
**p. 453.** cercaron los Atenienfes. Añadie-  
**461.** ron despues Neapolis, y Eupipo-  
**Plut. in** lis. Al fin del verano, tuvo Ni-  
**Nic. p.** cias noticia que los Syracusanos dis-  
**533.** ponianse à venir àcometerle los  
**Diod. l.** primeros. Adelantada la cavalleria  
**13. p. 137.** de ellos hasta su campo, pregunta-  
**138.** vale, burlandose, si estava venido  
 para



para vivir en Catania. Despertaronle un poco semejantes baldones. Resolvió irse à Syracusa. Atrevida, y peligrosa era la empresa. Para salir de embaraço, y ponerse en estado de àpoderarse de un puesto ventajoso que le avia señalado un desterrado de Syracusa, usó de estratagema Nicias. Hizo dar un falso aviso à los Syracusanos por el qual, tal dia, y con tales medios, podrian apoderarse del campo, de las armas, y de todos los bagajes de los Atenienfes. Sobre aquella noticia marcharon à Cataña los Syracusanos, y vinieron campar sobre las tierras de los Leontinos. Luego que lo supò Nicias, embarcò todas las tropas, y municiones, y al anocheecer tirò hazia Syracusa. Llegaron al punto del dia, en el puerto mayor, desembarcaron cerca de Olimpia, y ay se atrincheraron los Atenienfes.

VERGONÇOSOS de verse de tal manera engañados, bolvieronse en derechura à Syracusa, y guiados por el despecho, se pusieron algunos dias despues en batalla, delante de las murallas de la ciudad.

Saliò

DARIO  
NOTHO

Saliò Nicias de sus trincheras, y diòse el combate. Dudosa fue mucho tiempo la victoria. Espantados, y atemorizados con una tempestad, despues de una vigorosa defensa, empezó à flaquear la infanteria de los Syracusanos. Pero cubierta por la cavalleria que no avia sido derrotada, bolviò à entrar en la ciudad. Acabado el combate, no hallandose en estado de acometer à Syracusa, se retiraron con sus navios à Naxis, y Catania para invernar en ellas.

No desmayaron los Syracusanos. Nombraron por General à Hermocrates hombre de valor, de genio, y de experiencia. Despacharon à Corinto, y Lacedemonia, y aplicaronse sobre todo à fortificar Syracusa. Cerraron con una muralla en la ciudad, todo el terreno que mira à Epipole. Pusieron guarnicion en Megara, y Olimpia, y hincaron estacadas en la orella del mar por donde podian desembarcar los enemigos. Fueron despues à quemar el campo de Catania, y se retiraron aviendo saqueado todo el pays cercano.

LEGADOS à Corinto los Embaxadores Syracufanos, pidieron à los Corintios como à sus fundadores, socorro que les fue al instante concedido. Diputaron tambien los de Corinto à Esparta para que los Lacedemonios se declarassen à favor de Syracusa. Apadrinò Alcibiades con todo su credito, y toda su eloquencia la demanda de los Corintios. Aconsejo, y persuadiò à los Lacedemonios de embiar à Gylippo por General en Sicilia, y de acometer ellos mismos à los Atenienfes para mayor diversion. Por ultimo les empeñò en fortificar Dècelia en el Attico, lo que acabò de perder, y arruynar totalmente Atenas la qual no pùdo jamás realçarse. Hizo esta fortaleza los de Lacedemonia dueños de la campaña, de manera que no podian los Atenienfes, gozar de sus minas de plata de Laurium, ni de las rentas de sus tierras, ni estar socorridos de sus cercanos; porque se havia echo Decelia el azylo de los malcontentos, y de todos los partidarios de Esparta.

AVIA recebido Nicias algun socorro de Atenas, y de Egesta. Pufò el sitio delante de Syracusa, cercò la ciudad de la parte de la tierra

DARIO  
NOTHO

*Thucyd.*

*l. 6. p.*

*471-482.*

*Plut. in*

*Alcib. p.*

*203.*

*In Nic. p.*

*534-535.*

*Diod. l. 13.*

*p. 138.*

A. N. M.

3590.

Ant. C.

414.



DARIO tierra con una buena contravala-  
 NOTHO cion que cortava à los sitiados to-  
 da communication con las tropas de  
 fuera. Hizieron diferentes salidas  
 los sitiados con igual ventaja. La-  
 macho uno de los Generales Ate-  
 nienfes murió en una acion abaldo-  
 nado de sus tropas. Finalmente  
 Nicias cercò la ciudad por mar, y  
 por tierra. Hallandose assi cerca-  
 dos los Syracusanos de todas par-  
 tes, sin poder salir de la ciudad,  
 hizieron proposiciones. Però hin-  
 chado de tan dichosos successos el  
 General de Atenas, rehusò el oyr-  
 las. Veyase Syracusa perdida sin  
 remedio, y sin poder resistir à sus  
 enemigos. Convocòse el ayuntamien-  
 ta por reglar los articulos de la ca-  
 pitulacion que avian de presentar à  
 Nicias, y la mayor parte de los  
 ciudadanos juzgavan era menester  
 apressurar la conclusion de este ne-  
 gocio, antes que fue enteramente  
 cercada la ciudad.

A N. M.

359<sup>1</sup>.

Ant. C.

413.

*Thucyd.*

l. 7.

EN este instante y en tan ur-  
 gente extremidad, llegó un Ofi-  
 cial llamado Gongyles, de Corin-  
 to en una galera de tres hileras de re-  
 mos. Luego que fue entrado en  
 la

la ciudad, todos los Syracusanos juntaronse à montones al rededor de este Oficial. Declarò en alta voz que llega luego Gylippo con muchas otras galeras para socorrerles. No podian créerle los Syracusanos admirados, y aturridos. Mientras flotava en tal incerteza, sobrevinò un correo despachado por Gylippo que les anuncia su llegada, y manda se adelantassen con todas sus tropas à recibirle. El mismo Gylippo despues de aver tomado de camino el fuerte de Jeges, marchò en batailla en derechura à E-pipole, y preparòse para acometer à los Atenienfes por de fuera, mientras les acometerian los Syracusanos de otra parte. Espantados de su venida los Atenienfes, se pusieron en batalla debaxo de sus muros à prissa, y con poca orden. Embiòles dezir por un Rey de armas, Gylippo, que les dava cinco dias por salir de Sicilia. No se dignò escuchar tal proposicion Nicias. Preguntaron al Rey de armas, burlandose algunos soldados, *Si la presencia de una capa espartana, y de un malo baston, podia mudar algo*

DARIO  
NOTHO

*Plut in  
Nic.  
Diod. l. 13.*

DARIO  
NOTHO

*en el estado presente de la ciudad.* Prepararonse al combate ambas partes.

GANÒ por asalto Gylippo el fuerte de Labdale, y matò à todos que estavan dentro. El mismo dia, entrando en el puerto, fue tomada una galera de Atenas. Algun tiempo despues, no obstante la vigilancia de Nicias, entrò en el puerto de Syracusa la armada de Corinto, y sumamente bolviò à dar animo à los Syracusanos. Viendo Nicias disminuían sus fuerzas cada dia, sobre todo despues de aver perdido una batalla contra Gylippo, y que aumentavan las fuerzas de sus enemigos, empezò à desmayarse. Escriviò à Atenas una carta con la qual exponia claramente la lastimosa situacion de los negocios de los Atenienfes delante de Syracusa, y acabavala pidiendo prompto, y poderoso socorro. Moviò mucho à los Atenienfes la lectura de la carta, y hizò sobre sus espíritus la impressiõ que esperaba de ella Nicias. Hizieron partir al instante diez galeras debaxo del mando de Eurymedon.

ENTRETANTO empeño Gylippo los Syracusanos à que armassen una armada, y arriesgassen un comba-

combate naval mientras acometeria el mismo à los enemigos por tierra. Aprobado, y seguido fue este parecer. Hizo salir de noche Gylippo todas sus tropas de tierra por acometer à los fuertes de Plemmyra. Tuvieron orden de adelantarse hazia Plemmyra treinta y cinco galeras que estavan en el puerto grande, y quaranta y cinco en el pequeño, Embarcaron se tambien los Atenienfes, y opusieron veinte y cinco velas à las treinta y cinco del puerto grande, y cinco, à las quarenta y cinco del pequeño. Muy vivo fue el combate à la embocadura del puerte grande.

AVIENDO acudido à la orilla para ver el combate los que guardavan los fuertes de Plemmyra, acometiòles al amanecer Gylippo, y aviendo ganado por assalto el mayor, espantò tanto à los otros que en un instante fueron abaldonados. De otra parte vengaronse los Atenienfes echando à pique onze galeras Syracufanas, y apoderandose de tres otras, y despues de aver levantado un trofeo en una peque-

DARIO ña isla enfrente de Plemmyra, re-  
 NOTHO tiraronse en sus reales.

QUIZIERON los Syracusanos probar segundo combate por mar, y por tierra antes que llegasse el socorro, y la armada de los Atenienfes. Hizo salir de su real Gylippo primeramente toda su infanteria, y adelantòse cerca la contravallacion de los Atenienfes, mientras las tropas de Olimpia se acercavan de la otra parte, y que sus galeras se hazian à la vela.

NO queria venir à un segundo combate Nicias, alegando que mientras aguardavan à cada instante nueva armada, y nuevas tropas que les llevaba Demostenes, era locura aventurar sin necesidad una batalla con tropas yà fatigadas, y inferiores en numero. Al contrario Menandro, y Eutydemo otros Generales representaron con tanta viveza no era de la reputation de Atenas rehuzar el combate, que se viò obligado Nicias à dar la batalla. Tenian los de Atenas setenta y cinco galeras, los de Syracusa ochenta. Derrotados fueron los Atenienfes



nieneses los quales perdieron muchos hombres, y siete galeras.

DARIO  
NOTHO

*Thucyd.*

*l. 7.*

*Plut. in*

*Nic.*

*Diod.*

*p. 141.*

MIENTRAS ocupavase Nicias de sus desgracias, vióse llegar la armada de Demostenes con grande pompa, capaz de atemorisar à los Syracusanos. Era de setenta y tres galeras que llevaban sobre ellas cinco mil hombres, y cerca de tres mil ballesteros ò honderos. Estaban todas ricamente aparejadas, y muy bien armadas. Dió animo à los Atenieneses tan gran socorro tanto como atemorizó à los de Syracusa. Muy bien informado de la situacion de las cosas creyó Demostenes no avia de perder el tiempo, como lo avia hecho Nicias. Quedava con la confianza de que ganaria Syracusa del primer asalto, y acabaria de un golpe la guerra, sino queria levantar el sitio sin cansar mas las tropas, y con gastos inutiles agotar à Atenas. Dió denoche un asalto à la ciudad en el principio con acierto, però atajaron sus progressos los Beocios, cargaronles, echaronles fuera con grandes gritos, y hi-

DARIO zieron sangrienta matança de el-  
NOTHO los.

*Tbucyd.*

*l. 7. p.*

*518-520.*

*Plut. in*

*Nic. p.*

*538-541.*

*Diod.*

*p. 142.*

DESPUES de tan señalada desgracia, inciertos los Generales Atenienfes no sabian que resolver, viendo eran defanimadas, y desesperadas las tropas, y cada dia disminuayan. Su mejor partido estava de levantar el sitio, y retirarse sin ruydo, y era el parecer de Demosthenes. Pensava tambien de la misma manera Nicias: pero conociendo el caracter natural de los Atenienfes, preferia morir honradamente por las manos de los enemigos, si era menester, à verse condenado vergonçosamente por sus ciudadanos. Determinaronse à provar otra vez el acontecimiento de un combate. Porfiada, y sangrienta fue la acion, por ultimo despues de larga, y vigorosa resistencia salieron vencidos, y pueftos en huyda los Atenienfes. Quedòse muerto Eurymedon. Apoderaronse los Syracusanos de diez y ocho galeras, cuyo equipage degollaron. Vencidos por mar, y por tierra desmayaron los Atenienfes,

ses, y no pensaron sino en retirarfe. DARIO  
NOTHO

PARA quitarles el medio de la retirada cerraron los de Syracusa la embocadura del puerto que tenia cerca de quinientos passos de ancho con galeras, y Navios de travez, y atados con ancoras, y cadenas de yerro, y en el mismo tiempo prepararon todo lo necesario por el combate. Quando se vieron assi cerrados juntaronse los Generales Atenienfes para conferir lo que se debia executar en aquella ocurrencia. Conformaronse todos en que era menos aventurada la resolucion de abandonar sus reales, y murallas, atrincherarse en la orilla del mar junto à sus navios para guardar los enfermos, y los equipages, y con lo restante de las tropas dar el combate naval, con la idea de retirarse à Catania si salian victoriosos, sino quemar sus navios, y ganar por tierra la mas cercana ciudad de sus Aliados.

TOMADA tal resolucion, hizo embarcar con mucha prissa su mejor infanteria, y llenò de ella cien-

DARIO  
NOTHO

150 HISTORIA ANTIGUA

to y dies galeras , careciendo de remos las otras. Puzo lo demas de sus tropas en orden de batalla en la frente del mar. Llegados los Atenienfes à la entrada del puerto se apoderaron facilmente de los navios que la cerravan , pero quando quizieron romper la cadena , acudieron de todas partes los enemigos. Veniendo cerca ducientas galeras arrojarfe unas sobre otras en un lugar tan estrecho , horrible fue la confusion. Querian los Atenienfes se rompiesse el passo à qualquiera precio , por assegurar su buelta à su patria , y hazian todos sus esfuerços los contrarios para que no salieffen con su intento , y ganassen ellos mismos una victoria mas complida , y gloriosa. Pelearon con mucho valor los Atenienfes , però huyeron despues , y la armada fue por los enemigos echada en la ribera. Una voz universal de alegria de la parte de los Syracufanos spectadores , anuneio à toda la ciudad la noticia agradable de tan feliz victoria. Quedose dueño del mar el vencedor.

PODIAN los Atenienfes ò aventurar

turar otra vez el passo , y se les quedavan bastantes navios , y tropas por hazerlo , ó retirarse por tierra , dexando à su armada en poder de sus enemigos ; por ambas partes avia razones que proponer , y que impugnar. Propusò el primer partido Demosthenes , però los marineros espantados , negaron la obediencia. Convinieron todos en que se hiziesse de noche la retirada , porque se escondiesse al enemigo la marcha del exercito.

SOSPECHÒ la retirada Hermocrates , y fentiò quando importava no dexar ir salvas , y fanas tan numerosas tropas que podian cantonarse en algun rincon de Sicilia , y de ay bolver à empezar la guerra. Hallavanse entonces los Syracufanos alegres en combites , no pensando sino en descansar de las fatigas del combate , además era este mismo dia la fiesta de Hercules. Era imposible arrancarles de tales divertimientos. Tomò otros medidas Hermocrates , embiò hombres de à cavallo gritar , como si fueran amigos , que se dixesse à Nicias esperasse el dia para retirar-

DARIO  
NOTHO

se, porque los Syracusanos le avian armado celadas, y se avian apoderado de los passages. Detuvòle esta falsa noticia, no quizo partir el dia siguiente por dar lugar al soldado preparassese à la partida, y llevassè lo que avia menester dexando lo demás.

TUVIERON los enemigos el tiempo necessario para ampararse de los desfiladeros, y avenidas. El dia siguiente por la mañana ocuparon los passages los mas dificiles, fortificaron los vados de los rios, rompieron los puentes, y derramaron destacamientos de Cavalleria por una parte, y por otra en la llanura, de fuerte que podian passar en ningun lugar sin pelear los Atenienfes. Pusieronse en marcha estos el tercero dia despues el combate tomando el camino de Catania. Abandonaron à los muertos, y heridos cuyos gritos, y imprecaciones resonavan de todas partes. No estava menos deplorable el estado del exercito, pero el mas triste, y mas digno de compassion espectáculo era Nicias. Abatido, y atenuado por una larga enfermedad,

dad, careciendo de todo lo necesario, superior à todos sus males, no pensava este grande hombre fino en consolar à sus tropas. Representavales que no avia nada que desesperarse; Que estavan todavia formidables por el numero, y el coraje pues, montava lo resto del exercito à quarenta mil hombres; Que solamente cada uno cuydasse de su seguridad, y marchasse en buena orden.

MARCHAVA el exercito en dos cuerpos de batalla; uno de los quales mandava Nicias, y el otro Demosthenes; con los equipages al medio. Quando llegaron al rio Anope, forçaron el passo, y hallaron contra ellos toda la cavalleria enemiga, y los hombres de tiros que les fatigaron durante muchos dias de marcha, sin querer venir à las manos. Viendo Demosthenes, y Nicias el miserable estado de las tropas que se hallavan sin bastimentos, heridos, y fatigados, resolvieron que se mudasse la marcha hazia el mar por un camino todo contrario al otro, y de marchar en derechura à Ca-

DARIO merina , y Gela en lugar de ir à  
 NOTHO Catania. Partieron de noche des-  
 pues de aver encendido muchos fue-  
 gos. Adelantavase en buena orden  
 la Banguardia conducida por Ni-  
 cias, pero mas de la mitad de la re-  
 taguardia al cargo de Demosthe-  
 nes se destacò del cuerpo , y errò  
 el camino. Sobre la novedad de  
 esta contra-marcha , el dia siguien-  
 te los Syracusanos aviendo cami-  
 nado con extraordinaria diligencia,  
 cayeron sobre los braços de De-  
 mosthenes cerca de medio dia , y  
 aviendole encerrado con su caval-  
 leria le echaron en un lugar estre-  
 cho à donde se defendieron como  
 leones los Atenienfes. Rendiòse à  
 discrecion con seis mil de los su-  
 yos con tal que les dexarian salva  
 la vida , y no podrian detener les  
 para siempre en una carcel.

LA misma noche llegó Nicias al  
 rio Erineo , y aviendole atravesado  
 assentò su real en un monte adon-  
 de el dia siguiente le alcançaron  
 los Syracusanos , y le citaron à  
 rendirse como avia hecho Demos-  
 thenes. Ofreciò Nicias pagar à los  
 Syracusanos los gastos de la guer-  
 ra.



ra, y dexarles en rehenes tantos **DARIO**  
 Atenienses como talentos avia de **NOTHO**  
 pagar con condicion que le dexa-  
 ria ir con sus tropas. No quizie-  
 ron àcetar los de Syracusa tal pro-  
 poficion, y empezaron de nuevo à  
 cargarle. Toda la noche defendiò-  
 fe valerosamente Nicias, y marchò  
 hazia el rio Afinaro. Hallandose  
 ay fin remedio, y no pudiendo su-  
 frir el espectáculo de ver sus solda-  
 dos precipitados en el rio por los  
 enemigos, rindiòse à discrecion.  
 Grande fue el numero de los muer-  
 tos, y mayor aquel de los prifio-  
 neros.

**ENTRARON** en triumpho los  
 vencedores en la ciudad despues de  
 aver acabado con feliz acierto la  
 mayor guerra que entresi tuvieron  
 los Griegos, y ganado por su va-  
 lor una victoria muy señalada, y  
 muy cumplida. Convocòse la jun-  
 ta el otro dia para votar sobre  
 lo que avian de hazer de los pri-  
 fioneros. Diocles uno de los Xe-  
 fes los mas acreditados entre el  
 pueblo propusò assi su parecer :  
 Que todos los Atenienses de con-  
 dicion libre, y los Sicilianos fus-

**DARIO** fequaces ferian encarcerados en las  
**NOTHO** carreras adonde fe les daría cada  
 dia dos medidas de harina , y una  
 de agua ; Que los esclavos , y los  
 Aliados ferian vendidos publica-  
 mente en la plaça : y que los dos  
 Generales de los Atenienfes des-  
 pues de aver fido açotados con ver-  
 gas , ferian matados.

**ALTERRÒ** este postrero arti-  
 culo à todos los hombres de bien  
 que fe hallaron en Syracusa. Her-  
 mocrates hombre de grande repu-  
 tacion quizo hazer sus representa-  
 ciones al pueblo però no fue escu-  
 chado. Un viejo llamado Nicolao  
 respectable por su edad , y grave-  
 dad , el qual avia perdido en esta  
 guerra dos de sus hijos , solos he-  
 rederos de sus bienes , y de su  
 nombre pareció y orò al pueblo  
 en la tribuna , però aunque movido  
 el pueblo de el discurso de Nico-  
 lao , no se apartò del parecer de  
 Diocles. Hizo todos sus esfuerços  
 Gylyppo para que ambos Generales  
 fuesen llevados à Esparta tanto mas  
 que eran sus prisioneros. Nega-  
 ron su pedimiento con altivez , y  
 inju-

injuria , y los Generales fueron de- DARIO  
gollados. NOTHO

SINTIERON tan vivamente la desgracia de los dos Generales y sobre todo de Nicias , los hombres prudentes, y sabios que no dexaron de manifestar el secreto de sus corazones con algunas lagrimas. Encerraron los prisioneros en las carceras à donde padecieron durante ocho mezes males increíbles. Los que sacaron de ellas , dos mezes despues , para venderles por esclavos entre los quales se hallaron muchos ciudadanos aviendo callado ò disfraçado su condiciõ no sufrieron tanto. Movidos por su modestia , su paciencia , y su sabiduria sus amos ò les libertaron , ò les trataron con todas las señales de estimacion , y consideracion. Muchos entre ellos devieron su salud ò su libertad à Euripides cuyos versos avian recitados à los Sicilianos , y à su buelta fueron à agradecerle por su libertador , contandole lo que les avia sucedido respecto à sus versos.

LLEVADA à Atenas la noticia *Tbucyd.*  
de esta derrota , nadie la quizo *l. 8. p.*  
créer. *551-553.*

DARIO  
NOTHO

*Plut. de  
Garrulit.  
p. 509.*

créer. Condenòse à muerte à quien la avia el primero divulgado. Pero averiguada que fue , en un instante se llenò la ciudad de llantos, y gemidos. Y como si ellos mismos no avian decretado la guerra, echaron los Atenienfes la culpa , y à los Oradores que avian aconsejado , y favorecido la empreza , y à los Agoreros , que con supuestos oraculos ó prodigios , avian prometido mas feliz suceso. Jamàs no se avian hallado en tan triste estado. Tiene mucha razon † Cicero , diciendo que las fuerças , y las galeras de Atenas fueron destruydas , y echadas à pique en el puerto de Syracusa , y que en el mismo puerto hizo naufragio la gloria , y el poder de los Atenienfes. En efeto, fue la derrota de Nicias seguida de la toma de Atenas cuya forma de Gobierno mudò totalmente Lyfandro.

*Hic primùm opes illius civitatis victæ ,  
comminutæ , depressæque sunt : in hoc  
portu Ateniensium nobilitatis , imperii ,  
gloriæ naufragium factum existimatur. Cic.  
Verrin. 7. n. 97.*

## CAPITULO II.

**E**STA incluyda en este Capitulo la Historia de los ocho posteriores años de la guerra del Peloponense, los quales concurren con los ocho ultimos años de Dario Notho Rey de Persia.

DARIO  
NOTHO

## ARTICULO I.

*Consequencias de la derrota de los Atenieses en Sicilia. Rebeldia de los Aliados. Hazese poderoso Alcibiades con Tissaphernes. Consiente Alcibiades en volver à Atenas so condicion. Concluye Tissaphernes nuevo tratado con los Espartanos.*

CAUSÒ grandes movimientos en toda la Grecia la derrota de los Atenieses en Sicilia. Muchos pueblos neutrales hasta entonces se declararon contra Atenas. Jusgaron los aliados de Esparta que era tiempo libertarle para siempre de los gastos

An. M.  
359<sup>r</sup>.  
Ant. C.  
413.  
*Thucyd.*  
l. 8. p.  
553.

**DARIO** tos de la guerra en acabando con  
**NOTHO** Atenas. Los aliados de los Atenienses creyeron avian de aprovecharse de tan favorable coyuntura para sacudir el yugo de la sumision, y ponerse en libertad. Los pueblos de Eubea, Chios, y Lesbos con muchos otros avisaron à los Lacedemonios eran prontos à dexar el partido de Atenas si querian ampararles. Llegaron entre tanto à Esparta diputados de la parte de Tiffaphernes, y Pharnabazes. Era el primero Gobernador de Lydia, y Ionia, y el otro del Helesponte. Prometia à los Lacedemonios Tiffaphernes de asalariar las tropas de ellos con tal que se juntassen luego con el, porque la armada de los Atenienses no le permitia de levantar las contribuciones ordinarias en su Gobierno. De otra parte esperaba con la ayuda de Esparta agarrar à Amorges bastardo de Pissuthne que se avia rebelado. De su parte Pharnabazes pedia navios por separar las ciudades del Helesponte de la obediencia de los Atenienses.

PARA agradar à Tissaphernes DARIO juntaron los Lacedemonios sus tropas con las de este General que acometiò, y tomò la ciudad de Jase en la qual se avia retraydo Amorges quien fue tomado vivo, y llevado à Persia. Diò este Satrapa un mez de sueldo à todo el exercito à razon de un real de plata todos los dias à cada soldado. En el nombre de Esparta hizo entonces Calcideo un tratado de paz con Tissaphernes.

*Tbucyd.**l. 8. p.*

568.

DECLARARONSE entretanto muchas ciudades de Ionia en favor de Esparta, y la mayor parte de ellas à la sollicitation de Alcibiades. Agis enemigo suyo por la injuria que avia recebido, veyà con impaciencia la gloria, y los honores que grangeava. Era el todo en todo entonces Alcibiades en Lacedemonia. Los mas poderosos, y ambiciosos de la ciudad animados con los mismos sentimientos de embidia obligaron à los principales Magistrados escribiesen en Ionia para que le hiziesen matar. Guardòse con cuydado Alcibiades, evitando todos los laços que le armaron.

P O R

**DARIO**      **POR** mayor seguridad , echòse  
**NOTHO** entre los braços de Tiffaphernes fa-  
 trapa del Grande Rey en Sardis ,  
 y luego se viò en la cumbre de  
 credito , y de autoridad en la Cor-  
 te de este Barbaro. Empezò por  
 hazer malos servicios à los Lacede-  
 monios en el espiritu de Tiffapher-  
 nes , porque no les socorriessè con  
 todas sus fuerças , y no arruynassè  
 sin remediò à los Athenienses. No  
 pensava Tiffaphernes fino en poner  
 los Griegos en tal situacion que no  
 pudiesen acometer à los Persas.  
 Entrò de buena gana en los intere-  
 ses de Alcibiades , y mientras se de-  
 clarava claramente en favor de los  
 de Esparta , favorecia debaxo de  
 mano à los de Atenas. Arepen-  
 tianse estos de la condenacion que  
 avian pronunciada contra Alcibia-  
 des à quien de su parte pesava mu-  
 cho la triste situacion de Atenas ,  
 tanto mas que temia de caer en las  
 manos de los Espartanos que le abor-  
 recian mortalmente.

Los ciento y cincuenta navios  
 que aguardava de Phenicia Tiffa-  
 phernes ocupavan à los Atenienses.  
 Avisado Alcibiades de este rezelo  
 de



de ellos , embiò secretamente à Sa-  
mos para notificar à los principales  
Atenienses que no rehusava bolver  
à Atenas luego que se daria la ad-  
ministracion de la Republica à los  
grandes , y poderosos , y la quitas-  
sen à la plebe quien le avia echò  
fuera , prometìò de su parte procu-  
rar à los Atenienses no solo la amif-  
tad de Tissaphernes , però el favor  
del Rey mismo , con tal que se  
anularia enteramente la Democra-  
cia ; alegando que el Rey se fiaria  
mas en la palabra de los Grandes  
que en la de un pueblo inconstan-  
te , y inquieto.

PHRYNIQUE uno de los Xe-  
fes pensando que Alcibiades no bus-  
cava sino la aficion de los nobles  
para restablecerse en su primera au-  
toridad , opusòse à la buelta de Al-  
cibiades. No tuvieron efeto sus re-  
presentaciones por prudentes , y  
sagazes que fueffen. Embiaron à  
Pisandro en Atenas con otros de la  
misma facion paraque propusies-  
sen la buelta de Alcibiades con la ali-  
ança de Tissaphernes , y la abolicion  
de la Democracia. Dieron à enten-  
der que con la mudanza del go-  
bierno ,

DARIO  
NOTHO

DARIO  
NOTHO

bierno, y la buelta de Alcibiades, se facaria del Rey de Persia bastantes focorros para burlarse de los Lacedemonios, y vencerlos. A esta proposicion enfadóse el mayor numero de los ciudadanos, y sobre todo los adversarios de Alcibiades. Alegavan las imprecaciones, y execraciones pronunciadas por los sacerdotes, y otros Ministros de la religion contra Alcibiades, y tambien contra aquellos que proponerian su buelta. Però adelantandose en el pueblo Pisandro, preguntóles si tenian otro remedio para poner en cobro la Republica en el estado adonde se hallava. Y como confessaron todos que no, añadió que la question presente era facar la Republica del peligro, que otro tiempo mas oportuno se proveyria despues à la autoridad de las leyes, Que por aora era el unico medio de ganar la buena voluntad del Rey, y la aficion de Tissaphernes. Aunque desagradasse al pueblo esta mudança, por ultimo consentió à la buelta de Alcibiades, y ordenò fuese Pisandro con diez diputados tratar

tar

tar con Alcibiades , y Tiffaphernes. DARIO  
NOTHO

NO hallaron los Diputados en Tiffaphernes las disposiciones favorables que se prometian. Se hizò este Satrapa muy dificil. Pidiò primeramente le bolviessen los Atenienses toda Jonia; y despues las Isla cercanas, y en una tercera conferencia, pidiò le permitiessen de correr con una armada los mares de Grecia, lo que era formalmente vedado por el famoso tratado concluydo en el tiempo de Artaxerxes. Rompieronse las conferencias con enojo, y vieron los diputados hazia burla de ellos Alcibiades.

CONCLUYÒ sin perder tiempo Tiffaphernes nuevo tratado con los Peloponesios. Reformòse en ello lo que desagradava en los dos precedentes. El Artículo por el qual dexavan à la Persia generalmente todos los payses que Dario Notho ó sus predecesores avian possedydo, fue restrinido à las provincias de Asia. Obligòse el Rey à mantener sobre el piè ordinario la armada de

**DARIO** de los Espartanos en el mismo estado que se hallava entonces, hasta llegasse la de Persia. Contenia tambien el tratado que juntarian sus fuerças para hazer guerra ó paz de commun consentimiento. Concluyòse este tratado el año undecimo del reynado de Dario, y el vigesimo de la guerra del Peloponese.

## ARTICULO II.

*Consejo de los Quatrocientos en Atenas establecido, y revocado. Alcibiades buelto à llamar. Buelve triumphante à Atenas adonde le nombran Generalissimo. Haze celebrar los grandes Misterios, y sale con la armada. Lysandro de clarado Almirante en Esparta. Derrota de la armada de los Atenien-ses. Quitase el mando à Alcibiades, y en su lugar ponen dies Generales. Sucede à Lysandro Calli-cratis.*

*Thucyd.* EN una junta general en la qual era l. 8. p. licito à todos los ciudadanos proponer 590-594 lo que le agradava, fue resuelto que se

se formaria nuevo consejo de Qua DARIO  
 trocientos hombres los quales lla NOTHO  
 marian cinco mil ciudadanos quan-  
 do lo juzgarian conveniente. Pas- *Plut. in*  
 sado este Decreto sin contradi- *Alcib.*  
 cion, y separada la junta, los Qua- *p. 105.*  
 trocientos armados con puñales,  
 y acompañdos con ciento y vein-  
 te moços de los quales se servian  
 en las execuciones, entraron en  
 el Senado, y obligaron à los Se-  
 nadores à retirarse despues de les  
 avcr pagado su sueldo. Usando tira-  
 nicamente de su autoridad, mataban  
 à unos, desterravan à otros, y con-  
 fiscavan sus haciendas. Todos a-  
 quellos que querian oponerse à su  
 tirania estavan al instante degolla-  
 dos. Embiaron los Quatrocientos  
 diez Diputados à famos paraque la  
 armada, y el exercito confirmassen  
 su elecion.

S O B R E la novedad de lo que se *Thucyd.*  
 avia hecho en Atenas, enfurecieron- *l. 8. p.*  
 se los Soldados, y depusieron al *595-604e*  
 instante los Xefes sospechosos po- *Plut. in*  
 niendo otros en su lugar. Bolvie- *Alcib.*  
 ron à llamar à Alcibiades, y de- *p. 205.*  
 claròle Generalissimo toda la arma- *Diod.*  
 da. Querian luego ir para acome- *p. 166.*  
 ter

**DARIO** ter à los tiranos, però opusòse à  
**NOTHO** esta idea Alcibiades, so pretexto  
 avia de conferir con Tissaphernes.  
 Partió al instante por Mileto, con  
 el designio de se dar à conocer al Sa-  
 trapa que era capaz de le hazer mu-  
 cho bien ó mucho mal. De buel-  
 ta Alcibiades à Samos, hallò los  
 espíritus aun mas alborotados. A-  
 paziguòles, y despidiò los Diputa-  
 dos de los quatrocientos diziendo-  
 les que no se oponia à que tuvies-  
 sen los cinco mil ciudadanos el  
 gobierno de la Republica, però  
 que era menester deponer à los  
 Quatrocientos, y restablecer el  
 Senado.

**EXCITARON** nuevos alborotos  
 en la ciudad, y dieron un golpe  
 mortal al poder de los quatrocien-  
 tos la buelta infrutuosa de los di-  
 putados, y la respuesta de Alcibia-  
 des. Creció mucho mas el tumul-  
 to quando supòse que los enemi-  
 gos, despues de aver derrotado la  
 armada que los Quatro cientos a-  
 via embiado al socorro de la Eu-  
 bea, se avian enseñoreado sin he-  
 zitar, de cientos autores de los  
 alborotos, y de las divisiones que  
 aspi-

afligian la ciudad. Fue buelto à DARIO  
 llamar Alcibiades de comun con- NOTHO  
 sentimiento , y le rogaron acudiesse  
 à mucha prissa para focorrerles.  
 Pensando Alcibiades , si bolvia al  
 instante à Atenas , devria su resta-  
 blecimiento al favor , y à la com-  
 passion del pueblo , quizo para ha-  
 zer su buelta mas honrada , y glo-  
 riosa merecerla por alguna impor-  
 tante acion. Y assi partiò de Sa-  
 mos con algunos navios para cru-  
 zar cerca de las Islas de Cos , y  
 de Cnide , y aviendo sabido que  
 Mìndaro Almirante Espartano na-  
 vegava con toda su armada cerca  
 del Helesponte , y que le profe-  
 guian los Atenienfes , bolviò de esta  
 parte à toda prissa , para focorrer-  
 les , y llegò dichosamente con sus  
 diez y ocho navios en el tiem-  
 po que ambas armadas estavan  
 empeñadas enfrente de Abydos ,  
 en un combate que durò hasta  
 la noche , y en el qual cada  
 una de ellas estava derrotada de  
 una parte , mientras vencia de  
 la otra. A su llegada bolvieron à

A N. M.

3595.

Ant. C.

409.

DARIO animarse los Espartanos porque le  
 NOTHO juzgavan toda via amigo de ellos,  
 y al contrario desmayaron los Ate-  
 nienfes. Però Alcibiades arborando  
 en su navio el estendarte de Ate-  
 nas arrojòse sobre los Lacedemo-  
 nios, pùsoles en huyda, rempujòles  
 à tierra, quebrò sus navios, y  
 hizo gran matança de los soldados  
 que se echaron al agua para esca-  
 parse, aunque Pharnabazes con sus  
 tropas se fuesse adelantado para dar  
 socorro à los Espartanos. Por ulti-  
 mo, aviendose apoderado los A-  
 tenienfes de treinta navios de sus  
 enemigos, y bolvido à tomar los  
 que avian perdido, levantaron un  
 trofeo.

A N. M.  
 3596.  
 Ant. C.  
 408.

HINCHÁDO con tal acierto  
 Alcibiades, quiso parecer delante  
 de Tissaphernes en esta triumphan-  
 te pompa, y hazerle presentes ma-  
 gnificos tanto en su nombre como  
 en aquel de los Atenienfes. Fue  
 visitarle con un seguito superbo, y  
 conveniente à un General de A-  
 tenas. No fue recibido tan bien  
 como lo esperava. Viendose acu-  
 lado Tissaphernes por los de La-  
 cede-



cedemonia, y temiendo que no le DARIO castigasse el Rey por no aver exe- NOTHO cutado sus ordenes, creyendo se ofrecia à el muy à proposito Alcibiades, hizole prender, y embiòle prisionero à Sardis para estar en salvo de las acusaciones de los Lacedemonios.

TREINTA dias despues, aviendo hallado Alcibiades el medio de aver un cavallo, escapò y retrayòse à Clazomena, haziendo correr la voz, para vengarse de Tissaphernes, que este Satrapa le avia soltado el mismo. De Clazomena halòse à la armada de los Athenienieses, à donde juntòle Thrameno con veinte navios de Macedonia, y Thrasibulo con veinte otros de Thafos. Hizose à la vela à Parium en la Propontida. Llegados ay todos estos navios en el numero de ochenta y seis, partiò la noche de Parium, y llegó el dia siguiente por la mañana à Proconese, isla pequeña enfrente de Cyzico. Tuvò ay noticia que estava à Cyzico Mindaro con Pharnabazes el qual avia con el su exercito. Descansò todo este dia à Proconese. Orò el otro dia por la mañana à

DARIO sus soldados , y representòles la  
 NOTHO necesidad en que se hallavan de  
 acometer por mar , y por tierra  
 à sus enemigos , y apoderarse de  
 Cyzico , porque si no era cumpli-  
 da la victoria carecerian de dine-  
 ro , y bastimentos. Para mejor a-  
 certar , acercòse de los enemi-  
 gos , mientras un nublado que a-  
 delantava la noche empezò à des-  
 pedir tanta cantidad de agua , y  
 tan espantosos truenos que los pro-  
 prios Atenienfes no avian sentido  
 que aviasse levantado el ancora ,  
 y que navegavan. Rezelando Alcibiades que los Enemigos se reti-  
 rassen en la playa , mandò se que-  
 dasse un poco de tras los Capitanes,  
 y no seguirle sino de lexos. Tomò  
 solamente consigo quarenta navios,  
 y con ellos fue à presentarse de-  
 lante de el enemigo , y ofrecer la  
 batalla. Engañados los Enemigos  
 con este estragemá menospreçiando-  
 le por su corto numero , se ade-  
 lantan , y empeñan el combate.  
 Pero como vieron que llegaron los  
 otros navios Atenienfes , perdieron  
 animo , y huyeronse. Destacòse  
 entonces Alcibiades con veinte de  
 sus

sus mejores navios, acercase à sus **DARIO**  
 esfuerzos Mindaro, y Pharnaba- **NOTHO**  
 zes, mata al primero que peleava  
 con gran valor, y pone al otro  
 en huyda.

Los Atenienfes, con esta vic-  
 toria que les hazia dueños de los  
 muertos, de las armas, de los des-  
 pojos, y generalmente de todos los  
 navios, y por la toma de Cyzico,  
 se asseguraron no solo la domina-  
 cion del Helesponte però echaron à  
 los Lacedemonios fuera de todos  
 estos mares. Cayeron en manos  
 de los Athenienfes algunas cartas por  
 las quales los Espartanos davan no-  
 ticia à los Ephoras de la desgracia  
 que avian padecido. Estavan es-  
 critas en estos terminos: *Ha pere-*  
*cido la flor de vuestra armada. Muer-*  
*to es Mindaro. Lo resto de las tro-*  
*pas se muere de hambre, y no*  
*sabemos que hazer ni à donde ir.*

EMBIARON à Atenas Emba-  
 xadores los de Lacemonia abatidos,  
 y atemorizados, pidiendo se a-  
 cabasse una guerra igualmente  
 funesta à ambos pueblos, y se  
 hiziesse à ciertas rezonables condicio-  
 nes una paz que restableciesse entre

DARIO  
NOTHO

ellos la anciana concordia, y amistad, cuyos efectos saludables avian provado durate tantos años. Parecia à todos los hombres de juicio de Atenas que avian de aprovecharse de tan favorable coyuntura, y hazer un tratado con el qual se acabassen de un golpe todos los zelos, se apagassen los sentimientos, y se curassen las reciprocas deficiencias. Pero los que desseavan por su provecho particular los alborotos, atajaron los efectos de tan buena disposicion. Se retiraron por ultimo los Embaxadores sin aver echo nada.

SUP O aprovecharse Alcibiades de su victoria. Fue al instante sitiar Calcedonia que se avia rebelado contra los Atenienfes, y recebido garnicion de Lacedemonios. Mientras este cerco durava tomò Selymbria. Espantado Pharnabazes de la celeridad de las conquistas de Alcibiades, concluyò un tratado con los de Atenas. Byfancia, y muchas otras ciudades se sometieron tambien à los Atenienfes.

AN. M.  
3597.

DESSEANDO con suma passion Alcibiades ver otra vez à su patria,

tria, ó se hazer ver à sus cuidada. DARIO  
 nos despues de tantas victorias to- NOTHO  
 mò el camino de Atenas. Estavan Ant. C.  
 ornados todos sus navios de rode- 407.  
 las, y otros despojos en forma de  
 trofeos. Traya tras de sí gran nu-  
 mero de navios de los enemigos,  
 desplegó los estandartes, banderas,  
 y ornamentos de los quo avia que-  
 mado, y los unos, y otros mon-  
 tavan à ducientos navios. Notase  
 que acordandose de todo lo que a-  
 vian echo contra el los Atenien-  
 ses, atemorizòse un poco, como se  
 acercava del puerto, y que no se  
 atreviò desembarcarse, sino de despues  
 aver visto gran numero de sus pa-  
 rientes, y amigos que avian salido  
 sobre la orilla à recibirle, y le  
 combidavan à desembarcarse.

LA orilla estava poblada por to-  
 das partes de innumerable concurso  
 para ver à Alcibiades. Luego que  
 pareció se llenò el ayre de aclama-  
 ciones, y gritos de regosijo. Mi-  
 ravanle como si avia baxado del  
 cielo, y como la victoria misma.  
 Todos le cariciavan le bendezian,  
 y le coronavan à porfia, y referian  
 sus hazañas. Apezar de tan buen

**DARIO** acogimiento pidió Alcibiades una  
**NOTHO** junta para justificarse delante del pueblo, conociendo era necesario por su seguridad fuese absuelto formalmente. Compareció, y despues de aver hablado de sus desgracias, entretuvò los ciudadanos de los designios de sus enemigos, y exhortòles à concebir las mayores esperanças. Admirados, y embelezados los Atenienses con sus discursos, le ordenaron coronas de oro, le nombraron General por mar, y por tierra, sin poner linderos à su autoridad, le restituyeron todos sus bienes, y mandaron à los Eumolypides, y Cerices le absolviesen de las malediciones que avian pronunciado contra el, por orden del pueblo.

EN el medio de esta gloria, y prosperidad brillante de Alcibiades, inquietavase la mayor parte del pueblo, considerando el tiempo de su vuelta. Avia llegado cabalmente el dia en el qual celebravase en Atenas una fiesta de Minerva adorada de baxo del nombre de *Agraulé*. Quitavan los Sacerdotes à la Diosa todos sus vestidos, y adornos

nos, lo que hizo llamar esta fiesta **DARIO**  
*Plunteria*, y vestianla despues. **NOTHO**  
 ravan à este dia por uno de los  
 mas funestos, y infelizes. Era el  
 veinte y cinco del mes Thargellon  
 que corresponde al dos de Ju-  
 lio.

AVIENDO no obstante acerta-  
 do en todo, y aparejados los cien na-  
 vios que avia de mandar, diferiò  
 su partida por celebrar los grandes  
 Mysterios. Desde el dia que avian  
 fortificado Decelia los Lacedemo-  
 nios, y ocupado los caminos que  
 van de Atenas à Eleufina, no se  
 avia celebrado la fiesta con toda su  
 pompa porque avian conducido la  
 procession por mar. Creyò Alci-  
 biades hazer una acion loable que  
 le atraeria bendiciones de los Dio-  
 ses, y las alabanças de los hom-  
 bres, si hazia el celebrar esta fiesta  
 con toda su magnificencia, y soleni-  
 dad conduciendo por tierra la pro-  
 cession. Tomada esta resolucion,  
 avisa à los Eumolpides, y Cerices  
 para que se preparassen, embia cen-  
 tinelas en las alturas, despacha al-  
 gunos batidores desde el amanecer,  
 y cubriendo con su exercito à los

*Plut. in*  
*Alcib. p.*  
 210.

**DARIO** Sacerdotes, Cofrades, y Iniciados. **CON-**  
**NOHO** duziò toda esta pompa con mucha  
orden, y raro silencio. No se a-  
trevierou à parecer los enemigos,  
y bolviò à llevar à Atenas Alci-  
biades à la sagrada tropa falva, y  
fana. Animòse toda via mas tal  
acierto, y aumentò tanto la auda-  
cia, y àtvez de su exercito que  
se mirava por invencible mientras  
le mandaria Alcibiades.

**GRANGEÒ** de tal manera las  
voluntades de los pobres, y de to-  
da la plebe que desleavan con mu-  
cho ardor tenerle por Rey. Pero  
los grandes temiendo un incendio  
cuyas centellas parecian, hizieronle  
partir de subito otorgandole todo  
que quizo, y dandole por colegas  
los Generales que mas le agrada-  
van. Hizose à la vela con cien  
navios dirigiendo su armada hazia  
la Isla de Andros que se avia re-  
belado.

*Xenoph.*

*Hellen. l.*

*13. p.*

*440-441.*

*Plut. in.*

*Lys. p.*

*434.*

**ESPANTADOS** con mucha ra-  
zon los Lacedemonios con la buel-  
ta, y los felices suceffos de Alci-  
biades, juzgaron pedia tal enemi-  
go igual competidor. Eligieron à  
Lyfandro por su General, y le  
dieron



dieron el mando de su armada. DARIO Quando llegò à Ephesio , hallò muy NOTHO bien intencionada la ciudad , però en triste situacion. Haziafe barba- *Diod.*  
 ro tomando las costumbres , de los *l. 13. p.*  
 Persas tanto por que era cercano *192-197.*  
 de Lydia que por que los Generales del Rey de ordinario passavan en ella sus quarteles de invierno. Una vida ociosa , y voluptuosa no agradava à Lyfandro criado desde su niñez en la sencillez , la pobreza , y los exercicios con los quales vivian en Esparta. Hizo de Ephesio un arsenal por la construccion de las galeras , abriò el puerto à los mercaderes , y diò las plazas publicas à los obreros : pùso en honra à las artes , y con este medio llenò la ciudad de riquezas , y echò los cimientos de esta grandeza , y magnificencia que en ella se viò despues.

SABIENDO Lyfandro que Cyro el menor de los hijos del Rey avia llegado à Sardis , partiò de Ephesio para ir à saludarle , y que- xarse de las dilaciones , y mala fè de Tissaphernes quien àpezar de las ordenes que avia recibido de la

**DARIO** Corte para que sosteniese à los Lacedemonios, y de echar fuera del mar à los Atenienfes, les favorecia no obstante por dar gusto à Alicibiades, y era principal causa de la perdida de la armada por averle negado las provisiones necessarios. Agradaron à Cyro estas quejas pues mirava à Tissaphernes por hombre malo, y su particular enemigo. Respondiò tenia orden de socorrer fortemente à los Lacedemonios, y por este efeto avia ya recebido quinientos mil pezos. Era Lyfandro, contra el caracter ordinario de los Espartanos, docil condescendiente, y complazedor para con los Grandes, supo con sus procederes lisonjeros, y atrativos gran gear las voluntades de este Principe moço. Despues de averle alabado mucho, respecto à su generosidad, magnificencia, y su zelo para con los Lacedemonios, suplicòle diessen una dragma ò un real de plata cada dia à los soldados ò marineros, para con este medio sonfacar los de los enemigos, y acabar mas presto la guerra. Aprovò el projeto Cyro, però dixò que no

podia

podia mudar la orden del Rey, y DARIO contenia el tratado hecho con el NOTHO los que se avia de dar medio talento por cada galera cada mez. No obstante, en un combite, rogòle Lyfandro anadiesse un obolo mas al sueldo diario de cada marinero, lo que le concediò Dario. Pagòle todos los atrassados que se le devia, y un mez adelantado, y por esso le hizo dar al instante diez mil daricos ó doblones. Llenò de alegria, y de satisfacion toda la armada esta liberalidad que vaciò todas la galeras de los enemigos cuyos marineros acudian al mayor sueldo. Desesperados con esta noticia los Atenientes procuraron ganar à Cyro por el medio de Tiffaphernes pero no quizo escucharles el Principe.

AUNQUE uviessè Lyfandro debilitado los enemigos con la nueva aumentacion de sueldo que dava à los marineros, no se atreviò acometer à Alcibiades. Pero luego que fue partido el Atenientè de Samos por ir à Phoea en Ionia recoger dinero, y uvò dexado el mando à Antiocho con defenfa expressa.

**DARIO** pressa de pelear en su ausencia, y  
**NOTHO** acometer à los enemigos ; El nue-  
 vo Comandante para mostrar su ani-  
 mo, y echar roncas, entrò en el  
 puerto de Ephesio con dos galeras,  
 y despues de aver hecho mucho  
 ruydo, y cargaxadas de risa, re-  
 tiròse con un semblante de menos-  
 precio, y de afrenta. Indignòse  
 Lyfandro destacò algunas galeras,  
 y prosiguiò à Antiocho, el qual de  
 su parte hizo venir otras galeras de  
 manera que se hizo general al com-  
 bate. Ganò Lyfandro la victòria  
 aviendo tomado quinze galeras de  
 los Atenienfes, y por ella levantò  
 un trofeo. A su llegada à Samos  
 fue presentarle batalla Alcibiades,  
 hasta en el puerto de Ephesio: pe-  
 rò satisfecho de su victòria Lyfan-  
 dro, no quizo acetarla. Retiròse sin  
 haver echo nada Alcibiades.

**A N. M.**  
 3498.  
**Ant. C.**  
 506.

**EN** el mismo tiempo Thrasybu-  
 lo enemigo declarado de Alcibiades  
 partiò del campo, y fue à acusarle  
 en Atenas, dixo al pueblo para en-  
 colerizarle mas „ que avia absoluta-  
 „ mente arruynado todo Alcibia-  
 „ des ; Que se avia entregado à  
 „ hombres defacreditados por sus

„ excessos ; Que les abaldonava to- DARIO  
 „ do su poder mientras andava en NOTHO  
 „ las provincias enriquecerse à su  
 „ gusto , y darse à todo genero de  
 „ vicios , y infamias que deshonna-  
 „ van à los Atenienfes , mientras  
 „ dexava su armada en frente de  
 „ los enemigos. „ Acufavanle aun-  
 de aver construido fortalezas cerca  
 de la ciudad de Byfança , para pre-  
 parse un azylo , y una retirada  
 no pudiendo ó no queriendo vivir  
 mas tiempo en su patria. Creye-  
 ron todas estas acufaciones , los A-  
 tenienfes ligeros , y inconstantes.  
 Depusieron à Alcibiades , y nom-  
 braron en su lugar à diez Genera-  
 les. Sobre esta novdad retiròse  
 con su galera en algunos castillos  
 que tenia en la Chersonese de Thra-  
 cia.

DIERON tambien los Lacede-  
 monios un sucessor à Lyfandro.  
 Fue Calicratidas hombre de una  
 equidad , y bondad à prueba de  
 todo , y en el mismo tiempo de  
 una nobleza , y magnanimidad ver-  
 daderamente Espartana. No lo ce-  
 dia à Lyfandro de la parte del co-  
 rage , y experiencia militar , pero so-

bre-

*Plut. in  
 Apoph-  
 theg.*

DARIO  
NOTHO

brepujavale por las costumbre. Hallandose en una urgente necesidad de dinero para el mantenimiento de la armada, ofreciendole cierto particular cincuenta mil pezos, con tal que le hiziese una gracia però injusta, no quizo acertarles. „ Yo „ les acetaria, dixòle Cleandro uno „ de sus Oficiales, si yo fuera Calicratidas, y yo tambien, replicò „ el General, si yo fuera Cleandro. „

OBLIGADO por la necesidad se fue Calicratidas en Lydia, diò con sigo en el palacio de Cyro, y suplicò que dixessen al Principe estava venido el Admirante de la armada de los Griegos para hablarle. Respondiòsele era beviendo à la mesa. Replico el Almirante con modestia no tenia prissa, y que estaria aguardando saliese el Principe. Reyeronse las Guardias de la sencillez de este bueno estrangero que se viò en la obligacion de retirarse. Vinò segunda vez, y fue recibido como la primera. Bolviòse entonces à Ephesio, cargando de imprecaciones, y maldiciones à quienes avian los primero echo la

corte à los barbaros , y por sus DARIO  
 adulaciones , y lisonjas les avian NOTHO  
 enseñado à facar de sus riquezas el  
 titulo , y derecho de insultar à los  
 demàs hombres.

## ARTICULO III.

*Vencen à Callicratidas los Atenien-  
 ses. Muerte de el Almirante Es-  
 partano. Manda la armada en su  
 lugar Lysandro. Buelta de Cyro  
 à la Corte de su Padre. Victoria  
 de Lysandro contra los Atenienfes.  
 Sitia , y toma Atenas Lysandro , y  
 muda la forma del Gobierno. Em-  
 bia à Esparta el oro , y la plata  
 tomada sobre los enemigos. Fin de  
 la guerra del Peloponese. Muerte de  
 Dario Notho.*

DESPUES de aver ganado Cal-  
 licratidas muchas victorias contra  
 los Atenienfes tenia arrinconado en  
 el puerto de Mitylena à Conon uno  
 de sus Generales. Acontecia esto  
 en el año vigesimo sexto de la guer-  
 ra del Peloponese. Viendose Co-  
 non cercado por mar , y por tier-  
 ra sin esperança de ser socorrido,

*Xenoph.  
 Hellen.*

*l. 13. p.  
 198-201.  
 § 217-  
 228.*

y

DARIO  
NOTHO

186 HISTORIA ANTIGUA  
y sin bastimentos, hallò el medio de hazer saber à Atenas el peligro extremo en que se veyá. Para desembaraçarle, armaron en menos de un mez los Atenienfes una armada de ciento y diez galeras, sobre las quales embarcaron todos que estavan para llevar las armas, tanto libres como Esclavos, con muchos cavalleros. Quarenta galeras de los aliados se juntaron con ella à Samos, y todas juntas hizieronse à la vela hazia las Isla Arginusas situadas entre Mitylena, y Cumas. Aviendolo sabido Callicratidas, dexò Eteonice al cerco con cinquenta galeras, y hizose à la vela tambien con las ciento y veinte otras para hazer cara al enemigo, y estorbar el socorro. De la parte de los Atenienfes, estava mandada su ala derecha por Protomaco, y Thrasyllo con quinze galeras cada uno. Sosteniales una segunda linea con igual numero de navios mandados por Lyfias, y Aristogenes, La ala izquierda igual à la primera, y puesta en dos hileras tenia por Generales Aristocrates, y Diomedon sostenidos por Era-



Erafnides, y Pericles hijo del gran DARIO  
Pericles. El cuerpo de batalla com- NOTHO  
puesto de cerca treinta galeras en-  
tre las quales eran las tres almiran-  
tes de Atenas estava puesta en una  
hilera.

Los Lacedemonios, y sus alia-  
dos muy inferiores en numero, pa-  
ra igualarse à la frente de los ene-  
migos se hallaron obligados à po-  
nerse en una linea. Atemorizado  
el Piloto de Callicratidas veyendo  
tanta desigualdad, le aconsejaba no  
arriesgasse la batalla, y se retiraf-  
se: però respondiò el Almirante,  
no podia huir sin verguença, y im-  
portava poco su muerte à la Re-  
publica. *Un hombre solo, dixò,*  
*importa poco à Esparta.* Mandava la  
ala derecha, y Thrasondes Theba-  
no la izquierda.

VINIERON à las manos am-  
bas armadas echando voces. Hizo  
Callicratidas acciones extraordinarias  
de valor. Acometiò à los enemi-  
gos con un animo, y un atreve-  
niento increyble, echò à pique mu-  
chos navios, y pùso muchos otros  
fuera de estado de pelear. Acome-  
tiò al navio de Pericles, y lo aju-  
ge-

DARIO gereò de todas partes ; però avien-  
 NOTHO do Pericles agarrado al navio de  
 Callicratidas con un gancho de yer-  
 ro , no pudò desembaraffarse el Ef-  
 partano , y despues de una horri-  
 ble matança , cayò muertò , mas  
 presto oprimido que vencido. Aflo-  
 xaron al instante los Lacedemonios ,  
 y los Atenienfes vencedores se re-  
 tiraron à las Islas Arginusas adon-  
 de levantaron un trofeo. En este  
 combate perdieron los de Atenas  
 veinte y cinco galeras , y los ene-  
 migos mas de setenta entre las  
 quales de las diez que avian arma-  
 do los Lacedemonios , nueve pere-  
 cieron. Vituperan con muchiffi-  
 ma razon à Callicratidas \* Ciceron,  
 y Plutarco.

MAN-

\* Inveni multi sunt qui , non modo  
 pecuniam sed etiam vitam profundere  
 pro patria parati essent , iidem gloriae jac-  
 turam ne minimam quidem facere vel-  
 lent , ne republicâ quidem postulante :  
 ut Callicratidas , qui , cum Lacedemo-  
 niorum dux fuisset Peloponnesiaco bello ,  
 multaque fecisset egregie , versit ad ex-  
 tremum omnia , cum consilio non paruit  
 eorum , qui classem ab Arginufis remo-  
 ven-

MANDARON los Generales A-DARIO  
 tenienses à Therameno, Thraſybu-NOTHO  
 lo, y algunos otros Oficiales bol-  
 vieſſen con cincuenta galeras reco-  
 ger las reliquias, y los muertos  
 para darles ſepultura, mientras iria  
 la armada contra Etéonice que te-  
 nia Cercado à Conon delante de Mi-  
 tylena. No pùdoſe executar tal  
 orden por una horrible borasca que  
 ſe levantò. Sabido la derrota E-  
 teonice, diò à entender à ſus tro-  
 pas avia ſalido victorioso Callicrati-  
 das, y hizo partir con mucha priſ-  
 ſa las galeras mientras ſe fue à  
 Methymna con el exercito, deſ-  
 pues de aver quemado ſu campo.  
 Decercado Conon juntòſe con la  
 armada victoriosa.

QUANDO ſupieron los Atenien-  
 ſes avianſe dexado los muertos ſin  
 ſepultura, encolerizòſe el pue-  
 blo, y nombrò al instante nuevos  
 Gene-

vendam, nec cum Atenienſibus dimican-  
 candum putabant. Quibus ille respon-  
 dit, Lacedemonios claſſe illà amiſſà,  
 aliam parare poſſe; ſe fugere ſine ſuo de-  
 decore non poſſe. *Cicer. de offic. lib. 1.*  
 n. 48.

DARIO  
NOTHO

Generales menos Conon à quien dieron por Colegas Adimante, y Philocles. De los otros ocho dos se avian retraydo, y se avian buelto feis. Therameno el decimo de los Generales avia partido antes que los otros, y acusado ante el pueblo à los otros Xefes porque no avian llevado los muertos despues del combate. Ordenò el pueblo que si se hallavan culpados los Generales serian castigados de muerte, sus bienes confiscados, y la decima parte de ellos consagrados à Minerva. Todos condenaronles, atemorizados por las amenazas de Callixenes. Socrates este celebre filosofo fue el solo entre los Senadores quien se opusò constantemente à tan injusto Decreto. Animado por los acusadores, pronunciò el pueblo sentencia de muerte, contra los ocho Generales, y prendieron à los feis que se hallavan presentes para llevarles al suplicio.

APENAS fueron executado, los Generales, abrió el pueblo los ojos, y sintió todo el horror de tan perversa sentencia. Pusose en la carcel al acusador Callixenes, y no quizie-

quizieron oyrle. Escapòse huyendo DARIO  
à Decelia de donde bolviò despues NOTHO  
à Atenas en la qual murió de hambre,  
aborecido, y destado de todo el mundo,  
como lo merecen los caluniadores.

DESPUES de la derrota de Callicratidas, los aliados sostenidos con el credito de Cyro, embiaron una embaxada à Esparta, pidiendo que bolviessese el mando de la armada à Lyfandro, y prometiendo servirian con mayor aficion, y animo, si les mandava el, lo que les fue otorgado. Todos que en las ciudades tenian la mayor parte en el gobierno, se alegraron mucho de su buelta, esperando todo de su complacencia, y indulgencia. Pues estava un hombre totalmente corumpido, y se gloriava de no tener idea de la virtud, y de las obligaciones las mas sagradas. Empleava en todo la astucia, y la trampa sin escrupulo. No estimava la justicia sino en quanto faceva algun provecho de ella. Representandole algunos que era cosa indigna de los descendientes de Hercu-

*Xenoph.**Helien.**lib. 2.**Plut. in**Lyf.**Diod.**lib. 13.**A. N. M.**3599.**Ant. C.**405.*

DARIO Hercules, usar de fraude, y engaño, burlavase Lisandro, porque, dezia, *adonde no puede alcanzar la piel del leon, es menester añadir la piel de la Zorra.* Refierrese una fuya palabra que denota muy bien el poco caso que hazia de perjurarfe. Solia desir, *que podian engañar los muchachos, y hazer fullerias, jugando à las tabas, y los hombres en los juramentos.*

*Xenoph.* A QUI se acaba el año vigesimo  
*Hellen. l.* sexto de la guerra del Peloponese.  
 2. P. 454. Fue en este año que ofuscado el  
 joven Cyro del brillante de la au-  
 toridad, manifestó claramente el  
 intetior de su coraçon. Aviendo  
 dexado de cubrir sus manos con  
 sus mangas, en presencia de este  
 Principe, dos Persas de la familia  
 real, sus primos, cuya madre era  
 hermana de Dario su padre, cere-  
 monia que no se observava sino en  
 presencia de los Reyes de Persia,  
 enfadado Ciro por esta omiffion,  
 como por un delito capital, con-  
 denòles à muerte, y les hizo exe-  
 cutar, sin piedad, en Sardis. Da-  
 rio à cuyos piès los parientes de los  
 Señores muertos se echaron, pi-  
 diendo.

*Desde este folio, sigue  
 el numero 193, despues del  
 numero 407*

hombre de bien, y apasionado por ARTA-  
 su patria. Quando viò las violen- XERXES  
 cias, y excessos de sus colegas, MNE-  
 declarandose contra ellos, resolvie- MON  
 ron su muerte. Solo de los Sena-  
 dores fue Socrates quien tomò su  
 defensa, pero sin acierto, arran-  
 caronle del altar adonde se avia  
 retraydo, y le conducieron al su-  
 plicio por medio de los ciudada-  
 nos que lloravan amargamente, y  
 consideravan en la desgracia de un  
 hombre igualmente respectable por  
 su zelo, y por sus servicios lo que  
 avian de temer por ellos mismos.  
 Despues de tal execucion, llevaron  
 los tiranos hasta la cumbre sus ma-  
 lades. No se veyá en la ciudad  
 sino encarcelamientos, y homici-  
 dios. † Cada uno temia por sí mis-

Tom. III.

K

mo,

\* Poterat ne civitas illa conquescere  
 in qua tot tyranni erant, quot satellites  
 essent? Ne spes quidem ulla recipiendi  
 libertatis animis poterat offerri, nec ulli  
 remedio locus apparebat contra tantam  
 vim malorum undè enim miseræ civitati  
 tot Harmodios? Socrates tamen in me-  
 dio erat, & lugentes Patres consolaba-  
 tur, & desperantes de Rep. exhortaba-  
 tur...

ARTAMO, y por los suyos. Todos los  
 XERXES ciudadanos poderosos que conserva-  
 MNE- van alguna afición por la libertad,  
 MON salieron de una ciudad reducida à  
 la mas vergonçosa, y dura servi-  
 dumbre, y buscaron en otras par-  
 tes un azylo, y una retirada adon-  
 de pudieran vivir seguros, y li-  
 bres. Tenian à su cabeça à Thra-  
 fybulo, ciudadano de grandes  
 prendas que sentia con vivo do-  
 lor los males de su patria. Tuvie-  
 ron la inhumanidad los de Lacede-  
 monia de quitar à estos desdicha-  
 dos fugitivos este ultimo recurso.  
 Prohibieron à todas las ciudades de  
 Grecia, por publico edito el retra-  
 erles, y mandaron le entregassen  
 à los treinta Tiranos, condenando  
 à una multa de cinco mil pezos à  
 qualquiera contraviniesse al Decre-  
 to. Menospreciaron tan iniquo  
 Decreto Megara, y Thebas; hizo  
 esta ultima ciudad un Edito para  
 castigar à quien quiera que fuesse  
 veyen-

tur... & imitari volentibus magnum cir-  
 cumferebat exemplar, cum inter trigin-  
 ta dominos liber incederet. *Senec. de*  
*tranquill. animæ. cap. 3.*



veyendo à un Atenienſes acometi-  
do no le defenderia. Lyſias ora-  
dor de Syracuſa deſterrado por los  
Treinta, \* levantò à ſu coſta qui-  
nientos ſoldados, y les embió al  
ſocorro comun de la patria de la  
Eloquencia.

ART  
XERNES  
MNE-  
MON

No perdiò tiempo Thraſybulo.  
Deſpues de averſe amparado de Phy-  
le fuerte del Attico, marchò hà-  
zia el Pireo, y lo tomò. Acudie-  
ron à ſu deſenſa con ſus tropas  
los Treinta. Diòſe un combate  
baſtante aporfiado. Vencidos que-  
daron los Tiranos, y como huya-  
ſe el reſto del exercito. „ Por-  
„ que, les dixò Thraſybulo, hu-  
„ yeis de mi como vencedor, y no  
„ me ayudais como vengador de  
„ vueſtra libertad. Veys aqui no  
„ vueſtros enemigos pero vueſtro  
„ vueſtros conciudadanos. No he-  
„ mos declarado guerra à la ciu-  
„ dad, però à los Treinta Tira-  
„ nos. „ Moviòles eſte razona-  
miento. De buelta à Atenas el

K 2

exer-

\* Quingintos milites ſtipendio ſuo in-  
ſtructos, in auxilium patriæ communis  
Eloquentiæ milit. *Justin. lib. 5. cap. 9.*

ARTAXERXES MENE-MON exercito echò fuera de la ciudad à los Treinta que se retiraron à Eleusis , y substituyòles diez varones para el gobierno , cuya conducta no fue mejor que aquella de los Treinta.

PRIVADOS de su autoridad , y de sus esperanças los Treinta pidieron auxilio à los Espartanos. Quería Lyfandro restablecerles ; però el Rey Pausanias el qual marchò tambien contra Atenas movido à compassion, veyendo la situacion desdichada de esta ciudad en otros tiempos tan floreciente , y poderosa , favoreciò debaxo de mano à los Atenienfes , y les procurò la paz. Fue confirmada por la sangre de los Tiranos cuya muerte bolviò la libertad à la ciudad. Bolvieronse à llamar todos los desterrados , y fugitivos. Propusò entonces Thrasylbulo este tan afamado perdon por el qual con juramento prometieron los ciudadanos que olvidarian todo lo passado. Restableciòse el gobierno tal que era antes. Bolvieron en su pristino vigor las leyes ancianas , y nombra-

braron Magistrados segun la acotumbrada forma.

ARTAXERXES

AVIA tenido Lyfandro la mayor parte en las celebres hazañas que avian tanto realzado la gloria de los Lacedemonios. Llegado à un grado de autoridad, y de poder sin exemplo hastas entonces, dexòse llevar à una presuncion, y vanidad mayor aun que su poder. Sufriò le consagrassen las ciudades Griegas altares como à un Dios, le hiziesen sacrificios, y cantassen en su honra hymnos, y canticos. Ordenaron por Decreto los Samios que las fiestas que celebravan en la honra de Junon, y que llevavan el nombre de esta Diosa se llamasen las fiestas de Lyfandro. Tenia siempre al rededor de si un monton de Poetas, nacion las mas vezes vendida à la adulacion, que cantavan à porfia sus hazañas, y que premiava muy bien Lyfandro. Devida es la alabança à los heroicos hechos, pero escurece el lustre de ellos quando es ò excessiva, ò mendigada.

MNE-  
MON

*Plut. in  
Lys. p.  
443-445.*

No avia injusticia ni violencia que no padeciesen los pueblos de-

**A R T A -** baxo el mando de Lyfandro. Po-  
**X E R X E S** diafe poner fobre fu fupulcro lo  
**M N E -** que hizo poner Sylla fobre el fu-  
**M O N** yo : à Saber : „ que jamàs no le  
 „ avia fobrepujado nadie ni en ha-  
 „ zer bien à fus amigos , ni en ha-  
 „ zer mal à fus enemigos. „ Can-  
 fado Pharnabazes de fufrir las in-  
 jufticias , y rapinas de Lyfandro  
 que robava , y faqueava las pro-  
 vincias de fu gobierno , y aviendo  
 embiado Embaxadores à Esparta  
 para quexarse de los agravios que  
 le avia echo Lyfandro , llamaron-  
 le los Ephoras. Eftava entonces  
 en el Helefponte. Desalientòle la  
 carta de los Ephoras. Como temia  
 fobre todo las quexas , y las acu-  
 faciones de Pharnabazes , quifò ex-  
 plicarse con el , esperando amansar-  
 le , y hazer fu paz. Fue à verle,  
 y le fuplicò efcrivieffe à los Epho-  
 ras otra carta en la qual dixeffe era  
 fatisfecho de fu proder. Pero Ly-  
 fandro , dize Plutarco, acudiendo à  
 Pharnabazes ignorava este † ada-  
 gio ;

† *El adagio Griego dize , Los de Cre-  
 ta contra los de Creta ; porque los Cre-  
 zenses eran reputados por los mayores tram-  
 pistas , y embusteros del mundo.*

gio ; à *Trampofo*, *Trampofo*, y *medio*. Prometiòle todo el Satrapa. En efeto, en prefencia de Lyfandro efcriviò una carta tal qual la defseava, pero tenia yà otra efrita muy contraria, y quando fue menester fellarla, como ambas cartas eftavan iguales en figura, y tamaño, pusò diestramente en lugar de la primera aquella que avia efcrito fecretamente la fellò, y fela diò.

PARTIÒ Lyfandro con mucho gufto, y llegado à Lacedemonia, fe fue en derecha al placio en el qual eftava juntado el Senado, y diò la carta de Pharnabazes à los Ephoras. Aturdiòle fuertemente la lectura de la carta, y retiròse muy efparado. Algunos dias despues bolviò al Senado, y dixò à los Ephoras que eftava obligado à ir al templo de Jupiter Ammon por cumplir con los sacrificios que avia prometido à este Dios antes de fus combates. No era fino un pretexto esta Romeria. No podia vivir en Esparta como simple particular debaxo del yugo de la obe-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

diencia , acostumbrado que era à mandar. Despues de aver obtenido con bastante dificultad su licencia , embarcòse.

LUEGO que fue à la vela , considerando los Reyes que el tenia en mano todas las ciudades por el medio de los Gobernadores , y Magistrados que avia puesto en ellas , y à los quales avia otorgado la suprema autoridad , y que de esta manera se hallava verdaderamente Señor , y dueño de toda Grecia , procuraron restablecer en ellas el gobierno democratico , y echar fuera à todas las hechuras , y todos los amigos de Lyfandro.



## CAPITULO II.

*Procura echar fuera del trono à su hermano Artaxerxes , asistido de las tropas Griegos , Cyro el joven. Mataronle en el combate. Famosa retirada de los diez mil Griegos.*

**P**Ocos se hallan en la Antigüedad acontecimientos mas memorables que los que he de referir aqui. Véese de una parte à un Principe moço , dotado de excelentes prendas , pero devorado por la ambicion , traer en provincias alejadas la guerra contra su hermano , y su soberano , y acometerle hasta en su proprio palacio : Vésele caer muerto en el combate à los piès de este mismo hermano , y acabar con tan funesto fin una empresa igualmente brillante , y criminal. De otra parte, \* los

K §

Grie-

\* Post mortem Cyri , neque armis à tanto exercitu , neque dolo capi potuerunt ;

ART A-  
XERXES  
MNE-  
MON

Griegos sus sequaces , privados de todo auxilio despues de la muerte de sus Xerés , reducidos á menos de diez mil , hazen con un coraje atrevido , y intrepido su retirada en presencia de un exercito victorioso de un millon de hombres ; Atraviesfan quinientas ó feiscientas leguas , y por ultimo llegan à su pays por el medio de infinitas naciones feroces , y barbaras , vencedores de todos los obstaculos que encontraron en su camino.

### ARTICULO I.

*Levanta secretamente Cyro tropas contra Artaxerxes su hermano. Treze mil Griegos se juntan con el. Su partida. de Sardis. Llega en la Babilonia , despues de una marcha de mas de seis mezes. Batalla de Cunaxa. Muerte de Cyro. Su Elogio. Tratado de paz entre los Gri-*

runt ; revertentesque inter tot indomitas Nationes & barbaras gentes , per tanta itineris spatia virtute se usque terminos patriæ defenderunt. *Justin. lib. 5. cap. II.*



Griegos, y Artaxerxes. Clearco, ARTA-  
y quatro otros Generales Griegos XERXES  
degollados. MNE-

APENAS llegado Cyro en su AN. M.  
gobierno, tratò de veras de ven- 3601.  
garfe de la afrenta que pretendia Ant. C.  
aver recebido de su hermano, y 403.  
echarle fuera del trono. Procurò Diod. l.  
con esta idea grangear las volun- 14. Justin.  
tades de los barbaros que estavam l. 5. cap. 11.  
debaxo de su mando, y aplicòse Xenoph.  
sobre todo à levantar secretamente, de expe-  
dit. Cyri  
fo varios pretextos, tropas Griegas Lib. 1.  
sobre las quales contava mucho mas pag. 243-  
que sobre las otras. Durante aquel 248.  
tiempo, muchas ciudades del go-  
bierno de Tiffaphernes se entrega-  
ron à Cyro. Encendiò entre ellos  
la guerra este acontecimiento con-  
ducido por las negociaciones de Cy-  
ro. So pretexto de levantar gente  
de guerra contra Tiffaphernes jun-  
tò muchas tropas, y para engañar  
mejor à la Corte quexòse amarga-  
mente contra este Satrapa pidiendo  
al Rey humildemente su proteccion,  
y socorro. Dexòse engañar Artaxerxes, y quedòse quieto.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Plut. in  
Artax.  
p. 1013.*

SUPO muy bien Cyro aprovecharse de la imprudente seguridad, y de la pereza descuydada de Artaxerxes. Levantò un exercito de cien mil Barbaros, y de treze mil Griegos. Mandava las tropas del Peloponeso Clearco Espartano, menos los Acheos cuyo General era Socrates de Achaya. Estavan debaxo del mando de Proxenes de Thebas los Beocios, y los Thessalios obedecian à Menon. Tenian Comandantes Persas, y à la cabeza de ellos Arico, los Barbaros. Estava compuesta la armada de treynta y cinco navios mandados por Pythagoras Lacedemonio, y veinte y cinco otros por Tamos Egypcio Almirante de toda la armada, la qual seguia al exercito costeando las orillas del mar.

HECHAS todas las preparaciones, partiò de Sardis este Principe que tenia entonces veinte y tres años, y marchò hazia las provincias altas de Asia. Ignoravan absolutamente las tropas qual era el motivo de la guerra, y en que pays las llavan. No avia descubierto su disignio Cyro fino à Clearco.

arco. Dava à entender al exercito que iba contra los Pfidios los quales por sus correrias assolavan su provincia.

ARTAXERXES  
MNE-  
MNO

JUGANDO Tiffaphernes todas estas preparaciones no estavan para tan corta empresa como la de Lydia, avia de Mileto partido por la posta para avisar al Rey. Sobre esta novedad alborotòse la Corte. Miraron por principal causa de esta guerra à Paryfatis madre de Artaxerxes, y de Cyro. Estatura sobre todo Reyna reynante, le dava muy vivos, y continuos baldones. Aborecianse con mucha antipatia ambas Reynas. Preparò Artaxerxes un poderoso exercito para salir contra su hermano rebelde.

ADELANTAVASE Cyro à largas jornadas. Llegados à Tharsis, rehusaron los Griegos passar adelante, dudandose les llevavan contra el Rey diziendo à bozes no se avian alistado con esta condicion. Tuvò menester Clearco que les mandava, de toda su capacidad, y dexteridad para apaciguar el motin desde su principio. Aumentòles su fuer-

Xenoph.

l. i. p.

248-261.

ARTAXERXES MNE-  
MON. sueldo Cyro, y algunos dias despues declaròles que iba contra Artaxerxes; à esta palabra murmuraron algunos, però luego callaron ofuscados por las magnificas promessas de Cyro.

*Xenoph.*  
*In Exped.*  
*dit. Cyri*  
*l. 1. p.*  
*263. 264.*  
*Diod.*  
*l. 14. p.*  
*253. 254.*  
*Plut. p.*  
*1014-*  
*1017.*

EL paraje adonde se diò la batalla se llamava Cunaxa à veinte y cinco leguas de Babylonia. Avia de montar el exercito del Rey à un millon ducientos mil hombres debaxo de quatro Generales Tiffaphernes, Gobrias, Arbaces, y Abrocomas, sin los seis mil cavallos escogidos que peleavan delante del Rey, y nunca le abaldonavan. Abrocomas que mandava à trecientos mil hombres no llegò sino cinco dias despues de la batalla. Puso Cyro al centro de su exercito adonde estava la flor de los Persas, y de los Barboros. Cercavanle seiscientos soldados de à Cavallo armados de punta en blanco con sus cavallos bardados. Tenia la cabeza desnuda el Principe al uso de los Persas quando peleavan. Las cotas de armas de su gente eran coloradas, y las de la gente de Artaxerxes blancas.

UN poco antes del combate, ARTAXERXES aconsejó à Cyro Clearco, no se empeñasse en la refriega, y pusiese seguro detras de los batallones de los Griegos. *Que me dizes*, replicò Cyro, *Quieres que en el mismo tiempo que busco el medio de me hazer Rey, me mostre indigno de serlo?* Da à conocer esta generosa, y sagaz respuesta que sabia qual es la obligacion de un General en una accion.

YA era medio dia. Adelantavase Artaxerxes poco à poco sin ruido ni confusion. Arrojaronse los Griegos contra los Barbaros que se huyeron al instante, menos Tissaphernes quien con una parte de sus tropas estava firme. Reparò Cyro hazia hazer un movimiento à su derecha Artaxerxes por sobrefaltarle en flanco: Marcha hazia el en derecha con sus seiscientos cavallos, y mata de su mano à Artagerfes Comandante de los seis mil cavallos de la guardia del Rey, y les derrotò. Descubriendo à su hermano, y mirandole con los ojos inflamado, exclamò; LE VEO, y arrojase contra el. Viòse, dize un histo.

**ARTAXERXES MNE-MON** historiador, estos dos hermanos en-  
furecidos, y encarnizados uno con-  
tra otro como en otros tiempo E-  
teocles, y Polynices procurando re-  
ciprocamente passar de parte à par-  
te el hierro en el seno de su com-  
petidor, y assegurarle del trono  
por su muerte.

HAZIENDOSE passò entre los  
soldados que estavan en batalla cu-  
briendo à Artaxerxes, alcançole  
Cyro, mata à su cavallo, y echa  
à su hermano en el suelo. Levan-  
tase el Rey, y monta otro caval-  
lo. Arrojàse fobre el otra vez Cy-  
ro, hierle, y preparase à darle el  
ultimo golpe, quando el Rey como  
un leon herido por los caçadores,  
se abalancò con grande impetu, y  
casca con su jabalina à Cyro que  
se cae muerto à sus piès. Hizose  
matar todos los Grandes de su Cor-  
te, menos Arivo, el qual se esca-  
pò con su izquierda, luego que su-  
pò la muerte de Cyro.

DESPUES de aver echo cortar  
la cabeça, y la mano derecha de  
Cyro por el Eunucho Mesabato,  
fue Artaxerxes en seguimiento de  
los

los enemigos hasta en el propio ARTA-campo de ellos, y le saqueó. A su XERXES buelta encontró à Clearco con sus MNE-Griegos. Vinieron otra vez en las MON-manos pero huyeronse como en la primera vez los Barbaros. Bolvieronse en su campo los Griegos juzgando hallarian ay à Cyro. No supieron sino el dia siguiente que avia muerto en el combate.

SIN duda tenia Cyro grandes partes, y un merito superior. Era dize Xenophonte, despues Cyro el grande, el Principe que merecia mas el trono. Grangeavale las voluntades de todos su gratitud, su liberalidad, su afabilidad, su coracon verdaderamente noble, y real. Però todas estas excelentes prendas que le atrayan la admiracion de todo el mundo, estaban escurecidas, y borradas por defetos mayores. Su Ambicion, su desseo de vengarse que eran como el alma de sus procederes; que le pùsieron en manos las armas contra su hermano mayor, y su Rey, y le echaron por ultimo à perder, son inexcusables.

**ARTAXERXES MNE-  
MON** SOBRE la novedad de la muerte de Cyro diputaron los Griegos hazia Arieo General de los Barbaros, ofreciendole, como vencedores, la corona de Persia en lugar

*Xenoph.  
in Exped.  
Cyri l. 2.  
p. 272.  
292.  
Diod.  
l. 14. p.  
255-257.*

de Cyro. Respondiò este General prudente, y modesto que avia en Persia otros Señores de mayor su-  
posicion que no el, los quales no le dexarian quieto en el trono; que el dia siguiente por la mañana partiria para bolverse en Jonia, y que si querian seguirle viniessen juntarle durante la noche. Hallaronle à media noche los Griegos en el campo de Arieo, y juraron la alianza con este General en su tienda. Para la confirmacion del tratado, degollaron à un lovo, un carnero, un javali, y un toro. Procuraron evitar el seguimiento del Rey haziendo grandes jornadas, sin acierto.

**AVIENDOLE S** alcançado el Rey, se pusieron los Griegos, y Barbaros en la misma orden de batalla que el dia del combate. Espantò al Rey un ademan atrevido. Embiò Reyes de armas no para mandar entregasse fele las armas, però,  
por



por hablar de paz, y tratado. Respondió Clearco era menester empezar por pelear, porque careciendo de bastimentos su exercito, no podia aguardar mas tiempo. Sobre la relacion del Rey de armas, mando el Rey les llevassen en poblaciones, y lugares cercanos adonde se hallarian abundantemente vituallas. Quedòse ay tres dias el exercito, durante los quales, Tissaphernes de la parte del Rey cuyo diputado era, se obligò à llevarles en Grecia con tal que los Griegos de su parte no harian hostilidad alguna ni violencia en su camino. Juraron por ambas partes estas condiciones, y partieron todos debaxo de la conducta de Tissaphernes que les proveya de bastimentos en la marcha. No durò mucho esta buena intelligencia. Davan cada dia los Barbaros sujeto à que se desconfiassen de ellos los Griegos. Queriendo Clearco esplicarse en quanto à esto con Tissaphernes, acudiò al Satrapa con los quatro otros Coroneles, y veinte Capitanes, seguidos de cerca de ducientos soldados. Faltando à la fé del

trata-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

ARTAXERXES MNE-MON tratado, hizo Tiffaphernes prender à Clearco, y los quatro Coronales, y degollar à los Capitanes, y à los soldados que les acompañaban. Llevaron à Clearco, y sus Colegas al Rey que mandò les cortassen la cabeça.

VALEROSO, atrevido, intrepido, y capaz de formar empresas mayores era Clearco. Su prudencia guiava à su coraje. Amava à sus tropas, y no les dexava carecer de nada. Savia hazerse obedecer, però, por el temor. Tenia el semblante severo, la palabra aspera, el castigo prompto, y rigoroso, pero no castigava sino con justicia. Su maxima favorecida era que no se puede hazer nada en un exercito sino con una disciplina regular, y de el tenemos este dicho memorable, que *Mas deve temer un Soldado à su General que à sus enemigos*. Estimavanle por su valor \* sus otras prendas los Soldados, però temian mucho à su fuer-  
te

\* Manebat admiratio viri & fama, sed oderant. Tacit. hist. lib. 2. cap. 68.







te condicion, y no les agradava ARTA-  
 servir debaxo de su mando. Ve- XERXES  
 nenava su demasiada severidad \* el MNE-  
 bien que hazia de otra parte. MON

## ARTICULO II.

*Retirada de los diez mil Griegos des-  
 de la Provincia de Babylonia hasta  
 el Helesponte.*

PRENDIDOS sus Generales, *Xenoph.*  
 y degollados los que les avian à *in Exped.*  
 acompañado, hallaronse desalenta- *Cyri lib.*  
 dos los Griegos. Estavan à cerca *3. 24.*  
 de seiscientas leguas de Grecia, cer-  
 cados de rios cautelosos, de na-  
 ciones barbaras, y enemigas, sin  
 guia, ni conductor, y sin medios  
 para procurarse bastimentos. En  
 este desaliento general nadie pensa-  
 va en tomar alimento ò descanso.  
 Cerca de la media noche, Xeno-  
 phonte moço Atenienſe mas prudente,  
 y sagaz que no lo requeria su  
 edad,

\* Cupidine ſeveritatis, in his etiam  
 quæ ritè faceret, acerbus. *Tacit. An-  
 nal. lib. 2, c. 75.*

ARTAXERXES MEMNON. edad, acudiò à algunos Oficiales, representòles que no avia tiempo que perder, que era de la ultima importancia prevenir los malos designios de sus enemigos, y que antes de todo era menester nombrar otros Xefes porque un exercito sin Generales era un cuerpo sin alma. Al instante convocòse el consejo, en el qual se hallaron mas de cien Oficiales. En lugar de Clearco nombròse à Timasion, por Socrates à Xanticles; en lugar de Agias, à Cleanor, por Menon à Philelio, y Xenophonte por Proxenes. Antes el amanecer juntòse el exercito. Los Xefes, y entre otros Xenophonte oraron por dar animo à las tropas, y resolverles à retirarse en Grecia con la mayor diligencia, ò à pelear valerosamente si les estorvavan su marcha los enemigos. Por señal de aprobacion, y de comun consentimiento levantaron las manos todos los Soldados, y sin perder tiempo quemaron sus tiendas, y sus carros.

PUSÒSE en marcha el exercito formando un batallon quadrado con el equipage en el centro. Mandava

dava la Vanguardia Chrifolfo Ef. ARTA-  
partano; la derecha, y la izquierda XERXES  
del batallon, dos de los mas MNE-  
viejos, y experimentados Corone- MON  
les; y la retroguardia Timasion,  
y Xenophonte por ser los mas mo-  
dernos Oficiales. Despues de algu-  
nos dias de marcha, pareció Tiffa-  
phernes con todas sus fuerças. Mu-  
daron la forma de su marcha los  
Griegos. Formaron dos columnas,  
en medio de las quales pusieron el  
poco quales quedava de sus equipa-  
ges. Sufrieron algunos acometi-  
mientos sin mucha perdida de los  
fuyos. Llegaron al rio Tigris, pe-  
ro como no tenian barcos para a-  
travesarle, fueron obligados à pas-  
sar por los montes de los Cardu-  
cos, buscando el origen del rio.  
Por ir con mayor prissa dexaron  
à los animales de carga, y todos  
los esclavos recién cautivados. Con-  
tinuòse la marcha yà peleando yà  
haziendo alto. Durò el passage de  
los montes, siete dias, durante  
los quales cansaronse mucho las tro-  
pas, y no sin alguna perdida. Fi-  
nalmente llegaron en poblaciones,  
y lugares adonde se hallaron basti-  
ment

ARTAXERXES fò, el exercito.

MNE-MON AL pié de los Montes el rio Centrites de ducientos piés de ancho detuvò la marcha, Avian enemigos que les seguian por detras, y por delante à los Armenios que cubrian la orilla del rio de otra parte. Vadearon dichosamente el rio, procurando con mucho valor diligencia, y dexteridad alejar de ambas partes à los enemigos. Marcharon despues con mayor tranquilidad, passaron el Tigris à su origen, y llegò al rio Teleboe. Ay empieça la Armenia occidental que se hallava debaxo del mando de Tiribazes Satrapa favorecido del Rey. Ofreciò passo libre al exercito con tal no hiziefen estrago alguno, lo que fue accetado, y executado de ambas partes. Costeava siempre à poca distancia Tiribazes. Supòse por un prisionero que el intento de Tiribazes era acometer à los Griegos passando los montes en un desfiladero por el qual era menester pasar absolutamente. Previnieronle, y apoderaronse del parage despues de



de aver puesto en huyda à los e-ARTAS  
 nemigos. Despues de algunos dias XERXES  
 de marcha por medio de los desier-MNE-  
 tos, passaron el rio Euphrates cerca MON  
 de su origen, con el agua sobre la  
 cintura.

INCOMODÒ mucho à las tro-  
 pas un viento del Norte que so-  
 plava à su cara, y estorbava su  
 respiracion. Caminavase por la  
 nieve de cinco à seis piés de alto,  
 y entretanto les apretava siempre  
 el enemigo. Passados siete dias lle-  
 gò el exercito al rio Araxe llama-  
 do tambien el Phasio de cien piés  
 de ancho. Dos dias despues descu-  
 brieron à los Phasios, los Calybes,  
 y los Taoques, los quales se avian  
 apoderado de los passos de los mon-  
 tes. Aviendo hallado los Griegos  
 el medio de apoderarse de las al-  
 turas que señoreavan el exercito  
 de sus enemigos, huyeronse estos,  
 y dexaron el passo libre à los o-  
 tros. Atravesòse el pays de los Ca-  
 lybes, nacion las mas valiente en-  
 tre los barbaros de estos parages.  
 Acabadas quinze jornadas llegò el  
 exercito à la cumbre de un monte  
 muy alto de donde se descubre el

ART A-  
XERXES  
M N E-  
M O N

mar. Echaron grandes voces de alegría los que primeramente le descubrieron de manera que creya Xenophonte estava acometida la vanguardia. Quando llegaron mas cerca oyeronse voces que dezian , *Mar, Mar* , y mudòse entonces el temor en alegría. Todos los soldados gritaron despues *Mar, Mar* , abraçando à sus Coroneles, y Capitanes. Cogieron entonces piedras sin orden ninguna, y alçaron un trofeo de rodelas rompidas, y armas quebradas.

DE ay adelantaronse hasta las montañas de la Colchida, una avia mas alta que las otras, ocupada por los naturales de la tierra. No pudieron los enemigos sostener el choque de los Griegos que les echaron de la montaña. Vinieron campar los Griegos en los lugares de la llanura adonde hallaron muchos bastimentos. Algunos dias passados vinieron en Trebizonda, Colonia Griega de los Sinopios situada sobre el Ponte Euxino ó Mar negro en la Colchida. Quedòse campado ay el exercito durante treinta dias. Despues de aver ofrecido en esta ciudad

ciudad sacrificios à varias Deidades, y celebrado diferentes juegos determinaron bolverse por mar. Partió Chirifopho en la confianza de que Anaxibias Almirante de Esparta les proveyria de navios, però como tardò demasiado tiempo, y carecia de bastimentos la tropa, resolvieron bolverse por tierra, cargando sobre los navios que se hallavan ay las mugeres, los viejos, y los enfermos, con todo el bagaje inutil. Continuò à marchar el exercito. Quedòse dies dias en Cerasonte, y de ay fueron à Colyora adonde se embarcò el exercito. Hallòse en Synopa ciudad de Paphlagonia, y colonia de los de Mileto, con galeras pero sin dinero contra la esperança de los soldados. Asegurò les se les daria su sueldo alcanzado quando se hallaria el exercito fuera del Ponte Euximo, y que su retirada estava celebrada por todas partes, y hazia el sujeto de las conversaciones, y de la admiracion de toda la Grecia.

QUISIERON los soldados nombrar por su General à Xenophonte quien rechazò el mando so pretextó

ARTA- to no agradava este nombramiento  
 XERXES à los Dioses. Eligieron entonces  
 MNE- por su General à Chirifopho aun-  
 MON que Espartano. No durò mucho  
 su autoridad, empezò à alborotar  
 todo la discordia. Propusòse dife-  
 rentes medios. Repartieronse en  
 tres cuerpos las tropas, y se bol-  
 vieron à unir à Chryfopolis de  
 Calcedonia que està enfrente de  
 Byfancia oy Constantinopla, adon-  
 de passaron con barcos, y la qual  
 querian faquear por vengarse de u-  
 na trampa, pero acudiendo Xeno-  
 phonte, se ajustò la diferencia.  
 Llevòles de ay à Salmidessa Xeno-  
 phonte al servicio de Seuthe Prin-  
 cipe de Thracia el qual queria res-  
 tablecerse en los Estados de su Pa-  
 dre, que le avian quitado sus ene-  
 migos. Pero quando uvieron cum-  
 plido con el los Griegos, no les  
 diò el sueldo de que avian conve-  
 nido. Como se quexava muy for-  
 temente Xenophonte de esta falta  
 de palabra, llegaron ay Charmi-  
 na, y Polynices Embaxadores de  
 Lacedemonia que les dixeron, co-  
 mo la Republica avia declarado la  
 guerra à Thissaphernes, y à Phar-  
 naba-

nabazes ; Que yà se avia embarcado Thimbron con tropas, y que darià este General un Darico por mez à cada foldado, dos à los Capitanes, y quatro à los Coroneles, si querian asentir plaza con el. Acetò el ofrecimiento Xenophonte, y se fue por mar à Lampfaco con el exercito que montava entonces à seis mil hombres. De ay adelantòse cerca de Pergamo ciudad de la Troada. Aviendo encontrado cerca de Parthenia un Señor Persa de grande suposicion que se bolvia à Persia, tomòel, su muger, sus hijos, y todo su equipage, y de esta manera hallòse en estado de gratificar à sus foldados, y reparar los daños que avian padecido en tan lastimosa, aunque honrada expedicion. Llegando Timoleon tomò el mando de las tropas de Xenophonte, y despues de las aver juntado con las suyas, marchò contra Tissaphernes, y Pharnabazes.

TAL fue el suceso de la empresa de Cyro. Cuenta Xenophonte desde la partida del exercito de este

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Xenoph.*  
*de Exped.*  
*Cyri. lib.*  
*2. p. 276.*

ARTAXERXES NNEMON Príncipe, de la Ciudad de Epheso, hasta su llegada al campo de batalla, quinientas y treynta y cinco leguas; y noventa y tres dias de marcha. Cuenta por la buelta, desde el campo de la batalla, hasta Cortyora, ciudad situada sobre la orilla del Ponte-Euxino, seis cientos y veinte leguas, y ciento y veinte dos jornadas, emplearon los Griegos quinze meses en esta expedicion.

ENTRE los excelentes Capitanes, y conoedores en el arte militar ha passado siempre esta retirada de los diez mil Griegos por un exemplo perfecto en su genero, y sin igual hasta entonces. En efecto, no se puede ver una empresa ni formada con mayor animo, y atrevimiento, ni conduzida con mayor prudencia, ni executada con mayor acierto. Empresa tan honorifica para con los Griegos que vergonçosa para para con Artaxerxes, la qual le desacreditò en el espiritu de sus vassallos, le hizò menospreciar de los Griegos, y diò lugar à estas atrevidas empresas que le hizieron temblar hasta en su trono, y pusieron

fieron fu Imperio à pique de perderse.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

## ARTICULO III.

*Consequencias de la muerte de Cyro en la Corte de Artaxerxes. Inhumanidad, y zelos de Parysatis. Atofigamiento de Estatira.*

BUELVO à lo que se passò despues de la batalla de Cunaxa en la Corte de Artaxerxes. Creyendo aver matado de su propria mano à Cyro, y mirando esta acion por la mas gloriosa de su vida, queria todos pensassen assi, y era herirle mun sensibente que querer contestarle esta hazaña ò solo partirla con el. Un soldado de Cario no contento de los dones que avia recebido del Rey, fo otro pretexto, declarava sin cessar, à todos que nadie, sino el avia matado al Principe, y le hazia injusticia el Rey quitandòle la honra que merecia. Sabida esta insolencia, tuvò el Rey, guiado por los zelos, la baxeza de entregarle à

*Plut. in  
Artax.  
p. 1018+  
1021.*

**ARTAXERXES MNE-MON** Paryfatis. Animada de una barbara vengança, mandò à los Executores agarrassen à este miserable, le hizieffen padecer los mas vivos dolores durante diez dias; y por uitimo, despues de averle sacado los ojos, le echassen en sus orejas arambre derretido hasta que expirasse en tan terrible suplicio: lo que fue executado.

Assi mismo, aviendose alabado Mithridates en un combite, estando un poco cargado de vino, avia dado el golpe mortal à Cyro fue condenado al suplicio de los dornajos, y assi murió, despues de aver passado diez y siete dias en los mas crueles tormentos.

**P A R A** hartar enteramente su vengança no quedava à Paryfatis sino castigar al Eunucho del Rey Mesabato, quien por orden de su amo avia cortado la cabeça, y la mano de Cyro. Irreprehensible estava la conducta de este Eunucho, y como no avia por donde culparle, usò de astucia para agarrarle Paryfatis. Desde que le tuvò en su poder, entregòle à los Executores,



tores, y mandò le desollaffen vi-  
vo.

ARTAXERXES

TODAS estas crueldades no eran sino preparaciones à otra atrocidad que meditava esta inhumana Princesa. Cubria desde mucho tiempo en su coraçon un aborcimiento implacable contra la Reyna Estatira. Para todo es una muger ambiciosa. Resolviò Paryfatis quitarse de delante tan formidable rival. Fingìò una recouciacion con su nuera, y diò à ella todas las señales exteriores de sincera amistad, y verdadera confiança. Parecia vivian bien unidas ambas Reynas, se veyan como antes; Però quando comian juntas conociendo ambas dos quan poco se ha de fiar à las amistades, y halagos de la Corte, y sobre todo entre mugeres, recatavase una de otra, comian de las mismas carnes, y aun de los mismos pedaços. Un dia que dava Paryfatis de comer à su nuera, repartiò en dos partes una ave muy rara, y exquisita; diò la mitad à Estatira, y se comiò la otra. Sentìò luego dolores muy vivos Estatira, y salida de la mesa, muriò

MNE-  
MON

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

en horribles convulsiones, despues de aver assegurado al Rey su esposo, la avia atofigada Parysatis, cuya crneldad, y el espritu implacable, y vengativo conocia muy bien este principe. Hizo pesquizas exactes del delito. Prendieron, y dieron tormentos à todos los criados de su madre. Confessò todo Gigis moça de camara de Parysatis, y confidente de todos sus secretos. Avia echo estregar la media parte del cuchillo con veneno de manera que aviendo partido la ave, avia comido ella la parte sana, y dado à Estatira la parte atofigada. Fue condenada à Muerte Gigis, y Parysatis retiròse à Babylonia por orden del Rey.



## CAPITULO III.

VERÀSE en este Capitulo las ARTA-  
empresas de los de Esparta en XERXES  
el Asia Menor : su derrota cerca MNE-  
de Cnidos. El restablecimiento de MON  
las murallas, y del poder de A-  
thenas. La famosa paz de Antalci-  
de prescripta à los Griegos por Ar-  
taxerxes Mnemon. Las guerras de  
este Principe contra Evagoras Rey  
de Cypre , y los Cadusios. Los  
Principales varones que tuvieron la  
mayor parte en estos acontecimien-  
tos, son , Lysandro , y Agesilao de  
la parte de los Espartanos , y Co-  
non de la parte de los Atenien-  
ses.

## ARTICULO I.

*Acuden à los Espartanos contra Ar-  
taxerxes las Ciudades Griegas de  
Ionia. Rara sagacidad de una se-  
ñora. Agesilao nombrado Rey de  
Esparta. Su caracter. Parte por  
Asia. Rompe con el Lysandro. Su  
ambicion.*

ARTAXERXES TEMIENDO la colera de Tif-  
 saphernes las ciudades de Ionia que  
 MNE- avian seguido el partido de Cyro,  
 MON avian acudido à los de Lacedemo-  
 nia como à los protectores de Gre-  
*Xenoph.* cia suplicandoles las mantuviesen  
*bisi Grec.* en su libertad, y impediessen el  
*l. 3. p.* saqueo de sus tierras. Yà dexa-  
*479-487.* mos referido como fue embiado  
*An. M.* Thimbron à este efeto, con cuyas  
*3605.* tropas juntò Xenophonte las suyas  
*Ant. C.* à la buelta de Persia. Quitaron el  
*399.* mando à Thimbron por algun def-  
 contento, y le dieron à Dercylli-  
 das apellidado Syfiphò por su habi-  
 lidad à inventar maquinas de guer-  
 ra, y à servirse de ellas. Tomò  
 en Ephesio el mando del exercito.  
 Con la noticia que Tifaphernes, y  
 Pharnabazes no vivian bien jun-  
 tos, hizo treguas con el primero,  
 entrò en la Provincia de Pharna-  
 bazes, y adelantòse hasta Eolia.  
 Rendieronse todas la Plaças de es-  
 ta Provincia. Aviendo despues e-  
 cho treguas con Pharnabazes, in-  
 vernò en la Bithynia por no estar  
 al cargo de sus aliados.

AVIA gobernado la provincia  
 de Eolia debaxo de Pharnabazes  
 Zenis

Zenis de Dardania, y queriendo **ARTAXERXES** este fatrapa despues de la muerte de **Zenis** dar à otro el gobierno, fu **MNEVIUDA** Mania acudiò à Pharnabaz **MON** zes con tropas, y regalos, y representòle que hallendose viuda de un hombre que le avia echo muchos servicios, le rogava no quitarle los premios de su marido: Que serviriale ella con el mismo zelo, y obediencia, y que si faltava con su deber podia siempre quitarle el Gobierno. Conservò el mando, y cumplì con toda la sabiduria, y capacidad que se podia esperar de un celebre, y experimentado Capitan. Demàs de los tributos ordinarios que pagava su marido añadiò ella presentes de grande magnificencia, y quando venia en su Provincia Pharnabazes, tratavale con mas splendor que ninguno de los otros Gobernadores. No solamente guardò las plaças que tenia à su cuydado, però conquistò aun nuevas, y entre otras en la costa Larissa, Amaxita, y Colona, contra los Misios, y Pisidios. Sobrepujaba su exercito à todos los otros de las provincias comarcanas, y  
 tenia

ARTAXERXES MNE-MON tenia à su sueldo muchos Griegos. Acompañava siempre à Pharnabazes el qual conociendo todas las prendas de esta señora la estimava mucho, y hasta hazerla entrar en su consejo.

NO hallò Mania otros enemigos que en su propia familia. Picado su hierno Midias de los baldones que le davan porque dexava en su lugar el mando à una muger, y usando mal de la confianza que tenia con el su suegra, ahogòla con su hijo. Amparòse despues de dos plaças adonde avia esta señora encerrado sus tesoros, pero gozò poco tiempo de su delito, porque llegò entretanto Dercyllidas quien le quitò todas las Plaças.

*Plut. in  
Artax.  
p. 1021.*

DESPUES de aver perdido la batalla de Egos-potamos, vivia Conon General Ateniençe como desterrado voluntario en la Isla de Cypre, en la Corte del Rey Evagoras, pensando siempre en realçar su patria en su antigua autoridad, y lustre. Reparando que sus designios necesitavan de mucho poder, escriviò à Artaxerxes dandole à

entender sus proyectos , y encargò al hombre que llevaba su carta de acudir à Ctesias paraque este la diese en manos propias del Rey , lo que hizo este Medico. Hallava se entonces en la Corde de Persia. Pharnabazes adonde desacreditava los procederes de Tiffaphernes acriminandole por favorecer demasiado à los Lacedemonios. Hizo contar el Rey à Pharnabazes quinientos mil pezos por armar navios cuyo mando ordenò se diese à Conon. Embiò tambien en Grecia à Ctesias que llegò à Esparta despues de aver passado por Cnida su patria.

AVIA seguido à Cyro en su expedicion Ctesias por su Medico. Hizieronle prisionero en la batalla de Cunaxa. Llamaronle para curar algunas heridas que avia recebido Artaxerxes en este combate. Tan contento se allò el Rey de Ctesias que le hizo su Protomedico , serviò muchos años en la Corte con este empleo. Mientras vivia ay , acudian à el todos los Griegos. Tuvò el tiempo , y los medios necessarios para informarse de toda

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Diod.*  
*l. 14. Just.*  
*tin. l. 6.*  
*c. 1.*

*Strab.*  
*l. 14*  
*Plut. in*  
*Artax.*  
*Diod.*  
*l. 14.*  
*Arist. de*  
*hist. ani-*  
*mal. l. 8.*  
*cap. 28.*  
*Pbot. cod.*  
*72..*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

toda la Historia del pays. Escri-  
viola en veinte y tres libros. En  
los seis primeros cabia la historia  
de el Imperio de los Assyrios, y  
Babylonos desde Nino, y Semira-  
mis, hasta Cyro. Tratava en los  
diez y siete ultimos de los nego-  
cios de Persia a contecidos desde  
el principio del reynado de Cyro,  
hasta el año tercero de la XCV.  
Olimpiada, ó trecientos noventa  
y ocho años ante Christo. Avia  
tambien escrito la historia del Inde.  
Hizo Phocio el compendio de am-  
bas historias, y es todo lo que  
nos queda de Ctesias. No le esti-  
mavan much los antiguos porque se  
hallan en su historia muchas fa-  
bulas, y algunas mentiras.

AN. M.  
3607.  
Ant. C.  
397.  
*Xenoph.*  
p. 487-  
490.  
*Diod.*  
l. 14. p.  
267.

PO R orden de Artaxerxes, aun-  
que enemigos uno de otro Tissa-  
phernes, y Pharnabazes, avian reu-  
nido sus tropas para oponerse à  
Derecyllidas quien avia passado à  
Caria. Arrinconaronle en un para-  
je tan malo que no podia salir sino  
vencido, si le uvieran acometido  
en ello, pero conociendo Tissa-  
phernes el valor de los Griegos que  
avian seguido à Cyro, propusole  
una



una conferencia. Pidió Dercylladas **ARTAXERXES** quedassen libres las ciudades Griegas, y Tissaphernes se retirasse con el **MNE-** exercito, y los Generales de **LAMON** cedemonia, conque hizieron treguas hasta que uvieron recebido respuestas de sus amos respectivos.

**MIENTRAS** succedian estas cosas en Asia, quisieron los Espartanos castigar el atrevimiento de los habitantes de la Elide, los quales no contentos de aver echo alianza con los enemigos de Esparta en la guerra del Peloponense, estorvavan aun à los Espartanos, porque no disputassen el premio en los Juegos Olimpicos. So pretexto de una multa que no avia pagado Esparta, hizieron una grande afrenta à un Espartano durante los Juegos, y no quizieron hiziesse Agis sacrificios en el templo de Jupiter Olimpico. Encargaron à este Rey esta expedicion que no se acabò sino tres años despues. No quizo tomar Olimpia, contentandose de saquear los barrios. Pidieron paz los Elidios la qual les fue concedida por los de Esparta.

*Xenoph.  
Hist.  
Grec. l. 3.  
p. 491.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

Muerte  
de Agis

CAYÒ enfermo à su buelta Agis, y murió llegando à Lacedemonia. Honraronle despues de muerto poco menos que como Deidad. Passados algunos dias, segun la costumbre, Leotychides, y Agefilas, el primero hijo, el otro hermano de Agis disputaron entresi la corona. Representava Agefilao no era su competidor hijo de Agis, yà que su propria madre que lo sabia mejor que nadie, avia confessado muchas vezes que era hijo de Alcibiades, como lo dexò referido mas arriba; protestò no obstante Agis el contrario en la hora de la muerte. Aviendose echado à sus pies Leotychides llorando amargamente, no pudo negarle Agis la gracia que pedia, y lo reconociò por su hijo delante de todos aquellos que se hallavan presentes.

*In Agefil.*  
p. 596.

LA mayor parte de los Espartanos admirando las buenas prendas de Agefilao, y ayudado que era de la proteccion de Lyfandro, le nombró por su Rey. Observa Plutarco que desde la niñez se hizo recomendable Agefilao por su mansedumbre, su docilidad, y su huma-

humanidad, que realçavan aun una ARTAVIVEZA de espíritu, un coraje, y XERXES una firmeza muy constante. Era MNECOXO, pero este defeto era cubierMONTO por otras recomendaciones de la naturaleza. Festivo, y discreto supo ganar los coraçones de todos los ciudadanos de manera que le condenaron à una multa los Ephoras porque robava el solo los coraçones que pertenecian à la Republica. No quizo jamàs le retrataffen, y muriendo, prohibiò espressamente no se hiziesse de el algun retrato, sea en pintura, sea en bulto, diziendo que sus hazañas serian monumentos mas durables que todos los retratos ò todas las estatuas del mundo. Era de baxa estatura lo que no agradava à los Espartanos en su Rey. Refiere Theophrastes que sentenciaron los Ephoras à una pena pecuniaria àl Rey Archidamo padre de Agesilao porque se avia casado con una muger de baxa estatura, porque, dezian, *no nos dara Reyes, sino Reyecillos*. Tratava à sus enemigos aun mejor que à sus amigos. Escriviò un dia un billete à un juez en estos terminos: Si Nicias

ARTACIAS tiene razon absolvedle , si no  
 XERXES la tiene , absolvedle aun à mi con-  
 MNE- sideracion de qualquier manera que  
 MON sea , absolvedle.

LUEGO que fue declarado Rey, tomò possession de todos los caudales de su hermano Agis , de los quales fue privado Leotychides por ser bastardo. Pero considerando hallavanse muy probres aunque hombres de bien los parientes de este Principe de la parte de su madre Lampito , repartiò estos bienes con ellos , y por esta generosa acion grangeò las voluntades de todo el mundo. Admirable cosa es , pero rara , hazer tales sacrificios cuyo precio no se conoçe bastante. Tal fue Agesilao de lo qual hemos mucho que hablar , y cuyo caracter por esta razon avia de ser cono- cido.

A N. M.

3608.

Ant. C.

396.

*Xenoph.*<sup>m</sup>  
*bist.*

*Grec. l. 3.*

*Id. de*

*Agesil.*

*p. 652.*

APENAS fue Agesilao en el tro- no que le nombraron por Gene- ralissimo de las tropas destinadas contra los Persas , para librar de la fervidumbre de estos barbaros , à los Griegos de Asia ; lo que ya avian sin acierto , intentado los Lacedemonios por sus Generales Thim- bron,

bron, y Dercyllidas. Prometiòles Agefilao ò haria con los Persas una paz gloriosa, ò les daria tantos negocios que no tendrian ni el tiempo, ni la gana de llevar sus armas en Grecia, pues no pensava en nada menos que acometer à Artaxerxes en la misma Persia. Llegado à Ephesio, hizole preguntar Tisaphernes porque avia passado en Asia, y avia tomado las armas, respondió Agefilao, era para socorrer à los Griegos que vivian en essa parte, y restablecerles en su pristina libertad. El Satrapa cuyas tropas no estavan toda via aparejadas diòle palabra que bolveria la libertad à las ciudades Griegas con tal que no hiziesse el hostilidad alguna hasta la buelta de los correos. Fue juradas las treguas por ambas partes. Sirviòse el Satrapa de la dilacion para juntar tropas. Aviendo recibido las que el Rey le embiò, y unido todas sus fuerças, ordenò à Agefilao retirassese de Asia, sino le declavava la guerra. Respondiò el General Espartano le avia mucha oblicacion, porque *con su perjurio,*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Plut. in  
Agefil.  
p. 598. 83  
in Lys.  
p. 446.*

*avia*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*avia echo los Dioses enemigos de los Persas , y amigos de los Griegos.*

ENTRETANTO Agesilao reconociendo en qual estado se hallavan las ciudades , viò que ni era en ellas el gobierno democratico ni, el aristocratico. Cortejavan , y acariciavan poco à Agesilao los naturales del pays , porque les parecia que tenia solo el titulo de General por forma , y que el poder estava en las manos de Lyfandro. Todos à porfia se hallavan à la puetra de este , le acompañavan à montones quando solia , mientras se quedava solo Agesilao. Tal proceder avia de enfadar à un General , à un Rey muy zeloso de su dignidad , y de su poder. Procurò reprimir el exceso dando à entender que le conocia. No hizo mas caso de las suplicaciones , y empeños de Lyfandro , y cassò de emplearle en los negocios. No obstante procuravan todos agradarle mas , y era su mayor lisonja el respecto con que le tratavan.

IRRITADO de mas en mas Agesilao de esta ridicula afectacion de autoridad , y de grandeza , y guiado

A N. M.  
3609.  
Ant. C.  
391.

guiado por el despecho, diò à al-ARTAGUNOS Oficiales subalternos los ma-XERXES yores Gobiernos, y nombrò à Ly-MNE-fandro por commiffario, y distri-MON buydor de los viveres: Infultando despues à los Ionios, dezia burlandose: *Que vayan aora hazer su corte à mi carnicero.* Quizo entonces Lyfandro verse, y hablar con Agefilao. Corta, y laconica fue la conversacion. *Ciertamente*, dixò Lyfandro, *Saveis muy bien, Señor, humillar à vuestros amigos.* Si, respondió Agefilao, *quando quieren ensalzarse mas que yo: pero quando procuran realzar mi autoridad, les doy parte de ella.* Loque resultò de la conversacion fue la tenencia del Helesponte que le diò Agefilao. Cumpliò con su obligacion en este empleo Lyfandro pero siempre muy sentido de la injuria recebida, y buscando los medios de vengarse de ella.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

## ARTICULO II.

*Expediciones de Agesilao en Asia. Desgracia, y muerte de Tissaphernes. Manda por mar, y portierra Agesilao. Conferencia de Agesilao, y de Pharnabazes. Liga contra Esparta. Llamado por los Ephoras al socorro de su patria obedece al instante. Victoria de los Lacedemonios cerca de Nemea. Derrota de su armada vencida por Conon. Batalla de Coronca ganada por los de Esparta.*

PARA tomar vengança de la perfidia de Tissaphernes con un engaño que no mancha el pundonor en la malicia de la guerra, hizo semblante Agesilao de arrojarfe sobre Caria lugar en el qual residia el Satrapa, y luego el Barbaro tuvò alla sus tropas, bolviòse, y acometiò à la Phrigia adonde amparòse de muchas ciudades, y juntò imensas riquezas que distribuìa à los Oficiales, y soldados; dando conocer à sus amigos, dize Plutarco, que faltar à un tratado, y violar



lar un juramento, es menospreciar à los propios Dioses; y al contrario, es justo, glorioso, gustoso, provechoso enganar à sus enemigos con ardides, y estratagemas.

A QUI esta lo que hizo para animar toda via mas à sus Soldados. Mandò un dia à los Comissarios cargados de los despojos, despojassen à los prisioneros, y les vendiesen. No faltava gente que querian comprar los vestidos pero no los cuerpos que hallavan muy delicados, tiernos, y blancos porque estavan criados à la sombra, y les miravan de ningun servicio, y precio. Dixò entonces mostrando Agesilao estos prisioneros à sus Soldados, *Aqui esta contra quienes peleais*, y mostrandoles despues los vestidos, *Aqui esta porque peleais*.

VENIDO el tiempo de ponerse otra vez en Campaña, dixò en alta voz Agesilao que marcharia hazia Lydia. No deseando Tisaphernes dexarse enganar segunda vez por las ardides del Rey Espartano, hizo marchar sus tropas en Caria, creyendo bolveria de esta parte sus

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

armas , Agefilao ; pero engañosè à si mismo , pues entrò en Lydia , y acercòse à Sardis el enemigo. Acudiò luego Tissaphernes por dar focorro à esta plaça. Sabiendo Agefilao no podia aver llegado la cavalleria de los Persas quizo darle batalla antes que juntasse sus fuerças el Satrapa , huyeronse desde el primer choque los Persas , y los Griegos les derrotaron , apoderaronse del campo dellos , hizieron grande matança , y mayores despojos. Desde entonces assolaron , y saquearon , sin obstaculo alguno todo el pays del Rey. Supieron con sumo gusto los Lacedemonios el castigo exemplar que hizo Artaxerxes , en la persona de Tissaphernes muy malo hombre , y enemigo mortal de los Griegos. Acusado de traycion , y de no haver cumplido con su obligacion en este ultimo combate , perseguido por Parysatis que estava otra vez en las gracias de su hijo , por orden del Rey fue entregado Tissaphernes en las manos de Tithrauste quien le hizo cortar la cabeça , mientras estava en el baño , y la embiò à Artaxerxes ,

*Xenoph.*  
p. 501. §  
557.  
*Plut. in*  
*Artax. §*  
*in Agefil.*  
*Diod.*  
*lib. 14.*  
*Polyæn.*  
*Stratag.*  
l. 7.

y este Principe la remitiò à Pary-ARTAFatis; Espectaculo muy agradable à XERXES la Princesa enojada, y vindicativa. MNE-Nadie tuvo lastima de este Satrapa MON que no temia, ni respetava à los Dioses; no tenia consideracion alguna para los hombres; contava por nada las leyes de la equidad, y de la honra; burlavase de los mas sagrados juramentos, y hazia consistir toda la capacidad, y politica de un General, y de un Ministro de Estado en engañar à los otros con la hipocrisia, la mentira, la perfidia, y el perjurio.

AVIADADO Artaxerxes el mando de sus tropas à Tithrauste, en lugar de Tissaphernes. Hizo este nuevo General muchos regalos à Agesilao, representandole que estando aniquilada la causa de la guerra, y muerto el autor de los alborotos, nada estorvava la paz; Que consentia el Rey de Persia gozassen de su libertad todas las ciudades de Asia pagando el tributo ordinario, con condicion que retiraria sus tropas, y se bolveria en Grecia. Respondiò Agesilao no era en su poder concluir

*Xenoph.  
Hist.  
Grec. l. 3.  
Plut. in  
Agesil.  
p. 601.*

ARTAXERXES MNE-MON nada sin las ordenes de Esparta : pero por dar gusto à Tithrauste , llevò su exercito en Phrygia que era el gobierno de Pharnabazes , aviendo recebido de Tithrauste treinta mil pezos por los gastos de su viage.

POR una carta que recibìo de los Magistrados de Esparta , tuvo la orden de tomar el mando de la armada con autoridad de poner en su lugar à quien quisiera el. Jamàs hasta entonces , avia echo tal honor Esparta à alguno de sus Generales , de confiarle en el mismo tiempo el mando del exercito , y de la armada. Como era Agesilao el mas afamado varon de su edad , tomò Esparta tal resolucion , porque fuesen dirigidas por una sola cabeça las operaciones , y obrando con inteligencia los dos cuerpos de tropas , se executasse con mayor uniformidad el plano tomado , y el todo se remataffe en el mismo fin.

AN. M.  
3610.  
Ant. C.  
394.

LLEVÒ sus tropas en Phrygia Agesilao adonde tenia abundancia de todas las cosas , y juntò mucho dinero. De ay passò à Paphlagonia.

gonia. Veyendo todo su gobierno ARTA-  
 faqueado Pharnabazes, quiso tener XERXES  
 una conferencia con Agefilao la MNE-  
 qual fue admitida con la mediacion MON  
 de un amigo comun. Llegò el pri-  
 mero el Rey Espartano al lugar *Xenoph.*  
 señalado con sus amigos, y aguar- *Hist.*  
 dando à Pharnabazes quedavase sen- *Grec.*  
 tado à la sombra de un arbol so- *lib. 4. p.*  
 bre un cespèd. Luego que fue lle- *507-710*  
 gado el Satrapa, estendieron en  
 tierra los fuyos, pieles muy ricas  
 con su pelo largo, y tapizes de di-  
 versos colores con magnificas al-  
 mohadas. Pero mirando à Agefi-  
 lao que estava sentado en tierra  
 sin fausto alguno, tuvo verguen-  
 ça de su delicadez, y sentòse tam-  
 bien en tierra. Viòse en esta oca-  
 sion todo el orgullo de los Persas  
 hazer homenaje à la simplicidad, y  
 modestia Espartana. Despues de las  
 primeras urbanidades, dixò Phar-  
 nabazes que de buena fè avia ser-  
 vido à los Lacedemonios en la guer-  
 ra del Peloponense, peleando por el-  
 los muchas vezes, y mantenido la  
 armada de ellos, sin que le pu-  
 diessen dar en cara ni trayciones,  
 ni supercherias, como lo podian

**ART A.** hazer para con Tiffaphernes; Que  
**XERXES** admirava fueffen venidos acometer-  
**MNE-** le en su Provincia sin razon, que-  
**MON** mar sus casas, cortar sus arboles,  
 y faquear su pays. No se hallavan  
 mal fundadas semejantes queexas las  
 quales pronunciadas con modestia  
 movian à compassion. Jusgando  
 los Espartanos que acompañavan à  
 Agefilao, no se podia responder à  
 ellas, baxando los ojos, guarda-  
 van el Silencio. Reparando effo  
 Agefilao dixo: „ Señor Pharna-  
 „ bazes, no ignorais arma algunas  
 „ vezes unos contra otros la guer-  
 „ ra à los mas intimos amigos por  
 „ la defensa de su patria; Mien-  
 „ tras hemos sido amigos de el Rey  
 „ vuestro amo, le hemos tratado  
 „ como amigo, aora que somos sus  
 „ enemigos le hazemos guerra a-  
 „ bierta, como es justo, y procu-  
 „ ramos hazerle agravios, os ha-  
 „ ziendo mal. Però desde el inf-  
 „ tante que sacudiendo el yugo  
 „ vergonçoso de la servidumbre,  
 „ querreis mas ser el amigo, y a-  
 „ liado de los Griegos que el es-  
 „ clavo del Rey de Persia, teneis  
 „ por

„ por cierto que todas estas tropas ARTA-  
 „ que veis delante de vuestros ojos, XERXES  
 „ todas estas armas, estos navios, MNE-  
 „ y nos oros mismos, todo esso no MON  
 „ es fino para conservar vuestros  
 „ bienes, y assegurar vuestra liber-  
 „ tad que es el mas precioso de  
 „ todos los bienes. „ Respondió  
 Pharnabazes que si el Rey embiava  
 en su lugar otro General acetaria  
 de buena gana el ofrecimiento que  
 le hazia; que de otra manera no  
 se apartaria jamàs de la lealdad que  
 avia jurado al Rey, y no dexaria  
 su servicio. Tomandole entonces  
 por la mano Agefilao, y levan-  
 tandose con el. „ Oxala Señor  
 „ Pharnabazes, dixo, con tan gene-  
 „ rosos sentimientos, seais mas presto  
 „ nuestro amigo que nuestro enemi-  
 „ go. „ Prometiòle saliria de su  
 Gobrierno, y no bolveria à entrar  
 en el, mientras podria subsistir en  
 otras partes.

A V I A yà dos años que manda- A N. M.  
 va las tropas Espartanas Agefilao, 3610.  
 yà su nombre echava el terror en Ant. C.  
 todas las Provincias del Asia supe- 394.  
 rior: Por todas partes volava la *Plut. in*  
 fama de su sabiduria, de su desin- *Agas. p.*  
 603.604.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Xenoph.  
in Agefil.  
l. 657.*

terez, de su moderacion, de su valor, y coraje en los mayores peligros, y de su paciencia invencible para sufrir los trabajos, y fatigas. Recibia cada dia nuevos Diputados que le embiavan diferentes pueblos para confederarse con el, y crecia à cada instante su exercito por el numero de los Barbaros que se juntavan à sus tropas.

FRRMENTAVA yà toda el Asia, y la mayor parte de las provincias pensava en rebelarse. Poco contento aun de tantos progressos, queria Agefilao àcometer al Rey de Persia en el centro de sus estados, y darle tantos negocios que no pensasse mas en alborotar la Grecia, cohechando con sus dadivas à los Oradores, y los mas poderosos de las ciudades. Previendo adonde iban à parar los designios de Agefilao, Tichrauste que mandava por el Rey en Asia, embiò en Grecia à Timocrates de Rhodas con mucho dinero para corromper la lealdad de los principales vecinos de las ciudades contra Esparta. Tenia indispuestos los espíritus la demasiada severidad del gobierno Esparta-



partano ; llenò los animos de nue- ARTA-  
 vas esperanzas con la protecion del XERXES  
 Rey el Satrapa. Thebas , Argos , MNE-  
 y Corinto entraron en sus designios, MON  
 y se confederaron contra Esparta  
 la qual se preparò tambien à la  
 guerra de su parte. Pidieron los  
 Thebanos socorro à los Atenienses,  
 y de comun consentimiento decla-  
 ròse Atenas por la liga , tomando  
 la voz de los mal contentos.

SIN perder tiempo se pusieron  
 en campaña , y entraron en la Pho-  
 cida los Lacedemonios. Escriviò  
 Lyfandro à Pausanias el qual man-  
 dava uno de los dos exercitos para-  
 que llegasse temprano el dia siguien-  
 te delante de Haliarta que queria  
 sitiari , però fue interceptada la car-  
 ta. Aguardòle mucho tiempo Ly-  
 sandro , y obligado à dar el com-  
 bate , le mataron. Tuvo Pausanias  
 en el camino noticia de este desas-  
 tre , y no dexò por esso de marchar  
 hàzia Haliarta. Deliberòse si se da-  
 ria nuevo combate , però creyendo  
 tal resolucion fuera de proposito ,  
 hizo una tregua para llevar los  
 cuerpos de los muertos. Buelto à  
 Esparta , citaronle porque diese

ARTAXERNES  
MNE-  
MON

cuenta de su proceder, y no compareciendo, le sentenciaron à muerte. Retruxòse à Tegea adonde passò lo demàs de su vida debaxo de la proteccion, y salva guardia de Minerva, y murió en ella de enfermedad.

RECONOCIDA la pobreza de Lyfandro despues de su muerte, hizo mucha honra à su memoria, quando viòse que de tanto oro, y plata que avia passado en sus manos, y que con tanta autoridad, tantas ciudades que avian reconocido su vassallage, no se avia aprovechado de nada para adelantar ó enriquecer à su casa.

*Xenoph.*

*Hist.*

*Grec. l. 4.*

*p. 513.*

*Id. in*

*Agésil.*

*Plut. in*

*Agésil.*

*Plut. in*

*Apophteg. la-*

*con. p.*

*212.*

EN el tiempo que se preparava Agésilao à llevar en Persia sus tropas, llegó Epicydides Espartano que le avisò como estava amenazada de una funelta guerra Esparta, y le bolvian à llamar los Ephoras para que viniesse al socorro de su patria. Hizò al instante Agésilao esta respuesta à los Ephoras.

AGESILAO à los Ephoras. *Salud. Hemos sometido à gran parte del Asia, derrotado à los Barbaros, y hecho en Ionia grandes prevenciones*

nes para la guerra. Pero, yà que me ART A-  
ordenais que tengo de bolver, figo XERXES  
desde cerca à vuestra carta, y si me M N E-  
fuera possible la previniera. He rece- MON  
bido el mando, no para mi, però  
para mi ciudad, y los aliados. Yo  
se muy bien que un Commandante no  
merece, y no cumple con este nom-  
bre sino en quanto se dexa guiar por  
las Leyes, y los Ephoras, y obedece  
à los Magistrados.

CON mucha razon se ha siem-  
pre admirado, y alabado esta pron-  
ta obediencia de Agefilao, mani-  
festando la verdad de lo que se de-  
zia que, *En Esparta mandavan las  
Leyes à los hombres, y no los hom-  
bres à las leyes.* Quando partiò,  
dixò que le avian echado fuera del  
Asia treinta mil Archeros del Rey,  
designando por esta palabra cierta  
moneda de Persia que en un lado  
tenia la figura de un Archero, por-  
que se avia derramado en Grecia  
treinta mil pieças de esta moneda  
para cohechar à los Oradores, y à  
los principales de las ciudades. De-  
xando el Asia adonde le echaron  
menos los pueblos, nombrò por su  
Teniente à Euxeno, y le diò qua-

ARTAXERXES MNE-  
MON tro mil hombres para la defen-  
sa del p. ys. Partió con Agesilao Xe-  
nophonte quien dexò à Ephesio en  
casa de Megabyfes que cuydava del  
templo de Diana, la mitad del oro  
que avia llevado con sígo de la  
expedicion en Persia con Cyro,  
para que se guardasse como un de-  
posito, y en caso de muerte, con-  
sagrasse el todo à Diana.

*Xenoph.  
de Exped.  
Cyri l. 5.  
p. 350.*

ENTRETANTO avian levan-  
tado un exercito los Lacedemonios  
debaxo del mando de Aristodemo  
tutor del Rey Agelipolis toda via  
niño. Juntados los Enemigos de  
Esparta para ver lo que avian de  
concertar, concluyeron que se aco-  
meterian à los Espartanos en su  
proprio pays, y si fuera possible  
en su misma capital: pero no les  
dieron el tiempo de executar lo  
Lacedemonios. Pusieronse en cam-  
paña, y hallaron al enemigo cerca  
de Nemea ciudad vezina de Corin-  
to. La batalla fue muy porfiada,  
però ultimamente quedò con ven-  
tajas considerables de parte de los  
Espartanos.

EN el mismo tiempo aviendose

en-

encontrado cerca de Cnidos, las ARTA-  
dos armada, la de Esparta man- XERXES  
dada por Pisandro, y la de los MNE-  
Perfas por Pharnabazes, y CO-MON.  
non de Atenas, vinieron à las  
manos, y pelearon ambas partes *Xenoph.*  
con mucho valor. Conon que *Hist.*  
avia sido en parte la causa de la *Grec. l. 4.*  
tomada de Atenas por la perdida *Diod.*  
del combate naval de Egos-Pota- *l. 14.*  
mos, hizo los mayores esfuerços *Justin.*  
para restaurar su primero desgra- *l. 6. cap.*  
cia, y borrar la verguença de su *2. § 3.*  
derota con el brillante de una vic-  
toria cumplida. \* Tenia grande ven-  
taja en este combate, pues com-  
batia à los gastos de los Perfas que  
avian de sufrir solos lo que acon-  
teciese de mal, en lugar que los  
Atenienses nada riesgando, avian de  
desfrutar la mayor parte de la vic-  
toria. Señalò tambien su valor  
Pisandro, però se descompusieron,  
y huyeron los aliados de Esparta,

Y

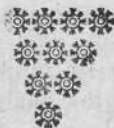
\* Eo speciosus, quòd ne ipsorum  
quidem Ateniensium, sed alieni impe-  
rii viribus dimicet, pugnaturus peri-  
culo regis victurus præmio patriæ. *Justi-  
tin.*

ARTAXERXES y no queriendo seguirles , murió Periandro con la espada en la mano. Tomò Conon cinquenta galeras, y lo demàs se retirò à Cnidos. Lo que resultò de esta victoria fue la rebelion general de casi todos los aliados los quales se declararon muchos por Atenas , y otros se volvieron à su pristino estado de libertad. Fueron siempre desde esta batalla cayendo los negocios de los Espartanos hasta que totalmente les deribarón las derrotas de Leuctres, y de Mantinea.

ESTABA en Beocia Agefilao para dar batalla quando vino à saber esta noticia lastimosa. Temiendo desalentasse à sus tropas, hizo correr la boz que avian ganado los Lacedemonios una victoia considerable por mar. Pareció el mismo con un sombrero de flores à la frente de los suyos. Hallaronse ambos exercitos en las llanuras de Coronea adonde se pusieron en orden de batalla. Escrive Xenophonte no se avia dado combate tan porfiado en su tiempo. A la valentia, y emulacion de los cinquenta moços

*Plut. in  
Agefil.  
p. 605.  
Xenoph.  
Hist. Gr.  
Es in  
Agefil.*

moços que le avia embiado Espar- ARTA-  
 ta deviò su salud Agefilao, que fue XERXES  
 herido à pezar de los esfuerços de MNE-  
 estos valientes moços que le arranca- MON  
 ron de las manos de los enemigos,  
 y haziendo un baluarte de sus cuer-  
 pos le imolaron gran numero de  
 Thebanos. Salido finalmente vic-  
 torioso Agefilao, se hizò llevar à  
 Delphas adonde celebravase los Jue-  
 gos Pythicos. Hizo una procession  
 solenne seguida de un sacrificio,  
 y consagrò al Dios la decima par-  
 te de los despojos que montavan à  
 cien mil pezos.



ARTAXERXES  
MEMNON

## ARTICULO III.

*Buelve à Esparta Agefilao. Restablece Conon las murallas de Atenas. Paz vergonçosa à los Griegos, concluyda por Antalcide Lacedemonio. Guerra de Artaxerxes contra Evagoras Rey de Salamina. Teribazes acusado falsamente. Muerte, y elogio de Evagoras. Sentencia de Teribazes. Expedicion de Artaxerxes contra los Cadusios. Historia de Datamo de Caria.*

*Plut. in  
Agefil.  
p. 506.*

CONCLUYDA la fiesta, volvióse por mar à Esparta Agefilao. Recibieronle sus Ciudadanos con grandes señales de alegría, y de admiracion, viendo sus costumbres, y su genero de vida moderada, y frugal. Aunque viniessè de payses forasteros en los quales dominavan el fausto, el amor de los deleytes, no se sentia de las costumbres de los Barbaros. Nada mudò en su comida, en sus baños, ni en el equipage de su muger, en los adornos de sus armas, y de su casa. No se distinguia de los otros Ciudadanos.



dadanos sino por una mayor reverencia, y sumision para con las Leyes, y mayor aficion en quanto à las costumbres de su patria, persuadido no era Rey que por dar exemplo à los otros. No conocia la grandeza, y no la hazia consistir sino en la virtud. Un dia que se hablava en terminos magnificos del gran Rey, ( assi nombravan à los Reyes de Persia ) y realçavan extraordinariamente su poder.

„ No entiendo, dixo, como es mayor que mi, si no es mas virtuoso que yo. „

COMO tenia Agefilao mucho credito en la ciudad hizo nombrar por Almirante de la flota à Teleucias su hermano uterino. Luego despues, partiò Agefilao con su exercito, y sitiò Corinto, mientras la cercava por mar Teleucias. En el mismo tiempo, Pharnabazes, y Conon aviendose enseñoreado del mar, saqueavan toda la costa de Laconia. Bolviendo à su gobierno de Phygia este Satrapa, remitiò à Conon la flota con sumas considerables de dinero para que restable-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Plut. de  
sui laude  
p. 545.*

*Plut. in  
Agefil.  
p. 607.  
AN. M.  
3611.  
Ant. C.  
393.*

ARTAXERXES MNE-MON bleciessen las murallas de Atenas. Portòse à esta ciudad, y fue en ella recebido con general aplauso, y como victorioso, coronado de laureles. Sin perder tiempo empezó la obra, asistido de los Thebanos, en tiempo pasado enemigos capitales de Atenas. Realçò sus murallas, la restableciò en su primer esplendor, y la hizo mas que nunca formidable à sus enemigos. Despues de aver ofrecido à los Dioses una Hecatumba, quiere dezir, un sacrificio de cien bueyes en agradecimiento, diò un banquete general en el qual fueron combidados todos los ciudadanos.

No pudo ver, sin dolor, Esparta, tan glorioso restablecimiento. Mirava la grandeza, y el poder de esta ciudad antiguamente su competidora, y casi siempre su enemiga, como su propria ruyna. Tirando sus lineas à otro centro, para vengarse en un mismo tiempo, y de Atenas, y de Conon su restaurador, resolvieron hazer las pazes con el Rey de Persia. En esta idea, diputaron Antalcide à Teribazes. Consistia su comission en

en dos puntos principales. Era el primero acusar à Conon ante el Satrapa de aver robado el dinero que avia empleado en la réedificacion de Atenas, y formado el designio de quitar à los Persas la Eolida, y Ionia, para sugetarlas à Atenas de la qual estavan en otro tiempo dominadas. Por la segunda proposición avia de conceder de una vez à Teribazes todo lo que à su parecer podia desear el Rey su amo, entregandole con la mayor injusticia, y cobardia todos los Griegos establecidos en Asia por cuya libertad avia durante tanto tiempo peleado Agefilao.

EMBIARON entre tanto las mas poderosas Ciudades de Grecia diputados à Teribazes, y Conon estava à la cabeça de los de Atenas. Todos de comun consentimiento, desecharon tan vergonçosas proposiciones, y se retiraron, sin aver concluydo nada los Diputados. Hizo poner en carcel à Conon Teribazes. Diò debaxo de mano sumas considerables à los Lacedemonios para armar una flota, y partiò al instante despues por la Corte.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

**ARTAXERXES** Corte. Agradò mucho al Rey la negociacion de Teribazes, y mandò-  
**MENE-** le acabasse con ella el mas presto  
**MON** que se podria. Manifestò tambien al Principe el Satrapa las acusaciones de los Espartanos contra Conon, y algunos autores refieren que por orden del Rey le llevaron à Suza, y le sentenciaron à muerte. Guarda en este punto el silencio Xenophonte aunque autor contemporaneo.

**AN. M.**

3617.

**Ant. C.**

387.

*Xenoph.*

*l. 5. p.*

548-551.

**DE** buelta de la Corte Teribazes, mandò à los Diputados de las ciudades para que vinieffen oir la lectura del tratado. Contenia que todas las ciudades Griegas del Asia quedarian debaxo de la dominacion del Rey, y conservarian su libertad las otras mayores ò menores, reservandose de más Artaxerxes la possession de las Islas de Cypre, y Clazomena, y dexando à los Atenienfes las de Scyros, de Lemnos, y de Imbros que les pertenecia desde mucho tiempo. Prometia por el mismo tratado juntarse à los pueblos, que le recibirian, y hazer la guerra  
 por

por mar, y por tierra à los otros. ARTAXERXES  
 Avia propuesto tan ignominiosas condiciones Esparta. MNE-

TAL fue el fruto de los zelos, y diffenciones que armaron las ciudades Griegas unas contra otras, y el fin à que caminava la politica de Artaxerxes, derramando tantas summas de dinero entre pueblos que no podian ser vencidos por el yerro, y las armas, y con facilidad vencieron el oro, y los presentes de los Persas, desgenerando del caracter valeroso, y magnanimo de los antiguos Griegos. No son mas los mismos hombres, ni tan poco las mismas maximas de gobierno. Acuerdamos nos de estos magnificos tiempos de la Grecia tan gloriosos por Atenas, y Esparta, en los quales arrojòse sobre tan corto pays la Persia con todas la fuerças del Oriente. Porque hizieronle estas dos ciudades invencibles, y superiores à tan numerosos, y formidables exercitos? Su union, y su buena inteligencia. Ninguna diffencion entre ambos pueblos, ninguna embidia en quanto al mando, ninguna vista de particular

ARTAXERXES MNE-MON ticular interez, y por ultimo ningun otro combate entre ellos fino de honor, de gloria, y de amor para con la patria. A tan loable union se juntò un odio irreconciliable contra los Persas, que se hizo natural con los Griegos, y que era el caracter el mas señalado de la Nacion. Mientras fueron unidos los Atenienfes, y los Lacedemonios, salieron siempre victoriosos contra los Persas; y estos no hallaron otro medio de vencer à sus vencedores que armando los unos contra los otros. El infeliz tratado de Antalcide estara siempre el oprobrio, y la verguença de Esparta, y de Atenas.

HALLANDOSE libre Artaxerxes de los cuydados de la guerra contra los Griegos, bolviò sus fuerças, y su intento contra la Isla de Cypre. Reynava entonces Evagoras en Salamina, ciudad capital de la Isla. Sacava su origen de Teucro de Salamina isla pequeña cerca de Atenas, quien bolviendose de la guerra de Troya avia edifi-

do esta ciudad à la qual diò el **ARTAS**  
 nombre de su patria. Avian desde **XERXES**  
 este tiempo reynado en Salami- **MNE-**  
 na sus descendientes, pero avien- **MON**  
 do echado fuera de ella à su Prin-  
 cipe legitimo un forastero venido  
 de Phenicia, se avia puesto en su lu-  
 gar, y para mantenerse en su u-  
 surpacion, avia llamado à muchos  
 Barbaros, y fugetado toda la Isla  
 debaxo de la dominacion del Rey  
 de los Persas.

EN el tiempo de este Tirano,  
 nació Evagoras. Educaronle con *Isocrat. itt*  
 summo cuydado. Sobrepujava en- *Evagor.*  
 tre los otros moços su gentil pre- *p. 180.*  
 sencia, agradable rostro, fuerça de  
 cuerpo; y todavia mas por su mo-  
 destia, y verguença, el mayor \*  
 adorno de la mocedad. Acreditò  
 despues con la edad, en las oca-  
 siones su valor, sabiduria, y su e-  
 quidad, y tardò poco en llevar las  
 mayores virtudes al mas eminen-  
 te grado. Procuròle la divina Pro-  
 viden-

\* Et qui ornat ætatem pudor *Ci-*  
*cer.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON'

videncia , como dize Ifocrates , medios necesarios para subir al trono. Aviendo uno de los mas principales de la ciudad degollado al Tirano , quiso hazer el mismo tratamiento à Evagoras para assegurarle del Cetro , pero se retirò este à Solos ciudad de Cilicia. Diòle nuevo aliento su destierro. Con cincuenta hombres determinados todos à vencer , ò à morir , se bolviò à Salamina , y echò fuera del trono al usurpador aunque amparado por el Rey de Persia. Restablecido en Salamina , hizo luego su corto reyno floreciente por su aplicacion en aliviar à sus vassallos , gobernandoles con justicia , y bondad ; haziendoles activos , y laboriosos ; dirigiendo la inclinacion de ellos à la cultura de las tierras , mantenimiento de los ganados , comercio , y marina. Formòles tambien por la guerra , y hizo de ellos excelentes Soldados.

HALLAVASE yà muy poderoso , y afamado Evagoras , quando retiròse en su Corte Conon General de Atenas despues de su derrota

rotà



rota à Egos Potamos, y contrata-  
 ron juntos por la semejança de sus  
 caracteres un amistad inviolable  
 que les fue igualmente provechosa  
 à ambos. Teniendo mucho Cre-  
 dito en la Corte de Persia Conon,  
 por el medio de Ctesias Medico de  
 Artaxerxes, remitiò à Evagoras en  
 las gracias de este Rey. Ocupados  
 Evagoras, y Conon con el intento  
 de derribar, ò al menos debilitar  
 el poder de Esparta, formidable en-  
 tonces à toda Grecia. Eran Am-  
 bos ciudadanos de Atenas, el ulti-  
 mo por su nacimiento, y el otro  
 por adopcion que avian mereceri-  
 do sus servicios, y su zelo para  
 con la Republica. Saqueando los  
 Lacedemonios las Provincias de  
 Asia, los Satrapas Gobernadores de  
 ellas se hallavan en grande aprie-  
 to, no pudiendo resistirles. Pro-  
 vòles Evagoras avian de acometer  
 por mar, y no por tierra à los  
 Espartanos. Resultò de este conse-  
 jo la celebre victoria ganada cerca  
 de Cnidos por Conon contra los  
 de Esparta herida mortalmente con  
 tal golpe. En agradecimiento del  
 importante servicio que les avia echo

ARTA-  
 XERXES  
 MNE-  
 MON

*Pausan.*  
 l. I. p. 5.

**ARTAXERXES MNE-  
MON** Evagoras, y Conon con Artaxerxes, erigieronles Estatuas en su ciudad los Atenienfes.

**ADDELANTANDO** de su parte Evagoras sus conquistas de ciudad en ciudad, procurava enseñorearse de toda la Isla. Acudieron los de Cypre al Rey de Persia que les prometió socorro, sin declararse claramente contra Evagoras de cuyos progresos temia las consecuencias. Ocupavanle entonces mayores cuydados. No pudo este Rey complir lo prometido como lo deseava. Durava yá desde seis anos esta guerra de Cypre, y continuòse de la misma manera sin socorro de substancia, de la parte de Artaxerxes en los dos siguientes años. Però luego que se viò libre de los Griegos con la paz de Antalcide, diò à este guerra toda su aplicacion, y arrojòse con todas sus fuerças sobre la Isla de Cypre.

**MONTAVA** su exercito mandado por Oronte su yerno, à trecientos mil hombres; y consistia la flota en trecientas galeras cuyo Almirante era Teribazes, Persano de ilustre casta, y mayor reputacion,

**AN M.**  
3614.  
**Ant. C.**  
390.

*Diod.*  
*l. 15. p.*  
328-333.

y debaxo de sus ordenes mandava Goas su yerno. Juntò de su parte Evagoras lo mas de tropas, y navios que pùdo. No era com- puesta su flota sino de noventa ga- leras, y su exercito de veinte mil hombres. Pero como tenia mu- chas fregatas ligeras, armò varias celadas à las fregatas Persanas que llevavan los viveres, echò à pique gran numero de ellas, tomò otras, y estorbò el camino de las demàs, loque hambredò à los Persas, y excitò muchas sediciones que se a- paziguaron con nuevos comboyes venidos de Cilicia.

CON sus tropas de tierra aco- metiò luego Evagoras à una parte del exercito enemigo que se halla- va separada de lo demàs, y la derrotò totalmente. Fue seguida esta primera acion de un combate naval, en el qual en los principios empezaron à flaquear los Persas, pero animados despues con los bal- dones, y vivas representaciones del Almirante de la flota, bolvie- ron à animarse, y ganaron una cumplida victoria. Sitiaron al ins- tante por mar, y por tierra Sala-

ARTAJ  
XERXES  
MNE-  
MON

AN. M.  
3618.  
Ant. C.  
386.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

mina. Viendose sin remedio, y sin esperança Evagoras fue obligado à capitular. Las condiciones del Tratado que le propusieron, fueron, que abandonaria todas las ciudades de Cypre, menos Salamina; pagaria al Rey cierto tributo anual, y le obedeceria, como un criado à su amo. La extremidad adonde se veyá reducido Evagoras obligòle à acetar las dos primeras condiciones aunque muy duras, però no quiso jamás consentir à la postrera, y persistiò siempre en declarar que no trataria jamás sino como de Rey à Rey, lo que no admitiò Teribazes.

ZELOSO de la gloria de su colega, Oronte, acusò à Teribazes cargandole de aver malos designios contra el Rey. Sobre esta novedad respondió à Oronte Artaxerxes, prendiessè à Teribazes, y le hiziesse llevar, atado de manos, y piez à la Corte, y al instante fue la orden puesta en execucion. Llegado Teribazes, pidiò la informacion de su causa en terminos judiciales, pero no lo permitieron  
por

por entoncos las demasias ocu- ARTAXERXES  
paciones del Rey. MNERMON

ENTRANTO reparando Oronte se defendian vigorosamente los sitiados, y no le obedecian de buena gana los Soldados enojados de la partida de Teribazes, hizo debaxo de mano hablar à Evagoras, el qual acetò las proposiciones, yà mencionadas, menos la verguençosa condicion que avia estorbado la conclusion del Tratado. Y assi decercò Oronte, y quedòse Rey de Salamina solamente Evagoras, contento de pagar todos los años cierto tributo al Rey de Persia.

AN. M.  
3619.  
ANT. C.  
385.

PARECE que despues de la conclusion de esta paz viviò todavia Evagoras doze ò treze años: Dizele que se muriò en el año del Mundo 3632. Passò dichosa, y tranquilamente su vejez, sin enfermedad alguna, fruto ordinario de una vida sobria, y moderada. Sucedìle Nicocles su hijo mayor, y heredò de sus virtudes como de su cetro. Hizo magnificas exequias à su padre. El discurso intitulado *Evagoras* que compusò Isocrates pa-

**ARTAXERXES** ra animar al Rey moço à seguir las pifadas de su padre, le tiene lugar de **MNE-** Oracion funebre.  
**MON**

**AUNQUE** no fueffe Evagoras fino Rey de un corto Estado, le compara Isocrates hombre de gran sagacidad à los mas poderosos Monarcas, y le popone como un perfecto modelo de un buen Rey. Lo que le grangeava mas los voluntades, y confiança de sus vassallos, vezinos, y aun de sus enemigos, era su sinceridad, su buena fé, su respecto por los tratados, su odio, y aborecimiento por la mentira, y las supercherias. Estava su palabra un juramento sagrado que nada podia estorbar.

**YA** dexamos referido como Teribazes acusado por Oronte de aver conspirado contra el Rey, avia estado llevado à la Corte, atado de piez, y manos. Temiendo Goas que se avia casado con su hija, no le implicasse el Rey en la conjuracion pretendida de su suegro, y le hiziesse morir, juzgò no podia hallar seguridad sino con una rebelion abierta. Estava bien quisto de los Soldados, y

Ofi-

Oficiales de la flota. Embiò, sin ARTAXERXES  
 perder tiempo, Diputados al Rey de MNE-  
 Egypto Achoris, y concluyò con MON  
 el una liga contra el Rey de Persia. De otra parte solicitò fortemente à los Espartanos à confederarse con el, prometiendoles en señorearia de toda Grecia. Acetaron tal poposicion, gustosos de hallar la ocasion de tomar las armas contra Artaxerxes, tanto mas que la ultima paz concluyda con este Principe les avia cubrido de verguença.

ACABADA la guerra de Cypre, quizo Artaxerxes acabar con el negocio de Teribazes. Diòle por comissarios, y juezes tres de los mayores Señores de Persia, de una equidad conocida, y de respectable reputacion. Justificòse enteramente el acusado, y de comun acuerdo le declararon inocente los comissarios. Bolviò à entrar en la amistad, y confiança del Rey Teribazes, y cayò sobre Oronte todo el pezo de la indignacion del Principe justamente irritado.

EMPEZÒ nueva guerra Artaxerxes contra los Cadusios. Plut. iii. Artaxer. p. 1022.  
 N 4. estos

ART A-  
XERXES  
MNE-  
MQN

estos pueblos una parte de las montañas situadas entre el Ponte-Euxino, y el Mar Caspio al Norte de la Media. No se recoge trigo en esta tierra, tan ingrato es el pays. Alimentavanse estos pueblos con mançanas, peras, y otro genero de frutos de esta calidad. Acostumbrados desde su niñez à una vida dura, y laboriosa, no hazian caso de las fatigas, y peligros, y se hallavan de esta manera muy propios para la guerra. Marchò contra ellos en Persona el Rey, à la cabeça de trecientos mil hombres de Infanteria, y diez mil de à cavallo. Acompañole Teribazes en esta expedicion. Apenas se fue Artaxerxes adelantado un poco en el pays que se hallò su exercito en una extrema punuria de bastimentos, y no era possible por los caminos asperos traer viveres de otras partes. Se mantenian el campo de los animales de carga que se matavan, pero se hizieron tan raros que valia diez pezos la cabeza de un borrico, quando se podia encontrar. Vinò à carecer tambien de todo la mesa del



del Principe , y quedavan muy pocos cavallos estando los otros ya comidos.

ARTAXERXES  
MNE.

EN tan lastimosa coyuntura, Sacò Teribazes de peligro al Rey , y à todo el exercito con un estratagemas que concebiò. Avia dos Reyes de los Caducios ambos separadamente campados con sus tropas. Sabiendo Teribazes no vivian con buena intelligencia estos Reyes , y por reciproca embidia no obravan como lo devian , y podian , se fue à uno de ellos , y embiò su hijo al otro. Cada uno diò à entender al Rey à quien hablava que el otro Rey su colega embiava , sin saverlo el , Embaxadores à Artaxerxes para tratar con este Principe , y le aconsejó de prevenirle por mejorar sus condiciones , con promesa que le hazia de ayudarle con todo su credito. Acertò el engaño. \* Jugavanle licito los Paganos para con sus enemigos. Partieron los Embaxadores cada uno de su

N §                      parte,

\* Dolus , an virtus , quis in hoste requirat ? *Virgil.*

ARTAXERXES parte, unos con Teribazes, otros con sus hijo.

MNE-MON. PIDIENDO algo de tiempo esta doble negociacion, rezelòse de Teribazes Artaxerxes, y aprovechandose sus enemigos de esta ocasion, nada dexaron para perderle en el espiritu del Rey. Yà parecia el Principe arrepentirse de la confianza que le avia dado, y dexava el campo abierto à sus enemigos para caluniarle. Aque tiene la fortuna de los mas leales vassallos con un Principe rezeloso, y credulo! Durante aquel tiempo llegò Teribazes de su parte, y su hijo de la fuya, cada uno con Embaxadores de los Cadusios. Concluydo el Trado con unos, y otros, y las pazes firmadas, hizose mas poderoso aun en el espiritu de su amo, y partiò con el Teribazes.

ADMIRARON todos al Rey en esta marcha. Con el oro que le cubria de todas partes, su ropa de purpura; las joyas que brillavan en sus vestidos, y que montavan à nueve millones de pezos, fatigavase como el ultimo Soldado.

Veyase.

Veyase, el carcax en el ombro, la ARTA-  
 rodela en el braço, dexar su ca- XERXES  
 vallo, y marchar el primero en es- MNE-  
 tos caminos asperos, y dificiles. MNO

Considerando los Soldados su pa-  
 oiencia, y su animo, con su exem-  
 plo alentados, corrian como si tu-  
 vieran alas. Llegò finalmente à  
 uno de sus palacios adonde estaban  
 huertos magnificos, y un parque  
 muy espacioso, y tanto mas mara-  
 villoso que no se hallavan arboles  
 en los campos cercanos. Hazia mu-  
 cho frio. Permittiò à sus Soldados  
 cortassen leña en su parque, y  
 hasta los mas hermosos arboles, pi-  
 nos, y ciprezes. Pero vergonça-  
 dos, y atemorizados los Soldados  
 no atreviendose cortar arboles del  
 Rey, cuya grandeza, y hermosura  
 admiravan, tomò una cuña de yer-  
 ro, y empezò el mismo à cortar el  
 arbol que le pareciò mayor, y mas  
 hermoso: despues de lo qual derri-  
 baron, sin hezitar, los Soldados  
 toda la leña que avian menester,  
 encedieron fuegos, y passaron la  
 noche sin incomodidad. Saliò lue-  
 go Artaxerxes de este caracter de-

ARTAXERXVS clemencia, compaffion, y humanidad.

MON. AVIA perdido el Rey en este viage gran numero de fus Oficiales, y casi todos fus cavallos. Poniendose en la imaginacion le menospreciavan, por tales perdidas, y el mal acierto de su expedicion, enojose contra los Grandes de su Corte, y guiado por su colera, hizo matar à muchos de ellos, y despues à mayor numero recelándose no se rebelasse contra el. Pues en un Principe receloso, el temor es passion muy sangrienta, y facinerosa; y al contrario, el verdadero coraje es benigno, humano, y no conoce rezelos.

*Cornel.  
Nep. in  
vii. Da-  
tamis.*

UNO de los principales Oficiales que perecieron en esta expedicion contra los Cadusios, fue Canufaro, natural de Caria, Gobernador de la Leuco-Syria, provincia enclavada entre Cilicia, y Capadocia. Succediòle en este gobierno Datamis su hijo, fruto, y premio de sus servicios señalados, en esta misma expedicion. Era el mas valetoso Capitan de su tiempo, y segun refiere Cornelio Nepos

pos, jamás no le sobre pasó nadie en atrevimiento, y en valentia, en habilidad à inventar ardidés, y estratagemas, en actividad, presencia de espíritu, y en una palabra en todo lo que toca à la ciencia de la guerra.

EMPEZÒ à distinguirse principalmente en la comission que le diò el Rey de reduzir à Thyo Principe muy poderoso, y Gobernador de Paphlagonia que se avia rebelado. Como era su pariente Cercano, quizo usar de cortesias, y vias de amistad con el, però armòle el perfido laços que por poco le costaron la vida. Fuera de tal peligro, acometiòle Datamis, aunque se viesse abandonado de Ariobarzanes Satrapa de Lydia, Ionia, y Phrygia, que por embidia no quizo socorrerle. Agarrò à su enemigo, y le tomò vivo con su muger, y sus hijos. Sin dar parte de lo hecho à la Corte partiò con su illustre prisionero, y marchò a grandes jornadas. Llegado que fue, vestiò à Thyo de una manera muy singular. Era un hombre de talle giganteo, de un aspecto feroz, y terri-

ARTAXERXES  
MEMNON

ARTAXERXES MNE-  
MON. terrible , con el color negro , los  
cabellos , y pelos largos. Bestiòle  
de un magnifico vestido , pùzole al  
cuello , y à los braços , un collar ,  
y manillas de oro , y le diò un e-  
quipage de Rey , como lo era efec-  
tivamente. En quanto à el con un  
vestido de aldeano , y en equipage  
de caçador , una porra en la  
mano derecha , conduzia con una  
traylla à Thyo de la izquierda. Ad-  
mirò toda la ciudad tan nuevo es-  
pectaculo , però nadie se hallò mas  
gustoso , y contento como el Rey ;  
porque le avia inquietado mucho la  
rebelion de un Principe tan pode-  
roso en su pays.

PARA premiar este señalado ser-  
vicio , quiso Artaxerxes partièsse  
con Pharnabazes , y Tithrausto el  
mando del exercito que destinava  
contra Egypto , y desde que llamò  
à Pharnabazes , diò à Datamis el  
mando en Xefe. Como estava pa-  
ra partir por esta expedicion , or-  
denòle Artaxerxes marchasse con mu-  
cha prissa contra Aspis Gober-  
nador que se avia rebelado , en  
las cercanias de Capadocia. No era  
cosa que suponía esta comission ,  
pero

pero peligrosa, porque era menester **ARTA-**  
 ir à buscar muy lexos al enemigo. **XERXES**  
 Mandò, despues de esta reflexion **MNE-**  
 que se bolvièsse. Pero yà avia mar- **MON-**  
 chado Datamis, persuadido era ne-  
 cessaria, y bastava la diligencia pa-  
 ra sobrefaltar, y vencer al enemi-  
 go. Sorprendiòle en efeto, y los  
 correos del Rey hallaron en el ca-  
 mino à Aspis que se llevaba à Su-  
 za, atado de piez, y manos.

No se hablava en la Corte sino  
 de Datamis. Tan resplandeciente  
 gloria ofuscò à los principales Cor-  
 tefanos. Aunque enemigos secretos  
 unos de otros, se reunieron contra  
 un merito que borrava el suyo.  
 Concertaronse juntos para perder à  
 Datamis en el espiritu del Rey, y  
 lo consiguieron. Avisò à Datamis  
 de lo que se passava, y que yà el  
 Rey le sospechava un amigo. † Re-  
 presen-

† Docet eum magno fore in periculo,  
 si quid illo imperante in Ægypto adversi  
 accidisset. Namque eam esse consuetu-  
 dinem regum, ut casus adversos homini-  
 bus tribuant, secundos fortunæ suæ: quo  
 facilè fieri, ut impellantur ad eorum per-  
 niciem,

ARTAXERXES MNE-MON presentòle que se hallara en el mayor, y evidente peligro si no acertava en su expedicion de Egipto: Que solian los Reyes atribuir à si solos, y à su dicha los prosperos sucessos, y imputar los inèlizes à la culpa de sus Generales, hazien-doles pagar con la cabeça las des-gracias naturales, y ordinarias: Que tanto mas aventurava el, que todos que estavan al rededor del Rey, y se avian apoderado de su con-fiança, eran sus enemigos capitales, y avian jurado perderle.

SOBRE esta novedad, resolviò Datamis dexar el servicio del Rey, pero sin hazer claramente nada contra la lealdad que le debia. Pùso en las manos de Mandrocle de Magnesia, el exercito, marchò con sus tropas particulares en Capado-cia, apoderòse de Paphlagonia, concertòse debaxo de mano con Ario-barzanes, juntò tropas, affegurose de

niciem, quorum ductu res malè gesta nuncientur. Illum hoc majore fore in discrimine, quod, quibus rex maximè obediât, eos habeat inimicissimos. *Corzul. Nep.*



de las plaças , poniendo en ellas ARTA-  
 fuertes presidios. Tuvo noticia ar- XERXES  
 mavan contra el los de Pisidia. No MNE-  
 les aguardò ; y hizò marchar sus MON  
 tropas debaxo del mando de su hi-  
 jo menor , que murió desgraciada-  
 mente en el combate. Mithrobar-  
 zanes su suegro que mandava la  
 cavalleria , pensando era perdido su  
 yerno , passò de la parte de los  
 enemigos. Hizo correr la boz , sin  
 turbarse Datamis que era fingimien-  
 to entre el , y su suegro , y le si-  
 guiò de cerca para acometer en el  
 mismo tiempo al exercito por los  
 dos costados. Acertò el ardid. Quan-  
 do vinieron à las manos , trataron  
 de ambas partes como enemigo à  
 Mithrobarzanes , y le hizieron taja-  
 das. Huyòse el exercito de los Pi-  
 sidios , y dexò à Datamis amo de  
 campo de batalla con riquissimos  
 despojos.

HASTA alli , no se avia decla-  
 rado aun claramente contra el Rey,  
 Datamis. Porque estas expedicio-  
 nes no se hazian sino contra Go-  
 bernadores particulares. Acusòle su  
 proprio hijo mayor , y descubrió  
 al Rey todos sus designios. Cono-  
 cien-

**ARTAXERXES MNE-MON** ciendo muy bien las buenas partes de este nuevo enemigo, quedòse affustado Artaxerxes. Embiò contra el en Capadocia un exercito de cerca de docientos mil hombres, incluydos veinte mil de à cavallo, mandados por Autophradates. No igualavan las tropas de Datamis à la vigesima parte de las del Rey. Y assi consistia la felicidad de su destino en si mismo, en el valor de sus soldados, y ventajosa situacion de su exercito. Se avia puestto de tal manera que no podian cercarle sus enemigos, ni servirse de la superioridad del numero. Sentia muy bien Autophradates que, siguiendo las reglas del arte militar, no devia arriesgar la batalla en paraje tan ventajoso por el enemigo, pero le parecia no podia, con tan numeroso exercito, retirarse, sin verguença, ni tampoco quedar ocioso delante de un puñado de rebeldes. Diò la senal. Muy herido fue el primer acometimiento, empezaron luego à flaquear, y huyeronse despues las tropas de Autophradates.

DIERONSE aun otros combates, y salia siempre en ellos vencido el General de Artaxerxes. Enfadado pues de hazer esfuerzos inútiles, procurò mediar un ajuste con Datamis, y propusòle, bolvièsse à entrar en las gracias del Rey con condiciones honorificas. Clara estava en el entendimiento de Datamis la poca seguridad de semejante reconciliacion. Raro es que los Principes se reconcilian sinceramente con un vassallo rebelde que no han podido poner en razon. Però como le avia precipitado en la rebellion la sola desesperacion, y conservava siempre en su coraçon sentimientos de aficion, y de zelo para con su Rey à cuyo servicio deseava en adelante emplear sus talentos, y su sangre, prometìò embiar diputados al Monarca. Cessaron las hostilidades, y retiròse Autophradates en Phrygia de cuya provincia era Gobernador.

No se avia engañado Datamis. Enfadado, y enfurecido contra el Artaxerxes, avia mudado en odio implacable, la aficion, y estimacion que antes le tenia. Viendo

que:

**ARTAXERXES MNE-MON** que le era del todo inútil la fuerza para reducirle, no tuvo vergüenza de buscar en la astucia, y traición, el conseguimiento de su mala voluntad. Ordenó de secreto à muchos homicidios que le matasen, pero descubrió Datamis el doblez de su trato, y escapóse de tales peligros. Por último Mithridates hijo de Ariobarzanes à quien avia el Rey prometido mucho, si podía librarle de tan formidable enemigo, engañando à Datamis con simulada amistad, y lealdad premeditada, y aparente, metióle la espada por el cuerpo, antes que uviese el tiempo de defenderse. Así \* pereció en los laços de una falsa amistad este valeroso Capitan, quien avia siempre guardado una fidelidad inviolable para con sus aficionados.

\* Ita vir, qui multos consilio, neminem perfidia ceperat, simulatá captus est amicitia. *Cornel. Nepos.*

## CAPITULO IV.

*Historia abreviada de Socrates.*

COMO se halla la muerte de ARTA-  
 Socrates uno de los mas afa- XERXES  
 mados acontecimientos de la Anti- MNE-  
 guedad, he creydo era de mi obli- MON  
 gacion tratar este sujeto con la ma-  
 yor atencion, siguiendo en todo à  
 Platon, y Xenophonte ambos dis-  
 cipulos de este principe de los filo-  
 sofos, Pues, † el no dexò nada  
 por escrito.

## ARTICULO I.

*Nacimiento de Socrates. Su aplica-  
 cion à la Escultura, y despues à  
 las ciencias. Sus progressos. Su  
 Carácter, sus empleos. Lo que pa-  
 deció con el mal humor de su Mu-  
 ger. Del Espiritu familiar de So-  
 crates.*

NA-

† Socrates cujus ingenium variosque  
 Sermones immortalitati scriptis suis Plato  
 tradi-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

AN. M.

3533.

Ant. C.

471.

*Diogen.*

*Laest. in*

*Socrat.*

*p. 100.*

*Pausan.*

*l. 9.*

NACIÒ Socrates en Atenas, en el quarto año de la Setenta y siete Olimpiada. Su Padre era Escultor, y se llamava Sophronisque; Era su madre partera, y se nombrava Phe-nereta. Púso en la profession de su padre su primera aplicacion, y se hizo en ella muy capaz. En el tiempo de Pausanias veyase todavia un Mercurio, y las Gracias de la mano de Socrates, en Atenas. Dizese que admirando Criton la grandeza de su espíritu, y juzgando fuera de proposito que tal moço quedasse siempre delante de una piedra, el sinzel à la mano, le sacò del obrador de su padre. Tuvo por Maestro à Archelao que le queria mucho, y avia sido discipulo de Anaxagoras filosofo muy celebre. Estudiò primeramente la fisica, y las cosas naturales, el movimiento de los cielos; y astros, segun la costumbre de estos tiempos, y refiere Xenophonte que era muy docto en esta ciencia. Pero sabido

*tradidit, litteram nullam reliquit. Cic. de Orat. lib. 3. n. 57.*

sabido por su propia experiencia  
 quanto eran difíciles † asperas, ab-  
 tractas, y poco utiles por el co-  
 mercio de los hombres estas noti-  
 cias, fue el primero quien hizo ba-  
 xar del cielo la filosofia, la colo-  
 cò en las ciudades, y la introdu-  
 ciò en las casas particulares. Hal-  
 lava un genero de locura, en con-  
 sumir toda la viveza de su espiri-  
 tu, y gastar todo su tiempo, en  
 pesquizas, puramente curiosas, cer-  
 cadas de impenetrables tinieblas, y  
 incapaces de contribuir à la felici-  
 dad de los hombres, mientras no  
 dava cuydado el instruyrse de las  
 obligaciones comunes, y essenciales  
 de la vida, y el saber lo que con-  
 cuerda, ó dissona à la piedad, jus-  
 ticia, y decencia; en que consiste  
 la fuerça, templança, y sabiduria;  
 qual es el fin del Gobierno, qua-  
 les sus reglas, y quales partes son  
 necessarias para mandar, y gober-  
 nar bien.

ARTA  
 XERXES  
 MNE  
 MON

M A S

† Sócrates primùm philosophiam devo-  
 tavit è celo, & in urbibus collocavit,  
 & coegit de vità & moribus, rebusque  
 bonis

ARTAXERXES MNE-MON Mas fiel entonces en cumplir con las obligaciones de buen ciudadano, truxo las armas como los otros ciudadanos de Atenas però con mas puros, y lucidos motivos. Hizo muchas campañas, hallòse en muchas acciones, y distinguiòse siempre en ellas por su animo, y valentia. En el fin de su vida, vieronle en el Senado señales evidentes de su zelo por la justicia, sin turbarse à la vista de los mayores peligros. Acoftumbrado desde su niñez à una vida sobria, dura, y laboriosa, menospreciava tanto las riquezas como estimava la pobreza. Mirava como efecto de la proteccion divina, no aver menester de nada. † Reparando la pompa, y el aparejo que desplega-  
va

bonis & malis quærere. *Cic. Tuscul. Quest. lib. 5. n. 10.*

Socrates mihi videtur primus à rebus occultis, ab ipsâ naturâ involutis avocavisse philosophiam & ad vitam communem adduxisse &c. *Cicer. Acad. Questions lib. 1.*

† Socrates in pompa, cum magna vis auri argentique ferretur: Quam multa non desia



va el luxo en ciertas ceremonias;,, De ARTA-  
 ,, quantas cosas ,dezia congratulan- XERXES  
 ,, dose à si mismo , de quantas co- MNE-  
 ,, sas no tengo menester ! ,, Quan- MON  
*tis non egeo !*

AVIA heredado de su padre *Liban. in*  
 ochenta minas, ó mil pezos; fal- *in Apol.*  
 tando esta suma à un amigo suyo, *Socrat.*  
 se las prestò , però trastornados *p. 640.*  
 despues los negocios de su amigo , *Xenoph.*  
 perdiò la suma , y nada se le bol- *in Oecon.*  
 viò. Léese en la economica de  
 Xenophonte que toda su hazienda  
 no montava à cinco minas, ó seten-  
 ta y cinco pezos. Teniendo por  
 amigos los mas ricos de Atenas,  
 jamas no quizo partiesen con el la  
 mas minima parte de sus riquezas.  
 Pero si avia menester de algo , no  
 quedava averguençado , confesfan-  
 dolo, \* *Si yo tuviera dinero , di-*  
*Tom. III. O mil et si xo*

desidero inquit ! *Cic. Tuscul. Quest. lib.*  
 5.

\* Socrates amicis audientibus : *Emis-*  
*sem , inquit , pelliám si nummos haberem.*  
 Neminem poposcit , omnes admonuit. A-  
 quo acciperet , ambitus fuit.... Post hoc  
 quisquis properavit ; serò dat : jam Socra-  
 ti defuit. *Senec. de Benef. lib. 7. cap. 24.*

ARTAXERXES MNE-MON  
 xo cierto dia en una compañía ,  
*compararia una capa.* Levantòse u-  
 na disputa entre sus dicipulos por  
 saber quien le regalaria de la ca-  
 pa.

Senec. de  
 benef. l. 5.  
 s. 6.  
 REHUZÒ generosamente los  
 ofrecimientos , y las dadivas de  
 Archelao Rey de Macedonia que  
 queria viviese en su palacio , aña-  
 diendo , *no desseava ir en casa de*  
*un hombre que podia dar le mas que*  
*no era capaz de restituirle.* La auf-  
 teridad en la qual vivia en su par-  
 ticular , no le hazia melancolico ,  
 y salvage , como era , y es aun ,  
 ordinario à los filosofos. En to-  
 das las compañías en las quales se  
 hallava , tenia un semblante ale-  
 gre , y jugueton , inspirava la ale-  
 gria , y el divertimiento de los  
 banquetes. Aunque muy pobre pi-  
 cavase de limpieza tanto en sus ves-  
 tidos como en su casa. No pu-  
 diendo sufrir la ridicula afectacion  
 de Antisthenes quien llevaba siem-  
 pre vestidos fuzios , y rasgados ,  
 davale en cara que al travez de los  
 agujeros de su capa , y viejos tra-  
 pos se conocia su demasiada va-  
 nidad.

ENTRE la prendas señaladas de ARTA-  
 Socrates , sobrefalia una quietud XERXES  
 de alma que ningun acontecimien- MNE-  
 to, ninguna desgracia ó injuria , MON  
 ningun maltratamiento podia alte-  
 rar. Dixeron algunos era natural-  
 mente fogoso , y arrojado , y era  
 efeto de sus reflexiones , y de sus  
 esfuerços en corregirse , la mode-  
 racion con la qual vivió despues.  
 Dize Seneca que avia suplicado à *Senec. de*  
 sus amigos le avisassen quando era *Irà lib. 3.*  
 para encolerisarse. El tiempo † el *c. 15.*  
 mas oportuno para domar una pas-  
 sion tan viva , y repentina , es ,  
 quando nos hallamos amos de no-  
 otros mismos , y à sangre fria.  
 Al primer aviso baxava la voz , ó  
 callava. Conociendo se encolerifa-  
 va contra un esclavo : ,, Te cas-  
 ,, caria , dixo , si no me sentia en  
 ,, colera : ,, *Caderem te nisi irasce-*  
*rer.* Aviendo recebido una bofe-  
 tada , contentòse de dezir , forien-  
 dose , Desdicha es no saber quan-  
 do

O 2 do

† Contra potens malum , & apud nos  
 gratiosum , dum conspicimus , & nostri  
 sumus , advocamus.

ARTAXERXES do es menester armarse de un mor-  
 rion.

MNE- HALLAVA sin salir de casa de  
 MON que exercitar su paciencia. Provò-  
 la muy bien, y muchas vezes el

*Xenoph.*  
*in Com-*  
*viv. p.*  
 876.

humor fantástico, colerico, y vio-  
 lento de Xantippa su muger. Pa-  
 rece que antes de casarse no igno-  
 rava su caracter, pues, dize el mis-  
 mo en Xenophonte que expresa-  
 mente se avia casado con ella,  
 porque estando capaz de vivir con  
 ella, y sufrir sus disparates, podria  
 sin dificultad aguantar tal otra per-  
 sona que fuese. Jamàs muger  
 fue de peor condicion. Se encole-  
 rizava tanto contra su marido que  
 en el medio de la calle le arran-  
 ca la ropa, y un dia, despues de  
 aver contra el vomitado un di-  
 luvio de injurias, por ultimo,  
 viendo que no hazia caso el de  
 sus gritos, le echò un orinal lleno  
 de orinas sobre la cabeça: Riòse  
 Socrates, diz endo. *Era menester llo-*  
*viessè, despues de tanto trueno.*

*Diog. in*  
*Socrat.*  
 p. 112.

HAN escrito algunos autores que  
 casòse segunda vez Socrates con  
 Myrto, nieta de Aristides el justo,  
 y que à cada instante le injuriavan

à porfia ambas mugeres. Dizen que mientras durava la guerra del Peloponense, despues de la peste que affigió Atenas, hizieron un Decreto los Atenienfes por el qual declaravan, que para reparar los daños padecidos por la Republica, era licito à cada ciudadano tomar segunda muger, y que quizo gozar Socrates del beneficio de esta nueva ley. Pero, además que han refutado tal opinion Panecio Autor muy grave, como lo refiere Plutarco, no hablan de este segundo casamiento, ni Platon, ni Xenophonte muy instruydos en lo que tocava à su Maestro; y de otra parte Thucydides, Xenophonte, y Diodoro de Sicilia, que han escrito de la guerra del Peloponense con gran detalle, guardan el mismo silencio en quanto à este pretendido Decreto de Atenas que permitia la bigamia.

PARA enterarse bien de lo que era Socrates, es menester de saber algo del Genio que dezia servirle de consejo, y de auxilio en la mayor parte de sus acciones. No se

**ARTAXERXES** sabe positivamente lo que era este Genio que se llama vulgarmente **MEMON** *El Demon de Socrates*, de la palabra griega *δαίμωνιον*, que significa algo que tiene del divino, y se puede concebir como una voz secreta, ó señal, ó inspiracion semejante à las de los Adivinadores: Contentavase este Genio estorvarle, quando formava Socrates algunas emprezas que avian de ferle prejudiciales, sin jamàs empearle

*Cicer. de Divin. l. 1. §. 122.*

en alguna acion. *Este divinum quoddam, quod Socrates demonium appellat, cui semper ipse paruerit, nunquam impellenti, sepe revocanti.*

En un tratado cuyo titulo es, *Del Genio de Socrates*, refiere Plutarco, las varias opiniones de los antiguos, tocante à la existencia, y effencia de este Genio. Aqui esta la opinion que me parece la mas natural, y razonable.

**SABESE** que tiene del verdadero la Divinidad, un cierta, y clara noticia, y que el hombre no puede penetrar estas tinieblas sino por confusas, y inciertas conjeturas: Que los que mejor aciertan en ellas, son aquellos que con compara-

paracion mas exacta, y seguida de ARTA-  
 las diferentes causas que influyen XERXES  
 en el acontecimiento futuro, de MNE-  
 senredan con mayor perspicacidad MON  
 qual ha de ser la resulta, y el fin del  
 combate de estas diversas causas,  
 para contribuir al suceso de un  
 efeto, ó empreza, ó para estor-  
 varle. Esta prevision, y discerni-  
 miento tienen algo de divino, nos  
 levantan encima de los otros hom-  
 bres, y nos acercan de la Divini-  
 dad, introduziendonos, en cierta  
 manera, en sus consejos, y desi-  
 gnios, y haziendo nos Columbrar,  
 y presentir, hasta cierto punto lo  
 que ha decretado por el venidero.  
 Tenia Socrates juycio justo, pe-  
 netrante, y rara prudencia. Po-  
 dia llamar este juicio, esta pruden-  
 cia, *δαμόνιον*, algo de divino, U-  
 sando de una especie de equivocacion,  
 para dezir la verdad, sin atribuyr-  
 se à si mismo, el merito de su  
 perspicacidad en conjeturar sobre el  
 venidero.

EL efeto, ó la funcion de este *Plut. iv*  
 Genio era detenerle, y no dexarle *Theog.*  
 obrar, sin jamás empeñarle en a. *P. 128.*  
 cion alguna. Recibia tambien el

**ARTAXERXES** mismo aviso, quando se empeñavan sus amigos en qualquier malo negocio que le comunicavan, y se cuenta muchas ocasiones en las quales se hallaron mal de no averle creydo. Si quando avia de presentarse ante los juezes que estavan para condenarle, esta voz celeste no le detuvo, como lo hazia de ordinario, en las ocasiones peligrosas, es que no reputava como desgracia el morir, sobre todo en la edad, y en las circunstancias en que se hallava. Saben todos qual fue su predicion à cerca de la infeliz expedicion de Sicilia. Atribuya el todo à su Demon, declarando era inspiracion suya. Quando considera un negocio conduzido con passion, y mal concertado, un hombre de sagacidad, puede muy bien pronosticar sobre el successo, no tiene menester de la inspiracion de un Genio.

**DEVESE** no obstante confesar que conocian los Paganos la opinion que atribuye à los hombres, Genios, ó Angeles que les guian, y defienden. Cita Plutarco,



co, versos † de Menandro, en los ARTA  
 quales dize en propios terminos XERXES  
 este Poeta: Que en la hora de su MNE-  
 nacimiento, à cada hombre este da- MON  
 do un buen Genio por fer, du-  
 rante toda su vida, su guìa, y su  
 Maestro. Verisimil es, y se pue-  
 de créer, que no era el Demon  
 de Socrates, sino la justeza, y  
 fuerza de su Juyzio que le guiava  
 en los negocios de sus amigos, y  
 en los suyos propios. Puede ser  
 nole pesava el ver que el pueblo  
 creyessè era el inspirado de alguna  
 divinidad. Le dava mayor credi-  
 to en el Espiritu de los Atenien-  
 ses esta opinion, y una autoridad,  
 de la qual se mostraron \* siempre

O 5 muy

† Ἀπαντι δαίμον ἀνδρὶ συμπα-  
 ρα στατεῖ. Εὐθὺς γηῶμένῳ, μυστα-  
 γογῶς τῆ βίᾳ Ἀγαθός. Menand.  
*de anim. tranquil. p. 474.*

\* Acudieron Lycurgo, y Solon à los  
 oraculos para ponerse en mayor credito.  
 Dezia Zalenco eran dictadas sus leyes por  
 Minerva. Alabava sus conferencias con  
 la diosa Egeria Numa Pompilio. Dava à  
 entender Scipion el Africano que le da-  
 van

ART A-  
XERXES  
M N E-  
M O N

muy zelosos los celebres hombres del Paganismo, y procuravan conseguir alegando comunicaciones secretas, y pretendidas conferencias con alguna divinidad: pero procurò tambien esta opinion la embidia de muchos ciudadanos.

## ARTICULO II.

*Declara el Oraculo de Delpas, era Socrates el mas sabio de los hombres. Entregase Socrates à la instruccion de los moços de Atenas. Aficion de sus discipulos para con el. Sus maximas admirables en quanto al Gobierno, y Religion. Desacredita à los Sophistas.*

NO contribuyò poco, esta declaracion del Oraculo que parece tan gloriosa, y ventajosa à Socrates, à encender la embidia contra el, y fuscitarle muchos enemigos, como

van consejos, y avisos, los Dioses. Pretendia Sertorio tenia algo de divino su Cierva.

como lo dize el mismo en su Apo-  
 logia en la qual refiere lo que diò XERXES  
 lugar à este Oraculo, y qual era MNE-  
 su verdadero sentido. MON

PREGUNTÒ un dia en Del-  
 phas al Oraculo, Cærephon, disci-  
 pulo zeloso de Socrates, si se hal-  
 lava en el Mundo hombre mas sa-  
 bio que Socrates, Respondiò la Sa-  
 cerdoteza no se hallava ninguno.  
 Echò esta repuesta en grande em-  
 baraço à Socrates, no pudiendo  
 facilmente hallar el sentido della.  
 Sabia muy bien, dize, que no te-  
 nia ni grande, ni pequeña sabidu-  
 ria, y, de otra parte no podia  
 sospechar al Oraculo de falsedad ò  
 mentira, siendo incapaz de menti-  
 ra la Divinidad. Buscò con mucha  
 sollicitud el sentido del Oraculo.  
 Acudiò luego à un poderoso Ciuda-  
 dano gran Ministro, y Politico,  
 reputado por uno de los mas sabios  
 de la ciudad, y que se reputava el  
 mismo por hombre de mayor su-  
 posicion. En las conferencias que  
 tuvo con el, conociò sabia poca  
 cosa, y se atreviò en dezirselo;  
 Tal sinceridad fuera de proposito  
 le hizo toda via mas odioso à este

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

ciudadano, y à todos que se hallaron presentes en la conferencia. Hizo lo mismo con muchos otros de la misma profesion, y siempre nuevos enemigos. De los hombres de Estado, passo à Poetas que le parecieron aun mas vanagloriosos, y en efeto mas vacios de ciencia, y sabiduria. Va hasta los Obradores, no halla uno que no se creya superior en su arte à los demàs, y capaz de las mas excelentes obras. Era el defeto natural de los Atenienses esta presumpcion. Como tenian naturalmente mucho ingenio, pretendian ser capaces de todo, y juzgar de todo. No acertò mas entre los Estrangeros.

COMPARANDOSE entonces en si mismo, à los que tenia interrogados, \* conociò la sola diferen-

\* Socrates in omnibus fere sermonibus sic disputat, ut nihil affirmet ipse, resellat alios: nihil se scire dicat, nisi id ipsum, eoque præstare ceteris, quod illi, quæ nesciant, scire se putent, ipse se nihil scire id unum sciat, ob eamque rem se arbitrari ab Apolline omnium sapiens.

rencia que avia entre el, y ellos **ARTA-**  
 no era siño que los otros estimavan **XERXES**  
 faber lo que no sabian, y que el **MNE-**  
 al contrario confessava naturalmen- **MON**  
 te su ignorancia. De ay concluyò  
 que no era siño Dios verdadera-  
 mente sabio, y lo manifestava por  
 su Oraculo, dando à entender que  
 toda la sabiduria humana poca co-  
 sa es, ó por mejor dezir, nada,  
 y en quanto à la respuesta del O-  
 raculo, se avia servido del nombre  
 de Socrates como dandole por e-  
 xemplo, y diziendo: El mas sa-  
 bio entre vos otros es aquel que  
 reconoce, como Socrates, que  
 no ay en si mismo ninguna sabidu-  
 ria.

**DESPUES** de aver referido al-  
 gunas particularidades de la vida de  
 Socrates, hemos de passar à lo que  
 constituya su caracter principal, y  
 dominante, quiero desir, al cuy-  
 dado que tomava instruyendo à los  
 hombres, y sobre todo formando  
 la juventud en Atenas.

**PA-**

pientissimum esse dictum, quod hæc esset  
 una omnis sapientia, non arbitrari se sci-  
 re quod nesciat. *Cicer. Acad. Quest. lib.*  
*2. 15. 16.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*In Apo-  
log. So-  
crat. p.  
641.*

*Plut. An  
senfit  
ger. Resp.  
p. 796.*

PARECIA, dize Libanio que se hallava el padre comun de la Republica. Ian se mostrava atento al bien, y provecho de todos los ciudadanos. No tenia escuela abierta, bancos ni pulpito, ni tampoco hora señalada por sus liciones, como los otros Filósofos. Estava un Filósofo de todos los tiempos, y de todas las horas. Enseñava por todas partes, y en toda ocasion: en los passeos, conversaciones, y combites, al Exercito, y en el medio del campo, en las juntas publicas del pueblo, y del Senado, en la misma carcel, y mientras tragava la ceguta filosofavava, dize Plutarco, y instruya al genero humano. De ay toma ocasion este autor judizioso de establecer un \* principio grande en materia de

\* Habet ubi se etiam in privato latet explicet magnus animus.... Ita delituerit (vir ille) ut ubicumque otium suum absconderit prodesse velit & singulis & universis, ingenio, voce, consilio. Nec enim is solus Reip. prodest qui candidatos extrahit, & tuetur reos, & de pace bello-

de gobernar , principio que Socra-  
 tes antes de el , avia sacado en lim-  
 pio. Para fer hombre publico , di-  
 ze , no es necesario ocupar actual-  
 mente un empleo , ó llevar la gar-  
 nacha de Juez ó Magistrado , ó to-  
 mar asiento en los mayores Tribu-  
 nales. Muchos entre aquellos que  
 lo hazen , aunque sean onorados de  
 los magnificos nombres de Orado-  
 res , Pretores , ó Señadores , si no  
 mereçen estas calidades , han de ser  
 considerados como particulares , y  
 muchas vezes confundidos con la  
 mas vil plebe. Pero qualquier hom-  
 bre

ARTAN  
 XERXES  
 MNE-  
 MON

belloque censent , sed qui juventutem ex-  
 hortatur , qui in tantâ bonorum præcepto-  
 rum inopiâ virtute instruit animos , qui  
 ad pecuniam luxuriamque cursu ruentes  
 prensat ac retrahit , & , si nihil aliud cer-  
 tē moratur , in privato publicum nego-  
 tium agit. An ille plus præstat , qui in-  
 ter peregrinos & cives , aut urbanus præ-  
 tor adeuntibus adfessoris verba pronun-  
 tiat ; quam ( qui docet ) quid sit justitia ,  
 quid pietas , quid patientia , quid fortitudo ,  
 quid mortis contemptus , quid  
 deorum intellectus , quam gratuitum bo-  
 num sit conscientia ? *Senec. de Tranquill.  
 anim. cap. 3.*

ARTAXERXES MNE-MON bre quien sabe dar buenos, y prudentes consejos, à los que le consultan, animar à la virtud los ciudadanos; inspirarles sentimientos de justicia, humanidad, generosidad, y amor de la patria, Aqui esta, dize Plutarco, el verdadero Magistrado, y hombre de estado de qualquiera condicion, ó en que puesto se hallasse.

TAL era Socrates. No se puede numerar los señalados servicios que hizo à su patria con las instrucciones que diò à la Juventud, y con los discipulos que formò. Jamàs mayor numero de ellos mas celebres tuvò otro Maestro. Platon solo valdria, un monton de ellos. Cerca de morir alabava, y dava gracias à dios este illustre discipulo, por tres cosas; Porque le avia dado un alma razonable, echò nacer Griego, y no barbaro, y señalado su nacimiento en el tiempo de Socrates.

*Plut. in  
Mario  
p. 433.*

*Diog. in  
Xenoph.  
p. 120.*

TUVÒ la misma fortuna Xenophonte. Dizen que cierto dia como passava por la calle aviendole detenido Socrates con su baston, preguntòle, si sabia donde se vendian

vive-



viveres. Respondiò facilmente à tal question Xenophonte. Aviendole preguntado despues Socrates en que lugar aprendian la virtud los hombres, y reparando esta segunda question le embaraçava, replicòle: si tu eres curioso de saberlo, sigue me, y lo aprenderas. Lo que hizo al instante Xenophonte, y fue despues el primero quien recogió sus discursos, y los diò à luz.

DA toda via mejor à conocer hasta adonde iba la passion de los discipulos de Socrates para facar provecho de sus instrucciones, lo que se narra de Euclides de Megara. Avia entonces entre Atenas, y Megara una guerra tan encendida que hazian hazer los Atenienfes juramento à sus Generales que saquearian dos vezes en el año el territorio de Megara; y que era vedado pena de la vida à todos los Megarienses poner el piès en el Attico. No fue capaz este riguroso vedamiento apagar, ni atajar el zelo de Euclides. Salia àl anoche- cer de su ciudad vestido de muger, la cabeça cubierta de un ve-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Plut. in  
Pericl.  
p. 128.*

*Aul. Gel.  
Noct.  
Attic. l. 6.  
c. 10.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

lo, y venia de noche à la casa de Socrates, adonde se quedava hasta el alva, bolviendose entonces en el mismo equipaje que era venido, Era increyble la passion de los moços Atenienfes para seguirle. Dexavan à sus Padres, y todos sus plazeress para ir con Socrates, y oirle. Pruevalo el exemplo de Alcibiades el mas fogoso, y atrevido de los moços Atenienfes.

UN DIA que hazia Alcibiades ostentacion de sus caudales, y tierras, llevòle Socrates delante de una carta de Geographia preguntandole adonde se hallava el Attico. Buscòla con mucha pena Alcibiades. Suplicòle despues Socrates le mostrasse sus tierras, „ Es cosa demasida „ do corta dixò el moço, por estar señalada en tan poco espacio: „ Pues aqui esta, replicòle Socrates, lo que os hincha tanto el coracon, un punto imperceptible de „ tierra. „ Inspirava con el mayor cuydado el temor, el amor, y la confianza en los Dioses à sus discipulos, y un perfecto rendimiento à los Magistrados, y leyes, por

por que en este punto consistia la ARTA-  
 justicia , y en el otro la Religion. XERXES  
 Quería que se consultasse los Dio- MNE-  
 ses en quanto à todas las cosas que MON  
 passan los linderos de nuestro en-  
 tendimiento , y como no alumbran  
 fino à los que les agradan , y no  
 deven nada à nadie exhortava à  
 que se les hiziesen propicios con  
 proceder prudentes , y regulares.  
*Son libres los Dioses , dezia , y en Plut. in*  
*su querer esta , otorgar lo que se les Alcib. l.*  
*pide , ò dar todo el contrario. Cita 2. p. 148.*  
 una oracion muy magnifica de un  
 Poeta cuyo nombre no es conoci-  
 do. Dios Grande , denos los bie-  
 nes de los quales hemos menester  
 sea que te les pediamos , ò no : y  
 aparta de nos otros todas las cosas  
 que podrian dañarnos , aunque te  
 les pediamos. Pensava el vulgo que *Xenoph.*  
 reparavan los Dioses ciertas acciones , y *Memo-*  
 no las otras , però enseñava Socrates *rab. lib. I.*  
 que observavan los Dioses todas *p. 711.*  
 nuestras acciones , y palabras , pe-  
 netravan hasta las mas intimos pen-  
 mientos , se hallavan presentes à  
 todas nuestras deliberaciones ; y  
 nos inspiravan en todos nuestros  
 negocios.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

PROCURAVA Socrates prevenir à la Juventud contra ciertos hombres fastuosos, los quales reputandose como los primeros sabios de Grecia tenian una conducta muy opuesta à ellos. Pues; en lugar que menospreciando infinitamente todo genero de codicia, y ambicion Pittaco, Bias, Tales, y los otros, aplicavanse enteramente al estudio de la sabiduria, estos ambiciosos, y codiciosos, se intricavan en los negocios del Mundo, y hazian trafico de su pretendido saber. \* Llamavanse Sophistas. Iban de ciudad en ciudad. Parecian como oraculos. Caminavan seguidos de gran numero de discipulos, los quales como si fueran hechizados dexavan à sus parientes, y se davan à estos orgullosos Maestros que pagavan demasiado caro. Enseñavan todas las Ciencias, Teologia, Phisica, Moral, Arithmetica, Astronomia, Geometria,

*Plut. in  
Apolog. p.  
19. & 20.*

\* Sic enim appellantur hi, qui, ostentationis aut quæstus causâ, philosophantur. *Cic. in Lucul. n. 129.*

tria, Musica, Pintura, Rhetorica, ARTA  
 Historia. Sabian todo, y todo po- XERXES  
 dian enseñar. Sobresalian, princi- MNE-  
 palmente en quanto à la Philoso MON  
 phia, y Eloquencia. Picavase la  
 mayor parte de ellos, de res-  
 ponder al instante à todas las pre-  
 guntas, y questiones que se les ha-  
 zian. No llevavan los moços de  
 tales instrucciones sino una ridicula  
 estimacion de si mismos, y menof-  
 precio general por todos los otros.  
 Al salir de esta escuela un discipulo  
 era mucho mas impertinente que  
 que quando avia entrado en el-  
 la.

P A R A desacreditar estos vana-  
 gloriosos Maestros en el espiritu  
 de los moços, no quizo combatir-  
 les claramente, Usó de la astucia,  
 y rodeos † de la ironia que ma-  
 nejaba con delicadez maravillosa,  
 y procurò esconder debaxo una si-  
 mulada sencillez, y ignorancia a-  
 fecta-

† Socrates in ironiâ dissimulantiâque  
 longè omnibus lepore atque humanita-  
 te præstitit. Cic. lib. 2. de Orat. n.  
 270.

ARTAXERXES MNE-  
MON

*Xenoph.  
in Conv.  
p. 883.*

fectada, todas las riquezas, y el brillante de su espíritu. Parecia que la naturaleza, que le avia dotado de tan hermosa alma, le avia dado en el mismo tiempo el exterior apropiado para sostener el caracter ironico. Era muy feo, y además de su fealdad, tenia \* en su fisionomia algo de abestializado, y tonto. Lo demás de su persona correspondia muy bien à su semblante. Proponia à estas Sophistas, sus dudas con modestia, y timidad. Estavan muy llanas sus questiones. Con atencion desdeñosa le escuchava el Sophista, y en lugar de responder precisamente à la question, desviavase en lugares comunes, discurrendo mucho, sin dezir nada à proposito. Suplicavale con aplauso Socrates, se dignasse proporcionar à su ignorancia, y despues de aver le obligado à responder sucintamente à sus questiones; Con el justo methodo de su dialectica

\* Zopyrus physiognomonon... Stupidum esse Socratem dixit & bardum. *Cicer. de Fat. n. 10.*

tica \* conduziale entonces hasta **ARTA.**  
 las conſeſcuencias mas abſurdas , **XERXES**  
 forçavale ; ò à contradezirſe miſmo , **MNE-**  
 ò callar , quezandofe deſpues , de **MON**  
 que eſte doctiſſimo hombre no ſe  
 dignava inſtruyrle. Reconocian cla-  
 ramente el defeto de ſu Maeftro  
 los diſcipulos y ſe bolvia en me-  
 noſprecio ſu admiracion. Haziãſe  
 ridiculo , y odioſo el nombre de  
 Sophiſta.

PUEDESE créer facilmente que  
 hombres del carácter de los Sophiſ-  
 tas , aviendo mucho credito con los  
 Grandes , dominando entre los  
 principales moços de Atenas , yã  
 deſde mucho tiempo poſſeyendo ti-  
 tulo , gloria , y fama de ſabios ,  
 y doctos , no ſe veyan acometidos  
 ſin gana de vengarſe. Aora veremos  
 como Socrates por aver ſacado à  
 luz ſus vicios , y deſcreditado ſu  
 falſa

\* Socrates de ſe ipſe detrahens in diſ-  
 putatione , plus tribuebat iis quos vole-  
 bat reſellere. Ita cum aliud diceret at-  
 que ſentiret , libenter uti ſolitus eſt illã  
 diſſimulatione , quam Greci *εἰρωνία*  
 vocant. *Cic. Acad. Quæſt. lib. 4. n. 15.*

ARTAXERXES MNE-MON falsa eloquencia , provò de la parte de estos orgullosos , y perversos hombres , todo lo que se puede esperar , y temor de la mas negra embidia , y del odio el mas enconado.

## ARTICULO III.

*Es acusado Socrates de pensar mal de los Dioses , y corrumper la Juventud de Atenas. Se defiende sin arte ni baxeza. Esta condenado à muerte. No quiere escaparse de la carcel. Como pasó el ultimo dia de su vida. Beve la ceguta. Punicion de sus acusadores. Honores hechos à su memoria. Reflexiones tocante à la vida , y muerte de Socrates.*

An. M.  
3602.  
Ant. C.  
402.

INTENTADA fue la acusacion de Socrates poco antes del primer año de XCV. Olimpiada, no mucho tiempo despues que fueron echados fuera de Atenas los Treyn-ta Tiranos , teniendo entonces Socrates sessenta y nueve años , però estava premeditada mucho tiempo antes. Avian indispuesto contra el



los espíritus, y excitado la embidia ARTA-  
de muchos, el Oraculo de Delphas XERXES  
que le avia declarado el mas Sabio MNE-  
de los hombres; su aplicacion MON  
à defacreditar la doctrina; y las  
costumbres de los Sophistas, la li-  
bertad con la qual acometia à los  
vicios, y la aficion de sus discipu-  
los para con el, y su doctri-  
na.

A VIENDO sus enemigos jura-  
do su perdida, y reparando la di-  
ficultad de la empreza, armaron  
desde lexos sus baterias, y le a-  
cometieron, no à cara descubierta,  
pero con foteraneos, y medios dis-  
fraçados, y escondidos. Dicese que  
para conocer la inclinacion del pue-  
blo à cerca de Socrates, y saber  
si podrian, sin riesgo, citarle des-  
pues ante los Juezes, regaron à  
Aristophanes le jugasse sobre el  
Teatro en una Comedia en la qual  
echaria las semillas de la acusacion  
que premeditavan. Dudoso es que  
cohechado Aristophanes por Anyto,  
y otros enemigos de Socrates, aya  
compuesto contra el una obra fa-  
tyrica. Puede ser que el menos-  
precio de Socrates conocido contra

ARTAXERXES MNE-MON todas la Comedias generalmente, fue el motivo que encendió el Poeta à vengarse del Philosopho. Sea lo que fuere. Con verguença de la Poesia, prestò su pluma Aristophanes à la malignidad, y mala intencion de los enemigos de Socrates, ó à su propria vengança, y procurò con todos sus talentos, y esfuerzos de su genio, desacreditar al mas hombre de bien que tuvò el Paganismo. Compuzò una peça inritulada, *Las Nubes*. Introduziò sobre la scena el Philosopho en una cesta, por el medio de los ayres, y nubes, de donde enseña maximas, y substilezas las mas ridiculas.

TODA la peça era entretexida con mucha chança delicada; y sal attico, que agradavan mucho à un pueblo como aquel de Atenas, naturalmente embidioso de todo merito que sobrepujava el suyo. Encantados los Atenienfes sin aguardar se acabasse la Comedia, ordenaron que el nombre de Aristophanes seria escrito mas arriba que los otros nombres de sus competidores. Flizo ridiculo à Socrates

tes esta pieza, y por ay empezó el pueblo à menospreciarle, lo que esperavan sus enemigos, y le dio despues el atrevimiento de acusarle. Fue el primer golpe que dieron à Socrates, y serviò de prueba por el grande negocio que maquinavan contra su persona.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

AN. M.  
3602.  
Ant. C.  
402.

No fue sino veinte años despues que Melito se presentò por su acusador, y le armò un pleyto con toda formalidad. Contenia dos puntos principales. El primero que no admitia à los Dioses venerados por la Republica, y introduzia nuevas Divinidades: El segundo que corrompia la Juventud de Atenas; y concluia à la muerte el acusador. Mantuvò su acusacion Melito con una oracion muy estudiada, en la qual en lugar de pruebas concluyentes, substituyò el brillante de una elocucion viva, y fastuosa. No quiso recorrer por su defensa Socrates, à los artificios, y colores de la eloquencia, ni à las solicitaciones, y suplicaciones. No hizo parecer ante los Juezes, ni su muger, ni sus hijos, para moverles à compassion por sus gemidos,

ARTAXERXES MENE-MON y lagrimas. No obstante, \* no fue por sentimiento de soberbia ó menesprecio à cerca de los Juezes, pero por noble, y constante seguridad que suelen dar la inocencia, y la verdad. Fue su defensa un discurso fuerte, firme, y magnanimo en el qual por todas partes resplandecia el caracter, y language de la inocencia. Lo recogió Platon que era presente, y testigo ocular, y compusò con el la obra cuyo título es, Apologia de Socrates, vna de las mas perfectas, y excelentes obras de la Antigüedad.

EN el dia señalado, comparecieron ante los Juezes, ambas partes. Orò el primero Melito. En lugar de pruebas, desplegó en su oracion el artificio. Habló despues de su acusador Socrates, con seguridad, y grandeza, sin apartarse de la

\* His & talibus adductus Socrates, nec patronum quæsit ad iudicium capitis, nec iudicibus supplex fuit; adhibuitque liberam contumaciam à magnitudine animi ductam, non à superbiâ. *Cic. Tuscul. Quæst. Lib. 1.*

la modestia. \* Parecia el maestro de sus Juezes. Tan noble, y magestuoso ademan no les agradò, y irritò à los espiritus. † Suelen los Juezes, creyendose dueños absolutos de la vida, y muerte de los hombres, querer no parezcan ante ellos las partes, sino con una ciega, y humilde somission, y respetuoso temblor. Fue lo que sucediò en esta ocasion. En el principio no tuvo en su favor la quinta parte de los votos. Puedese suponer, con algun fundamento, estavan sin el Presidente, quinientos los Juezes. Condenava la Ley al acusador à una multa de dragmas si no gozava de la quinta parte de los sufragios. Avria sido Melito en la obligacion de pagarla, si no se fuesen juntados con

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

P 3 el

\* Soctes ità in judicio capitis pro se ipse dixit, ut, non supplex aut reus, sed magister aut dominus videretur esse judicium *Cic. lib. 1. de Orat. n. 231.*

† Odit Judex ferè litigantis securitatem, eumquè jus suum intelligat, tacitus reverentiam postulat. *Quint. lib. 4. cap. 1.*

ARTAXERXES el Anito, y Lincon. Truxo con MNE- dito. Estuvieron contra Socrates MON ducientos ochenta y uno votos, y en su favor, por configuiente ducientos y veinte.

POR esta primera sententia, declaravan folamente los Juezes era culpado Socrates, sin estatuir nada en quanto à la pena que avia de padecer. Porque, quando no era determinada por la Ley, y no se tratava de crimen de Estado, (De esta manera creo que se puede entender la palabra de Ciceron, \* *fraus Capitalis* ) dexavase al reo la eleccion de su castigo. Sobre su respuesta, votavan segunda vez los Juezes, y entonces pronunciavan la sententia. Avifaron à Socrates po-

\* Primis sententiis statuebant tantum Judices damnarent an absolverent : Erat autem Atenis, reo damnato, si fraus capitalis non esset, quasi penæ estimationis. Ex sententia, cum Judicibus daretur, interrogabatur reus, quam quasi æstimationem commeruisse se maxime confiteretur. *Cic. lib. I. de Grat. n. 231. 232.*

podia pedir disminucion de pena , y hazer mudar la pena de muerte en destierro , carcel , ò multa pecuniaria. Respondiò generosamente no podia elegir alguna de estas penas porque se reconoceria culpado entonces. „ Atenienses , dixò , „ por no tener os mucho tiempo „ en duda , yà que me obligais à „ tassar me , conforme à lo que merezco. Me condeno , por aver pasado toda mi vida à instruyr os , y vuestros hijos ; Aver por vuestra instruycion tenido poco cuyado de mis negocios domesticos, empleos, dignidades; Averme sacrificado enteramente al servicio de mi patria , queriendo sin cessar, hazer mis ciudadanos virtuosos ; Me condeno , digo , à ser mantenido , lo demàs de mi vida à los gastos de la Republica. „\* Irritò enteramente à todos los Juezes esta ultima respuesta. Condenaronle à beber la ceguta , genero de suplicio usitado entre ellos.

ARTA  
 XERXES  
 MNE-  
 MON

P 4

No

\* Cujus responsio sic Judices exarserunt, ut capitis hominem innocentissimum condemnarent. *Cic. lib. i. de Orat. n. 233.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

Plat. p.  
39.

NO se alterò sobre esta senten-  
cia la constancia de Socrates. „ Lue-  
„ go , dixò hablando à los Juezes ,  
„ con la mayor libertad , tengo de  
„ ser entregado à la muerte por  
„ vuestra orden , desde el primero  
„ instante de mi nacimiento me a-  
„ via condenado à la misma pena  
„ la naturaleza : Però luego tam-  
„ bien han de estar mis acudado-  
„ res entregados à la Infamia , y  
„ à la Injusticia por orden de la  
„ Verdad. Avriades pedido de mi  
„ que , para sacarme de vuestros  
„ manos , uviessè yo , segun la cos-  
„ tumbre empleado las palabras a-  
„ duladoras , y movientes à com-  
„ passion , los procederes timidos ,  
„ y baxos de un suplicante ? En  
„ Justicia como à la guerra un hom-  
„ hombre de bien no puede salvar  
„ su vida por todos los medios. En  
„ una , y en otra igualmente man-  
„ chan las suplicaciones , lagrimas ,  
„ y otras baxezas que veis hazer  
„ cada dia à aquellos que se hallan  
„ en el paraje adonde me veo. „

AVIENDOSE adelantado , A-  
pollodoro , uno de sus discipulos ,  
y amigos para darle à conocer quan-  
to



to le pesava el verle morir inocente. *Quisierades*, dixóle Sócrates foriendose, *que muriessé yo culpado?* Refiere Plutarco estas exquisitas palabras de Sócrates. *Pueden matar me Anyto, y Melito, pero no me pueden hazer mal.* Convencido \* este grande hombre de este principio, à sus discipulos tantas vezes inspirado por el, que el crimen es el mal unico que han de temer los sabios, quízo mas ser privado de algunos años de vida que le quedavan toda via que de perder en un momento la gloria de su vida pasada, tishandose para siempre con los medios baxos, y indignos que le aconsejavan. Viendo poco le conocian, y le hazian poca justicia los hombres de este siglo, remitiòle al juycio de la posteridad,

P 5 y

\* Maluit vir sapientissimus quod superesset ex vita sibi perire, quàm quod præterisset: & quando ab hominibus sui temporis purum intelligebatur, posterorum se judiciis reservavit, brevi detrimento jam ultimà senectutis ævum sæculorum omnium consecutus. *Quint. lib*

I. cap. I.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON  
*De animi  
tranqui-  
lit.p.475.*



ARTAXERXES MNE-MON y por el sacrificio generoso de las reliquias de su vejez, asegurado de la estimacion, y admiracion de todos los siglos.

PRONUNCIADA la sentencia, † con el mismo grave semblante que avian tenido los Tyranos en respeto, encaminòse Socrates hacia la carcel, la qual perdiò su nombre, luego que fue dentro, dize Seneca, pues estava entonces la habitacion de la probidad, y de la virtud. Siguiéronle sus amigos, y visitaronle continuamente durante treinta dias que se passaron desde su condenacion hasta su muerte. Era la causa de esta dilacion, que embiavan todos los años, los Atenieses un navio en la Isla de Delos para hazer ay algunos sacrificios, y era vedado el hazer

† Socrates eodem illo vultu quo aliquando solus triginta Tyrannos in ordinem redegerat, carcerem, intravit, ignominiam ipsi loco detractus. Neque enim poterat carcer videri, in quo Socrates erat *Senec. in consol. ad Helv. cap. 11.*

Socrates carcerem intrando purgavit, omnique honestiorem curia reddidit. *Ed. de vit. beat. cap. 27.*

hazer morir nadie desde la partida ARTAXERXES  
 hasta la buelta de este navio , de MENE-  
 fuerte que aviendo sido pronuncia- MON  
 da la sentencia el dia siguiente de  
 la partida , fue menester diferir la  
 execucion de treinta dias que durò  
 este viage.

MIENTRAS se passò tan largo  
 tiempo , tuvo la muerte bastante  
 lugar para presentarse à sus ojos  
 con todos sus horrores , y provar  
 su constancia , no solo por los ri-  
 gores acerbos del calabozo adonde  
 estava atado con cadenas de yer-  
 ro , pero por la vista continua , y  
 cruel espera de un acontecimiento  
 con lo qual no se familiarisa jamás  
 la naturaleza. En tan lastimosa si-  
 tuacion , no dexava de gozar de la  
 misma , y profunda tranquilidad Platon in  
 que avian siempre admirado en el Criton.  
 sus amigos. Conversava con ellos  
 con su mansedumbre ordinaria. Ob-  
 serva Crito , dormia con igual quie-  
 tud que en otros tiempos la , vigi-  
 lia de su muerte. Hizo entonces  
 un hymno en la honra de Apolo,  
 y Diana , y puso en versos una  
 fabula de Ysopo.

VINÒ para ver à Socrates , Cri-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

ton su amigo, el dia antes ó mismo que devia llegar de Delos el navio, cuya buelta avia de seguir la muerte de Socrates, en la carcel para darle esta novedad triste, y dezirle que estava en su mano, el salir de la carcel, porque cohechado el carcelero hallaria las puertas abiertas, y le ofrecia una retrayda segura en Theffalia. Riòse Socrates de tal proposicion, y preguntòle si conocia fuera del Attico algun lugar adonde no se moria. Apretale Criton, paraque se aprovechassè de tan precioso tiempo, representandole: no devia entregarse à sus enemigos que avian procurado injustamente su condenacion, ni tanpoco permitir que sus ciudadanos hiziesfen morir un inocente; y si no le movian estas representaciones, à lo menos, no podia mirar à sus hijos sin compassion, ni olvidar que era padre, acordandose solamente era philosopho.

DESPUES de averle escuchado con mucha atencion, alabò su zelo Socrates, dandòle gracias, però antes de rendirse, quizo examinar si era justo saliesse de la carcel sin el

el consentimiento de los Atenien- ARTA-  
fes. La question es, saber si un XERXES  
hombre condenado à muerte, aun- MNE-  
que injustamente puede, sin crimen MON  
quitarfe à las Leyes, y Justicia.  
Hizo Socrates un discurso que con-  
vinció à Criton, no era licito.

BOLVIÒ à Atenas el fatal na-  
vio señal de la muerte de Socra-  
tes. El dia siguiente, acudieron à  
la carcel sus amigos menos Platon  
que era enfermo. Suplicòles el car-  
celero aguardassen un poco porque  
los Onze Magistrados que avian la  
intendencia de la carceles anuncia-  
van al prisionero avia de morir en  
el mismo dia. Entraron un infan-  
tante despues, y hallaron à Socra-  
tes que avian desatado, \* con su  
muger Xantippa sentada à su lado,  
que tenia entre sus braços un hijo  
suyo. Luego que les viò, echan-  
do gritos, y folloços, magullando-  
se la cara, exclamò ò : *mi querido*  
Socra-

\* Luego que avian pronunciada la sen-  
tencia à un reo en Atenas, se le desa-  
tava, y miravasele como una víctima de  
la muerte que no era licito tener enca-  
denado.

ARTAXERXES MNE MON Socrates por la ultima vez, os ven oy vuestros amigos? mandò la llevassen à su casa, lo que hizieron. Pafsò lo demàs del dia con sus amigos tranquila, y alegremente como de costumbre. Tratòse en la conversacion, de un sujeto muy oportuno, y conveniente al instante en que se hallava, à saber de la immortalidad del alma. Lo que haze la materia del admirable Dialogo de Platon, cuyo titulo es, *El Phedon*.

EXPRIME Ciceron los magnificos pensamientos de Socrates con su delicadez acostumbrada. † En el

† Cum penè in manu jam mortiferum illud teneret Poculum, locutus ita est, ut, non ad mortem trudi, verùm in celum videretur ascendere. Ita enim censebat, itaque differuit: duas esse vias duplicesque cursos animorum è corpore excedentium. Nam, qui se humanis vitiis contaminassent, & se totos libidibus dedissent, quibus coarctati velut domesticis vitiis, atque flagitiis se inquinassint, iis devium quoddam iter esse, seclusum a concilio deorum: qui autem se integros castosque servavissent, quibusque

el fatal momento que tenia en la ARTAMANO la bebida mortal, habló de XERXES una manera que dava à entender MNE- que considerava la muerte, no co-MON mo violencia que padecia, pero como un medio que se le dava para subir al cielo. Declara que al salir de esta vida, se abran dos caminos uno de los quales conduze à un lugar de eternos suplicios, las almas manchadas por los placeres, ó acciones criminales de este mundo, y el otro, à la feliz habitacion de los Dioses, guia las almas puras, que en cuerpos humanos han llevado una vida divina.

ACABADO el discurso, rogòle Criton, diese sus ultimas ordenes à el, y sus otros amigos en quanto à sus hijos, y à otros negocios, afin que con su execucion le agradassen. „ Yo no os encargo nada,  
„ sino

que fuisset minima cum corporibus contagio, se sequæ ab his semper sevocassent, essentque in corporibus humanis vitam imitari deorum, his ad illos, à quibus essent profecti, reditum facilem patere. *Cic. Tuscul. Quest. lib. I. m.*  
71. 72.

ARTA- „ fino lo que les he siempre en-  
 XERXES „ cargado, dixo Socrates, de tener  
 MNE- „ cuydado de os. No podeis hazer  
 MON „ à os mismos mayor fervicio, y  
 „ à mi, y mi familia mayor gus-  
 „ to. „ Aviendole preguntado des-  
 pues Criton como queria le enter-  
 rassen. „ Como les gustare, dixò  
 „ Socrates, si podeis agarrarme, y  
 „ no me escapo de vuestras ma-  
 „ nos „ y en el mismo tiempo  
 mirando à sus amigos foriendose :  
 „ No puedo alcançar, dixo, el  
 „ persuadir à Criton que Socrates  
 „ es aquel que se entretiene con  
 „ vos otros, se imagina siempre  
 „ que soy el mismo que ha de ver  
 „ muerto al instante, me confun-  
 „ de con mi cadaver, y por esta  
 „ razon me pregunta como ha de en-  
 „ terrarme. „ Dichas estas pala-  
 bras, passò en una camara cerca-  
 na para bañarse. Salido del baño,  
 le llevaron sus hijos, dos muchahcos,  
 y otromayor. Hablòles, durante al-  
 gun tiempo, diò sus ordenes à las  
 mugeres que cuydavan de ellos, y  
 mandò les quitassen. Bolviò à su  
 aposento, y se pusò sobre su ca-  
 ma.



ENTRÒ entonces el criado de ARTA-  
 los Onze, y aviendole declarado XERXES  
 era tiempo de tragar la ceguta, MNE-  
 ( estava al poner del sol ) se en- MON  
 terneciò el criado, y bolviendo las  
 espaldas se pùso à llorar. „ Ved,  
 „ dixo Socrates, el buen coraçon  
 „ de este hombre. Mientras estu-  
 „ ve en la carcel, me visitò mu-  
 „ chas vezes, y se entretuvò con-  
 „ versando con migo. Vale mas que  
 „ todos los otros. Que me llora  
 „ de buen animo! „ Llevaron la  
 copa. Preguntò Socrates loque a-  
 via de hazer. Nada, dixo el Cria-  
 do sino quando uvieredes bevido,  
 passarse hasta que las piernas se  
 entomescan, y acostarse entonces  
 sobre vuestra cama. Tomò la co-  
 pa sin emocion alguna, ni mudar  
 de color ó de cara, y mirando à  
 este hombre con un ojo firme, y  
 constante. „ Que dezis de este  
 „ bebida? dixòle. „ Puedo ha-  
 zer libaciones con ella? se le res-  
 pondiò que era solamente por una  
 dosa. *A lo menos*, continuò So-  
 crates, es licito, y justo hazer sus  
 oraciones à los Dioses, y suplicar-  
 les hagan feliz mi partida de la tier-  
 ra,

ARTAXERXES  
MENE-  
MON

ra, y ultimo viage, lo que les pidò de todo mi coraçon. Acabadas estas palabras, callò un poco de tiempo, y beviò despues toda la copa, con una tranquilidad maravillosa, y una mansedumbre que no se puede exprimir.

HASTA aqui se avian hecho violencia sus amigos para detener sus lagrimas, però, luego que le vieron beber, y despues que ùvo bevido non pudieron detenerlas, y lloraron amargamente. El solo Socrates no fue movido de los gemidos, y gritos de sus amigos, dixò à algunos con su mansedumbre ordinaria, „ Que hazeis? yo os admiro. No estava por effo que yo avia echado fuera à estas mugeres, de miedo no cayessen en estas flaquezas? Porque siempre he oydo dezir que es menester morir con tranquilidad bendiciendo à los Dioses: Pues quedad os quietos, y mostrad mas firmeza, y coraje. Llenaronles de confusion estas palabras, y les obligaron à detener sus lagrimas.

ENTRE-

ENTRETANTO paséavase , ARTA-  
 però desde que sentió se entome- XERXES  
 cian sus piernas , acostóse como le MNE-  
 avian dicho. Hazia su efeto de MON  
 mas à mas el veneno. Quando  
 vió Socrates que yá acometia al  
 coracon , aviendo se descubierto ,  
 porque tenia la cabeça cubierta.  
 Dixo , y fueron sus ultimas pala-  
 bras , *Criton , debemos un gallo à*  
*Esculapio , cumplid lo prometido por*  
*mi , y no lo olvideis.* Espirò luego ,  
 y acercandose Criton , cerròle los  
 ojos , y la boca. Tal fue el fin  
 de Socrates , en el primer año de  
 la XCV. Olimpiada , y el setenta  
 de su edad. Dize † Ciceron que  
 no puede léer la relacion de la  
 muerte de Platon sin hallarse en-  
 ternecido hasta las lagrimas.

TEMIENDO que tan illustre  
 viftima no fuesse bastante para  
 hartar la rabia de sus caluniado-  
 res , Platon , y los otros discipu-  
 los de Socrates , se retiraron à Me-  
 gara

† Quid dicam de Socrate , cujus  
 morti illacrymari soleo Platonem legens ?  
*Cic. de Nat. Deor. lib. 2. n. 82.*

**A R T A-** gara en casa de Euclides, adonde  
**X E R X E S** dexaron passar lo restante de la  
**M N E-** tempestad. No abrió los ojos A-  
**M O N** tenas sino algo tiempo despues de  
 la muerte de Socrates. Estava har-  
 tado el odio de los Atenienfes, y  
 avia dado el tiempo lugar à la  
 reflexion. Facil siempre de llevar  
 à los estremos su inconstancia,  
 pasó Atenas del defacado al duelo.  
 Cerraronse las Escuelas, y fueron  
 interrompidos los exercicios. Pidiò-  
 se cuenta à los acusadores de la  
 sangre innocente que avian derra-  
 mado. Condenaron à muerte à  
 Melito, y desterraron à los otros.  
 Dize Plutarco que todos aquellos  
 que avian sido complices en esta  
 calunia se hizieron tan odiosos,  
 y aborrecidos entre los ciudadanos,  
 que no querian darle fuego, ni  
 responderles palabra quando pregun-  
 tavan algo; ni hallarse en los ba-  
 ños con ellos, lo que les llevó à  
 tal desesperacion, que muchos del-  
 los se mataron à si mismos,

*Plut. de  
 invid. &  
 odio. p.  
 538.*

N O contentos aun los Atenien-  
 fes del castigo de los caluniadores,  
 levantaron à Socrates una Estatua  
 de bronce, de la mano del famo-  
 so

fo Lyfippo, y la colocaron en el ARTA-  
 lugar mas aparente de la ciudad. XERXES  
 Mefclando la veneracion religiosa MNE-  
 con el refpecto, y agradecimiento, MON  
 confagraronle tambien, como à  
 Heroe, y femi-Dios una capilla que  
 llamaron Σωκρατείον, quiere defir,  
 la Capilla de Socrates.

SEA como fuere; cubrira à los  
 Atenienfes de verguença, y infam-  
 mia que no borrarán jamás fus  
 mayores partes, y grandes hazañas  
 la condenacion de Socrates que de-  
 xamos circumftanciada. Pues nada  
 mas perfecto, y grande que Socra-  
 tes tuvo el paganifmo. Quando  
 reparafe hafta qual eminente grado  
 ha llevado la fublilidad de fus pen-  
 famientos, no folamente acerca de  
 la virtudes morales, templança,  
 fobriedad, paciencia; amor de la  
 probeza, perdon de las injurias;  
 pero lo que es de mayor fupofi-  
 cion, y confideracion, en quanto  
 à la Divinidad, conociendo fu u-  
 nidad, fu infinito poder, la for-  
 macion del Mundo, la Providencia  
 que gobierna todo, el origen del  
 alma que procede de Dios, la imorta-  
 lidad ultimo fin, y eterno hado de  
 ella,

ella, los premios de los buenos, y castigos de los malos hombres, Quando, digo, reparamos tan sublimes noticias, dudase si es un pagano que piensa, y habla de esta manera, y si de los abismos tenebrosos del paganismo, se puede sacar tan vivas, y brillantes luzes.

VERDAD es que han referido algunos no correspondia la pureza de sus costumbres, à la nobleza de sus sentimientos, però se puede reparar que ni Aristophanes en su comedia de las Nubes fabricada expresamente contra Socrates, ni los perversos que le citaron en Justicia, le han dado en cara nada que marchitasse la pureza de sus costumbres, lo que avrian, sin duda, divulgado para desacreditarle mas, en los espíritus de sus Juezes. No se puede negar tambien que muchos de sus principios, y acciones, no dan ventajosa idea de la delicadez de este filosofo en quanto à la modestia, y pudicidad, y por esto le aplicaron los santos Padres lo que dize S. Pablo de los filosofos

fos que Dios entregò en repro- ARTA-  
 bo sentido, y à afectos vergonço- XERXES  
 sos, en castigo de que aviendo co MNE-  
 nocido à Dios, no lo glorificaron MON  
 como à Dios, ni le hizieron gra-  
 cias, y trocaron la gloria de Dios  
 incorruptible en semejança de ima-  
 gen de hombre corruptible, y de  
 viles animales, que reconocian el-  
 los mismos por ridiculos, y infa-  
 mes.

AQUI esta, verdaderamente ha-  
 blando, el crimen de Socrates. A-  
 via Dios alumbrado su espiritu de  
 las mas sublimes, y resplandecien-  
 luzes. Tenia admirables principios  
 en quanto à la essencia de la Divi-  
 nidad. Burlavase agradablemente  
 de las fabulas de los Poetas, que  
 servian de fundamento à los myf-  
 terios ridiculos de su tiempo. Mu-  
 chas vezes hablava, y en terminos  
 magnificos de la existencia de un  
 Dios solo, eterno, invisible, cria-  
 dor del universo, soberano dueño,  
 y arbitro de todos los aconteci-  
 mientos, vengador de los delitos,  
 y remunerador de las acciones ho-  
 nestas,

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

nestas, y virtuosas. Pero \* no se atrevia en dar testimonio publico à tales verdades. Sentia perfectamente el falso, y ridiculo del paganismo, però, como lo dize Seneca del sabio, y lo practicava el mismo, guardava con escruplo todas las costumbres, y ceremonias de la gentilidad, no como agradables à los Dioses, pero como mandadas por las leyes. No conocia en

\* Quæ omnia ( ait Seneca ) servabit tanquam legibus iussa, non tanquam diis grata.... Omnem istam ignobilem deorum turbam quam longo ævo longa superstitio congeffit, sic, inquit, adorabimus, ut meminerimus cultum ejus magis ad morem, quàm ad rem, pertinere.... Sed iste, quem philosophia quasi liberum fecerat, tamen quia illustris Senator erat, colebat quod reprehendebat, agebat quod arguebat, quod culpabat adorabat...eo damnabilius, quo illa, quæ mandaciter agebat, sic ageret, ut eum populus veraciter agere existimaret. S. *August. de Civit. Dei. lib. 6. c. 10.*

Eorum sapientes, quos Philosophos vocant scholas habebant dissentientes, & templa communia. *Id. lib. de ver. Relig. cap. 1.*



en su interior fino à un solo Dios, y adorava con el pueblo à un infinito numero de deidades amon- tonadas unas sobre otras por la supersticion , durante una longa serie de siglos. Pero dize S. Augustin, \* no estavan destinados estos filosofos para iluminar al mundo, y le dar à conocer la religion, y el culto del verdadero Dios.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

\* Non sic isti nati erant, ut populorum suorum opinionem ad verum cultum veri dei, à simulacrorum superstitione atque ab hujus mundi vanitate converterent. S. August. lib. I. de ver. Relig. cap. 2.





## LIBRO DUODECIMO.

HISTORIA de Epaminondas , y Pelopidas dos Xefes muy afamados de Thebas. Muerte de Agefilao Rey de Esparta , y la de Artaxerxes Mnemon Rey de Persia.

---

## CAPITULO I.

**V**EREMOS en este Capitulo la guerra de los Lacedemonios contra los de Thebas , y los sucesos prosperos de Esparta : Los nuevos Alborotos de la Grecia : la batalla de Leuctre : Las hazañas de Epaminondas , y de Pelopidas. La muerte de este ultimo , y el fin tragico de Alexandro Tirano de Pheres.

## ARTICULO I.

ARTAXERXES

*Estado de la Grecia desde la paz de Antalcides. Declara Esparta la guerra à la ciudad de Olynthia. Apoderanse los Espartanos de la ciudadela de Thebas. Prosperidad de Esparta. Caracter de Epaminondas , y Pelopidas. Conspiracion contra los Tiranos.*

MNE-  
MON

ENTRE las ciudades Griegas avia echado la paz de Antalcide muchas semillas de desgustos , y divisiones. En execucion de este Tratado , avian abandonado los Thebanos , las ciudades de Beocia paraque gozassen de la libertad, y lo mismo hizieron los Corintios para con los de Argos. Viendo con este medio su poder sumamente crecido, procuraron aun aumentarlo los Lacedemonios autores, y executores de este Tratado.

AGESIPOLIS, y Agefilao ambos Reyes de Esparta de muy diferente caracter pensavan muy diferentemente sobre el estado presente de los negocios. El primero

A N. M.

3617.

Ant. C.

387.

Xenoph.  
Hist.

Grec. l. 5.

p. 550.

553.

Diod. l. 15.

p. 341.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

inclinado por naturaleza à la paz, y fevero observador de las leyes, y justicia, queria que Esparta, yà muy defacreditada por la paz de Antalcide, dexasse gozar à las ciudades griegas de la libertad, segun el contenido del mismo tratado, y no turbassen la quietud de ellas, con el injusto desseo de estender su dominacion. Al contrario el otro, inquieto, y reboltofo, ambicioso, y desseoso de conquistas no respirava sino la guerra.

A. N. M.  
3621.  
Ant. C.  
383.

LLEGARON en el mismo tiempo à Esparta Diputados de Acan-  
ta, y Apollonia ciudades que su-  
ponian en la Macedonia, à cerca  
de Olynthia ciudad de Thracia, en  
cuya possession se hallavan ciertos  
Griegos originarios de Chalcide vil-  
la de Eubea. Despues de los vic-  
torias de Salamina, y Maraton a-  
vian los Atenienfes conquistado mu-  
chas plaças cercanas de Thracia, y  
de la misma Thracia. Sacudieron el  
yugo estas ciudades luego que, al  
cabo de la guerra del Peloponense  
uvo derribado Esparta el poder de  
Atenas, y de este numero estava  
Olyn-

Olynthia. En la junta general de ARTAXERXES los aliados, representaron los Dixerxeputados de Acanta, y Apolonia, MNEQUE que se fortificava cada dia mas MON Olynthia ciudad vezina de ellos, estendia de mas à mas su dominacion con nuevas conquistas; Obligava à las otras ciudades, se sometieffen à ella, y la ayudassen, y estava para confederarse con un tretado de aliança con los Atenienfes, y Thebanos. Puesto en deliberacion el negocio, fue concludo era menester declarar la guerra à los Olynthios. Marcharon al instante las tropas de Esparta debaxo el mando de Eudamidas quien apoderòse de Potidea, ciudad confederada con los Olynthios, y sitiò despues Olynthia. Pusò se en marcha poco tiempo despues, Phebidas hermano de Eudamidas con otras tropas. Llegado cerca de Thebas, assentò su real fuera de la ciudad en el Gymnasio, ò lugar publico de los exercicios.

A N. M.  
3622.  
Ant. C.  
382.

Xenoph.  
p. 556.  
558.

HALLAVANSE entonces, à la cabeça de dos faciones diferentes Imenio, y Leontide ambos Polemarcos, ò Generales de los exercitos,

ARTAXERXES MNE-MON  
*Diod. l. 15. p. 341. 342.*

Artaxerxes Mne-mon, y primeros Magistrados de Thebas. No era amigo ni quisto de los Lacedemonios el primero, porque claramente tenia el partido del gobierno popular, y de la libertad. Favorecia el otro à la Oligargia, y era sostenido por los Espartanos, que le ayudavan con todo su credito.

ESTAVAN en tal estado las cosas quando acudiò à Phebidas Leontide, y le propusò se apoderasse de la ciudadela llamada Cadmea, echasse fuera à los que siguen el partido de Ismenio, y la remitiesse en los manos de los Espartanos. Teniendo mucha ambicion, y poca prudencia Phebidas, no buscando sino à señalarsè con alguna acion memorable, sin examinar las consequencias del intento, dexòse persuadir con facilidad. Mientras celebravan la fiesta de Ceres, quietos, y assegurados con el tratado los Thebanos, enseñoreòse Phebidas de la ciudadela con el auxilio de Leontide. Juntado estava entonces el Senado, vinò en el Leontide. Declara en el ayuntamiento no avia nada de temer de la

la parte de los Espartanos que se ARTA-  
 avian apoderado de la ciudadela, XERXES  
 no estavan enemigos sino de aque- M N E-  
 llos que querian turbar las pazes, M O N  
 que en quanto à el segun el poder  
 que le dava la dignidad de Pole-  
 marco, de hazer prender à quien  
 albòrotava al Estado assegurariafe  
 de Ismenio que no ideava sino la  
 guerra. Y en efecto, al instante  
 prendieronle, y le conduzieron à la  
 ciudadela. Salieron con mucha pre-  
 cipitacion los que se hallavan del  
 partido de Ismenio, y se retiraron  
 en Atenas, mas de quatro cientos  
 de ellos. Por decreto publico les  
 desterraron. En este numero esta-  
 va Pelopidas. Quedòse quieto en  
 Thebas Epaminondas, porque le  
 menospreciavan como hombre apli-  
 cado unicamente al estudio de la  
 filosofia, que no se metia en los  
 negocios, y tambien porque era  
 muy pobre. Nombròse un nuevo  
 Polemarco en lugar de Ismenio,  
 y se fue Leontide à Lacedemo-  
 nia.

SOBRE la novedad de la em-  
 presa perfida de Phebidas que se a-  
 via amparado por violencia de una

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

ciudadela sobre la qual no tenia derecho alguno, abundò, Esparta en murmuraciones, y queexas. Juntaronse los Senadores, y deliberaron en este assunto. Hablò en favor de Phebidas Agefilao, diciendo que era menester de ponderar si estava util esta acion, y era licito todo lo que podia ser de algun provecho à la Republica. Escuchemos aora la sentencia de esta junta celebre de Esparta tan afamada por la sabiduria de sus deliberaciones, y equidad de sus juizios. Fue la resulta de la junta, seria privado del mando Phebidas, y condenado à una multa de cien mil dragmas: pero que se quedarian los Lacedemonios con la ciudadela en la qual se pondria un fuerte presidio. Extraña maldad, esclama Polybio. Horrible desorden! castigar el criminal mientras se de aprovacion al delito, y no solamente aprobarle, pero ratificarlo con el sello de la publica autoridad, y recoger el fruto de ello con el nombre del Estado. No se contentaron por esso. Se transportaron



taron en la ciudadelá de Thebas, ARTA-  
comissarios nombrados de todas las XERXES  
ciudades aliadas de Esparta, hizie. MNE-  
ron el proçesso à Ismenio, pronun- MON  
ciaron contra el una sentençia de  
muerte, la qual fue al instante e-  
xecutada. Raro es que quedan sin  
castigo semejantes atrocidades.

AVIAN substituydo en lugar de *Xenoph.*  
Phebidas para continuar el cerco de *l. 5. p.*  
Olynthia, à Teleucias hermano de *559-565.*  
Agefilao, que se hallò con toda di- *Diod.*  
ligencia delante de ella. Estava *lib. 15. p.*  
muy bien fortificada la ciudad, y *342-343.*  
guarnecida de todo lo necessario  
para su defenfa. Hizieron los sitia-  
dos muchas salidas con acierto, y  
se dieron muchos combates en uno  
de los quales fue muerto Teleucias.  
El año siguiente fue encargado del  
mando de las tropas el Rey Agefi-  
polis. No sucediò cosa memorable *AN. Ml.*  
en esta campaña. Muriò luego A- *3624.*  
gesipolis de enfermedad. Reynò en *Ant. C.*  
su lugar, durante nueve años, Cle- *380.*  
ombrote su hermano. Cuentavase  
entonces el principio de la centesi-  
ma Olimpiada. Apresurada viva-  
mente por los Espartanos con ma-  
yores esfuerços, Olynthia, se rendiò

ARTAXERXES por ultimo, y fue recebida en la alianza de Esparta.

MEMORON NO puede durar mucho tiempo una prosperidad fundada sobre la injusticia. Los golpes que van derribar al poder Espartano viendran del mismo parage adonde avia Esparta exercitado las mayores violencias, y de donde parece no avia de temer, à saber, de Thebas. Dos illustres ciudadanos de esta ciudad van con mucho lustre señalarse sobre el teatro de la Grecia. Hablo de Pelopidas, y Epaminondas. Ambos eran de las principales casas de Thebas. Criado Pelopidas en el medio de las riquezas, y toda via moço unico heredero de una casa muy rica, y floreciente, empleava desde entonces sus caudales en focorrer à los menesterosos que merecian su compassion, mostrando que era verdaderamente el dueño, y no el esclavo de sus bienes. Epaminondas al contrario era pobre, y su pobreza hazia su honra, y casi sus delicias. Nacido de parientes pobres, se hallava familiar con la penuria. Pero si carecia de las ventajas de la fortuna, le

*Plut. in  
Pelop.  
p. 279.*

le indaninifavan las riquiffimas prendas de fu efpiritu, y animo. Modesto, prudente, de fuperior capacidad, en el arte de la guerra, de coraçon magnanimo, y en el mifmo grado paciente, y fufrido, fobre todo para con el pueblo, y fus propios amigos, juntava el amor de los exercicios militares con un gufto maravillofo del eftudio, y de las ciencias. Picavafe de verdad, y finceridad hafta fe hazer efcrupulo de mentir jugando, y recreandofe. *Adeò veritatis diligens, ut ne joco quidem mentiretur.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Cornel.  
Nep. in  
Epamin.  
cap. 3.*

TENIAN ambos igual inclinacion à la virtud. Davan mayor gufto à Pelopidas los exercicios corporales, y la cultura del efpiritu, à Epaminondas. Paffava fu tiempo el primero à la palestra ô caça, el fecondo à la converfacion, y al eftudio de la filofofia. Pero lo que fe deve admirar mas en ellos, y lo que fe halla raras vezes en hombres de fupoficion, es una perfecta union, y constante amiftad que fubfiftiò fiempre entre ellos durante todo el tiempo que manejaron juntos los negocios publicos en paz

ARTAXERXES  
MEMORON.

como en guerra. Intelligencia que nada pudo alterar, porque era fundada sobre la virtud que les incitaba no à buscar gloria ò riquezas, origen funesto de pendencias, y divisiones, pero solo el bien publico. Aqui estan los dos celebres hombres que mudaran luego la scena.

AN. M.

3626.

Ant. C.

328.

*Xenoph.*

*Hist.*

*Grec. l. 5.*

*Plut. in*

*Pelop. Id.*

*de Socrat.*

*Gen.*

*Diod. l. 15.*

*Cornel.*

*Nep. in*

*Pelop.*

*cap. 1-4.*

AVIENDO sabido Leontide que se avian retirado à Atenas los desterrados, y les honravan, y querian los hombres de bien como el pueblo, armòles secretamente celadas, por el medio de algunos perversos no conocidos que tuvieron orden de matar à los principales de ellos. Mataron al solo Androclide. No acertò Leontide en quanto à los otros. Recibieron en el mismo tiempo cartas de Esparta, los Atenienfes, por las quales, les eran vedado, socorrer de ninguna manera à los desterrados, y mandado echarles fuera de Atenas como enemigos de la Grecia, declarados por todos los aliados. Guiados por la humanidad, virtud propria, y natural à los Atenienfes, desecharon ellos tan infame proposicion, y les agrada-

dò.

dò mucho esta favorable ocasion de mostrarse agradecidos para con los Thebanos que avian contribuydo tanto en restablecer el gobierno popular en Atenas, y derribar al poder de los Tiranos.

AVIENDO juntado Pelopidas moço aun, todos los desterrados entre los quales suponía mucho Melon, representòles: „ Que no era justo, ni decente, despues de aver puesto su vida en seguridad mirassen con tranquilidad à su patria cautiva, y encarcerada „. Que no avian de fiarse en la buena voluntad de los Atenienfes, y en sus decretos mudables segun la malignidad de sus Oradores, pero aventurar el todo, al exemplo de Thra-sybulo, y proponerse por modelo su coraje intrepido, y su generoso atrevimiento, y que como Thra-sybulo avia salido de Thebas para ir à derribar à los Tiranos, ellos salidos de Atenas avian de ir à Thebas para restablecerla en su antigua libertad.

HIZO tal discurso, sobre los espíritus de los desterrados toda la

ARTAS  
XERXES  
MNE-  
MON

ARTAXERXES MNE-MON  
 impressiõ que podia esperar Pelopidas. Embiaron secretamente à Thebas para avisar à sus amigos de la resoluciõ tomada. Aprobaronla sus amigos. Ofreciò su casa , para la juntà de los conjurados Charon , uno de los mas poderosos de la ciudad. Hallò el medio Philidas de se hazer secretario de Archias, y de Philippo Polemarcas ò primeros Magistrados de la ciudad. Nada ignorava de lo que se passava Epaminondas, pero temiendo en ensuziar sus manos en la sangre de sus ciudadanos, y juzgando haria mas impressiõ sobre los espíritus, un ciudadano que pareceria neutral, no quizo claramente entrar en la conjuraciõ.

LLEGADO el dia de la execuciõ, juzgaron à proposito los conjurados, se quedasse Pherenices con todos los confederados en el barrio de Thriasia muy cercano de Thebas, y se atreviesse entrar en la ciudad corto numero de ellos. Se ofrecieron al instante por tan peligrosa expediciõ, doze Thebanos de las primeras familias, entre los quales era Pelopidas. Adelantaronse

se hàzia la ciudad vestidos como ARTA-  
caçadores, y llegados al anochecer, XERXES  
entraron divididos por diferentes MNE-  
puertas en Thebas. Hallaronse en MON  
casa de Charon quarenta y ocho.  
ô desterrados, ô de la conspira-  
cion.

DESDE mucho tiempo Philidas  
secretario de los Polemarcos avia  
combidado à una sumptuosa cena,  
à Archias, y su compania, en este  
mismo dia, prometiendole, le tra-  
taria bien, y les haria gozar las  
mas hermosas mugeres de la ciudad.  
Llegados todos los combidados à  
la hora señalada, se pusieron à  
la mesa. Ya les calentava el vino  
la cabeza, quando se esparciò la  
boz estavan dentro la ciudad los  
desterrados. Embiò Archias uno de  
sus Oficiales à Charon ordenando-  
le veniesse al instante. Yà era tar-  
de. Preparavanse Pelopidas, y los  
conjurados à partir, avian ya to-  
mado sus coraças, y espadas. Oye-  
ron de golpe llamar à la puerta.  
Diò cuenta de la orden que lleva-  
va el Oficial. Jusgaronse descu-  
biertos, y perdidos los conjurados,  
no

**ARTAXERXES MNE-MON** no obstante pensaron todos avia Charon de presentarse à los Magistrados como si no sabia nada. Quando fue à la puerta de la casa del banquete, preguntaronle Archias, y Philidas que le previnieron, lo que queria dezir esta boz que corria de hombres mal intencionados esparzidos, y escondidos en la ciudad. Pareciò como admirado Charon, y conociendo à tales preguntas nada se sabia de la conspiracion, dixò con mayor atrevimiento: „ Puede ser, Señor, estos ruydos de los quales me hablais no son sino para os inquietar en vuestros plazer. con todo esso, no ay que descuydarse, sin perder tiempo, voy hazer todas la pessimas quiza posibles. „ Alabò mucho la prudencia, y el zelo de Charon, Philidas, y llevando otra vez Archias en la sala dal banquete, mas le cargava, y à los otros combidados de vino, haziendoles aguardar las mugeres que les avia prometido.

DE buelta à su casa Charon hallò preparados à sus amigos, y con la intencion de morir honradamente.



te despues de aver hecho taajadas sus enemigos. En el mismo instante, aconteció otra tempeitad mas violenta, y peligrosa que la primera, y que parecia hazer dar al traste la empreza. A mucha priesa llegó un correo de Atenas cargado de un pliego que encerrava la relacion circunstanciada de toda la conjuracion, como se supo despues. Fue luego est correo conduxido à Archias, yà ahogado en el vino, y muy alegre, entregandole el pliego, el correo dixole. Os suplica à quel que os escribe estas cartas, de leerlas, porque encierran cosas de la mayor importancia. Riendose Archias, \* à mañana, dixo, *los negocios de importancia.* Palabras que passaron despues en adagio entre los Griegos; y tomando las cartas, puzoles debaxo de su almohada, y continuò como antes.

Y à marchavan los Conjurados divididos en dos cuerpos: Los unos

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

\* Οὐκ ἔν είς ἀνρίον , ἐφη , τὰ  
σπυδαία.

ARTANOS debaxo del mando de Pelopidas  
 XERXES ivan contra Leontide que no era  
 MNE- del banquete, y los otros contra  
 MON Archias, siguiendo à Charon. Avian puesto los fuyos sobre sus coraças vestidos de muger, y sobre sus cabeças coronas de pino, y alamo blanco, que les cubrian toda la cara. Luego que fueron à la puerta de la sala del banquete, alegraronse mucho los combidados. Pero seles declarò no querian entrar las mugeres sino que hiziessen salir de la sala à todos los criados, lo que al instante executaron. Puzieronles en casas veñinas adonde no les faltò el vino. Con esta estratagema dueños del campo de batalla los Conjurados entran, espada en mano, arrojaronse sobre los combidados, y con ellos degollan à los Magistrados. Hallò mayor resistencia Pelopidas. Acostado en su cama, y adormecido era Leontide. Despertandose, al ruido, saltò muy presto de la cama Leontide, tomò su espada, hizo caer algunos à sus piès, y por ultimo, fue el mismo degollado.

ACABADO con tanta felicidad, y prontitud este negocio, despa-  
 charon al instante correos à los des-  
 terrados que se avian quedado en  
 Thriasia; Rompieron las puertas de  
 las carceles, y sacaron de ellas qui-  
 nientos prisioneros, combidando to-  
 dos los ciudadanos à la libertad.  
 Acudieron con sus armas Epami-  
 nondas, y Gorgidas para socorrer-  
 les, y les seguia gran numero de  
 moços y viejos todos hombres de  
 bien que avian recogido.

ALBOROTADA, y atemori-  
 sada estava la ciudad. Alumbra-  
 van las casas muchas hachas, y re-  
 bossava la gente andava, y bolvia  
 por las calles. Amedrentado el pue-  
 blo el dia siguiente, al amanecer,  
 llevò Epaminondas en ella à Pello-  
 pidas, y su tropa cercada de todos  
 los Sacrificadores que tenian en la  
 mano las sagradas tiricas, y exhor-  
 tavan à los ciudadanos para que  
 socorriessen à su patria, y sus Dio-  
 ses. Levantòse entonces con aplau-  
 sos la Junta, recibiendo à los Con-  
 jurados como sus bienhechores, y  
 libertadores. En el mismo dia nom-  
 braon à Pelopidas por Beotarco,  
 Co-

ARTAXERXES  
 MNE-  
 MON

**ART A-** Comandante , ô , Gobernador de  
**XERXES** Beòcia , con Melon , y Charon.  
**M N E-** Bolvieron todos los desterrados de  
**MON** Thebas , y fueron seguidos de cinco mil hombres de Infanteria , y quinientos de à Cavallo que embiaron à Pelopidas , los Atenienfes.

**F O R M ò** , sin perder tiempo , este General el sitio de la ciudadela para apoderarse de ella , antes que llegasse focorro de Esparta. Defendieronse con mucho valor los sitiados , con la esperança de ser luego focorridos , però obligòles à capitular la falta de viveres , y la hambre que les atormentava. Sallieron de la plaça vivos , y salvos los sitiados , con licencia de retirarse adonde les pareciere. Apenas estuvieron fuera de la ciudadela que llegò el focorro. Armaron los Espartanos un pléyto à los tres Comandantes , entre los quales dos fueron sentenciados , y executados à muerte , y el tercero multado à una summa tan considerable , que no pudiendo pagarla , se desterrò el mismo del Peloponense.

## ARTICULO II.

*Declarase Atenas en favor de los de ARTA-  
Thebas. Nuevos alborotos en Gre- XERXES  
cia. Declaran Los Espartanos la MNE-  
guerra à los Thebanos. Batalla MON  
de Leuctre. Saquea Epaminondas  
la Laconia, y adelantase hasta las  
puertas de Esparta.*

No pensaron fino à vengarse AN. M.  
de Pelopidas, los Espartanos. Co- 3627.  
nociendo Agefilao no le honrava Ant. C.  
una expedicion cuyo fin sostenia 377.  
à los Tiranos, dexò este cuydado à Xenoph.  
Cleombrotos que avia sucedido, Hist.  
poco avia, à Agefipolis, so pretext. Grec. l. 5.  
to que le dispensava de esta guer. Plut. in  
ra su edad adelantada. Entrò Agef. in  
Cleombrotos con su exercito en Pelop.  
en las  
tierras de Beocia. Muy poco he-  
rída estuvo la campaña, y se a-  
cabò con algun saqueo, despues  
de lo qual se retirò el Rey. Re-  
mitiò una parte de sus tropas à  
Esphodrias, que mandava en Thes-  
pia, y se bolviò à Esparta.

**ARTAXERXES** DIFICULTUOSO parecia à los Atenienfes el resistir à los Espartanos, y temiendo no les empeñasse en muchos peligros la liga recién concertada con Thebas, la dexaron. Encarcelaron à sus aficionados, degollaron à unos, desterraron à otros, condenaron à multas considerables à los mas ricos. Hallandose sin esperança de ser socorridos, cayán del todo los negocios de los Thebanos. Partia entonces el gobierno de Thebas, Pelopidas con Gorgidas. Buscaron el camino en orden de la defunion de los Atenienfes con los Espartanos, y acertaron con este estratagema.

**AVIAN** dexado à Thespia al Espartano Esphodrias con un cuerpo de tropas, para recibir, y favorecer à los Beocios, que querian rebelarse contra Thebas. Estimavanle los militares, y tenia atrevimiento, y ambicion. Pero era ligero, atolondrado, vanaglorioso, y por lo consiguiente inclinado por naturaleza à venas, y quimericas esperanças Embiaronle secretamente Pelopidas, y Gorgidas, à un mercader amigo suyo que le

le ofreció gran cantidad de dine- ARTA-  
 ro, y le habló de una manera que XERXES  
 lisonjeava su vanidad. Propusòle MNE-  
 se apoderasse del Pyreo, acometi- MNO  
 endo à los Atenienfes de improvi-  
 so: Que nada seria mas agradable  
 à los Espartanos que el verse due-  
 ños de Atenas, tanto mas que los  
 Thebanos irritados contra los A-  
 tenienfes, mirandoles como deser-  
 tores, y traydores, les negarian to-  
 do socorro.

EMPEÑOSE de buena gana,  
 guiado por su ambicion el enga-  
 ñado Esphodrias. Partiò una no-  
 che de Thespia con la idea de so-  
 bresaltar al Pireo antes del alva,  
 però se hallò toda via al sol en la  
 llanura de Thriasia cerca de Eleufis,  
 y viendose descubierto, se bolviò  
 vergonçosamente à Thespias con al-  
 gunos despojos. Embiaron luego  
 sus Embaxadores, à Esparta los  
 Atenienfes. Hallaron estos que yà  
 estava citado Esphodrias ante el  
 Consejo para armarle un pleyto.  
 Temiendo el fin de su causa, y la  
 indigacion de sus ciudadanos, no  
 quizo comparecer. Però, asistido  
 de

**ARTAXERXES** de la proteccion de Agefilao que queria mucho à su hijo, le absolvió el Consejo.

**MNE-MON** **IRRITÒ** sumamente la sentencia injusta dada à Esparta en favor de Esphodrias à los Atenienfes; lo que les determinò à renovar luego la aliança con los Thebanos, y asistirles con todo su poder. Armaron una flota de sesenta velas, cuyo mando encargaron à Timotheo hijo del celebre Conon, cuya reputacion mantuvò, con su coraje, y sus hazañas. Fue este General que sus enemigos, embidiosos de sus gloria, y de sus acciones heroicas, hizieron pintar en un retrato, en el qual estava representado durmiendo con la fortuna à sus piez, la qual en su favor tomava las ciudades en una red. Provò muy bien en esta ocasion no estava adormecido. Puès, despues de aver saqueado las costas de Laconia, tomò la Isla de Corcyra. Tratò los habitantes con mucha humanidad, dexòles sus leyes, y su libertad, lo que granjeò à los Atenienfes, las voluntades de las ciudades comarcanas. De su



su parte armaron fuertemente los **ARTA-**  
 Espartanos. Pidieron socorro al **Ti-** **XERXES**  
 rano de Sicilia Dionysio, y entre- **MNE-**  
 tanto hizieron salir su flota man- **MON**  
 dada por Mnasippo, deseando pri-  
 meramente recobrar Corcyra.

**EMBIARON** en el mismo tiem-  
 po los Atenientes setenta navios al  
 socorro de esta Isla que mandava  
 Iphicrates. Hizose odioso à sus  
 Tropas Mnasippo por su inhumani-  
 dad, altivez, y codicia. Muriò  
 casi abandonado de los suyos en  
 un combate. Estava yà muerto  
 quando llegò Iphicrates. Sùpo es-  
 te que se acercavan diez galeras de  
 Syracusa. Acometiòlas tan à pro-  
 posito que ni una se escapò de  
 ellas.

**ENTRÒ** en Beocia Agefilao con  
 las tropas destinadas contra los  
 Thebanos. Vinieron muchas vezes  
 à las manos ambos exercitos sin  
 desigual ventaja de las dos partes,  
 y sin acion decisiva. No queria  
 Pelopidas arriesgar una batalla,  
 contento de dar el tiempo à sus  
 Soldados de fortificar, y animarse  
 de mas à mas con frequentes esca-  
 ramuças.

ARTAXERXES MNE-MON HIZO mucha honra à este General el combate de Tegyra, que fue como el preludio de la batalla de Leuctre. No aviendo podido alcanzar à Orchomenes que avia tomado el partido de los Espartanos, à su buelta se hallaron los enemigos en su camino, cerca de Tegyra. Luego que les vieron los Thebanos fuera de los desfiladeros, acudiendo uno à Pelopidas le dixò. *Avemos caydo en las manos de nuestros enemigos. Porque, respondiò Pelopidas, no diremos mas presto que ellos son caydo en las nuestras?* En el instante se empezó el combate adonde se hallavan los Xefes de ambos partidos. Murieron luego los dos Generales Espartanos que se avian arrojado sobre Pelopidas, y todos que le acompañavan fueron ô muertos, ô puestos en huyda. Fue este encuentro, que no merece el nombre de combate, el origen, ô la semilla de los acontecimientos que hemos luego de referir.

*Diod.*  
L. 51. p.  
361. 362.

MIENTRAS los Persas hazian guerra en Egypto, muchos alborotos inquietaron à la Grecia. En este inter-

intervalo, se apoderaron los Thebanos de Platea ciudad de Beocia, y de Thespia en Achaya, y les derribaron hasta los cimientos, despues de aver echado fuera à los habitadores. Retruxeronse los Plateos à Athenas, adonde ellos, sus mugeres, y hijos fueron recibidos con mucha humanidad, y alistados en el numero de los propios ciudadanos.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

CANSADOS, y fatigados todos los pueblos de Grecia de una guerra cuyo origen era la ambicion, y injusticia de los Espartanos, y el fin su prosperidad, y engrandecimiento, pensavan en concluir, de veras, una paz general, y en esta idea, embiaron à Esparta Diputados para conseguir juntos, los medios de llegar à un concierto tan deseado, y necessario. Sobre salia entre estos Diputados Epaminondas. Hizo un discurso que manifestava, y probava la necesidad de establecer una paz fundada sobre la justicia, y igualdad. Sentio toda la Junta la fuerza de su discurso, pero, temiendo desagradassen à los Espartanos, callaron los

AN. M.  
3633.  
Ant. C.  
371.  
*Xenoph.*  
*hist. Græc.*  
*lib. 6.*  
*Diod. p.*  
365. 366.

ARTAXERXES MNE-MON otros Diputados. Para atajar el efecto de las razones de Epaminondas, preguntòle Agefilao, *si juzgava justo, y razonable, quedassen libres, y independientes los pueblos de Beocia.* Preguntò tambien con mucha viveza Epaminondas à Agefilao, *si juzgava justo, y razonable quedassen en la misma independenciam, y libertad los pueblos de Laconia.* Levantandose entonces el Espartano encolerizado, suplicòle declarasse claramente, *si dexaria libre la Beocia,* Epaminondas le preguntò de la misma manera, *si dexaria libre la Laconia.* Buscando un pretexo para romper con los Thebanos Agefilao, borrò al instante el nombre de los Thebanos del Tratado que estava para concluirse, y lo firmaron los Aliados, por no irritar à los Espartanos cuyo poder temian.

SEGUN este Tratado, avian todos los Aliados de licenciar à sus tropas. Hallavase entonces en Phocida mandando el exercito Espartano, Cleombrose uno de los Reyes de Esparta. Escribio à los Ephoras para saber las intenciones de la Republica. Protheo uno de

de los Senadores principales repre-<sup>ARTA-</sup>  
sentò que no podia dispensarse la<sup>XERXES</sup>  
Republica de bolver à llamar sus<sup>MNE-</sup>  
tropas. Irritado contra los de The-<sup>MON</sup>  
bas Agefilio, queria servieffe la guer-  
ra à su venganca particular, apro-  
vechandose de la ocasion, y de la  
exclusion de los Thebanos al Tra-  
tado de paz. Menospreciò todo el  
consejo à Prothòo, y desechò su  
parecer. Ordenaron luego los •E-  
phoras à Cleombrote marchasse con-  
tra los Thebanos, creyendo que  
la superioridad de sus fuerças les  
alcançaria una victorià que les ne-  
gava la razon, y la justicia.

DESMAYARON los Thebanos  
viendose sin aliados, y sin prote-  
cion. Yà miravase Thebas como  
una Ciudad derribada, y aniquila-  
da. No sabian que tenian un exer-  
cito poderoso en un solo hombre, y  
este hombre era Epaminondas. Nom-  
brado General levanta à priessa  
seis mil hombres, y se pone en  
marcha contra mas de veinte qua-  
tro mil enemigos, y como le re-  
presentavan que le amenazavan mu-  
chos pronosticos infelizes respondiò,  
*No ay sino un feliz pronostico, el*

ARTAXERXES MNE-  
MON *qual es, pelear por su patria.* No obstante para bolver à animar à sus soldados naturalmente supersticiosos fingiò otros presagios mas favorables, no porque hiziesse mucho caso de semejantes observaciones, pero, porque alguna vez se descuyda el entendimiento, para que se divierta la esperança con lo que sueña la imaginacion.

SE avia apoderado Epaminondas de un passo por donde avia de venir Cleombrote necessariamente, pero despues de aver echo este un gran circuito, llegò à Leuctre pequeño barrio de Beocia entre Platea, y Thespia. Deliberaron los Xefes de ambas partes para saber si vendrian à las manos. Del consentimiento de sus Oficiales preparòse para el combate Cleombrote. Entre los seis Xefes que formavan el consejo de los Thebanos, tres votaron por el combate, y tres contra. Sobrevinò un settimo Oficial quien conformamente al parecer de Epaminondas votò por la batalla, lo que fue al instante resuelto. Corria entonces el segundo

do año de la centesima y dos O. ARTA-  
limpiada. XERXES

YA dexamos referido que esta MNE-  
va compuesto el exercito de los Ef. MON  
partanos de veinte y quatro mil  
hombres de Infanteria, y mil y  
feiscientos cavallos, en lugar que  
los Thebanos no tenian sino quatro  
cientos cavallos, y seis mil infan-  
tes, pero todos experimentados, y  
animados por las campañas antecede-  
ntes, y determinado à vencer ò  
à morir. Llegado el dia del com-  
bate, pusieronse enbatalla ambos  
exercitos en una llanura. Manda-  
va la ala derecha Cleombrote de-  
lante de la qual puzo la cavalle-  
ria. Estava à la cabeça de los A-  
liados que formavan la ala isquier-  
da, Archidamo hijo de Agefilao.

RESUELTO Epaminondas de  
acometer à la ala derecha de los E-  
nemigos con su ala isquierda que  
mandava el personalmente, forti-  
ficòla con todos sus soldados esco-  
gidos. *El Batallon sagrado* puesto à  
su isquierda cerrava esta ala. Em-  
pezò la acion por la cavalleria. Mas  
bien montada, y experimentada la  
cavalleria Thebana rompiò luego à

**ARTAXERXES** la cavalleria de los Espartanos, que se reboliò sobre su infanteria, y **MNE-MON** la puso en confusion, y desorden. Siguiendo de cerca Epaminondas marchò à largos passos contra Cleombrote, y cayò sobre el cuerpo de tropas que mandava. Quiso Cleombrote tomar en flanco à Epaminondas, pero adelantase Pelopidas con una presteza, y atrevimiento increyble, à la cabeça de su batallon sagrado, arrojase sobre Cleombrote que derrota enteramente. Aporfiado, y sangriento fue el combate, y mientras pudo obrar Cleombrote, dudosa se quedava la victoria, pero caydo que fue de sus heridas, los Thebanos, por acabar de vencer, los Espartanos por no dexar el cuerpo de su Rey en poder de sus enemigos, hizieron nuevos prodigios de valor, y horrible fue la matança. Pelearon con tanto furor los Espartanos al rededor del cadaver de su Rey, que por ultimo, se lo llevaron. Viendo la ala izquierda, estava rompiendo el cuerpo de los Lacedemonios, y sobre la noticia de la muerte de Cleombrote, se huyò, y arrastrò  
 consi-



configo lo resto del exercito. Due-  
 ños del campo de batalla los The-  
 banos , levantaron un tropheo , y  
 dieron licencia à los enemigos pa-  
 ra que dieffen sepultura à los su-  
 yos.

ART A-  
 XERXES  
 M N E-  
 M O N

JAMÀS no se avia visto Esparta , afligida de semejante desgracia. Quedaron muertos quatro mil de los suyos entre los quales estavan mil Lacedemonios , y quatrocientos \* Espartanos. No perdieron mas de trecientos hombres los Thebanos entre los los quales no se contava muchos ciudadanos de Thebas. Celebrava entonces Esparta los Juegos Gymnicos , y se hallava llena de forasteros que avia llevado la curiosidad quando llegaron los correos con la noticia de esta derrota. Ordenaron los Ephoras , aunque sentian las consequencias de ella , no se mudasse nada en la celebracion de esta festividad. En todas las casas embiaron los nom-  
 R 5 bres

\* Se llamavan Espartanos los habitantes de la ciudad propria de Esparta , y Lacedemonios los de los campos cercanos.

ARTAXERXES  
NNE-  
MON

bres de los muertos à sus parientes, y se quedaron en el teatro hasta que se acabassen las danças, y juegos.

POR la mañana del dia siguiente, hallandose en la plaça publica los parientes de los muertos, se saludaban, y se abraçavan reciprocamente con un semblante muy contento, y alegre, mientras los otros se escondian en sus casas afligidos, y muriendose de tristeza. Notavase mejor esta diferencia en las mugeres. Manifestavan las lagrimas, y el silencio las madres que estaban aguardando la buelta de sus hijos. Corrian al contrario à los templos, y se congratulavan mutuamente las Mugeres, cuyos hijos avian perecido en la batalla. Cierto es que se véen de una parte sentimientos de mucho animo, pero tambien se conoce de otro que ahogavan enteramente en sus coraçones los sentimientos de la naturaleza, estas madres demasiado feroces.

HALLARONSE en mayor embaraço los Espartanos en quanto à los que se avian huydo en el combate. Como avia gran numero de ellos,

ellos, y de los mas poderosos de <sup>ARTA-</sup> la ciudad, no se atrevian, decer- <sup>XERXES</sup> nir contra ellos las penas conteni- <sup>MNE-</sup> das en la leyes, recelando no to- <sup>MON</sup> massen por desesperacion, alguna resolucion extrema, y fatal al Estado. Puès de todos cargos, y empleos estavan excluydos los fugitivos, y no se podia sin verguença aliarse con ellos por medio de los casamientos. Podian cascarles, sin que pudiesen quejarse, todos aquellos que les hallavan en los caminos. No podian llavar sino ropas fuzias, desgarradas, y cubiertas de remiendos de diferentes colores. Se afeytavan la mitad de la barba, y sin que pudiesen tocar à la otra mitad. En el estado presente de Esparta, no convenia oprimièsse à tanta gente de guerra de cuyo auxilio necesitava. Para quitarse de tal embaraço, eligiò por Legislador à Agefilao, con poder de mudar las leyes como le pareceria. Sin añadir disminuyr, ó mudar nada à ellas, hallò Agefilao el medio, de salvar à los fugitivos, y con ellos, al Estado. Se fue à la Junta, y dixò en medio del Consejo:

R. 6

que

**ARTA-** *que por este dia solamente, era me-*  
**XERXES** *neſter dexar dormir las Leyes, y bol-*  
**MNE-** *verlas despues toda ſu autoridad. Con*  
**MON** *estas pocas palabras, conſervò la*  
*integridad de las Leyes de Esparta,*  
*y bolviò à la Republica gran nu-*  
*mero de ſus ciudadanos.*

*Xenoph.*  
*l. 6.*  
*p. 598.*  
*Diod. l.*  
*35. p. 375-*  
*378.*  
*Plut. in*  
*Ageſil. p.*  
*613-615.*  
*Id. in*  
*Pelop.*  
*p. 290.*

**D E S P U E S** de la batalla de Leuctre, procuraron ambas partes, una reparar ſus fuerças, y otra ſacar provecho de ſu victoria. Certificados de ella los Atenienſes por los correos Thebanos, recibieron eſtos con poca atencion, no les hizieron los regalos acostumbrados, y les deſpidieron, ſin hablarles del focorro que pedian contra el enemigo comun, de la parte de Thebas. No pudieron diſſimular los Atenienſes la inquietud, y ſoſpecha que les davan los prontos, y inopinados progreſſos de una potencia cercana, capaz de hazerſe luego à toda Grecia formidable.

**E N** Thebas, avian nombrado Gobernadores de Beocia, Epaminondas, y Pelopidas juntos. Con los tropas de Beocia, y de los aliados cuyo numero, à cada instante, ſe multiplicava, entraron en  
 el

el Peloponense , y hizieron rebelar muchos pueblos , y ciudades contra los Espartanos ; Elidas , Argos , la Arcadia entera , y la mayor parte de la propria Laconia. Corrian yá los fines del año , de fuerte que devian los Generales dexar el mando en muy poco tiempo. Pues era menester que en el primer dia del mes siguiente hiziessen lugar à los nuevos Generales , sino incurriesen pena de muerte. Teniendo los peligros de la fazon sus colegas , y aun mucho mas las consecuencias formidables de esta Ley , querian à toda fuerça bolver à llevar el exercito à Thebas. Fue el primero Pelopidas quien , figuiendo el parecer de Epaminondas , excitò el corage de los Thebanos , empeñandoles en aprovecharse del desfaliento de los enemigos , y continuar valerosamente su empreza , sin hazer caso de una formalidad , à la qual juzgavan no ser sometidos , yá que el interes del Estado , quando tiene por fundamento la justicia , y la necesidad , deve ser una ley soberana por los vassallos.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

EN-

ARTAXERXES MNE-MON ENTRARON pues en Laconia con una exercito de mas de setenta mil hombres escogidos , cuya duodecima parte no hazian los Thebanos. Avia seiscientos años que estaban establecidos en Lacedemonia los Doricos , y desde este tiempo , era la primera vez que veyan los enemigos en sus tierras. Nadie se avia atrevido jamàs poner los piès en ellas , menos toda via acometer à la ciudad , aunque se hallasse sin murallas. Hallandose los Thebanos , y sus Aliados , en un pays que no avia provado jamàs las desgracias militares , corrieron por todas partes la hacha en la mano , lo faquearon , y robaron hasta el rio Eurotas , sin que les estorbasse nadie.

OBRÒ en esta ocasion tan delicada Agefilao con mucha capacidad , y prudencia. Considerò esta irrupcion de los enemigos como un torrente impetuoso al qual era inutil , pero peligroso oponerse , y cuyo rapido curso , despues de algunos assolamientos , se dissiparia naturalmente. Distribuyò en el centro de la ciudad , y en los puestos los mas

im-

importantes sus mejores tropas. Y ARTA-  
 cerròse en ella con constan- XERXES  
 te determinacion de no salir de el- MNE-  
 la, no ariesgar combate alguno, MON  
 y hazer poco caso de las burlas,  
 injurias, y amenazas de los The-  
 banos, que le desafiavan, llaman-  
 dole por su nombre, y combidan-  
 dole à salir, paraque defendiesse  
 su pays, aviendo el encendido esta  
 guerra que causava tantos males à  
 su patria.

PERÒ lo que affigia mas à Age-  
 filao, era los tumultuosos alboro-  
 tos que inquietavan la ciudad, las  
 murmuraciones, y quexas de los  
 viejos desesperados, veyendo tal de-  
 folacion, y de las mugeres que pa-  
 recian locas, oyendo las amenazas  
 de los enemigos que encendian las  
 poblaciones cercanas, y cuyas ce-  
 nizas cayan hasta sobre sus cabe-  
 zas. Aunque por àfuera mostrasse  
 un gran coraçon Agefilao, no po-  
 dia dexar de ser muy sensible à tan  
 lastimoso espectaculo, y tanto mas  
 que aviendo hallado la ciudad muy  
 poderosa, y floreciente quando a-  
 via tomado las riendas del Gobier-  
 no, reparava, perdia ella todo su  
 lustre.

ARTAXERXES MNE-MON lustre, y su ser, debaxo su mandado. Ademàs rebolvìa en su imaginacion, y quiza era su mayor pena, que avia repetido muchas vezes este adagio Espartano: *Que jamàs muger de Esparta, avia visto el humo de un campo enemigo.*

ERA el intento de Epaminondas dar un combate en Esparta misma, y en ella levantar un trofeo. No se atreviò en forçar la ciudad, y no habiendo podido obligara Agesilao saliesse della, juzgo à proposito retirarse. Puede ser que no huviera resistido mucho tiempo Esparta à un exercito victorioso, pero temia este capacissimo Capitan vieniessen à focorrerla todas la fuerças del Peloponese, y se enojassen contra el los Griegos, los quales no le avrian perdonado, la destruycion de tan poderosa Republica, y el haver, como dize *Leptino*, sacado un ojo à la Grecia. Contendòse entonces de la gloria de aver aterrorado superbos, en los quales su discurso laconico aumentava el altivez del mando, y obligado à alargar sus monofilabas. A su buelta saqueò otra vez los campos.

*Arist. Rhet. lib. 3. cap. 10.*



EN Esta Expedicion , juntaron los Thebanos en un solo cuerpo toda la Arcadia ; y quitaron Messenia à los Espartanos , y Edificaron una ciudad , la qual , del nombre de la antigua fue llamada Messena , poblada por los ancianos habitantes de la otra que acudieron de todas partes à la primera señal , lo que causò à los Espartanos el mayor dolor por el odio irreconciliable que avia entre los de Esparta , y de Messena , incapaz de apagarfe sino por la ruina total de uno ó de otro pueblo.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON



ARTAXERXES  
MNE-  
MON

## ARTICULO III.

*A su buelta, acusados, y absueltos estuvieron ambos Generales Thebanos. Implora Esparta el auxilio de Atenas. Diputados de los Griegos en la Corte de Artaxerxes. Credito que tuvo en ella Pelopidas. Marcha este General contra Alexandro Tirano de Pheres. Pasa à Macedonia, y buelve à Thefsalia adonde le hizieron prisionero. Sueltale Epaminondas. Gana una victoria contra Alexandro, y muere en el combate. Fin tragico de Alexandro.*

DESPUES de tan memorables hazañas parece que los Generales de Thebas avian de ser recibidos de sus ciudadanos con aplausos, y aclamaciones, pero, no fue assi. Citaronles ambos ante los juezes como criminales de Estado, porque no avian remitido el mando de las tropas à los nuevos Generales, y lo avian exercitado quatro mezes mas que el termino ordinario durante el qual tiempo en

la Messenia, Arcadia, y Laconia. Fue citado primero Pelopidas ante el Tribunal. No se defendió con la fuerza, magnanimidad que se esperaba de un hombre de su caracter, pues era vivo, y atrevido. El coraje intrepido que le acompañava en los combates, le dexò en el tribunal. Su semblante, y sus razonamientos davan à conocer con señales demonstrativas de temor, y baxeza, que le espantava la muerte, lo que enfadó contra el sus Juezes, los quales no admitieron sus disculpas, porque no era tiempo de apurar los escrúpulos de un zelo excessivo.

*Plut. de  
sui laude  
p. 540.*

COMPARECIÒ Epaminondas con despejo, y gravedad. Hizo su elogio en lugar de defenderse. Contò en terminos magnificos como avia saqueado la Laconia, restablecido Messenia, reunido Arcadia en un cuerpo, concluyendo que moriría con sumo gusto, si querian los Thebanos dexar à el solo, la gloria de estas hazañas. Votaron en su favor todos los Juezes, y salió el de este Tribunal como so-

lia

**ARTAXERXES** lia salir de los combates, honrado, y admirado.

**MNE-MON** TEMIENDO todo los Espartanos de la parte de un enemigo, por la victoria recién ganada, man-

*Xenoph. lib. 6 p. 609. 613.* insolente, y atrevido que nunca, acudieron à los Atenienfes, implorando auxilio por sus Diputados.

Estavan toda via presentes à la memoria de los de Atenas, los malos tratamientos que en muchas ocasiones, y sobre todo despues de la derrota de Sicilia les avian hecho los de Esparta: Però prevaleciendo el peligro comun, y urgente, fue resuelto socorrerian con todas sus fuerças à los Espartanos, los Atenienfes. Poco tiempo despues, aviendose juntado en Atenas los Diputados de muchos pueblos, concluyeron entresi contra los de Thebas una confederacion, conforme al Tratado de Antalcide, y à las intenciones del Rey de Persia.

*Plut. in Agesil. Xenoph. l. 7. Diod. l. 15.* **CON** una ligera ventaja que tuvieron sobre sus enemigos, fallieron del desfaliento que les oprimia hasta entonces, los Espartanos. Aviendo recebido Archidamo hijo de Agesilao un socorro considera-

ble

ble que le avia embiado Dionysio el moço Tyrano de Syracusa , pù-  
 fose à la cabeça de las tropas , y  
 derrotò à los Arcadios en una ba-  
 talla que fue llamada , *la Batalla*  
*sin lagrimas* , porque no perdió ni  
 un hombre Archidamo , y matò à  
 muchos enemigos.

PARA formar con mayor segu-  
 ridad una liga contra Thebas , a-  
 vian diputado los Aliados hàzia el  
 Rey de Persia. Embiaron ay de  
 su parte à Pelopidas los Thebanos.  
 Despues de la batalla de Leuctre ,  
 avia llevado la fama , el nombre  
 de este General , y hecho resonar  
 el ruido de su victoria hasta las  
 Provincias mas alejadas de Asia.  
 Luego que fue llegado à la Corte ,  
 y pareció en presencia de los Sa-  
 trapas ; *Aqui esta* , dezian , *este hom-*  
*bre quien ha quitado à los Lacedemo-*  
*nios el imperio del mar , y de la tier-*  
*ra , y reducido Esparta à encerrarse*  
*entre el Taigete , y Eurotas ; Esta Es-*  
*parta , laqual no mucho tiempo ha ,*  
*no intentava nada menos que acome-*  
*ternos dentro Suza , y Ecbatana.*  
 Hizoles honores extraordinarios Ar-  
 taxerxes , gustoso de su llegada.  
 Como

ARTAS  
 XERXES  
 MNE-  
 MON

*Xenoph.*  
*l. 7. p.*  
 620.

ARTA- Como Politico sagaz, hizole com-  
 XERXES prehender Pelopidas de que impor-  
 MNE- tancia era por los interezes de su  
 MON corona, favoreciéffe à una poten-  
 cia naciente, que jamàs avia lle-  
 vado las armas contra la Persia,  
 y ampararla contra Esparta, y Ate-  
 nas, Republicas enemigas perpetuas,  
 y irreconciliables de su corona. A-  
 viendo preguntado el Rey qual fa-  
 vor queria de el, Pidiò Pelopidas,  
 „ Quedasse libre Messena del yugo  
 „ de Esparta: ó que retirassen los  
 „ Atenientes sus galeras que infesta-  
 „ yan las costas de Beocia, ó que  
 „ se les declarasse la guerra; y  
 „ fuesen acometidos los primeros,  
 „ aquellos que no entrarian en la  
 „ confederacion, ó no marcharian  
 „ luego contra los que no obede-  
 „ cerian. „ Fue ordenado todo  
 esto, y los Thebanos declarados  
 amigos, y Aliados del Rey. Quan-  
 do leyeron este decreto à los Em-  
 baxadores, Leon Ateniente colega  
 de Timagoras, dixo en alta voz,  
 de fuerte que podia oirle Artaxer-  
 xes, *Busque aora Atenas, otro Alia-  
 do que el Rey.*

AVIENDO obtenido Pelopidas **ARTAXERXES** todo que deseava , partiò de la Corte sin haver querido acetar los **MNE.** magnificos presentes que le ofreciò el **MON** Rey , lo que multiplicò las quejas que se hizieron contra los otros Embaxadores mas codiciosos que el Thebano. Uno entre ellos, y era el Embaxador de los Arcadios, dixò que avia visto en la Corte del Gran Rey muchos esclavos, pero ningun hombre. Entre todos los Diputados, avia Timagoras recibido los mayores regalos de Artaxerxes, y se avia hecho llevar en silla de mano hasta el mar à costa del Rey que diò quatro mil pezos à sus portadores. Llegado à Atenas acusòle Leon su colega, avia jamàs comunicado con el, y siempre con Pelopidas, citaronle, y fue condenado à muerte.

AUMENTÒ aun el buen suceso de esta Embaxada la estimacion, y consideracion de los Thebanos para con Pelopidas. Però el teatro sobre el qual resplandeciò mas el coraje de Pelopidas fue la Theffalia en la expedicion que le encargaron los

*Handwritten notes and signatures at the bottom of the page, including the name 'García'.*

ART A- los de Thebas contra Alexandro  
XERXES Tirano de Pheres.

M N E- S E avia levantado en la Tessalia  
M O N una potencia que empezava à ha-  
zerse formidable. Avia todos los

AN. M. pueblos de esta Provincia nombra-  
3634. do por Generalissimo de sus tropas  
ANT. C. à Jason Tirano de Pheres, hom-  
370. bre de suposicion, y grandes pren-  
das. Hallavale à la cabeça de un  
exercito compuesto de mas de ocho  
mil cavallos, y veinte mil infantes  
pesadamente armados, sin contar  
los que estavan armados à la lige-  
ra. Atajò la muerte sus designios,  
mataronle alevosamente algunos  
particulares. Substituyeron en su  
lugar à sus hermanos Polydoro, y  
Poliphron. Este para reynar solo  
matò al otro; y luego despues,  
fue el mismo Polyphron matado  
por Alexandro de Pheres, quien a-  
poderòse de la tirania, so pretexto  
de vengar la muerte de Polydoro  
su padre. Fue contra Alexandro  
embiado Pelopidas.

AN. M. HAZIENDO claramente este  
3635. Tirano la guerra à muchos pue-  
Ant. C. blos de Theffalia, y abriendose un  
369. camino para sujetarles todos, di-  
puta-

*Desde este folio se persuen  
Dose folios, y sigue el rarr. etc  
409.*



diendo justicia, se affligió mucho **DARIO**  
 de la muerte tragica de sus sobri- **NOTHO**  
 nos, y mirò esta acion de su hi-  
 jo, como una empresa contra el  
 mismo à quien solo se devia tal  
 honra. Resolvió quitarle el gobier-  
 no, y fo pretexto de una enfer-  
 medad, y que deseava verle, le hi-  
 zo venir à la Corte. Antes que  
 partiesse, remitiò à Lyfandro, el  
 Principe mucho dinero por el fuel-  
 do de su armada, y le diò poder  
 de cobrar los tributos, y las ren-  
 tas de las ciudades, le confió el  
 gobierno de sus provincias, y abra-  
 çandole, le suplicò no diesse batal-  
 la en su ausencia, sino que sobre-  
 pujasse en fuerças à sus enemigos,  
 porque el Rey como el, no care-  
 cerian ni de poder, ni de volun-  
 tad para hazerle mas poderoso que  
 sus enemigos, y prometió le lleva-  
 ria gran numero de navios, de Phe-  
 nicia, y Cilicia.

DESPUES de la partida de Cy-  
 ro, bolvió Lyfandro de la parte  
 del Helesponte, y sitiò por mar  
 Lampfaco, mientras cercavala por  
 tierra Torax. Ganada fue por af-  
 salto la ciudad, y saqueada por or-  
 den

DARIO  
NOTHO

den de Lyfandro. Seguiante de cerca los Atenienſes y echaron ancoras en el puerto de Eleonta en la Cherſoneſe con ciento y ochenta galeras. Pero ſobre la novedad de la toma de Lampſaco fueron à toda priſſa à Seſta, y deſpues de averſe proveydo de baſtimentos, hizieronſe à la vela hazia *Ægos-potamos* donde ſe detuvieron enfrente de los enemigos que eſtavan aun al ancora delante de Lampſaco. El dia ſiguiente al ſalir del ſol empezaron los Atenienſes à vogar contra los Lacedemonios, con toda ſu armada, y deſafiarles. Tuvoſe quieto Lyfandro meditando otro deſignio en ſu eſpiritu, y no hizo movimiento alguno. Al poner del ſol no quizo ſalieſſen à tierra ſus ſoldados ſino deſpues que los Atenienſes ſe uvieran deſembarcado. Se hizo la miſma coſa durante cinco dias.

AVIENDO ſabido el quinto dia, por la ſeñal que le dieron las galeras que obſervavan los enemigos, ſe avian deſembarcado, partiò Lyfandro con toda ſu armada. Cae ſobre ellos, aſalta las galeras vacias

vacias, acomete las que se llenan , DARIO haze una matança horrible de los NOTHO soldados que se presentan para embarcarse , y haze tajadas à los que huyen. Escapòse Conon con nueve galeras, tomò el camino de Cypre , y retiròse à la Corte de Evagoras. Hizo Lyfandro tres mil prisioneros , tomò todos los Generales , y apoderòse de toda la armada. Despues de aver saqueado el campo , y atado à la popa de sus galeras las de los enemigos, bolviòse à Lampfaco al fon de las flautas, y en medio de los cantos de triumpho. Tuvò la gloria de aver, con muy poca perdida executado una de las mayores hazañas referidas en la historia, y acabado, en una hora de tiempo una guerra que avía durado yà veinte y siete años. Embiò al instante Lyfandro llevar tan agradable noticia à Lacedemonia.

CONDENADOS à muerte por el consejo los tres mil prisioneros Atenienfes , llamò Lyfandro à Philocles uno de los Generales de Atenas que avia mandado precipitar del alto de una peña à los prisioneros

DARIO  
NOTHO

neros de las dos galeras tomadas sobre los Lacedemonios, la una de Andros, y la otra de Corinto. Avia tambien aconsejado al pueblo de Atenas que se cortasse el dado pulgar de la mano derecha à todos los prisioneros, porque no pudiesen manegar la pica, y servieffen folamente al remo. Hizole venir Lyfandro, y preguntòle à qual suplicio se condenava el mismo, por aver aconsejado tal decreto. Sin rebaxar nada de su altivez Philocles menospreciando el peligro eminentemente adonde se hallava respondiòle. *No acusa hombres que no tienen juezes; y ya que tu eres vencedor, usa de tus derechos, y haz contra nos otros lo que avriamos hecho contra ti, si aviamos salido vencedores.* Fue al instante tomar el baño, y tomando despues una magnifica capa, marchò el primero al suplicio. Fueron degollados todos los prisioneros menos Adimante que se avia opuesto al decreto.

DESPUES de esta expedicion, visitò Lyfandro con su armada à todas las ciudades maritimas, y mandava à todos los Atenienfes que se

se hallavan en ellas se bolviessen luego à Atenas, sin permitirles tomassen otro camino, declarandoles que despues de cierto tiempo castigaria de muerte à todos aquellos que encontraria fuera de la ciudad. Lo que hazia como habil politico para hambrear mas presto la ciudad, y ponerla en la impossibilidad de sostener un cerco. Aplicòse en el mismo tiempo à derribar por todas las ciudades la Democracia, y todo otro genero de gobierno. Dexò en cada ciudad un Gobernador Espartano llamado *Harmoste*, y dies Archontes ò Magistrados. Asseguravase de esta manera del gobierno general, y casi del principado de toda la Grecia, pues no dava los puestos sino à sus aficionados.

LUEGO que supieron en Atenas la derrota total del exercito fue general el temor, y desaliento. No oyase en la ciudad sino llantos, y gemidos. Creyan yà estava el enemigo à las puertas. Se representavan los males de un largo sitio, la ruyna, y el incendio de su ciudad, los insultos del enemigo

DARIO  
NOTHOAN M.  
3600.  
Ant. C.  
404.  
*Xenoph.*  
*Hellen.*  
*lib. 2. p.*  
458.  
*Plut. in*  
*Lys. p.*  
440. 441.

DARIO  
NOTHO

migo vencedor , y la vergonçosa fervidumbre en la qual estavan à las visperas de ser reduzido , mas triste , y mas infufrible por ellos que la muerte misma. Convocòse la junta el dia siguiente y resolviòse ; serian cerrados todos los puertos menos uno , se repararian las brechas de los muros , y se estableceria una guardia por prepararse à un sitio.

EN Efeto , acercaronse de Atenas con todas sus tropas Agis , y Pausanias Reyes de Esparta. Luego despues aportò Lyfandro al Pireo con ciento y cinquenta velas , y hizo de manera que no podia salir ni entrar en el , Navio alguno. Sitiados por mar , y por tierra los Atenienfes sin bastimentos , sin navios , sin esperança de ser socorridos , y sin remedio alguno , restablecieron à todos que avian sido condenados por decreto sin hablar de capitular , aunque yà muchos murieffen de hambre. Pero faltando el trigo embiaron diputados à Agis para tratar con los Lacedemonios , conservando solamente la ciudad , y el

el puerto, y albandonando à lo demás. Embiò à Esparta los Diputados Agis. Quando llegaron à Sellasia ciudad frontera de Esparta, y uvieron expuesto su comission à los Ephoras, tuvieron orden de retirarse, y bolver con otras proposiciones si desseavan la paz. Querian los Ephoras, se deribassen mil y ducientos passos de muralla de cada parte del Pireo, però un Atenienſe que lo avia aconsejado fue puesto en la carcel, y defendieron semejante propuesta fo pena de la vida.

TALES eran las cosas, quando Therameno dixò en alta voz à la junta que si querian embiarle hazia Lyſandro, ſabria si los de Esparta desseavan desmantelar la ciudad ò por arruynarla con mayor facilidad, ò por procurar no se rebelasse. Aviendole diputado los Atenienſes fue mas de tres meses sin bolver, à su buelta dixò le avia detenido todo este tiempo Lyſandro, y por ultimo ſele avian dicho que acudiesse à los Ephoras. Embiaronle otra vez con otros nue-

DARIO  
NOTHO

DARIO  
NOTHO

ve à Lacedemonia con todos los poderes para tratar. Tuvieron audiencia de los Ephoras en una junta general en la qual los de Thebas dezian que era menester derribar absolutamente la ciudad sin hablar de tratado alguno. Pero preferiendo los de Lacedemonia la gloria, y seguridad de Grecia à sus propios interresses, respondieron que jamàs les darian en cara aver derribado una ciudad que avia hecho tan importantes servicios à toda Grecia. Hieron la paz con las condiciones siguientes : „ Que se-  
 „ rian derribadas las fortificaciones  
 „ del Pireo con la larga muralla  
 „ que juntava el puerto con la ciudad;  
 „ Que entregarian los Atenien-  
 „ ses todas sus galeras menos doze;  
 „ Que dexarian todas las ciudades de las quales se avian apoderado, y se contentarian de sus tierras, y de su pays; Que bol-  
 „ verian à llamar sus desterrados, y harian liga ofensiva, y defensiva con los Espartanos, y les seguirian adonde quisiessen llevar-  
 „ les. „

BUEL-



BUELTOS los Diputados de DARIO ron cuenta de su negociacion al NOTHO pueblo. El tratado fue ratificado apezar de algunos particulares, y Lyfandro seguido de los desterrados entrò en el puerto. Era el mismo dia en el qual avian en tiempo passado, ganado los Atenienfes la celebre batalla naval de Salamina. Hizò derribar las murallas al fon de las flautas, y trompetas, con todas las señales de alegria, y satisfacion extraordinaria, como si uvieffe en este dia recobrado su libertad toda la Grecia. Assi se acabò la guerra del Peloponese despues de aver durado veinte y siete años.

MUDÒ Lyfandro toda la forma del gobierno de Atenas. Estableciò en la ciudad treinta Archontes ò Tiranos. Pùso fuerte garnicion en la ciudadela, y dexò en ella por *Harmoste* ò Gobernador al Espartano Callibio. Licenciò sus tropas Agis. Antes de despedir la fuya Lyfandro tomò Samos, y despues de aver en ella puesto sus ancianos abitadores, bolviò à Esparta con las galeras de Lacedemonia, las

DARIO  
NOTHO

del Pireo, y los espolones de aquellas otras que avia tomado. Avia embiado antes à Gylippo que avia mandado las tropas en Sicilia para llevar a Lacedemonia el dinero, y los despojos, que eran el fruto de las gloriosas campañas de Lyfandro. El dinero, sin contar las coronas de oro innumerables que le avian ofrecido las ciudades, montava à un million y quinientos mil pezos. Tanta suma de dinero tentò à Gilippo. Estavan sellados los sacos; descosìoles por el fondo, y despues de aver sacado de cada uno lo que quizo, y que en todo montava à trecientos mil pezos, bolviò à coserlos muy propriamente creyendose muy seguro, pero descubriò el hurto la cuenta que estava assentada en cada saco. Por evitar el suplicio, desterròse el mismo de Esparta, trayendo consigo la verguença de aver manchado por tan baxa, y tacaña codicia la gloria de todas sus hazañas.

AVISADOS con este exemplo, los mas sabios, y prudentes Espartanos, temiendo esta fuerça imperiosa del dinero, que no solo li-

son-

sonjeava , y corompia à los hombres DARIO  
 communes , pero aun los Grandes, NOTHO  
 vituperaron sumamente à Lyfandro  
 porque iba contra las Leyes fun-  
 damentales de Esparta , y represen-  
 taron vivamente à los Ephoras era  
 de su obligacion echar fuera de Es-  
 parta todo este oro , y esta plata ,  
 y de cargarles de malediciones , y  
 anathemas , como peste fatal que  
 faqueava los otros Estados , y que  
 se introduzia en Esparta por cor-  
 romper la sana constitucion del go-  
 bierno , con la qual despues de tan-  
 tos siglos se avia mantenida la Repu-  
 blica en un estado de fuerça , y de  
 vigor. Al instante proscrivieron  
 este oro , y plata los Ephoras ,  
 y ordenaron por decreto no usa-  
 rian sino de la moneda ordinaria ,  
 quiere dezir , de la moneda de yer-  
 ro. Pero aviendose opuesto al  
 Decreto los amigos de Lyfandro ,  
 la cosa fue puesta otra vez en de-  
 liberacion. Parece no avia medio  
 entre dexar correr este oro , y pla-  
 ta , ó defacreditar , y proscrivirles  
 absolutamente , pero hallaron uno  
 los politicos , que conciliava los dos  
 extremos de demasiada severidad ,

**DARIO** y demasiada indulgencia: Decretóse, que la nueva moneda de oro, y plata no seria empleada sino por el tesoro publico, y no coreria sino en los solos negocios de la Republica, y seria castigado de muerte todo particular en la casa del qual se hallaria.

AN M.  
3600.  
Ant. C.  
404-

**CERCA** de este tiempo, falleció despues de aver reynado diez y nueve años, Dario Notho Rey de Persia. Antes que muriesse avia llegado Cyro à la Corte. Parisatis su madre cuyo idolo era, no obstante totas las faltas de su hijo, aviendo hecho su paz con su padre apretava aun el viejo Rey paraque le declarasse por su sucesor, siguiendo el exemplo de Dario primero de este nombre que avia preferido à Xerxes contra sus otros hermanos, porque como Cyro avia nacido Xerxes, despues de aver subido al trono su padre. No tuvo Dario tanta complacencia para con Parysatis. Dió la corona à Arfaces su hijo mayor, y hijo tambien de Parysatis. Esta por Plutarquo llamado Arficas; y no dexò à Cyro sino el Gobierno de las provincias que tenia antes.



## LIBRO UNDECIMO.

CONTINUACION de la **ARTAXERXES MNE-**  
 Historia de los Persas, y Grie- **XERXES**  
 gos durante los primeros quin- **MNE-**  
 ze años de Artaxerxes Mne- **MON**  
 mon.

---

## CAPITULO I.

**E**NCIERRA este Capitulo los alborotos domesticos de la Corte de Persia: La muerte de Alcibiades: El restablecimiento de la libertad de Atenas: Los secretos designios de Lyfandro para subir al Trono. Lllamanle à Esparta.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

## ARTICULO I.

*Consagracion de Artaxerxes Mnemon.  
Quiere matar Cyro à su hermano.  
Vengança de Estatira muger de  
Artaxerxes contra los autores de  
la muerte de su hermano. Muer-  
te de Alcibiades , su caracter.  
Crueldades de los treinta en A-  
tenas. Defiende Socrates à Thera-  
meno.*

AN. M.  
3600.  
ANT. C.  
404.  
*Athen.*  
l. 12.  
pag. 548.

TOMÒ el nombre de ARTAXERXES Arfaces, subiendo al trono. Por su memoria prodigiosa dieronle los Griegos el apellido de MNEMON. Estando cerca de la cama de su Padre enfermo preguntòle un instante antes que espirasse qual avia sido la regla con la qual reynò tan dichosamente, para que pudiesse imitarle. Fue, respondiò el Rey, *haziendo siempre lo que la justicia, y la religion pedian de mi.* Palabras memorables que merecen estar gravadas en letras.

tras de oro en los palacios de los Reyes !

ARTAXERXES

ALGUNOS dias despues de la muerte de Dario , partiò el nuevo Rey de su Capital , y fue à la ciudad de Pasargades para que los Sacerdotes de Persia le consagrasen segun la costumbre. Avia en esta ciudad un templo de la Diosa que preside à la guerra , en el qual se consagravan los Reyes. El Principe que avia deser consagrado , despojaba su ropa , y tomava aquella que llavava Cyro el Anciano antes de ser Rey , la qual ropa estava ay guardada con mucha veneracion. Aviendo despues comido un higo seco , mascava ojas de cornicabra , y tragava una bebida compuesta de vinagre , y de leche ; quiza por significar que los gustos de la corona son mesclados de muchos amargores , y que si el trono es cercado de honores , y deleytes , lo es tambien de penas , y pesadumbres ? Parece tambien que vestiendo al nuevo Rey de la ropa de Cyro , le devan à entender que avia de ser revestido de todas las prendas,

MNEMON

*Plut. in Artax.*

p. 1012.

ARTAXERXES das, y virtudes de este Principe.

MNE- DESESPERADO estava Cyro  
MON guiado por la ambicion, viendose para siempre frustrado de la esperanza que la avia dado su madre de subir al trono, Poco cuestan à un ambicioso los mas enormes delitos. Resolviò de matar à su hermano en el templo mismo en presencia de toda la Corte, quando dexaria su ropa para bestir la de Cyro. Sùpolo Xerxes por el Sacerdote que avia sido el ayo de su hermano, y à quien avia descubierto su designio el joven Principe. Fue agarrado, y condenado à muerte Cyro. Aviendo acudido Parisatis su madre, fuera de sí, tomòle en sus braços, atòle con las trenças de sus cabellos, y hizò tanto por sus gritos, lagrimas, y ruegos que procurò la buelta de Cyro en las provincias maritimas cuyo gobierno tenia. Falta no perdonable de politica de la parte de Artaxerxes quien \* no avia de alimentar, y en-

\* Ne quis mobiles adolescentium animos prematuris honoribus ad superbiam extolleret. *Tacit. Annal. lib. 4. cap. 17.*



encender la altivez de un joven ARTA-  
Principe atrevido como era Cy- XERXES,  
ro. MNE-

SE avia casado con Estatira Ar- MON  
taxerxes. Luego que viò su mari-  
do en el trono , se serviò de  
todo el imperio que le dava su her-  
mosura sobre el , para vengarse de  
la muerte de su hermano Teri-  
teuchmo. Aqui esta una de las  
scenas mas tragicas que refiere la  
historia , y una acumulacion por-  
tentosa de adulterios , incestos , y ho-  
micidios , los quales despues de aver  
engendrado los mayores desordenes  
en la casa real , remataron en el  
fin el mas tragico para con todos  
que tuvieron parte en ellos.

ESTAVA Gobernador de una  
de las principales provincias del Im-  
perio Hidarno natural de Persia ,  
y de grande casta , padre de Esta-  
tira. Gozava esta señora de pere-  
grina hermosura por la qual se casò  
con ella Arfaces. Casòse tambien  
en el mismo tiempo Teritheucmo  
hermano de Estatira con Hamest-  
tris hermana de Arfaces una de las  
hijas de Dario , y de Parifatis : y  
respeto à este casamiento tuvo Te-  
riteuch-

**ARTAXERXES** MENE-  
**MON**

riteuchmo el gobierno de su padre quando murió. Avia tambien otra hermana en esta casa, llamada Roxana que no cedia nada en hermosura à Estatira, y muy diestra en el dar el impulso, y certidumbre à las flechas. Tuvò por ella una passion criminal Teriteuchmo, y por contentarla, resolvió hazerse libre, y matar à Hamestris con quien era casado. Avisado de este designio à fuerça de dadivas, y promessas empeño à Udiaste amigo intimo, y confidente de Teriteuchmo, paraque le matasse; Obedeciò, y el Gobierno de quien avia matado de sus manos fue el fruto de su homicidio.

**ENTRE** las guardias de Teriteuchmo era un hijo de Udiaste llamado Mithridates, muy entregado à su amo. Aviendo sabido este moço era su padre el matador de Teriteuchmo amparòse de la ciudad de Zaris, y rebelandose claramente quizo restablecer en el gobierno al hijo de su amo. No pudo resistir mucho tiempo est moço contra Dario. Cerraronle, y el hijo de Teriteuchmo en la plaça, y todo lo

lo demás de la familia de Hidarno **ARTAXERXES**  
 fue encarcelado y entregado, à Pa-  
 ryfatis. Empezò esta barbara Prin-**MNE-**  
 cesa por hazer ferrar en dos partes **MON**  
 à Roxana, causa de todo el mal,  
 y mandò degollaffen à lo restante  
 menos à Estatira que no pudo ne-  
 gar à las vivas, y amorosas solici-  
 taciones de Arfaces quien amava  
 perdidamente à su muger, aunque  
 Dario su padre declarò que conve-  
 nia por el bien de su hijo, tuvies-  
 Estatira la misma suerte que lo demás  
 de su familia. En este paraje se  
 hallavan las cosas quando murió  
 Dario.

**DESDE** que su marido fue esta-  
 blecido en el trono, hizose en-  
 tregar Estatira à Udiaste. Mandò  
 le arrancassen la lengua, y le hi-  
 ziesse morir en los mas crueles  
 tormentos que pudo inventar, en  
 castigo del homicidio, causa de la  
 desolacion de su familia. Diò el  
 gobierno de Udiaste à su hijo Mi-  
 thridates por premio de la aficion  
 que tenia à los intereses de su ca-  
 sa. De su parte, vengòse Parysa-  
 tis sobre el hijo de Teriteuchmo,  
 dandole veneno.

**AQUI**

ARTAXERXES MNE-  
MON

AQUI estan exemplos muy terribles de la vengança de las mugeres.

PERSEVERANDO Cyro con la idea de quitar à su hermano la corona, firviòse de Clearco General Espartano para hazer levantar un cuerpo de exercito de tropas griegas, so pretexto de una guerra que avia de hazer en Throcia. Fue quicà con el mismo intento que regalò Cyro à Lyfandro de una galera de dos codos de largo, echa de marfil, y oro para darle la enhorabuena de la victoria naval que avia ganado. Fue consagrada esta galera en el templo de Delphas. Pafsò à Sardis Lyfandro, llevando à Cyro magnificos presentes de la parte de los Aliados.

TUVÒ en esta ocasion con Lyfandro Cyro esta celebre conversacion cuya relacion hemos en Xenofonte, y tan alabada despues por Ciceron. \* Picandose mas aun este

\* Narrat Socrates in eo libro *Cyrum minorem, Regem Perfarum, prestantem ingenio atque imperii gloriâ, cum Lyfander*

te Principe moço de urbanidad, y ARTA-  
 cortesia que de grandeza, y nobleza, XERXES  
 conduziò el mismo en sus jardines à MNE-  
 Lyfandro el qual admirando la altura MON  
 de los arboles, la disposicion, y la lim-  
 pieza de los passeos, y la hermosa  
 distribucion de todas las partes de  
 las huertas, dixò à Cyro que todo  
 le encantava, y sobre todo la in-  
 ge-

dor Lacedemonius, vir sumanæ virtutis,  
 venisset ad eum Sardes, eique dona à  
 Sociis attulisset, & ceteris rebus comem  
 erga Lyfandrum atque humanum fuisse,  
 & ei quemdam conseptum agrum diligen-  
 ter confitum ostendisse. Cum autem admi-  
 raretur Lyfander & proceritates arborum  
 & directos in quincuncem ordines, &  
 humum subactam atque puram & suavi-  
 tam odorum qui afflarentur é floribus;  
 tum eum dixisse, mirari se non modò di-  
 ligentiam sed etiam solertiam ejus à quo  
 essent illa dimensa atque descripta. Et  
 ei Cyrum respondisse: Atqui ego ista  
 sum dimensus, mei sunt ordines, mea  
 descriptio, multæ etiam istarum arborum  
 meâ manu sunt satæ. Tum Lyfandrum  
 intuentem ejus purpuram, & nitorem  
 corporis, ornatumque Perficum multo  
 auro multis que gemmis, dixisse, Rectè  
 verò te, Cyre, beatum ferunt, quoniam  
 virtuti tuæ fortuna conjuncta est. *Cicer.*  
*in Senect. n. 59.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

geniosa industria de quien avia puesto en orden, y symetria lo que veyá : Yo mismo respondiò Cyro lo he hecho todo, y ay son muchos de estos arboles que he plantado de mis manos, Como replicò Lyfandro, es possible que con esta pompa, estos magnificos vestidos, con estas manos reales aveis cultivado estos jardines ? Esto os espanta, dixò Cyro, voto al Dios Mithras que quando me le permite la salud, jamás no me siento à la mesa sin fatigarme hasta el sudor, sea en los exercicios militares, sea en los trabajos de los campos, sea en otras ocupaciones laboriosas, y siempre con gusto. Admirado Lyfandro, replicòle. Sòis, Cyro, muy digno de tan alta fortuna, pues en os se halla con la virtud.

PRESENTIÒ facilmente Alcibiades el secreto de las levas que hazia Cyro. Se fue en la provincias de Pharnabazes para ir despues à la Corte de Persia para avisar à Artaxerxes de lo que se tramava contra el. Però los Tiranos de

de Atenas temiendo todo de un genio superior como el suyo , escrivieron à los de Esparta que irian muy mal los negocios de los Lacedemonios si no hallavan el medio de hazer matar à Alcibiades. Suplicaron estos à Pharnabazez de deshazer, à qualquier precio que fuera de tan formidable enemigo. Estava entonces Alcibiades en una poblacion de Phrygia adonde vivia con su Dama Timandra. Aquellos que embiaron para matarle no se atrevieron de entrar en su casa , cercaronla , y pusieron fuego en alla. Aviendo salido Alcibiades por medio de las llamas la espada en mano , no le aguardaron los barbaros , y huyendo le oprimieron con flechas , y dardos. Cayò muerto al instante Alcibiades. Tomò su cuerpo Timandra , y aviendole cubierto , y embuelto en las mas primerosas rōpas que tenia, hizole obsequias tanto magnificas como lo permitia el estado infeliz en que se hallava.

TAL fue el fin de Alcibiades en quien grandes virtudes estavan manchadas

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

ARTAXERXES NEMON chadas por mayores vicios ; y \* no puedese dezir facilmente las quales de sus buenas ò malas partes fueron mas perniciosas à su patria : pues por unas engañò à sus ciudadanos , y por otras les afligiò.

## ARTICULO II.

*Acomete à los Tiranos Thrasibulo.  
Restablece la libertad en Atenas.  
Llaman à Lyfandro los Ephoras.*

*Xenoph.*

*Hist. l. 2.*

*p. 462-*

*479.*

*Diod.*

*l. 14. p.*

*235-238.*

*Justin.*

*l. 5.*

*cap. 8-10.*

ASSOLAVA à Atenas con innumerables crueldades el Consejo de los treinta establecido por Lyfandro. Era la víctima de su barbaridad qualquiera que se oponia à la violencia , y injusticia de ellos. Las riquezas perdian sin remission à sus dueños. Hizieron morir en ocho mezes de paz , mayor numero de ciudadanos , que no los enemigos en treinta años de guerra , dize Xenophonte. Estava Therameno en el numero de los treinta hom-

\* Cujus nescio utrum bona an vitia patriæ perniciosiora fuerint ; illis enim cives suos decepit , his afflixit. *Val max. lib. 3. cap. 1.*



putaron à Thebas Embaxadores , ARTA-  
 las ciudades, para que las socor- XERXES  
 ríesse con tropas, y un General. M N E-  
 Estando ocupado Epaminondas en MON  
 el Peloponense, encargòse con mu-  
 cho gusto Pelopidas de esta expe-  
 dicion. Partiò puès por Theffalia  
 con un exercito, apoderòse de La-  
 rissa, y obligò à Alexandro vinies-  
 se à sus piès. Procurò con man-  
 sedumbre, y amistad, mudar, y re-  
 ducir el espiritu fezoz del Tyrano,  
 però hallandòle incorregible, y no  
 pudiendo suavifar su brutalidad, y  
 crueldad, diòle en cara su codi-  
 cia, y sus vicios, baldones, y  
 amenazas, de suerte que amedren-  
 tado el Tirano, se escapò con sus  
 guardias. Dexando Pelopidas, à los  
 Theffalios assegurados contra las  
 emprezas de Alexandro, passò à  
 Macedonia à donde estava llama-  
 do.

*Plut. in  
 Pelop. p.  
 291. 292.  
 Diod.  
 l. 15.  
 pag. 379.*

A C A B A V A de morir Amyntas  
 II. Avia este Principe tres hijos le-  
 gitimos, Alexandro, Perdicas, y  
 Phelippe; y un hijo natural, llamado  
 Ptòlemeo. No Reynò sino un año,  
 Alexandro, y le succediò Perdicas  
 à quien queria quitar la Corona su

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

hermano Ptolemeo. Llamaron á los dos hermanos á Pelopidas para que fuese Arbitro, y Juez de estas pendencias, y tomase el partido, de aquel que tuviese por sí derecho, y razon. Apenas fue llegado Pelopidas que allanò las dificultades, y restableciò á los desterrados de ambas partes. Aviendo tomado en rehenes á Phelipe hermano del Rey Perdicas, y treinta otros hijos de los mejores casafs de Macedonia, llevòles á Thebas para dar á conocer á los Griegos quanto se estendia la autoridad de Thebas, por la fama de sus fuerças, y la confianza que avian todos en la justicia, y lealdad de los Thebanos. Fue este, Phelipe padre de Alexandro Magno, el qual Phelipe, quizo despues sugetar á toda la Grecia.

OCASIONÒ, algunos años despues de la muerte de Perdicas muerto en una batalla, nuevos alborotos, y faciones en Macedonia. Sus amigos llamaron á Pelopidas. Marchò este contra Ptolemeo que queria otra vez subir al trono, y á falta de exerci-

## LIBRO XII. CAP. I. 411

exercito levantò à toda prissa soldados mercenarios. Llegados estos soldados en presencia del enemigo , à fuerça de dinero subornòles Ptolemeo , y passaron à su banda. Saliò despues Ptolemeo à recibir à Pelopidas como àmo , y superior , y con caricias , y suplicaciones , apaziguandole , prometìò solamente guardaria el reyno por el hijo del Rey difunto , y reconoceria , y trataria como amigos , y enemigos, todos aquellos que lo seran de los Thebanos; y por seguridad de su palabra , dio su hijo Philoxenes , y cincuenta moços que se criavan con el en rehenes. Embiòles luego Pelopidas à los Thebanos.

PESA VALE mucho la traycion de los soldados mercenarios. Sùpo como avian ellos retraydo en la ciudad de Pharfalia , cuidad de Thefsalias la mayor parte de sus caudales con sus mugeres , y hijos. Juzgo era ocasion favorable para vengarse de la perfidia de ellos. Junto puès algunas tropas de Thefsalianos , y marchò à Pharfalia. Apenas llegado en ella , presentòse

ARTAXERXES MNE-MON delante de el Alexandro con un poderoso exercito. Pensando Pelopidas viniessè este Tirano para justificarse, y responder à las quejas de los Thebanos, fue à verle, solo con Ismenias, sin otro recato. Viendoles solos, y sin armas, hizoles prisioneros, el Tirano, y apoderòse de Pharfalia. Sobre esta novedad, irritados los Thebanos embiaron luego un exercito en Theffalia, y enojados contra Epaminondas quien sospechavan por demasiado aficionado à los Lacedemonios, nombraron à otros Generales, y seruiò en esta expedicion Epaminondas como particular. Llevò entretanto el Tirano à Pheres Pelopidas. Diò licencia à todos paraque le visitassen, en la idea que este acontecimiento le desanimaria, y humillaria su atrevimiento. Pelopidas al contrario sin turbarse, consolava, y exhortava à la paciencia los habitantes de Pheres, prometiendoles seria presto castigado el Tirano. Embiòle desir à el mismo que era muy imprudente, y injusto de atormentar, y matar cada dia à tantos ciudadanos hombres de bien que

no le avian echo mal alguno, mien-  
 tras le dexava salvo, pudiendo con-  
 jeturar que à penas falido de sus  
 manos , le haria llevar el casti-  
 tigo merecido por sus inhumanida-  
 des. Espantado el Tirano de tanta  
 magnanimidad, le hizo preguntar,  
 porque buscava assi la muerte: *Es,*  
 le dixò el prisionero, *por que mas*  
*presto perescais, hecho toda via mas*  
*el enemigo de los Dioses, y hom-*  
*bres.*

VEDÒ desde esta dia el Tira-  
 no, nadie lo vieffe, y le hablasse.  
 Pero Theba su muger, y hija de  
 Jason, aviendo sabido qual era la  
 constancia de Pelopidas, tuvo la ga-  
 na de verle, y entretenerle, lo que  
 no le pudo negar Alexandro, por-  
 que estava muy enamorado de el-  
 la. Pero àpezar de tan grande pas-  
 sion, tratavala con mucha aspereza,  
 y se desconfiava siempre de el-  
 la. No entrava jamàs en su apo-  
 sento, sino con un esclavo que lle-  
 vava una espada desnuda: y  
 embiava antes algunos de sus guar-  
 dias parque por todas partes escu-  
 drinassen por ver si no tenia algun

ARTAXERXES MNE-MON puñal escondido. Principe infeliz, dice Ciceron, que se fiava mas presto à un esclavo, y barbaro que à su propria muger!

GUIADA por la curiosidad, hallò Theba à Pelopidas en un estado lastimoso. Cubierto de un vestido malo, los cabellos descompuestos, y sin la minima consolacion. *Abi*, dixo ella, *desgraciado Pelopidas, quanta lastima tengo de vuestra muger? No*, respondiò el, *De os se deve tener lastima, Theba, pudiendo sufrir un monstruo como Alexandro, quando no soys su prisionera.* Penetraron el coracon de Theba tales palabras, porque no sufria, sino con sumo desgusto, la crueldad, las violencias, y los vicios infames de su marido.

NADA hizieron de provecho, al contrario fueron obligados à salir de Theffalia, los Generales Thebanos por su incapacidad. Matòles muchos hombres el Tirano quando se retiraron, y les profugió vergonçosamente. Avria derrotado à todo el exercito, si los soldados no uviesfen dado por fuerza el mando à Epaminondas. Pù-  
sofe

fose entonces à la retaguardia con ARTA-  
 la cavalleria, y infanteria ligera el XERXES  
 nuevo General, y de esta mane- MNE-  
 ra, acabò dichosamente la retirada. MON  
 Bueltos à Thebas los Generales,  
 fueron condenados cada uno à una  
 multa de diez mil dragmas, y substi-  
 tuydo en lugar de ellos Epaminon-  
 das.

PARTIÒ, pocos dias despues,  
 con su exercito, y entrò en Thes-  
 salia. Yà avia esperecido su fama  
 el temor, y la alegria en todo el  
 pays, el terror entre los amigos del  
 Tirano que el solo nombre de E-  
 paminondas espantava, y la alegria  
 entre los pueblos, assegurados de  
 su libertad, y del castigo del Ti-  
 rano. Preferiendo à su propria glo-  
 ria Epaminondas, la vida de Pelo-  
 pidas en lugar de hazer la guerra  
 con mucha viveza como lo podia,  
 uso de dilacion, rezelando no bol-  
 viesse, como animal feroz, el Ti-  
 rano, toda su rabia contra su pri-  
 sionero, y conociendo su violen-  
 cia, y barbaridad sorda à toda es-  
 pecie de razon, y de justicia.

AUNQUE no movia al Ti-  
 rano la compassion, le moviò en

ARTAXERXES MNE-MON esta ocasion el temor. Espantado de la llegada improvisa, y subitanea de Epaminondas, y ofuscado de la magestad que le cercava, embiole, à gran priessa Diputados para justificarse. No pudo tolerar Epaminondas hiziesen los Thebanos paz ó aliança con tan perverso hombre. Otorgòle solamente una tregua de treinta dias, y despues de le haver quitado Pelopidas, bolviòse con sus tropas. No es un Maestro el temor cuyas liciones echan profundas rayzes en los espiritus, saliò otra vez con su naturaleza el Tirano. Assolò muchas ciudades de Thesfalia, y puzo guarnicion en las de los Phtiotos, Acheos, y Magnesios. Pidieron con sus Diputados auxilio à los Thebanos estas ciudades, rogando se dieffe el mando de las tropas à Pelopidas.

APESAR de los Agoreros, y de los mas sabios de Thebas, espantados con una eclipse de sol que avia cubierto la ciudad de tinieblas, partiò Pelopidas con los Tessalios, y trecientos cavallos Thebanos ó estrangeros que, de buena gana, le siguieron. Hallavase sumamen-



mamente irritado contra Alexandro ARTA por los malos tratamientos que le XERXES avia hecho padecer el Tirano. Después de haver juntado su exercito MON à Pharfalia marchò contra el; fallò à recibirle Alexandro con mayores fuerças. Yà flaqueavan las tropas del Tirano, quando Pelopidas viendole encendido de colera, y de sentimiento, adelantòse, dexando detras los suyos, y corriendo à toda prissa, llamò, y desafiò à Alexandro. Ni respondió al desafío, ni aguardò à Pelopidas el Tirano, Però se fue en el centro de sus guardias. Rompiò las primeras hileras del Batallon, y matò à la mayor parte de las Guardias, el Thebano; pero combatiendo de lexos los otros, atravesaron por ultimo sus armaduras, y le pusieron sus chuços en los pechos. Acudieron luego del alto de las cuestras para socorerle los Thessalios, pero hallaronle muerto, quando llegaron. Bolviendo entonces la infanteria, y cavalleria Thebana sobre el cuerpo de batalla, lo derrotaron, y siguieron, matando mas de tres mil de ellos.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON.

CONDENARON todos los siglos esta acción de Pelopidas, aunque valerosa en sí, porque no ay verdadero corage sin sagacidad, y prudencia. El mayor animo, es quieto, y tranquilo, exponiendose ó no, al peligro, segun las circunstancias. Y por esso con muchissima razon, reprehendese Pelopidas de aver sacrificado à su valor sus demás virtudes, prodigando su vida, de aver muerto mas presto para sí que para su patria. No se contentò de llorar su General que echava menos, Thebas, pensò en vengarle. Embiò al instante un exercito de siete mil hombres de infanteria, y siete cientos cavallos, con el qual le pùso en razon, y le hizo como su vassallo.

MUY ligero estava semejante castigo. Y assi no pareció à los Dioses proporcionado à los infames delitos de Alexandro. Tenian otro de reserva digno de un Tirano. Aboreciendo, y detestando Theba su muger, la crueldad, y perfidia de su marido, acerdandose de los consejos, y lecciones de Pelopidas, conspirò con sus tres hermanos

contra su marido. Estava lleno el ARTA-  
palacio del Tirano de guardias que XERXES  
velavan con gran cuydado toda la MNE-  
noche: pero no se fiava en ellos, MON  
y les temia mas que à los otros hom-  
bres. Dormia en un quarto alto,  
adonde se subia con una escalera.  
Cerca de esta quarto, estava atado  
un alano furioso, y terrible, el  
qual no conocia sino à su amo,  
su ama, y al esclavo que le dava  
de comer.

LLEGADO el tiempo de la exe-  
cucion, encierra Theba sus herma-  
nos de dia en un aposento cerca-  
no. Luego que fue en el suyo el  
Tirano, à la noche, como era  
Cargado de comida, y de vino,  
adormeciòse al instante con un pe-  
sado sueño. Saliò poco despues  
Theba con orden al esclavo de lle-  
var fuera el perro, so pretexto que-  
ria dormir su marido; y de miedo  
no hiziesse ruido la escalera, su-  
biendo sus hermanos, cubriò los  
escalones de algodón. Llegados el-  
los à la puerta con puñales, de  
miedo no se atrevian acercarse mas.  
Amenazales Theba despartaria al  
Tirano, y declararia la conspiracion

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

ella misma. De verguença, y de temor otra vez animados, llevòles cerca de la cama, y les alumbrava con una lampara. Mataron entonces al Tirano con repetidas puñaladas. Esparciòse luego la boz esta muerte en toda la ciudad. Expuñieron su miserable cuerpo à todo genero de infamias, y ultrajes, Atropellaronlo sus propios vassallos, y lo comieron los perros, y buytres, salario merecido con sus violencias, y crueldades?



## CAPITULO II.

SE vera en este Capitulo las hazañas, muerte, y elogio de Epaminondas: La muerte de Evagoras Rey de Salamina: La Expedicion desgraciada de Artaxerxes en Egipto. Lo que hizo en Egipto Agefilao, y su muerte: Los Alborotos acontecidos en el Imperio, y Corte de Artaxerxes, y como murió este Rey de Persia.

## ARTICULO I.

*Epaminondas General del Exército Thebano haze dos empresas contra Esparta: gana la victoria de Mantinea: su muerte, y elogio. Muerte de Evagoras Rey de Salamina, sucedele Nicocles. Carácter de este Principe.*

H A Z I A mucho affombro à los pueblos cercanos la prosperidad extraordinaria de Thebas. Fermenvan.

A. N. M.  
3633.  
Ant. C.  
371.

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Xenoph.*  
l. 7. pag.  
642-644.  
*Plut. in*  
*Agefil.*  
p. 615.  
*Diod.*  
p. 391.

tavan los humores en los diferentes cuerpos de la Grecia. Produxo la guerra declarada entre los Arcadios, y Eleos, otra guerra entre los propios Arcadios. Los de Tegea imploraron el socorro de los Thebanos, y los de Mantinea acudieron con la misma suplicacion, à los Lacedemonios, y Atenienfes. Epaminondas nombrado General de las tropas Thebanas entrò en Arcadia, assentò sus reales à Tegea para acometer à quienes avian dexado la aliança de Thebas, por tomar la de Esparta.

AVISADO que se avia puesto en marcha Agefilao con tropas, y se adelantava hazia Mantinea, saliò de noche de Tegea, sin saberlo los Mantineos, y marchò hazia Esparta en derechura, por un camino diferente de aquello que avia tomado Agefilao. Podia facilmente tomar de golpe la ciudad que estava sin murallas, sin defensa, ni tropas. Pero por la dicha de los Espartanos, aviendo un Cretenfe informado Agefilao de lo que se passava, despachò al instante este Rey, à un Soldado de à

cavallo à la ciudad, avisandola del **ARTAXERXES** peligro que la amenaçava, y lle-  
gò à ella luego despues. Apenas **MNE-**  
avia llegado que se vieron los **THE-**  
banos passando el rio Eurotas, y **MON-**  
acercandose à la ciudad. Aunque  
viò descubierto su intento Epami- *Polyb. l.*  
nondas, no quizo retirarse sin em- *9. pag.*  
prender algo. Adelantòse con sus *549.*  
tropas, y acometiò à la ciudad por  
diferentes partes, y vinò hasta la  
plaça publica, y amparòse de la  
parte de la ciudad, que esta de aca-  
del rio. Hallòse por todas partes  
Agésilao; y se defendiò con un va-  
lor que no se avia de esperar de  
un hombre de su edad. Y pelean-  
do con loable defesperacion, y una  
osadia extraordinaria, arrebatò su  
ciudad de las manos de Epaminon-  
das. Señalò tambien su coraje Ar-  
chidamo su hijo à la cabeça de la  
Juventud Espartana.

NO aviendo acertado Epami-  
nondas, de miedo que los Arca-  
dios acudiesen à socorrer à Espar-  
ta, se bolviò prontamente à Tegea  
adonde le siguieron de cerca los  
Lacedemonios, y los Atenienfes.  
Considerando Epaminondas espira-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

va luego el tiempo de su mando, y perderia su reputacion, si no peleava, ordenò à sus tropas se preparassen al combate.

JAMÀS avian combatido entresi los Griegos con tan numerosas tropas. Estava el Exercito Espartano compuesto de mas de veinte mil hombres de Infanteria, y dos mil cavallos. A la ala derecha estavan puestos sobre una misma linea los Mantineos, Arcadios, y Lacedemonios: en el centro los Eleos, y Acheos. Formavan toda la ala izquierda los solos Atenienfes. Tenian los Thebanos treinta mil infantes, y cerca de tres mil cavallos. Estavan los Thebanos con los Arcadios à la izquierda, los de Argos à la derecha, y en el centro los Aliados. Sobre las alas se hallava de ambas partes esparcida la cavalleria. Mientras marchava hàzia el enemigo Epaminondas, arrojòse su cavalleria la mejor que estava entonces en la Grecia; compuesta de Thebanos, y Theffalios, sobre la cavalleria enemiga. Avia el General Thebano, mesclado entre los

espa-



espacios de su cavalleria, archeros, ARTA-  
 y honderos, paraque empezassen à XERXES  
 poner en deforden la cavalleria e MNE-  
 nemiga, oprimiendola con un di- MON  
 luvio de piedras, saetas, y chuços.  
 No pudo sufrir esta cavalleria el  
 acometimiento de la cavalleria The-  
 bano, y retruxòse detras de su in-  
 fanteria. Entre tanto Epaminon-  
 das con su cuerpo de infanteria, a-  
 via acometido à la phalanga Esparta-  
 na. Llegaron à las manos las tro-  
 pas de ambas partes con igual fu-  
 ria, en el principio con medias pi-  
 cas, y despues con las espadas.  
 Aporfiada fue la resistencia, y gran-  
 de la matança. Durò mucho tiem-  
 po el encarnizemiento sin que se  
 declarasse la victoria. Por ultimo,  
 aviendose puesto Epaminondas à la  
 cabeça de sus mas valerosas tropas,  
 arrojòse con impetuosidad sobre los  
 enemigos, y hiriò al General de  
 los Lacedemonios. Reparando es-  
 tos, se apartava demasiado el Ge-  
 neral Thebano de los suyos, cer-  
 caronle, y un Espartano llamado  
 Calicrates le diò un golpe mortal  
 en los pechos. Hizieron esfuerços  
 extraordinarios los Thebanos para  
 agar-

**ARTAXERXES MNE-MON** agarrarle de las manos de sus enemigos, lo que acertaron despues de aver derrotado à los de Esparta. Atemorizada la cavalleria por la desgracia de su Xefe que juzgava muerto, pareciendo mas presto vencida que vencedora, bolvió à su primer puesto.

**MIENTRAS** se passava todo esto à la ala izquierda de los Thebanos, acometiò à la cavalleria Thebana de la ala derecha, à los Atenienfes que fueron derrotados. Yà flaqueava tambien la infanteria de ellos, pero acudiò à su socorro el General de la cavalleria de los Eleos, y bolvió à ganar sobre los Thebanos lo que avian perdido sus aliados. Despues de estos varios acontecimientos, quedaronse quietas las tropas de ambas partes, y las trompetas de cada parte sonaron en el mismo tiempo la retirada. Atribuyeronse la victoria ambos exercitos, y erigieron un trofeo. Tal fue el suceso de la famosa batalla de Mantinea.

**AVIAN** llevado en el campo Epaminondas. Declararon los Cirurganos despues de un maduro

examen, que se moriria infallible-ARTAMENTE, luego que le facarian el XERXES yerro que se avia quedado en la MNE-herida. Enterneciò esta sentencia MON à todos que se hallavan presentes. Fue general entre los suyos el sentimiento de su cercana muerte, porque todos amavan, y estimavan con igual afecto, à tan grande hombre. No se inquietava Epaminondas, sino en quanto à sus armas, y al suceso de la batalla. Luego que le mostraron su rodela, y le dixeron avian ganado la victoria los Thebanos, bolviòse entonces hàzia sus amigos con un semblante sereno. „ No mirais, „ dixò, este dia como el ultimo de „ mi vida, pero como el princi- „ pio de mi dicha, y la cumbre „ de mi gloria. Dexo à Thebas „ triumphante, la sobervia Espar- „ tana humiliada, y la Grecia li- „ bertada del yugo de la servidum- „ bre. Además no juzgo morir sin „ hijos: Leuctre, y Mantinea son „ para mi, dos hijas ilustres que no „ dexaran perecer mi nombre. „ Acabadas estas palabras, facò el yerro de su herida, y espirò.

ART A-  
XERXES  
MNE-  
MON

PUEDESE dezir sin adulacion, que espirò el poder de Thebas, con la muerte de este gran Capitan que considera Ciceron \* como el primer hombre de la Grecia. Dize Justino † que como no puede herir un dardo sin punta, assi aviendo perdido Thebas su Xefe, no pudo herir à sus enemigos, y su poder pareció como despuntado, y aniquilado por la muerte de Epaminondas. Antes de el no se avia señalado esta ciudad por alguna hazaña memorable: Despues de el bolvió à caer en su primera obscuri-

\* Epaminondas, princeps, meo iudicio, Græciæ. *Acad. Quest. lib. 1. n. 4.*

† Nam sicuti telo, si primam aciem præregeris, reliquo ferro vim nocendi sustuletis: Sic illæ velut mucrone telii ablato duce Thebanorum, rei quoque publicæ vires hebetatæ sunt: ut non tam illum amisisse, quam, cum illo interiisse omnes viderentur. Nam neque hunc ante ducem illum memorabile bellum gessere: nec postea virtutibus, sed cladibus, insignes fuere, ut manifestum sit, patriæ gloriam, & natam & extinctam sum eo fuisse. *Justin. lib. 6. cap. 8.*

curidad. Y assi se vió nacer, y **ARTAXERXES**  
 perecer su gloria con el.

**DUDAVASE** † si era mas gran **MNE-**  
 Capitan, ó mas hombre de bien. **MON**  
 No quizo dominar, pero ver à su  
 patria dominante. Su desinterez fue  
 à tal punto conocido que no dexò  
 muriendo, para hazer los gastos de  
 sus exequias. Menospreciò à las ri-  
 quezas, sin buscar alabanças por  
 este menosprecio. No fue mas avi-  
 do de gloria que de dinero. Ape-  
 zar fuyo encargòse siempre del  
 mando, y con sus procederes,  
 honrò mas à las dignidades, y em-  
 pleos que no le honraron. En el  
 estudio de la Philosophia, y de las  
 letras avia sacado sus generosos, y  
 nobles sentimientos. Decorado es-  
 tava su espiritu de todas las mayo-  
 res

† Fuit incertum, vir melior an dux  
 esset. Nam & imperium non sibi sem-  
 per, sed patriæ quæsit; & pecuniæ a-  
 deò parcus fuit, ut sumptus funeri de-  
 fuerit. Gloriæ quoque non cupidior quam  
 pecuniæ: quippe recusanti omnia impe-  
 ria ingesta sunt, honores que ita gessit,  
 ut ornamentum non acciperet, sed dari  
 ipsi dignitati videretur. *Justin.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

*Plut. de  
audit.  
p. 39.*

*Epist. 1.  
Lib. 2.*

es prendas. Poseya perfectamente el talento de la palabra. Se avia exercitado en las \* mas sublimes ciencias. Pero sobrefalia todavia una modestia que aumentava mucho el precio de sus excelentes partes. Haziendo su elogio Espintharo, dezia, *no avia conocido hombre mas docto, y que hablasse menos.* Se puede dezir que hizo mentir el adagio que tratava los Beocios de hombres tosco, y torpes. Imputavase este defeto, † al aere espezo, y grossero del pays, como la delicadez del gusto Atenienese à la futilidad del aere de Atenas. Dice Horacio, que reparando àl perverso gusto de Alexandro por la poesia, se juraria era nacido en Beocia.

BOEO-

\* Jam literarum studium, jam philosophiæ doctrina tanta, ut mirabile videretur, undè tam insignis militiæ scientia homini inter litteras nato. *Justin.*

† Inter locorum naturas quantum interfit, videmus..... Atenis tenue cælum ex quo acutiores etiam putantur Attici: crassum Thebis, itaque pingues Thebani. *Cicer. de Fato, n. 7.*

BOEOTUM *in crasso jurares aere*  
*natum.*

ARTAXERXES

ACABARE el retrato, y caracter de Epaminondas, refiriendo una ocasion que manifiesta su ternura, y su sensibilidad, tanto mas admirables calidades que son raras para con los Grandes. En medio de los aplausos, y aclamaciones que le avia merecido la victoria de Leuctre. *Mi alegria, dixò, es aquella que sentiran mis padres con la noticia de mi victoria.*

MNE-  
MON

AN. M.

3630.

Ant. C.

374.

Diod.

L. 15. P.

363.

EN el tercero año de la C I. Olimpiada, y poco tiempo despues que uvieron derribado, Plataea, y Thespia los Thebanos, fue alevosamente matado, por uno de sus Eunucos Evagoras Rey de Salamina, en la Isla de Cypre. Succediòle su hijo Nicocles, el qual siguiò las pizadas de su Padre. No se hablò en su tiempo de destierros, cassaciones, y confiscaciones de bienes. Fue la felicidad de sus vassallos su objeto principal, y la justicia su virtud favorecida. „ Cier-

Isocrat. *ist*

Nicocl.

P. 64.

„ to estoy, dezia, no se hallaria „ ciudadano quien se quexe de mis „ procederes contra el, y tengo la „ di-

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

„ dicha confolacion de aver enri-  
 „ quecido muchos de ellos , y les  
 „ aver echo bien. „ Pensava que  
 tal especie de vanidad no estava  
 prohibida à un Principe , y le era  
 glorioso poder hazer semejante de-  
 fasio à sus vassallos. Picavase tam-  
 bien de otra virtud tanto mas me-  
 recedora de alabanças que , raras  
 vezes , se halla en los Principes ,  
 quierò dezir , de la Templança. En  
 un discurso que dirige Isocrates à  
 este Principe , expone todas las o-  
 bligaciones de los Reyes , y le da  
 muchos consejos , sin que le diese  
 la menos alabança , lo que agradò  
 mucho à Nicocles , pues , en agra-  
 decimiento le hizo regalò de veinte  
 mil pezos.

*Plut. in  
 vit. Iso-  
 crat.*





## ARTICULO II.

*Expedicion de Artaxerxes contra E-  
gypto. Manda Iphicrates Atenien-  
se las tropas Griegas. Va Age-  
silao al socorro de Tachos. Accio-  
nes del Rey de Esparta en Egypto.  
Su muerte. Sediciones en el Im-  
perio de los Persas. Alborotos en  
la Corte de Artaxerxes tocante à  
la suceccion de este Principe. Muer-  
te de este Rey. Causas de las re-  
voluciones de Persia.*

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

DESPUES de aver dado algu-  
nos años de descanso à sus pueblos,  
formò Artaxerxes el desìgnio de re-  
duzir el Egypto, que avia sacudi-  
do el yugo de los Persas. Hizo  
por este efeto, grandes preparacio-  
nes de guerra. Acoris que reyna-  
va entonces en Egypto, aviendo so-  
corrido con muchas tropas à Eva-  
goras, previò la tempestad, levan-  
tò un poderoso exercito, y tomò  
à su sueldo gran numero de Gri-  
gos mandados por Chabrias Ate-  
niese el qual avia acetado el man-  
do, sin orden de la Republica. Sa-

AN M.  
3627.  
Ant. C.  
377.  
Diod.  
l. 15.  
Cornel.  
Nep. in  
Chabr. &  
in Iphicr.

**ARTAXERXES MEMNON** biendolo Pharnabazes General de los Persas, quexòse à los Atenienfes, y ordenaron estos à Chabrias se bolviessè luego à Atenas, pena de muerte à la qual orden obedeciò. Fue embiado al exercito Iphicrates para mandar los Griegos asalariados por el Rey de Persia.

*Euj. b. in  
Chron.*

**HIZIERON** sus preparaciones con tanta lentitud los Persas que se passaron dos años antes que falliessen à campaña. Entretanto murió Acoris Rey de Egypto. Psammuthis su suceffor no reynò fino un año. Subiò despues de el, al trono Nepherite, y quatro meses despues tuvo por suceffor à Nectanebis el qual reynò diez ó doze años. Para sacar de Grecia mayor numero de tropas, embiò Artaxerxes Embaxadores à todos los Estados por declararles era la voluntad del Rey vivieffen todos en paz, segun el tratado de Antalcide, que quitassen todas las guarniciones, y dexassen todas las ciudades gozar de la libertad, baxo sus proprias Leyes. Recibieron con gusto esta declaracion todos los Griegos, menos

**A. N. M.**  
3630.  
**Ant. C.**  
274.  
*Diod. l.*  
15. p. 355.

nos los Thebanos los quales no quisieron obedecer.

ARTAXERXES

HECHAS todas las diligencias, y prevenciones, para acometer à Egypto, formòse un campo à Acè llamada despues Ptolemaida ciudad de Palestina, adonde estava el lugar señalado de todo el exercito. En la revista que se hizo ay, se hallaron docientos mil Persas que mandava Pharnabazes, y veinte mil Griegos debaxo de Iphicrates. Estavan proporcionadas las fuerças de mar à las de tierra. Era la armada de trecientas galeras, demàs de-cientos otros navios de treinta remos, y un prodigioso numero de barcos. Deviafe abrir la campaña por el sitiò de Pelusa: però se avia dado tanto tiempo à los Egypcios, y Nectanebis avia fortificado esta ciudad de modo que no la pudieron acometer ni por mar ni por tierra. En lugar de hazer ay el desembarco la flota, passò à la boca del Nilo llamada Mendefiana. Fue ganada la forteleza de golpe la espada en la mano, y no se diò quartel à nadie.

MNE-MON

QUERIA Iphicrates se remontasse

ARTA- taffe el Nilo, y se acometiesse à  
 XERXES Memphis Capital de Egipto, pero  
 MNE- no fue de este paracer Pharnaba-  
 MON zes, que aguardava el grueso de  
 su exercito. Desesperandose Iphi-  
 crates, viendo que se dexava la  
 ocasion favòrable de ampararse de  
 esta Capital, pidiò instantemente  
 que à lo menos le permitiaffen ir  
 à Memphis con sus veinte mil Grie-  
 gos. Negòle la licencia Pharnaba-  
 zes guiado de una baxa embidia,  
 rezelando que si acertava en esta  
 empreza, no tuviesse todo el honor  
 de la guerra Iphicrates. Diò esta  
 dilacion todo el tiempo à los Egyp-  
 cios para pensar en su defensa.  
 Juntaron todas sus tropas en un  
 cuerpo, pusieron fuerte presidio  
 dentro de Memphis, y con lo demàs  
 salieron en campaña, y fatigaron  
 tanto al exercito de los Persas que  
 no pudo adelantarse muy adentro  
 en el pays. Sobrevinò despues la  
 inundacion del Nilo, el qual avien-  
 do cubierto todos los campos, obli-  
 gò à los Persas à retirarse sin aver  
 hecho nada, y aviendo perdido gran  
 parte de su exercito. Tal fue el  
 suceso

suceso de esta expedicion que avia ARTASERXES  
costado imensas summas.

AVIENDO subido Tachos en el MME-  
trono de Egipto, levantava tropas MON  
de todas partes para resistir contra  
el Rey de Persia quien queria acom- AN M.  
meter otra vez à Egipto, y reparar 3641.  
los malos sucesos passados. Por Ant. C.  
este efeto Tachos embiò en Gre- 363.  
cia, y obtuvo de los Lacedemonios Xenoph.  
un cuerpo de tropas, y Agesilao de reg.  
para mandarlas. Enojados eran Agefil.  
los Atenienfes porque les avia oblig- Cornet.  
gado Artaxerxes incluir en la paz Nep. in  
recien concluida, los Messenios, y Ages. c. 8.  
se alegraron hallar esta ocasion de  
vengarse. No hizo honra à Age-  
filao esta comission, pues era in-  
digno à un Rey de Esparta, Capi-  
tan afamado, y mas que octoge-  
nario ponerse al sueldo de un E-  
gypcio, y servir debaxo de un bar-  
baro que se avia rebelado contra  
su amo.

DESDE que aportò à Egipto,  
fueron en su navio à recibirle, y  
cortearle los principales Capitanes  
del Rey, y los primeros Oficiales  
de su casa. Todos los Egypcios  
movidos por la reputacion que te-

ARTAXERXES MEMNON  
 nia el nombre de Agefilao, acudieron à la marina para verle. Pero viendo, en lugar de un Principe magnifico, y grande, segun la idea que se avian formado de el, un viejo de pequeña estatura, sin apariencia, y vestido de una mala capa, se rieron de buena gana. Llegado que fue cerca del Rey Tachos, y aviendo juntado sus tropas con las de Egypto, se maravillò de que no le nombraron Generalissimo como le avia prometido Tachos, y no le dieron sino el mando de las tropas estrangeras. Mientras Chabrias Atenienfe estava General de las tropas de mar, y Tachos Comandante general de todas ellas.

Quiso Marchar Tachos hàzia Phenicia, preferiendo llevar ay sus armas al esperar el enemigo en Egypto. Pormas que le representò Agefilao que no estavam aun sus negocios bastantemente establecidos por à dentro de su Reyno, y no devia alejarse de sus Estados, menospreciò Tachos este consejo, y en otras ocasiones no hizo mas caso de el, y de sus pareceres.

Tan

Tan irritado fue Agefilao que tomó el partido de los malcontentos que se avian rebelado, y puesto en su ausencia, Nectanebo en su lugar.

Alegava por su justificacion que le avian embiado para dar socorro à los Egypcios, y no podia servir contra ellos, hasta tuviesse nuevas ordenes de Esparta, donde embiò propios los quales le bolvieron à dezir de la parte de los Espartanos, que era dueño de hazer todo lo que juzgaria à proposito por el mayor provecho de la Patria. Fue obligado entonces Tachos à salir de Egypto, y retirarse à Sidon de donde passò despues à la Corte de Persia. Perdonòle su culpa Artaxerxes, y le diò el mando de sus tropas contra los rebeldes.

EL invierno siguiente despues de aver assegurado Nectanabo en su trono, se hizo à la vela para Esparta, pero con vientos contrarios, hallandose sobre la costas de Africa en un lugar llamado el puerto de Menelao cayò enfermo, y faleciò en la edad de ochenta y quatro años. Avia Reynado en Esparta quarenta y un año, y de el-

ARTAXERXES MNE-MQN. los avia pasado mas de treinta con la reputacion del mayor, y del mas poderoso de todos los Griegos, y hasta la batalla de Leuctre, del Rey, y Xefe de casi de toda la Grecia. Llevaron su cuerpo à Esparta. Sucediole al trono su hijo Archidamo, y se quedò en su casa la corona hasta Agis que fue el quinto Rey de su familia despues de Agefilao.

ACABANDOSE la guerra de Egypto, se rebelaron muchas provincias subditas al Rey de Persia. Avia dado lugar à la rebellion Artaxerxes à pezar suyo. Era este Principe bueno, justo, y amigo de hazer bien. Quería mucho à sus pueblos, y era bien quisto de ellos, però desgenerava su mansedumbre en indolencia, sobretodo en los ultimos años de su vida lo que hazia inutil su buen carácter. Usando mal de su bondad, y de la debilidad de su vejez, vexavan à los pueblos los Satrapas, y Gobernadores de las Provincias, y hazian insufrible la dominacion Persana. Cansados, y irritados los pueblos se levantaron de todas partes. Decla-

raron.



raronse, y tomaron las armas, A-ARTASIA menor, Syria, y Phenicia. LOS XERXES Xefes principales de la conspiracion MNE- fueron Ariobarzanes Satrapa de MON Phrygia, Mausolo Rey de Caria, Oronte Gobernador de Mysia, Autophradates de Lydia. Empeñose tambien en ella Datamo del qual hemos hablado. Però, no durò mucho tiempo esta union, y los primeros, y mas celosos que avian sacudido el yugo, fueron los primeros tambien à tomarlo otra vez, y vender à sus amigos, y confederados, haziendo sus pazes con el Rey. Assi dissipòse tan formidable rebel- dia que avia puestò al punto de su ruyna el Imperiò de Persia.

INQUIETARON los postreros *Plut. iii* años del Reynado de Artaxerxes di- *Artax.* versas conspiraciones. Cada uno to- *p. 1024.* mava el partido de algunos de los *Diod.* hijos del Rey. Para atajar seme- *l. 15. p.* jantes alborotos, nombrò à Dario *400.* su hijo mayor por su suceffor. Te- *Justin.* nia Artaxerxes ciento y cinquenta *l. 10. c. 1. 2.* hijos de sus concubinas, y tres de Atossa su muger legitima, Dario, Ariaspe, y Ocho. No contento Dario del titulo, y de las insignias

ARTAXERXES  
MNE-  
MON

reales que le concedió su padre, queria aun algo de mayor substancia. Aviendole negado el Rey una de sus concubinas que le avia pedido el joven Principe, conspiró contra la vida de su padre, y empeño en la conjuracion cincuenta de sus hermanos. Avisó de todo un Eunucho al Rey que quízo asegurarse de la verdad con sus propios ojos. Franquearon las puertas del aposento del Rey adonde se les prendieron, y Dario, y sus adherentes fueron castigados como lo merecian.

EMPEZARON de nuevo los alborotos, muerto Dario. Pretendieron à la Corona Ariaspes, Ocho, y Arfamo hijo de una concubina muy quisto del padre. Desembolviendo las riendas de su ambicion, deshizóse Ocho de sus competidores. Por sus mañas, y trampas obligó à Ariaspes, à que se atofigasse à sí mismo, y hizo matar à Arfamo. No pudo trugar tan lastimosa aflicion la vejez caduca del Rey. Precipitóle en el sepulcro despues de un reynado de quarenta y tres años.

AN. M.  
3643-  
Ant. C.  
361.

COMO

COMO las revoluciones, alborotos, y rebeldias muy frequentes que acontecieron en los ultimos tiempos del Imperio de los Persas, y sobre todo en el tiempo de Ocho, he juzgado no era de proposito relatar en un mismo articulo, las diferentes causas de estos alborotos, presagios funestos, y ciertos de la cercana ruina del Imperio de las Persas.

MUERTO Artaxerxes Longi. I<sup>a</sup>. Causa. mano, se entregaron demàs à mas los Reyes de Persia à los gustos de la voluptad, y del luxo, y à la quietud de una vida ociosa, y descuydada. Encerrados ordinariamente en sus palacios entre las mugeres, y Cortesanos lisonjeros, se contentavan de ser reputados como dueños de todo, y manifestar su grandeza, y poder en el brillante de sus riquezas, y de su magnificencia.

HALLANDOSE estos Principes sin talentos por el manejo de los negocios, sin capacidad por el gobierno, sin gusto por la gloria, no podian animar las varias partes de tan dilatado Imperio, ni tam-



**A R T A.** poco sostener su pezo. Davan este  
**X E R X I S.** cuydado à sus principales Oficiales.  
**M N E.** cargados de las fatigas del mando  
**M N O.** de los exercitos, y de los peligros  
 que suelen acompañar las mayores  
 emprezas, les bastava el sobervio  
 titulo, y nombre de Gran Rey, y  
 de Rey de los Reyes.

**IIIa.** SE concedian de ordinario los  
 principales empleos de la Corona,  
 los Gobiernos de las Provincias, el  
 mando de los exercitos à gente sin  
 servicio, virtud, ni meritos. El  
 credito de los privados, las secre-  
 tas platicas de la Corte, las solli-  
 citaciones de las mugeres del Pala-  
 cio decidian de la elecion de los  
 sujetos, para ocupar los mayores  
 puestos del Estado, y procuravan  
 à sus hechuras los premios que me-  
 recian los mayores Oficiales.

**V Ia.** M U C H A S vezes los Cortesanos  
 embidiosos de la virtud, y prendas  
 de sus competidores, les alejavan de  
 los negocios, y les hazian inutiles  
 al Estado. Otras vezes haziendo  
 les sospechosos por sus artificiosas  
 acusaciones, les citavan en juycio,  
 como criminales de leza-majestad,  
 obli-

obligavan à los mas fieles servido- **ARTA-**  
 res del Rey à defenderse contra sus **XERXES**  
 caluniadores, buscar su seguridad **MNE-**  
 en la rebeldia, y bolver contra su **MON-**  
 Principe las mismas armas con las *Pbarnia-*  
 quales avian echo tanto por la glo- *bazes. Ti-*  
 ria del Rey, y servicio del Im- *ribazes.*  
 perio. *Datamo.*

**ESTOS** Ministros, para que fue- **Va.**  
 sen mas dependientes los Generales,  
 les constreñian con ordenes limita-  
 das que no le dexavan la libertad  
 de aprovecharse de las ocasiones,  
 y les detenian con la esperança de  
 nuevas ordenes. Muchas vezes les  
 hazian responsables de los malos su-  
 cessos, despues de les haver dexado  
 caracer de todo lo que era necessa-  
 rio para el acierto.

**AVIAN** desgenerado muchos los **VÍEJ.**  
 Reyes de Persia de la frugalidad de  
 Cyro, y de los antiguos Persas,  
 que se contentavan de verros por  
 su alimento, y agua por su bevi-  
 da. Seguia tan malo, y contagio-  
 so exemplo toda la Nobleza. No  
 hazian sino una comida, però que  
 durava la mayor parte del dia, y  
 de la noche, gloriandose de embor-  
 rachar;

ARTAXERXES racharse, como se ha visto en Cyro el moço.

MNE- LA distancia infinita de las Pro-  
MON vicias que se estendian desde el  
VIIa. Mar Caspio, y el Ponte-Euxino, hasta el mar Vermejo, y el Ethiopia, desde los Rios Indo, y Grande, hasta el mar Egeo, estava obstaculo grande al amor, y aficion de los pueblos que nunca gozavan de la presencia de sus Reyes, y no les conocian sino por los tributos intolerables, el orgullo, y codicia de los Satrapas, y quando acudian à la Corte para llevar en ella sus queexas, y representaciones, no podian tener entrada en el palacio de sus Principes que pensavan era de su magestad, y autoridad hazerse invisibles, y inacessibles à sus vassallos.

VIIIa. ESTA multitud de Provincias sugetadas à los Persas no componian un Imperio uniforme, ni un cuerpo de Estado regular, cuyos miembros fuesen unidos por comunes vinculos, de intereses, costumbres, Lenguage, y Religion; ni animados de un mismo espiritu de gobierno, ni conducidos por las mismas

mas leyes. Estava mas presto una ARTA-  
 acumulacion confusa, mal quadra XERXES  
 da, y forçada de diferentes pueblos en MNE-  
 otros tiempos libres, y independien- MON  
 tes, y entre ellos algunos, agar-  
 rados de sus patrias, y sepulcros  
 de sus padres, se veyan con fumo  
 desgusto trasplantados en otras na-  
 ciones no conocidas ò enemigas.  
 No deseavan estas diferentes nacio-  
 nes sino su libertad, y su buelta  
 en su patria. No se interessavan  
 femejantes pueblos à la conserva-  
 cion de un Imperio que ponía un  
 obstaculo invencible à tan vivos,  
 y legitimos desseos. Les era pues  
 imposible aficionarse à un gobier-  
 no que les tratava siempre como  
 vencidos, y forasteros; y jamás les  
 davan parte alguna en su autori-  
 dad, y privilegios.

LA grandeza del imperio, y la IX<sup>a</sup>  
 distancia de la Corte obligavan à  
 dar à los Vi-Reyes, y Gobernadores  
 de las Provincias fronteras una  
 muy grande autoridad. Tan esten-  
 dido poder, casi independiente, en  
 el qual les dexavan muchos años,  
 sin mudar los, les acostumbra-  
 va al gusto de mandar despoticamente.

Com

ARTAXERXES MENEMON Con mucha pena despues sufrian les quitassen de su gobiernos, y muchas vezes buscavan à mantenerse en ellos con las armas, y rebellion.

Xa. Los Gobernadores de las Provincias, Los Generales de los Exercitos, y todos los Oficiales, y Ministros à porfia se picavan de imitar en sus equipages, mefas, alhajas, y vestidos, la pompa, y brillante de la Corte. Para sostener tan onerosos gastos que sobre passavan la fortuna, y las fuerças de los particulares, se hallavan en la extrema obligacion de vexar à los subditos de sus gobiernos con tassas arbitrarias, y concussions exorbitantes, y el vergonçoso trafico de los empleos, y puestos. Todo que prodigava la vanidad, y gastava el luxo, estava compensado por los artificios, y violencia de una codicia infaciable.

TALES excessos, y muchos otros que se hallavan sin remedio, y crecian siempre por la impunidad, cansaron por ultimo la paciencia de los pueblos, y rebelaron à los Espiritus, ordinario pronostico de



de la ruyna de los Estados. Me-ARTA-  
 nospreciadas sus justas quejas, mu-XERXES-  
 chos se precipitaron en una rebelion MNE-  
 manifesta, y se hizieron ellos mis-MON  
 mos la justicia que se les negava.  
 Faltavan ciertamente contra la so-  
 mission, y lealdad que à sus sobe-  
 beranos deven los vassallos : pero  
 no mirava mas lexos el paganismo,  
 y era incapaz de tan alta perfe-  
 cion reservada à una Religion que  
 enseña que tal petexto, injusticia  
 ò vexacion que sea, no puede ja-  
 más autorisar la rebelion de un  
 subdito contra su Principe.





HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLIN.

*LIBRO DECIMO TERCIO.*

INCLUIRÀ este libro la Historia de los Reynados de Ocho, y de Arses ambos Reyes de los Persas, alevosamente matados por Bagoas. Tres caracteres notables sobresa- len en esta historia. La crueldad de Ocho para con sus vasallos, la Piedad de Artemisa para con su marido, La traycion de Bagoas eunucho contra sus amos.

CAPL

## CAPITULO I.

**E**N Este capitulo se verá como **OCHO** las crueldades de Ocho excitaron la rebelion en los espiritus de diversos pueblos, la Guerra de los aliados contra Atenas, y la Piedad de Artemisia à cerca de su marido Mausolo.

## ARTICULO I.

*Sube Ocho al trono de Persia. Sus crueldades. Rebelion de muchos pueblos.*

**C**ONSIDERANDO Ocho de una parte quanto estava honorada, y venerada la memoria de su padre, y persuadido de otra, que subiendo à su trono, no hallaria tan favorables dispositiones en los pueblos, y en la Nobleza, cuyo odio, y aborrecimiento avia excitado por la muerte de sus dos hermanos, sobornò à los Eunuchos, y otros Oficiales del Palacio, que servian

OCHO

*Policen  
Stratag.  
VII.*

fervian al Rey, para que escondieffen al publico la muerte de Artaxerxes. Amparòse del manejo de los negocios dando Ordenes, y sellando decretos en el nombre de su padre, y en uno de ellos hizose proclamar Rey por todo el Imperio, fingiendo estava siempre la orden de Artaxerxes. Aviendo de esta manera gobernado durante cerca de diez mezes, y creyendose seguro, declaró la muerte de su Padre, y subió al trono tomando el apellido de Artaxerxes. Nombrale siempre Ocho la historia, y le nombraremos assi.

*A N. M.  
3644.  
Ant. C.  
360.*

FUE Ocho el mas cruel, y perverso Principe de toda su casta. En muy poco tiempo llenò el Palacio, y el Imperio de homicidios. Por quitar à las Provincias rebeladas el pretexto de poner en el trono otro de la familia real, y atajar los cuydados que podian le dar los Principes ò Princesas de su sangre, hizoles matar à todos, sin distincion de sexo, edad, consanguinidad. Hizo enterrar vi-

*Valer.  
Max. lib.  
9. cap. 2.*

va su propria hermana Ocha cuya hija avia desposada: Aviendo despues

pues encerrado un tio fuyo con OCHO cien de sus hijos ò nietos les hizo matar à faetadas, y folamente porque les estimavan mucho como hombres de bien, y valerosos, los Persas. Parece que este tio era el padre de Sifygambis madre de Dari Codoman. Tratò con igual barbaridad à todos, y principalmente los Nobles que sospechava.

No se hallò quieto con todas effas crueldades Ocho. Artabazes Gobernador de una de las Provincias de Asia con el auxilio de Chares Atenienfe que mandava una flota, y un exercito de tropas Griegas cerca de la provincia de este Satrapa, derrotò à un exercito del Rey de setenta mil hombres que avia embiado el Rey para reduzirle. Para premiar tan grande beneficio, Artabazes bolviò à Chares todos los gastos de la expedicion. Enojòse mucho contra los Atenienfes el Rey de Persia. Estavan entonces estos ocupados à la guerra contra los Aliados, Amenazòles el Rey se juntaria à estos con un poderoso exercito, de fuerte que los

Ate-

AN. M.

3648.

ANT. C.

356.

Diod. L. 16.

OCHO Atenienfes atemorizados bolvieron à llamar à Chares.

AN. M. ACUDIÒ Artabazes à los Thebanos que le dieron cinco mil hombres que tomò à su sueldo, con Pammeno por mandarlos. Con este refuerzo ganó dos otras señaladas victorias contra las tropas del Rey. Se reconciliaron poco tiempo despues los Thebanos con este Principe que les diò trecientos mil pezos. Viendose privado de todo socorro Artabazes, quedó oprimido, y fue obligado à retraerse en la Corte de Phelipe de Macedonia. Bolvió entonces Ocho todo su cuidado contra Egypto que se avia rebelado como lo dexamos referido. Passemos à los negocios de Grecia.



## ARTICULO II.

*Guerra de los Aliados contra los Atenienſes. Muerte de Mauſolo. Sentimiento de Artemiſia ſu muger à cerca de la muerte de ſu marido.*

Pocos años deſpues de las revoluciones mencionadas de Aſia Menor, quiero dezir, el tercer año de la CV. Olimpiada. Chio, Rhodas, y Byzancia ſe avian rebelado contra los Atenienſes. Empleò eſta Republica por reduzirlas, grandes fuerças, y Capitanes de ſuſoſicion, Chabrias Iphicrates, Timotheo. \* Eſtuvieron los ultimos Generales de Atenas que hizieron honor à ſu patria.

TENIA yà grande fama Chabrias deſde que, embiado para focor.

A N. M.

3646.

Ant. C.

358.

Cornel.

Nep. in

Chab. c. I.

\* Hæc extrema fuit ætas Imperatorum Athenienſium, Iphicratis, Chabryæ, Timothei: neque poſt illorum obitum quiſquam dux in ullâ urbe fuit dignus memoriâ. *Corn. Nep. in Timoth. cap. 4.*

OCHO socorrer à los Thebanos contra los de Esparta, y viendose abandonado de los aliados, mantuvòse firme contra lo enemigos, aviendose de su orden apretados unos con otros los soldados, la rodilla en tierra, cubiertos de sus rodelas, y presentando las picas; de fuerte que no les pudo romper Agefilao, y fue obligado à retirarse este Rey.

*Liban  
in orat.  
Demosth.  
cont.  
Mid.  
p. 655.*

*Plut. in  
Apoptb.  
p. 87.*

ERA Iphicrates de nuci baxa ef. fera puer era su padre çapatero. Pero en una ciudad libre como Atenas, Hazia el merito solo, la nobleza de los ciudadanos. Aviendose señalado en un combate naval donde no era sino puro soldado, le dieron despues mayores ascensos, y honraron con el mando. En un pleyto que le fuscitaron aviendole dado en cara la baxeza de su nacimiento, su acusador, de la familia de Harmodio; respondiò Iphicrates, *Empieça en mi la nobleza de mi familia, y acaba en os la nobleza de vuestro linage.* Casòse con la hija de Cotys Rey de Thracia.

TIMOTHEO hijo de Conon tan celebre por sus bellas hazañas,  
y



y servicios importantes para con su patria, no degenera de la reputacion \* de su padre, sea por su capacidad en el arte militar, sea por su habilidad en el gobierno: pero añadió à estas partes la gloria que saca su origen de los talentos del espíritu, aviendose distinguido por el don de la palabra, y el gusto por las Ciencias. Aquí estan los Xefes empleados en la guerra de los Aliados.

EMPEZÒ la guerra, y la campaña por el sitio de Chio: Mandava Charos el exercito, y Chabrias la armada. Llevaron à porfia socorros à esta isla los Aliados. Entrò en el puesto Chabrias à pezar de los enemigos. No se atre-

*Diod.  
l. 16.  
Cornel.  
Nep. in  
Cbab. c. 4.*

Tom. III.

V

vie-

\* Hic à patre acceptam gloriam multis auxit virtutibus, fuit enim disertus, impiger, laboriosus, rei militaris peritus, neque minùs civitatis regendæ. *Cornel. Nep. cap. 1.*

Timotheus Cononis filius, cum belli laude non inferior fuisset quam pater, ad eam laudem doctrinæ, & ingenii gloriam adjecit. *Cic. lib. 1. de Offic. n. 116.*

**O**CHO vieron en seguirle las otras galeras, y le dexaron. Fue luego cercado por todas partes, y su Navio arruynado. Podia escaparse nadando hazia la flota Ateniese, como hizieron los soldados, pero creyó no era licito à un General abandonar su navio, y quizo mas morir con gloria que huyr con verguença.

NO aviendo acertado bien esta empreza, hizo cada partido nuevos esfuerços. Tenian los Atenieses una flota de sesenta galeras mandada por Chares, armaron otras sesenta debaxo del mando de Iphicrates, y Timoleon. Era de cien velas la flota de los enemigos. Despues de aver saqueado muchas islas que pertenecian à los de Atenas, y hecho grandes despojos, se ocuparon al sitio de Samos. Los Atenieses entre tanto sitiaron Byzanza. Acudieron luego los aliados para defenderla. Estando enfrente una de otra, ambas flotas, sobrevinò al instante una borasca muy terrible apezar de la qual queria Chares se adelantasse contra el enemigo. No juzgaron era conbeniente se avanturasse

raffe el combate los otros dos Ge- OCHO  
 nerales mas prudentes, y experi-  
 mentados que Chares. Enfadado  
 este porque no seguian su dictamen,  
 tomò à los soldados por testigos,  
 que no querian pelear los otros  
 Xefes. Tenia este hombre un na-  
 tural vano, y atrevido, estimava  
 se mucho à si mismo, exagerava  
 sus servicios, y meritos, menos-  
 preciava los de otros, y hazia  
 caer sobresi solo la gloria de los  
 aciertos. Escriviò à Atenas acusando  
 à sus colegas de cobardia,  
 y traycion. Sobre sus que-  
 xas \* el pueblo inconstante, li-  
 gero, vivo, sospechoso, y natural-  
 mente embidioso contra las perso-  
 nas de suposicion, y reputacion,  
 bolviò à llamar à estos dos Gene-  
 rales, y les armò un pleyto.

AVIENDOSE declarado la fa-  
 cion de Chares muy poderosa en  
 Atenas, contra Timotheo fue con-  
 denado à una multa de cien talen-

V 2                    tos;

\* *Populus acer, suspicax, mobilis, ad-  
 versarius, invidus etiam potentiae domum  
 revocat. Cornel. Nepos.*

OCHO tos; premio digno del generoso desinterez con el qual en otra ocasion, llevò à su patria mil y dozientos talentos de los despojos enemigos, sin reservar la minima porcion de ellos para si mismo. No quizo quedarle mas en una ciudad tan ingrata; y fuera de estado de pagar la multa por estar pobre, retiròse à Chalcida. Despues de su muerte, arrepentido el pueblo reduxò la multa à diez talentos que hizo pagar à Conon su hijo para restablecer cierta parte de las murallas; y assi, por un acontecimiento bastante extraordinario, reparò estas mismas murallas que avia levantado su abuelo de los despojos de los enemigos, Conon su nieto de sus propios caudales à la verguença de Atenas.

*Arist.*  
*Rhet. l. 2.*  
*c. 23.*

CITARON tambien à Iphicrates. Acusòle Aristophon, otro Capitan de Atenas de aver vendido la flota que mandava. Con la confianza que inspira una fama conocida, preguntò Iphicrates à su acusador: *Uvieras sido hombre para hazer semejante traycion? No,* respondió Aristophon, *soy demasiado hombre de bien por esso.* Como! repli-  
cò

¿entonces Iphicrates, lo que no OCHO  
 avria echo Aristophon, lo avria podi-  
 do hazer Iphicrates?

CONSIDERANDO Iphicrates lo que avia acontecido à su Colega, sentiò no avia de pensar tanto en convencer como atemorisar à sus Juezes. Avia cercado el ayuntamiento, con una tropa de moços armados de puñales, que hazian reluzir de quando en quando. No pudiendo resistir los Juezes à este genero de eloquencia demonstrativa, y victoriosa, le absolvieron. Dandole en cara despues tan atrevido proceder. *Huviera sido yo muy tonto, dezia, si acertando haziendo la guerra en favor de los Atenenses, me uviesse yo descuydado haziendola por mi mismo.*

POR la revocacion de sus Colegas, hallòse Chares unico General de todo el exercito, y uviera podido adelantar muchos los negocios de Atenas, si no le uviesse ofuscado las magnificas promessas de Artabazes. Este Satrapa aviendo se rebelado en el Asia menor contra el Rey de Persia su amo, investido por setenta mil hombres,

OCHO y en el punto de ser oprimido por la desigualdad de sus fuerças, cohechò à Chares. Este que no pensava sino en enriquecerse, marchò al instante al socorro de Artabazes, le desembaraçò, y recebiò un premio proporcionado al servicio. Fue considerado como delito capital el proceder de Chares. No solamente avia dexado el servicio de la Republica, por una guerra estrangera, pero avia aun irritado sumamente al Rey de Persia, el qual por sus Embaxadores amenaçava de armar trecientas velas en favor de los Isleños rebelados, y confederados contra Atenas. El mismo credito que avia sacado Chares del peligro en otra ocasion, le sacò todavia en esta. Atemorizados los Atenienfes por las amenazas del Rey, pensaron de veras en prevenirle con una paz general.

*De pace.  
seu Sociatis.*

LES avia exhortado Isocrates à las pazes con una oracion que nos queda aun. Dales en cara se entregavan ciegamente à los lisonjas de los Oradores que les adulavan, mientras menospreciavan à aquellos que les davan buenos, y saludables consejos.

jos. Aplicòse sobre todo à refrenar en ellos el desseo de aumentar su poder, y dominar despoticamente sobre los pueblos de Grecia, lo que avia sido el origen de todas sus desgracias. Por ultimo la conclusion que sacò Socrates de todo su discurso, fue, que si queria Atenas quedar se quieta, y dichosa, avia de encerrar su dominio en justos limites, no picarse de tener el imperio de la mar para dominar sobre los otros pueblos, hazer unas pazes firmes que dexan cada ciudad gozar de su libertad, y declararse enemiga irreconciliable de quien quiera que sea, obrasse contra estas pazes, y turbasselas. Fue concluida esta paz con estas mismas condiciones; y resuelto que Rhodas, Byfancia, Chio, y Cos gozarian de una entera libertad; De este modo se acabò la guerra de los Aliados, que avia durado tres años.

OCHO

AN. M.

3648.

Ant. C.

356.

SOBRE la novedad de las grandes preparaciones que hazia el Rey de Persia, inquietaronse los Atenienses, rezelando, so pretexto de la guerra contra Egipto no se arrojasse el Rey sobre la Grecia. Au-

AN. M.

3649.

Ant. C.

355.

*Demostb.  
in orat. de  
classibus.*

OCHO mentaron aun el temor del pueblo los Oradores por sus discursos, y le exhortaron à que preveniesse al Rey declarandole la guerra, y confederandose con todos los pueblos de Grecia contra el enemigo comun. Subiò por la primera vez, en esta ocasion à la tribuna de los Oradores Demosthenes, en la edad de veinte y ocho años, y con su eloquencia fofsegò à los Atenientes, probandoles no era fundada esta guerra de los Persas, sino en la imagicion de algunos Oradores.

AN. M.

365 r.

Ant. C.

353.

Diod.

pag. 402.

DOS años despues, señalò aun su zelo, y eloquencia Demosthenes con la ocasion de una empreza de los Espartanos contra Megalopolis ciudad de Arcadia. Movidos por los discursos de Demosthenes embiaron los Atenientes al socorro de los Megalopolitanos, tres mil infantes y trecientos cavallos debaxo el mando de Pammeno. Fue restablecida Megalopolis en su pristino estado, y bolvieron à ella, los habitadores que la avian dexado.

NO se hallaron con la quietud que esperavan de la paz todos los Aliados. Los de Rhodas, y de  
Cos



Cos no hizieron fino mudar de a- OCHO  
 mo. Despues de les aver ayudado  
 Mausolo Rey de Caria à facudir el  
 yugo de Atenas, les impusò el  
 fuyo. Aviendose declarado de la  
 parte de los mas poderosos, y ri-  
 cos ciudadanos, fugetò al pueblo,  
 y le hizò sufrir mucho. Muriò  
 en el segundo año despues de la  
 conclusion de la paz, aviendo rey-  
 nado veinte y quatro años. Suce- An. M.  
 diòle Artemisa su muger, y con 3650.  
 la protecion, y el credito del Rey Ant. C.  
 de Persia, mantuvò su dominacion 354.  
 en las islas rocion conquistadas. Diod. l. 16.  
 No se deve confundir esta Arte- p. 439.  
 misa con una otra que se señaló  
 tanto en la batalla de Salamina,  
 error en el qual cayeron muchos ce-  
 lebres Historiadores.

IMORTALIZÒSE la nuestra, Plin. l. 36.  
 con los honores que hizò à la me- cap. 5.  
 moria de Mausolo su marido. Le-  
 vantò en Halicarnassa un sobervio  
 sepulcro, que se llamó Mausoleo,  
 cuya hermosura lo pusò en el nu-  
 mero de las siete maravillas del  
 Mundo, y diò su nombre à todos  
 los magnificos sepulcros que se conf-  
 truyeron, y levantaron despues.

**OCHO** Hizo hazer excelentes panegericos à la honra de su marido, y propuso un premio de gran valor para quien saliria vencedor en este genero. Entre muchos otros luzieron el afamado Isocrates, y Theompompo su discipulo el qual ganó el premio. Haviendo recogido las cenizas de Mausolo, y hecho majar sus hueffos esta illustre viuda, mezclava todos los dias de estos polvos en su bebida, hasta que beviò el todo, desseando de su proprio cuerpo hazer un sepulcro à su Esposo. No le sobreviviò sino dos años, y con la vida feneciò su dolor.

**PARECE** por una oracion de Demosthenes que no la consideravan los Atenienfes como una viuda incofolable quien no tenia cuidado de los negocios de su Reyno. Refiere Vitruvio que despues de la muerte de Mausolo, indignados los Rhodios les gobernasse una muger procuraron destronarla. Partieron, pues, de Rhodas con su flota, y entraron en el gran puerto de Halicarnassa. Avifada la Reyna avia ordenado à los ciudadanos se pudiesen

*Aulu. Gell. l. 10. c. 18. Plut. in Isocr. p. 838. Cic. Tuscul. Quest. l. 3. n. 75. Val. Max. l. 4. c. 6.*

*Demosth. de libert. Rhod. Vitruv. de Architect. l. 2. c. 8.*

fuesen

fiesfen sobre las murallas, y con OCHO  
 sus aclamaciones, y aplausos mos-  
 trassen que estavan para entregar-  
 les la ciudad. Desembarcaronse los  
 Rhodios, y à mucha priffa vinieron  
 en la plaça, dexando vacios su na-  
 vios. Entre tanto hizo salir Arte-  
 mifa sus galeras del pequeño puer-  
 to, entrò en el puerto mayor,  
 amparòse de la flota enemiga, y  
 con ella hizose à la vela. No a-  
 viendo los Rhodios con que esca-  
 parse fueron todos degollados. A-  
 delantòse la Reyna hàzia Rhodas.  
 Viendo los ciudadanos bolvian sus  
 navios decorados con coronas de  
 laurel, echaron grandes voces de a-  
 legria, y recibieron con sumo gus-  
 to la flota vencedora, y trium-  
 phante. No hallando resistencia al-  
 guna enfenoreòse de la ciudad la  
 Reyna, y hizo degollar à los prin-  
 cipales ciudadanos. Levantò un  
 trofeo por su victoria con dos es-  
 tatuas de bronze, una de las quales  
 representava la ciudad de Rhodas,  
 y la otra Artemifa que sellava la  
 ciudad con yerro adiente. Puede-  
 se créer que por una fuerça, y  
 grandeza de alma, supò juntar el

OCHO dolor de una viuda con el corage de una Reyna, \* que hallò su consolacion en los grandes negocios.

AN. M.

3653.

Ant C.

351.

Demosth.  
de Rhod.  
libert.

TRATADOS tan malamente los Rhodios por Artemisa no pudieron aguantar tan dura, y vergonçosa servidumbre, acudieron à los Atenienfes, implorando su proteccion. Orò Demothenes en favor de ellos al pueblo: Lo que haze el sujeto de la Oracion de este Orador cuyo titulo es, *Por la libertad de los Rodios*. Aconteciò en este mismo año la muerte de Artemisa, y con ella se restableciò aparentemente la libertad en Rhodas. Tuvò por suceffor su hermano Idriéo quien desposò à su hermana Ada, como Mausolo avia desposado la fuya Artemisa. Los Reyes de Caria se casavan con sus hermanas, y las viudas sucedian à sus maridos, por preferencia à los hermanos, y hijos del difunto.

## CAPITULO

\* *Negotia pro solatiis accipiens. Tac.*

## CAPITULO II.

**E**XPEDICIONS de Ocho, Su muerte. Arsès, y Dario Codomano suben al trono de Persia. Compendio de la vida de Demosthenes hasta que empezó à orar en la Tribuna contra Phelipe Rey de Macedonia.

## ARTICULO I.

*Expedicion dichosa de Ocho contra Phenicia, Cypre, y Egypto. Su Muerte. Sucedele Arsès, y à este Dario Codomano.*

BOLVIENDO, pues, à los Persas, resuelto yà Ocho, à que no le convenia disimular, la rebeldia de los Egypcios que pretendian mantenerse en la independendia, hazia extraordinarias preparaciones para tan importante expedicion, quandò le avifiron se avia tambien levantado la Phenicia. Oprimidos

AN. M. 3653.  
Ant. C. 351.  
Diod. l. 16. p. 439-441.  
por

OCHO por los Gobernadores que les dava el Rey de Persia, resolvieron los pueblos sacudir uu yugo infufrible, y se confederaron con Nectanebo Rey de Egipto contra quien marchavan las tropas de Persia. Cerrava el passo de la Phenicia esta rebelion, de fuerte que era imposible penetrasen los exercitos de los Persas en Egipto, lo que favorocia mucho à Nectanebo. Embiò este à los Phenicios Mentor de Rhodas con quatro mil Griegos. Con este refuerço pusieronse en campaña los Phenicios, derotaron à los Gobernadores de Syria, y Ciliacia, y echaron fuera de la Phenicia à los Persas.

*Ibid.*

SIGUIERON las pisadas de los Phenicios, los de Cypre igualmente maltratados por los Persas, y entraron en la liga con Egipto. Con orden de Ocho armò Idrico Rey de Caria una flota, y embiò-la en Cypre con ocho mil Griegos que mandavan Phocion de Atenas, y Evagoras hijo de Nicocles. Hicieron en la Isla un desembarco, y cercaron Salamina por mar, y por tierra. Tenia entonces la Isla de

de Cypre nueve ciudades en cada qual **OCHO** estava un Reyezillo, pero todos fugetados al Rey de Persia.

**A VIENDO** reparado Ocho no podia fugetar à los Egypcios por la culpa de sus Generales, resolvió ir en persona contra ellos. Hechas todas las diligencias, y preparado todo el necessario se fue en las fronteras de Phenicia adonde avia juntado un exercito de treientos mil hombre de pie, y treinta mil de à cavallo, y se puzo à la cabeça de ellos. Estava dentro de Sidon, Mentor con las tropas Griegas. Se le bolvió la cabeça, quando supo se acercava tan numeroso exercito. Tratò en secreto con Ocho, y de concierto con Tenno Rey de Sidon, entregò la ciudad al Rey de Persia.

**DESDE** que avian visto los Sidonios se acercavan las tropas del Rey, avian puesto el fuego à sus navios, porque se defendiessen valerosamente los ciudadanos hallandose entonces sin esperança de escaparse. Viendo les avian vendidos Montor y Tenno; se avia yà amparado de la ciudad el enemigo,

OCHO

y no podian buscar su salud por mar ó por tierra, desesperados, se encerraron en sus casas y las quemaron. Perekieron en este incendio quarenta mil hombres sin las mugeres y niños. No tuvo mejor fuerte el Rey Tenno. No le aviendo menester mas el Rey de Persia, le hizo degollar, digno premio de su traycion, y prueba manifiesta de la perfidia de Ocho. Muy rica entonces estava Sidon. Amendrentado lo restante de Phenicia viendo la destrucion de esta ciudad se sometió con condiciones bastantemente razonables.

*Solin. c.*  
*35. Etit-*  
*feb. in*  
*Chron.*  
*82c.*

A penas fue tomada Sidon, que Ocho entrò en Judea, sitiò, y tomó la ciudad de Jerico. Parece que llevó captivos en Egipto muchos Judios, y embió gran numero de ellos en Hyrcania adonde les estableció en las riberas del Mar Caspio.

*Diod. l.*  
*16. p.*  
*445. 444.*

A CABÒ tambien entonces la guerra de Cypre. Sometieronse los nueve Reyezillos de esta Isla, y fueron conservados en sus Estados. Pedia Evagoras fuese restablecido en su reyno de Salamina,

Pero



Pero le convencieron avia sido des-  
tronado justamente por sus injus-  
ticias. Fue confirmado Protagoras  
en Salamina, y de otra parte se  
diò un gobierno à Evagoras, que  
le quitaron tambien por sus malos  
procederes. Bolviò despues à Sala-  
mina donde fue preso, y dego-  
llado.

REDUZIDAS la Isla de Cy-  
pre, y la Phenicia, adelantòse O-  
cho hàzia Egypto. Assentò sus rea-  
les delante de Pelusa que sitiò La-  
chares. Aviendose embarcado un  
destacamiento considerable, Nicos-  
trates sobre una esquadra de ochenta  
navios de la armada de Persia,  
entrò en un campo muy ventajoso.  
Juntaronse entonces todas las  
tropas de Egypto que se hallaron  
en estos parages, debaxo del mando  
de Clinio Griego de la Isla de Cos,  
y procuraron echar fuera al enemi-  
go. Vinieron à las manos. Heri-  
do fue el combate, por ultimo fue  
matado Clinio con cinco mil de  
los suyos, y rompido, y di-  
sipado totalmente lo restante. Re-  
zelando Nectanebo despues de esta  
victoria remontasse el Nilo Nicos-  
trates,

474 HISTORIA ANTIGUA  
OCHO trates, y tomassè Memphis capital del Reyno, acudiò al instante para defenderla, abandonò los passos que cerravan la entrada al enemigo. Viendose perdidos los Griegos que defendian Pelusa, se concertaron con el Rey, y entregaron la ciudad.

MENTOR quien mandava el tercero destacamiento entrò en el pays, y se apoderò de el, sin oposicion, y declarando trataria bien à los que se sugetarian, mataria à todos que resistirian, todos à porfia se rindieron. Recogì Nectanebo, juzgandose perdido, sus mejores tropas, y con sus tesoros retiròse en Ethiopia de donde no bolviò mas. Fue el ultimo Rey de casta Egypciaca que tuvo Egypto. Quedòse siempre despues debaxo de una dominacion estrangera como lo avia profetifado Ezechiel. Sojuzgado todo Egypto, hizo Ocho desmantelar todas las ciudades, saqueò los templos, y bolviòse triunphante à Babylonia, cargado de los despojos de Egypto, y sobre todo de mucha plata, y oro. Dexò ay por gobernador à  
Phe-

A N M.  
3654.  
Ant. C.  
350.

Ezech. 29.  
14. 15.

Pherendates, Persano de la primera calidad. OCHO

Es aqui que acaba Manethon sus comentarios, ó su historia de Egypto. Era Sacerdote de Heliopolis en Egypto, y avia escrito en griego la historia de las diferentes Dynastias desde el principio de este Estado hasta este tiempo. Vivía este Historiador mientras reynava Ptolemeo filadelfo Rey de Egypto à quien dedicò su historia.

*Syncecl. p. 256.*

*Vosc. de hist. Grac. l. 1. c. 14.*

RECOMPENSÒ Ocho con mucha liberalidad los servicios señalados que Mentor de Rhodas le avia echo en la reducion de la Phenicia, y la conquista de Egypto. No solamente le regalò con cien talentos en dinero, y muchas alajas preciosas, pero lo nombrò aun por Gobernador de toda la costa del Asia. Se serviò tambien de su credito para hazer las pazes entre el Rey, y Memnon su hermano, y Artabazes su cuñado.

*AN M. 3655.*

*Ant. C. 346.*

ENTRÀ EGÒSE Ocho despues de la conquista de Egypto, à los deleytes, dexando à sus ministros el cuydado de los negocios de su imperio. Los dos principales eran el

*Diod. l. 16. p. 490.*

OCHO el Eunuco Bagoas privado del Rey, y Mentor de Rhodas, los quales repartieron el poder, y la autoridad entre si, de fuerte que gobernava el primero las provincias de la Asia superior, y el otro todas las provincias de la inferior.

DESPUES de un reynado de veinte y tres años, murió Ocho atofigado por su privado Bagoas. Este Eunuco nacido en Egypto avia sido siempre aficionado à su patria, y à su religion. Congojavanle las crueldades de Ocho contra Egypto, la profanacion de los templos, y de la religion. No contento de aver desmantelado las ciudades, saqueado las casas, templos, y campos, avia llevado todos los Archivos depositados, y conservados religiosamente en los templos de los Egypcios, y para burlarse de la religion de ellos, avia echo matar al Dios Apis, quiere dezir, el toro sagrado que adoravan debaxo de este nombre. Lo que diò lugar à esta execucion fue que Ocho siendo muy perezoso, y pesado, le dieron los Egypcios el apellido del animal torpe al qual de-

zian

AN M.

3666.

Ant. C.

338.

*Ælian l.*

4. cap. 8.

*Plut. de**Isid. §**Osir. pag.*

363.

zian era semejante. Irritado de tal afrenta el Rey, les dixò que les haria ver que no era un borrico, pero un Leon, y que el borrico que tanto menospreciavan, comeria el buey de ellos. Hizo pues facar el Dios Apis de su templo, y sacrificarlo à un borrico; y despues guizar por su cocinero, y distribuir à los Oficiales de su casa. Apretò en los mas vivo del coraçon de Bagoas, el ver aniquilada la honra de su Dios. En quanto à los archivos, rescatólos Bagoas, y les bolvio à los lugares adonde les avian sacado, pero no se podia reparar de la misma manera la injuria hecha à la religion. Créese que fue esto lo que determinò este infame Ministro à venenar à su amo.

No se tuvo por satisfacho el Eunuco. Hizo enterrar un otro cuerpo en lugar del cadaver del Rey, y para vengarse de que avia echo comer Ocho el Dios Apis à sus Oficiales, hizo comer su cuerpo à los gatos, à los quales se les dava picado en pedacitos. De sus huesos mandò hazer mangos de navajas,

y

OCHO y espadas, símbolos naturales de la crueldad de este Príncipe.

MUERTO Ocho, Bagoas todo poderoso en Persia puzo en el trono à Arses el menor de todos los hijos del Rey, haziendo degollar à todos sus hermanos para gozar sin temor, y sin competidor de la autoridad que avia usurpadò. No llevaba sino el nombre de Rey Arses, pero reparando Bagoas que empezava el Príncipe à conocer su perfidia, y tomava ciertas medidas para castigarle, previnòle, y le matò, destruyendo tambien à toda su familia con el. Estando, con el homicidio de Arses vacante el trono, colocò en el Bagoas à Dario el tercero de este nombre que ha reynado en Persia. Estava su verdadero nombre Cadoman. Empezò à Reynar este Príncipe en el mismo año que tomò las riendas del Reyno de Macedonia Alexandro magno.

## ARTICULO II.

*Compendio de la vida de Demosthenes hasta el tiempo que se señaló contra Pbelipe Rey de Macedonia por sus oraciones.* OCHO

NACIÒ Demosthenes dos años despues de Phelipe , y ducientos ochenta años antes de Ciceron , en el quarto año de la noventa y nueve Olimpiada. Estava su padre no un forjador fuzio , y ahumado como lo da à entender \* Juvenal , pero un hombre harto rico que hazia valer fraguas. No es porque el nocimiento el mas baxo , fuesse capaz de alterar la reputacion de Demosthenes , pues son sus obras un titulo de nobleza superior à todo lo que en el mundo cabe de mas brillante,

AN M.

3623.

Ant. C.

381.

\* Quem pater ardentis massæ fuligine lippus ,  
A carbone , & forcipibus , gladioque parante ,  
Incude , & luteo Vulcano ad Rhetora misit. *Juvenal. lib. 4. Satyr. 10.*

OCHO lante , Pero por el mismo Demosthenes tenemos noticia que su padre empleava à sus fraguas treinta esclavos , y que valia cada uno de ellos tres minas , ô cinquenta pezos , menos dos que por ser mas capaces presidian à la obra , y estavan apreciados cada uno cien pezos. Dexò , muriendo , catorze talentos el padre de Demosthenes. No tenia su hijo entonces sino siete años. Cayò en manos de tutores interressados , y codiciosos , los quales no pensavan sino en aprovecharse de sus caudales. Negaron à los maestros de su pupilo lo que se les devia por su educacion , de suerte que no tuvo la educacion proporcionada à lo que pedia tan buen natural como el suyo : Demàs que la debilidad de su complexion , la floxedad de su salud , y la ternura excessiva de su madre para con el , no permitieron à sus maestros le apretassen mucho en quanto al estudio.

FLORECIÀ entonces en Atenas la escuela de Isocrates de donde



de salieron muchos \* varones ilus- OCHO  
 tres, Però sea que no permitiò à  
 Demosthenes la avaricia de sus tu-  
 tores estudiaffe debaxo de este ce-  
 lebre maestro que se hazia pagar  
 muy caro, sea que no le agradasse  
 la eloquencia dulce, y templada  
 de Isocrates, tuvo por Maestro  
 Iseo, cuyo caracter era la fuer-  
 ça, y vehemencia. Sùpo no ob-  
 stante aprovecharse de los precep-  
 tos de Rhetorica del primero. Ha-  
 blando propriamente fue Platon  
 quien formò à Demosthenes. Le-  
 yò con gran cuydado sus obras,  
 y † en los escritos del discipulo, se  
 conoce facilmente el stylo noble,  
 y sublime del maestro.

TENIA Demosthenes diez y seis años, A N. M.  
 3639.  
 Ant. C.  
 365.

\* Isocrates.... cujus è ludo, tanquam  
 ex equo Trojano, innumeri principes  
 exierunt. *Cicer. de orat. n. 94.*

† Lectitavisse Platonem studiosè, au-  
 divisse etiam Demosthenes dicitur: idque  
 aparet, ex genero & granditate sermonis.  
*Cic. in Brut. n. 121.*

Illud jusjurandum per caesos in Mara-  
 thone ac Salamine propugnatores Reip.  
 factis manifestò docet præceptorum ejus  
 Platonem fuisse. *Quint. lib. 12. cap. 10.*

OCHO

años , quando Calistrates orador muy afamado fue escogido para orar en publico contra Chabrias General acusado de traycion. Asistió Demosthenes à la oracion que fue universalmente aprobada , y admirada. Fue acompañado hasta su casa Calistrates en el medio de los principales ciudadanos que à porfia le davan las mayores alabanças. Tales honores movieron el coracon, y el espiritu de Demosthenes el qual desde entonces diòse totalmente à la eloquencia , y à Calistrates , aprovechandose de sus lecciones, consejos , y exemplo.

COMENÇÒ su tarea armando un pleyto à sus tutores , y les obligò à restituirle parte de sus bienes. Animado con este acierto , quizo hablar delante del pueblo. No fallò bien en esta ocasion. Su boz debil , su lengua embarassada , su respiracion cortada , le hizieron menospreciar. Bolviendo à su casa defanimado , y con intencion de dexar un arte que no creya poder alcanzar , encuentròle uno de sus auditores , al qual entre muchos defectos avia reparado en el moço excel-

celente genio, y que se acercava su **OCHO**  
 eloquencia de la de Pericles, bol-  
 viò à animarle con sus consejos.  
 Orò segunda vez Demosthenes an-  
 te el pueblo, pero con igual acier-  
 to, lo que sumamente le desgus-  
 tò.

**AVIENDO** en su presencia pro-  
 nunciado, algunos versos de Euri-  
 pides ó de Sophocles un amigo su-  
 yo llamado Satyro, con mucha gra-  
 cia, y viveza, sentiò Demosthenes  
 lo que le faltava, y aplicòse à  
 grangearlo. Parecen increybles los  
 esfuerços que hizo para corregir los  
 defetos naturales que tenia en su  
 lengua, y la debilidad de su pe-  
 cho. Venciò tantos obstaculos po-  
 niendo en su boca algunos guijarros,  
 y pronunciando de esta fuerte mu-  
 chos versos en alta voz, sin cessar,  
 muchas vezes passeandose, y subien-  
 do cuestras asperas, y enriscadas.  
 Hizo mas, iva en la orilla de la  
 mar, y en el tiempo que estavan  
 mas agitadas las olas, pronunciava  
 discursos para acostumbrarse al rui-  
 do, y no turbarse con los albo-  
 rotos del pueblo, y los gritos tu-  
 multuosos de las juntas; y con es-

*Quint. l.  
 10. cap. 3.*

OCHO

Id. l. II.  
c. 3.

tos medios fanò perfectamente de un ceceamiento de lengua muy considerable, y de una falta de respiracion. No tomò menor cuydado de su gesto que de su voz. Exercitavase delante de un espejo antes de hablar en publico, y assi se emendò del defeto que tenia de encoger los hombros. Con tales medios, y tantas penas llevò el arte de la declamacion à la mas alta cumbre de perficion adonde se puede alcançar jamàs. Pues, no ignorava todo su precio, y valor.

ESTUDIABA con igual aplicacion. Por no ser embevecido con el ruydo, hizo hazer un gabinete soterraneo adonde se encerrava durante mezes enteros haziendose afeytar la mitad de la cabeça por no poder salir. Alli con la luz de una pequeña lampara, compusò estas oraciones admirables que olian el azeite, como lo desian sus embidiosos, significando estavan compuestas con demasiado cuydado. „Se vée claramente, respondià Demosthens, que vuestras obras no os han dado tanta pena.

„ na.

„na. „ Madrugava \* mucho , y **OCHO**  
 folia dezir que se enojava , quando  
 se hallava al trabajo qualquier obre-  
 ro antes que el. Para perficionarse  
 en todo genero , copió de su pro-  
 pria mano hasta ocho vezes la his-  
 toria de Thucydides , y se enterò  
 en el stylo de este grande histo-  
 riador.

*Lucian.*  
*advers.*  
*indoct. p.*  
 639.

DESPUES de averse exercitado  
 en algunas causas particulares pare-  
 ciò sobre la tribuna de orar tra-  
 tando de los negocios publicos. A-  
 certò de una manera † segun el  
 juicio de Ciceron , que acudieron de  
 todas partes de Grecia à Atenas pa-  
 ra oir à Demosthenes. Temia su-

X 3 ma-

\* Cui non sunt auditæ Demosthemis  
 vigiliæ ? qui dolere se aiebat , si quan-  
 do Opificum antelucana victus esset in-  
 dustria. *Tuscul. Quest. lib. 4. num.*  
 44.

† Ne illud quidem intelligunt , non  
 modo ita memoriæ preditum esse , sed  
 ita necesse fuisse cum Demosthenes  
 dicturus esset , ut concursus , audiendi  
 causa , ex tota Grecia fierent. *In Brut.*  
 289.

**OCHO** mamente Phelipe oraciones de este Orador , y dezia que le hazia mayores males que todas las tropas, y flotas de los Atenienfes; y que fus discursos eran como maquinas de guerra, y baterias que derribavan todos sus projetos, y arruinavan sus emprezas sin que pudiesse atajar sus efectos. Ninguna ciudad le parecia inexpugnable quando podia hazer entrár en ella un mulo cargado de oro , pero confessava con dolor , era de esta parte invincible Demosthenes a quien avia ofrecido inutilmente muchos , y ricos presentes.

DE la misma fuerte hablava de Demosthenes Antipatro. Cuento por nada , dezia, ni el Pireo , ni las galeras , ni los exercitos de los Atenienfes , pues que hemos de temer de un pueblo que se halla siempre en el medio de los juegos , combites , y bachanales , El solo Demosthenes nos inquieta.

AQUI esta el Orador que va subir luego en adelante en la Tribuna de los Oradores , ô mas presto

el

el hombre de Estado que va entrar **OCHO**  
 en el manejo de los Negocios pu-  
 blicos, y será alma, y el mobil  
 de todas las emprezas de Atenas con-  
 tra Phelipe.





HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA

DEL SEÑOR ROLIN.

\*\*\*\*\*

DE LOS PERSAS, Y  
GRIEGOS.

LIBRO DECIMO QUARTO.

*Historia de Phelipe Rey de Macedonia.*

CONTIENEN un espacio de treinta y seis años los Reynados de Phelipe Rey de Macedonia, y de Alexandro su hijo, aviendo reynado el primero veinte y quatro, y el segun-



LIBRO XIII. CAP. I. 489  
segundo doze años, y se es-  
tienden desde la CV. Olim-  
piada, ô el año del mundo  
3644. hasta el primer año de la  
CXIV. Olimpiada; del Mun-  
do 3680.

Los Reyes que Reynavan  
entonces en Persia eran Artaxerxes, Ocho, Arses, y Dario Cadoman. Pereció con este ultimo el Imperio de los Persas.

No sabemos nada de todo lo que se ha pasado durante estos treinta y seis años entre los Judios, sino lo que refiere Joseph en el libro undecimo de las Antiguedades Judaicas, Estando sumos Pontifices Juan ô Johanam, y Jaddo.

EN quanto à la historia Romana se estiende este mismo intervalo desde el año 393. hasta 492. Los Mayores va-

490 HISTORIA ANTIGUA  
rones que luzieron entonces en  
Roma, fueron Appio Clodio  
Dictador. T. Quintio Capito-  
lino. Tito Manlio Torquato,  
L. Papirio Cursor. M. Vale-  
rio Corvino, Quinto Fabio  
Rulo, y el primer Decio  
que se dedicò por su patria.

---

## CAPITULO I.

**M**ANIFESTARÀ este Capitu-  
lo lo que sucediò à Phelipe:  
desde su nacimiento, hasta que se  
hizo nombrar por Generalissimo de  
los Griegos.

## ARTICULO I.

*Nacimiento, y niñez de Phelipe. Prin-  
cipios de su Reynado. Sus prime-  
ras conquistas. Nacimiento de Ale-  
xandro. Descripción de la Phalan-  
ga Macedonica.*

ERA Macedonia un Keyno  
hereditario situado en la antigua  
Thra-

Thracia, limitada al mediodia por los Montes de Theffalia, al oriente por la Beocia, y Pieria, al occidente por los Lincesthos; al Norte por la Migdonia, y Pelagonia. Pero desde que uvò conquistado Phelipe parte de Thracia, y Illiria, corria su longitud desde el mar Adriatico, hasta el Riò Estrimon. Fue primeramente Edeffa capital del Reyno, cediò despues esta honra à Pella afamada por el nacimiento de Phelipe, y Alexandro.

H I J O de Amyntas II. era Phelipe, que fue el decimo septimo Rey desde Carano fundador de este Reyno avia quatro cientos y treinta años, à saber en el año del Mundo 3210, y 794. antes de Christo: Muy obscura es la historia de estos primeros Reyes. Pretendian aver salido de Hercules por Carano los Reyes de Macedonia, y por consiguiente naturales de Grecia. No obstante nombralos repetidas vezes barbaros, Demosthenes, y sobre todo hablando de Phelipe. Davan este nombre los Griegos à las demás naciones, sin excepcion.

*Herod. l.*  
*5. c. 22.*

de los Macedonios. En el tiempo de Xerxes, Alexandro Rey de Macedonia fue excluido como barbaro de los Juegos Olimpicos, y no pudo entrar en ellos sino quando probò era orginario de Argos.

*A. N. M.*

3621.

*Ant. C.*

383.

*Diod.*

*p. 373.*

*Justin. l.*

*7. cap. 4.*

COMENÇÒ à Reynar Amyntas padre de Phelipe en el tercer año de la XCVI. Olimpiada. Acometido desde el año siguiente por los Iliricos, y despojado de gran parte de su Reyno, le restablecieron en su autoridad los Thessalios. Phelipe uno de los hijos de Amyntas, nació en el mismo año que su padre declaró la guerra à los Olynthios. Muriò Amyntas despues de haver reynado veinte y quatro años. Dexò tres hijos legitimos que tuvò en Euridice, Alexandro, Perdiccas, y Phelipe, y un hijo bastardo llamado Ptolemeo. Por derecho de primogenitura sucedio à su padre Alexandro. Desde el Principio de su Reynado tuvo una guerra considerable contra los Illyrios, enemigos perpetuos de Macedonia. Haviendo echo las pazes con ellos remitiò entre sus manos en rehenes, à Phelipe su hermano

aun muchacho que luego le bolvieron. Reynó Alexandro solamente un año.

TOCABA de derecho el trono à Perdicas su hermano: pero Pausanias Principe de la familia Real que avia sido desterrado, y sostenido de muchos Macedonios quizo disputar la corona à Perdicas. Tuvo la dicha el nuevo Rey que se hallava en este pays Iphicrates preparando lo necesario por el sitio de Amphipolis. Suplicòle viniesse en su palacio Eurydices Madre de Perdicas. Entrado que fue, y sentado Iphicrates esta afligida Reyna para moverle tanto mas à compasion, agarrando à ambos sus hijos, puzo el primero entre los brazos, y el otro sobre las rodillas de Iphicrates, diziendole, „ Iphicrates, „ acordad os que Amyntas padre „ de estos infelizes huerfanos, quizo siempre à vuestra patria, y „ os adoptò por su hijo. Os impone este vinculo doble, doble „ obligacion. El amistad de este „ Rey para con Atenas pide que „ nos reconoscais publicamente como „ amigos, y la ternura, y aficion „ de:

A N. M.

3620.

Ant. C.

374.

*Eschin.**de fals.**legat.*

p. 399.

„ de este padre acerca de os , requie-  
 „ re os un coracon de hermano para  
 „ con estos moços Principes. „ Enter-  
 necido Iphicrates con este especta-  
 culo , y discurso , echò fuera al  
 usurpador , y restableciò el legitimo  
 Soberano.

NO fue quieto en el trono , mu-  
 cho tiempo Perdicas. Ptolemeo su  
 hermano hijo natural de Amyntas  
 pretendiò la corona. Se referieron  
 ambos hermanos à lo que senten-  
 ciaria Pelopidas General de los The-  
 banos. Fue la sentencia en favor  
 de Perdicas. Juzgando à proposito  
 el General Thebano assegurarle de  
 ambas partes por el cumplimiento  
 del nuevo tratado hecho entre am-  
 bos competidores , \* entre otros  
 rehenes llevò con sigo Phelipe à  
 Thebas. Tenia entonces diez años  
 este Principe , y passò otros dies ó

cerca

\* Thebis trienio † hospes habitus ,  
 prima pueritiæ rudimenta in urbe severi-  
 tatis antiquæ & in domo Epaminondæ  
 summi & philosophi , & Imperatoris ,  
 deposuit. *Justin. l. 7. c. 5.*

† Vivió Phelipe en Thebas no duran-  
 te tres años , pero cerca de diez.

cerca de ellos en Thebas, debaxo el gobierno de Epaminondas à quien le avia remitido Pelopidas. No podia haver mejor maestro, sea por el arte de la guerra, sea por la politica. Parece que se aprovechò muy bien Phelipe de las liciones de Epaminondas. Mira como honra suya aver estado su discipulo, y su hechura, y se le proponia siempre por modelo; Dichoso el si avia sabido seguir perfectamente sus pizadas.

**IGNORAVA** Thebas formava, y criava entonces en su seno el mayor, y mas peligroso enemigo de la Grecia. Con la noticia de una revolucion acontecida en Macedonia, tomò la resolucion de salir à escondidas de Thebas. Escapase, acude, halla los pueblos amedrentados con la muerte del Rey Perdicas matado en un combate sangriento contra los Illiricos, y viendose cercados de tantos otros enemigos como avian vezinos. Avia menester Macedonia de un hombre, y no tenia sino un niño en Amyntas hijo de Perdicas heredero legitimo de la Corona. Gobernò,

496 HISTORIA ANTIGUA  
berno, algun tiempo Phelipe deba-  
xo del nombre de Tutor del Prin-  
cipe, Pero justamente temerosos los  
subditos, depusieron ab sobrino pa-  
ra colocar al tio en su lugar, per-  
suadiendose que tiene sus leyes la  
necesidad. Subio en el trono Phe-  
lige el primer año de la CV. Olim-  
piada de edad de veinte y quatro  
años.

A N. M.  
3644.  
Ant. C.  
360.

APLICÒSE el nuevo Rey ,  
sin espantarse , à corresponder à la  
esperança que se tenia de el. Em-  
pezò con apartar à sus competido-  
res , pacificar los alborotos domes-  
ticos , y rechazar à los enemigos  
extrinsecos poniendolos fuera de  
estado de alborotar su Reyno : Cuy-  
da de todo , remedia à todo , y  
obra menos como Rey de veinte  
y quatro años , que Politico expe-  
rimentado en el arte de gobernar.  
Se avia amparado de Ampholis ciu-  
dad situada en las fronteras de su  
Reyno. No podia guardarla sin  
debilitar su exercito , y irritar à  
los Atenienfes ; De otra parte no  
queria ceder à sus enemigos una  
llave de sus Estados. Hallò un  
medio declarandola libre , y per-  
mitien-



mitiendo se gobernasse como Republica. En el mismo tiempo à fuerza de dadivas, quitò las armas de las manos de los Peonios reservandose el acometerles despues.

ASSEGUROLE en el trono esta politica, y hallòse luego sin competidores. Cierra la entrada de su Reyno à Pausanias, marcha contra Argeo, alcançale en el camino de Ega à Methona, le derrota, matale mucha gente, y haze muchos prisioneros, acometé à los Peonios, y les reduce à su obediencia, buelve despues sus armas contra los Illiricos, les haze tajadas, y les obliga à restituirle todas las plazas que ocupavan en Macedonia.

HASTA aqui Phelipe en los primeros años de su reynado se avia ocupado en afirmarse en el trono. Parecerà aora de otro carácter. Piença en estender sus fronteras, sugetar à sus comarcas, se hazer Arbitro de la Grecia, y por ultimo, acometer al Rey de Persia, derribando un Imperio enemigo mortal de los Griegos. Para executar tan grande empresa, sirvese  
de

498 HISTORIA ANTIGUA  
de todo, astucias, fuerza de ar-  
mas, dones, y promessas. Haze  
negociaciones, tratados, y alian-  
ças; emplea cada uno de estos me-  
dios segun los juzga favorables al  
sucesso de su projeto. Sitia Amphi-  
polis para bolverla, dezia, à los  
Atenienses sus pristinos dueños,  
pero realmente para adormecerlos  
con sus promessas. Pues, no se  
picava de lealdad en sus palabras,  
y no era su virtud querida la  
buena fé. Amparòse aun de Pydna,  
Potidea, y Crenidas que avian edi-  
ficado los Tracios, dos años avia,  
y que el llamò de su Nombre  
Philippos, ciudad afamada por la  
derrota de Bruto, y Cassio.

FUE cerca de esta ciudad que  
abrió minas de oro, las quales le  
valian un millon de pezos summa  
muy considerable en aquellos tiem-  
pos. Corrió mucho mas que an-  
tes el dinero en Macedonia. Fa-  
bricò el primero moneda de oro  
en Macedonia, la qual durò \* mas  
que

\* Gratus Alexandro Regi magno fuit  
ille,

A N. M.

3646.

Ant. C.

358.

Diod.

P. 412.

que fu Monarquia. Dice Demosthe- *Philip. 3.*  
 nes que en los siglos dichosos de *pag. 92.*  
 la Grecia, *reputavase el oro, y pla-*  
*ta como armas prohibidas.* Pensava,  
 hablava, obrava Phelipe de otra  
 manera. Han dicho que le respon-  
 diò un dia el Oraculo de Delphas  
 que avia consultado; *Sirvete de ar-* *Suidas.*  
*mas de plata, y domaras todo.* Fue  
 fu regla el consejo de la Pythia,  
 y le sirviò bien. Se alabava de  
 aver ganado mas plazas con dine-  
 ro que con las armas. Se ha di-  
 cho de este Monarca \* que era  
 mas

Chærilus, incultis qui versibus &  
 male natis,

Retulit acceptos, regale numisma  
 Philipos. *Horat.*

Hic sunt numerati aurei trecenti  
 nummi,

Qui vocantur Philippei. *Plaut. in*  
*Poen.*

\* Callidus Emptor Olinthi. *Juvenal.*

Philipus majore ex parte mercator Gre-  
 ciæ quam victor. *Valer. Maxi. lib 7.*  
*cap. 2.*

Diffidit hostium,

Portas vir Macedo, & subruit æ-  
 mulos

Reges Muneribus. *Horat.*

500 HISTORIA ANTIGUA  
mas presto marcader que conquif-  
tador.

SE avia casado Phelipe con Olim-  
pias hija de Neoptolemo. Este era  
hijo de Alcetas Rey de los Moloffos  
ô de Epirio. Tuvo de este casa-  
miento à Alexandro Magno quien  
nació en Pela capital de Macedonia  
en el primero año de la CVI. O-  
limpiada. Ausente entonces Phelipe  
de su Reyno, tuvo noticia en el  
mismo tiempo de tres cosas muy a-  
gradables por el, segun refiere Plu-  
tarco: à saber que avia estado co-  
ronado en los Juegos Olimpicos;  
Que Parmenion uno de sus Gene-  
rales avia ganado una insigne vic-  
toria contra los Iliricos, y que le  
era nacido un hijo. Espantado  
este Principe de tan rara, y ex-  
traordinaria dicha, reputada por  
infeliz pronostico por los paganos,  
exclamò: *Gran Jupiter! por tantos  
bienes embiame, te lo suplico, luego  
alguno ligera desgracia.*

*Aulu  
Gell. lib.  
9. c. 3.*

PUEDESE juzgar del cuydado,  
y atencion que diò Phelipe en la  
educacion de este Principe su hijo,  
por la carta que escribió poco tiem-  
po despues del nacimiento de A-  
lexan-

Alexandro à Aristoteles, avifandole le avia escogido por preceptor de su hijo, Os aviso, dixo, que tengo un hijo. Doy gracias à los Dioses, no tanto porque me le han dado, que por que me le han dado en el tiempo de Aristoteles; Espero que hareis de el un suceffor digno de nos, y un Rey digno de la Macedonia. Exemplo notable, por los parientes aunque particulares, enseñandoles el caso que han de hazer de un buen maestro, y el cuydado con el qual han de buscar un excelente à sus hijos, pues \* cada hijo tiene lugar de un Alexandro à su padre. Se conoce † que entregò Phi-

\* Fingamus Alexandrum dari nobis, impositum gremio, dignum tantâ curâ infantem (quanquam suus cuique dignus est) *Quintil. lib. 1. cap. 1.*

† An Philippus Macedonum rex Alexandro filio suo prima literarum elementa tradi ab Aristotele summo ejus ætatis philosopho voluisset, aut ille suscepisset hoc officium si non studiorum initia à perfectissimo quoque tractari, pertinere ad summam credidisset! *Quintil. ibid.*

Philipe à su hijo desde la niñez en las manos de Aristoteles, persuadido el suceso de los estudios dependia de los principios, y que el mas docto hombre no lo es demasiado para enseñar los principios.

*Descripcion de la Phalanga Macedonica.*

*Polyp. l.*  
17. p. 764.  
767. *Id.*  
l. 12. p.  
664.

*Ælian de*  
*instru-*  
*end. acieb.*

LA Phalanga \* Macedonica era un cuerpo de Infanteria, compuesta de diez y seis mil hombres pezadamente armados que solian poner en el centro de la batalla. Además de la espada avian por armas una rodela, y una pica llamada *Larissa* por los Griegos. Tenia esta pica catorze codos de largo, quiere dezir, veinte y un piès.

DIVIDIASE la Phalanga en diez cuerpos. Cada uno de ellos estava compuesto de mil y seis cientos hom-

\* Decem & sex millia peditum more Macedonum armati fuere, qui Phalangitæ apellabantur. Hæc media acies fuit in fronte, in decem partes divisa. *Tib. Liv. lib. 37. n. 40.*

hombres puestos en orden sobre cien de frente, y seis de alto. Se doblava ô dedoblava este postre-ro numero. El espacio que se dexava entre los soldados en las marchas estava de seis piéz, y las hileras tambien distavan de seis piés de una à otra. Quando marchava contra el enemigo, no ocupava el soldado sino tres piéz, y las hileras à proporcion. Finalmente se apretava toda via mas la Phalanga quando la acometian, y no ocupava sino un piè y medio cada soldado.

HEMOS visto como la pica de cada soldado avia catorze codos de largo. En el espacio entre las dos manos ocupava quatro de ellos. Por consiguiente se adelantava la pica de diez codos fuera del cuerpo de aquel que la llavava. Supuesto esto, la pica de los Soldados de la quinta hilera sobrepassava la primera de dos codos: la de los de la quarta, de quatro: la de los de la tercera de seis, y la de los de la segunda de ocho, Por ultimo la pica de los de la primera de diez codos hazia el enemigo.

PUEDESE considerar quanta fuerça tenia esta gruessa, y pesante maquina erizada de picas quando se movia toda junta para acometer al enemigo con sus picas baxadas, y caer sobre el con todo su pezo. Los Soldados de la quinta hilera tenian sus picas levantadas, pero un poco inclinadas sobre las hileras que les precedian, formando una especie de techo, el qual fortificado con las rodelas, les defendia contra los dardos que les lançava de lexos el enemigo. Los Soldados de las otras hileras, no podian verdaderamente pelear, pero sostenian à los otros por detras con el peso de sus cuerpos dandoles una firmeza, y consistencia extraordinaria para resistir al acometimiento de los enemigos, y en un mismo tiempo les quitavan todo medio, y esperança de huir, de fuerte que avian de vencer ó morir.

*Lib. 32.*

*n. 17.*

DESCRIBE Tito Livio como los Romanos en el sitio de una ciudad fueron rechazados por los Mace-



Macedonios. \* El Consul, assi lo refiere , hizo marchar sus cohortes para romper la Phalanga de los Macedonios. Quando estos apretados unos contra otros , uvieron puesto delante de si, sus largas picas , aviendo los Romanos echado inultimente sus chuços contra los Macedonios cubiertos de sus rodelas, en forma de *tortuga*, sacaron la espada. Pero no pudieron ni acometerles de cerca , ni cortar ô quebrar alguna , serviendo de punta el cabo de la pica rompida , y subsistia siempre armado , y erizado de picas el frente de la Phalanga.

CON-

\* Cohortes invicem sub signis, quæ cuneum Macedonum, ( Phalangem ipsi vocant ) si possent, vi perumperent, emittebat. Ubi conferti hastas iugentis longitudinis præ se Macedones objecissent, velut in constructam densitate clypeorum testudinem. Romani pilis nec quicquam emissis, cum strinxissent gladios; neque congredi proprius, neque præcidere hastas poterant; &, si quam incidissent aut præfregissent; hastile fragmento ipso acuto, inter spicula integrarum hastarum, velut vallum explebat. *Tit. Liv. ibid.*

Tom. III.

Y

*Plut. in  
Paul.  
Emil.  
p. 265.*

CONFESSÒ Pablo-Emilio que en la batalla contra Perseo, Rey ultimo que fue de Macedonia le avia atemorizado, y espantado este muro de arambre, y esta selva de picas que no podian penetrar sus Legiones. De ay se sigue era invencible la Phalanga Macedonica: pero nos enseña la historia fueron sojuzgados, y vencidos por los Romanos, los Macedonios con su Phalanga. Estava invencible, dize Polybio, mientras era Phalanga, lo que sucedia raras vezes. Pues para que sirviessè avia menester de un terreno llano, y igual de mucha estendida, endonde no se hallavan arboles, cercada, cortadura, fofso, valle, altura, ni arroyo. Pues no era facil hallar un terreno de esta especie que uviesse quinze ó veinte estadios de ancho, espacio necesario para contener un exercito cuya parte hazia la Phalanga.

*Discurso  
sobre la  
Histor.  
universal  
de Bos-  
suet.*

SE conoce por el discurso de Polybio, y despues de el, por el razonamiento del Illustrissimo Obispo de Meos, el Señor Bossuet, la diferencia

rencia \* que ay entre la Phalanga Macedonica, formada de un batallon muy grueso, y que no podia moverse fino juntado, y el exercito Romano compuesto de varios pequeños cuerpos, y por esta razon mas pronto, y dispuesto à todo genero de movimientos. No puede la Phalanga conservar mucho tiempo su propiedad natural, quiere dezir, su solidez, y consistencia, porque ha menester de un terreno à proposito, y que por falta de no hallarlo, se embaraça ô se rompe por su proprio movimiento, demàs que una vez rompida, no puede bolver à juntarse otra vez. Al contrario el exercito Romano,

Y 2 divi-

\* Statarius uterque miles, ordines servans; sed illa phalanx immobilis, & unius generis: Romana acies distinctior, ex pluribus partibus constans; facilis partienti quæcunque opus esset, facilis jungenti. *Tit. Liv. lib. 9. n. 19.*

Erant pleraque sylvestria circa, incommoda phalangi, maxime Macedonum, quæ, nisi ubi prælongis hastis velut vallam antes clypeos objecit, (quod ut fiat, libero campo opus est) nullius admodum usus est. *Id. lib. 31. n. 39.*

dividido en otros cuerpos, aprovechase de todos los varios terrenos. Se divide, y buelvése à juntar con facilidad. Finalmente, es capaz de todos los diferentes movimientos, y por configuiente tiene mas acion, y fuerça que la Phalanga.

FUE lo que hizò ganar à Pablo-Emilio \* la celebre victoria contra Perseo. Avia al principio acometido à la Phalanga de frente. Los  
Mace-

\* Secunda legio immiffa diffipavit Phalangem, neque ulla evidentior caufa victoriae fuit, quam quod multa paffim praelia erant, quæ fluctuantem turbantur primo, deinde disjecerunt Phalangem; cujus confertæ, & intentis horrentis haftis, intolerabiles vires funt. Si carptim agrediendo circumagere immobilem longitudine & gravitate haftam cogas, confufa ftruce implicantur: Si vero ab latere, aut ab tergo, aliquid tumultus increpuit, ruinæ modo turbantur. Sicut tum adverfus catervatim irruentes Romanos & interruptâ multifariam acie obviam ire cogebantur & Romani quæcunque data intervalla effent infinuabant ordines fuos. Qui, fi univerfa acie in frontem adverfus instructam Phalangem concurriffent... induiffent fe haftis, nec confertam aciem fuffiniffent. *Tit. Liv.*

## LIBRO XIV. CAP. I. 509

Macedonios apretados unos contra otros teniendo sus picas con sus dos manos, y presentando al enemigo este muro de yerro, no pudieron jamás ser rompidos. Por ultimo la desigualdad del terreno, y la demasiada frente del exercito, y Phalanga, no permitiendo à los Macedonios llevassen por todas partes este muro de picas, y rodelas, reparò Pablo Emilio estava obligada la Phalanga à dexar espacios, y intervalos. Acometiòla por estos espacios, no de frente, pero con destacamentos, y por muchas partes en un mismo tiempo. En un instante fue rompida la Phalanga, y desapareciò toda su fuerça que no consistia sino en su union.

DESCRIBE en su duodecimo *Lib. 12.* libro Polybiò la orden de batalla de *p. 668.* la Cavalleria. Da à un escuadron ocho cientos cavallos sobre cien de frente, y ocho de fondo. Ocupava tal escuadron en su frente un estadio, ò cien tuezas, señalando una tueza ò seis piès por cada soldado de à cavallo, espacio necessario paraque hiziesse facilmente sus movimientos. Desuerte que dies

510 HISTORIA ANTIGUA  
escuadrones ocupavan diez vezes  
tanto espacio, quiere dezir, diez es-  
tadios ó cerca de media legua. Y  
por consiguiente se puede saber el  
terreno ocupado por un exercito à  
proporcion de la infanteria, y ca-  
cavalleria que tenia.

## ARTICULO II.

*Guerra Sagrada. Phelipe procura  
inutilmente ampararse de los  
Thermopyles.*

AN. M.  
3649.  
Ant. C.  
355.  
*Diod.*  
l. 16.

AVIENDO los Phoceos que  
abitavan las cercanias del Templo  
de Delphas, arado las tierras confa-  
gradas à Apolo, lo que estava mi-  
rado como enorme delito, encen-  
dieron con este motivo la discor-  
dia, y la antorcha de la guerra.  
Clamaron luego al sacrilegio los  
Pueblos comarcanos, unos de bue-  
na fe engañados, otros cubriendo  
debaxo de tal pretexto su particular  
vengança. La guerra que se hizo  
por esso fue llamada *Guerra Sa-  
grada*, y durò diez años. Citaron  
à los profanadores ante los Am-  
phy-

## LIBRO XIV. CAP. I. 511

phycciones que componian los Estados Generales de la Grecia. Examinada con atencion la causa, fueron los Phoceos declarados sacrilegos, y condenados à una multa considerable.

IRRITADOS de la sentencia de los Amphyciones los Phoceos, y animados por Philomelo uno de los principales ciudadanos, hombre atrevido, y muy acreditado quien les provò con un verso de Homero les pertenecia antiguamente la soberania del Templo de Delphas, *Iliad. l. 2. vers. 216.* tomaron las armas, y declararon à Philomelo por General. Fue al instante à Esparta por empeñar en su partido à los Lacedemonios enfadados tambien contra los Amphyciones, los quales les avian tambien condenados à una multa semejante por averse amparado de la ciudadela de Thebas. Tratò muy bien à Philomelo Archidamo uno de los Reyes de Esparta. Pero no se atreviò en declararse entonces, à favor de los Phoceos, pero prometiòle dinero, y tropas à escondidas, lo que hizo.

DE buelta Philomelo levanta Soldados, y acomete al templo de Delphas, del qual se apoderò, sin grande resistencia de la parte de los abitadores. Derrotò à los Locrios en muchas ocasiones. Entra en el templo, agarra de las columnas, el decreto de los Amphiciones: Declara à todos los pueblos que no quiere tocar à las riquezas del Templo, y no piensa sino en restablecer à los Phoceos en sus antiguos derechos, y privilegios.

AN M.  
3651.  
Ant. C.  
353.

CRECIA por instantes la indignacion de los Amphiciones. Juntaronse segunda vez, y resolvieron la guerra contra los Phoceos. Toda Grecia tomò partido por ó contra. Se determinaron en favor del Dios los Beocios, Locrios, y Thessalios. Juntaronse à los Phoceos Esparta, Atenas y algunas otras ciudades. Amparòse entonces Philomelo de los tesoros del templo, alegando no podian estas riquezas emplearse mejor que en la defensa del Dios, y prometiendo fueldo doble à los soldados, se viò con brevedad à la cabeça de un cuerpo muy considerable de tropas.



pas. Dieronse muchos combates , y vario fue el successo entre las partes. Aviendo hecho muchos prisioneros en un combate los Thebanos , les condenaron todos à muerte como sacrilegos , y escomulgados. De su parte trataron los Phoceos à los Thebanos con la misma inhumanidad por derecho de represas. Sabese quanto se han de temer las guerras de Religion , y à quanto excessos llega el zelo mal colocado , cubierto de tan respetable nombre. En una ocasion adonde fueron vencidos los Phoceos , despues de aver peleado con desesperada intrepidez , despenòse Philomelo. Tomò el mando de las tropas Onomarco su hermano , y aviendo levantado nuevo exercito , y corrompido muchos Xefes del otro bando con sus dadivas , y promessas , saliò vencedor en muchas ocasiones.

EN esta fermentacion general de toda la Grecia armada pro ó contra los Phoceos , y Thebanos , juzgò Phelipe avia de estar neutral. Hallòse en dictamen deque le convenia apartarse por entonces de u-

na guerra de la qual no podia sacar algun provecho por sus propios interezes, pero no sin esperanzas de estender sus fronteras, y hazer nuevas conquistas, firviendose de la defunion de los Griegos.

AN. M.

365 I.

ANT. C.

353.

*Diod.*

P. 434.

Pensò en apoderarse de Methona ciudad que aun que pequeña, le abria el camino para sojuzgar la Thracia. Tomò, y derribòla. Perdiò un ojo en el sitio de esta ciudad de esta manera. Ofreciòse à Phelipe como excelente tirador que jamàs faltava un paxaro al buelo, Aster de Amphipolis. Respondiòle Phelipe.

*Suidas in Os tomare à mi servicio, quando Kapay. hare la guerra à los tordos. Picòse con esta burla el Ballastero. Cuesta caro algunas vezes una chança. Aviendose echado en la plaza Aster, disparò contra el Rey de Macedonia una saeta adonde avia escrito, Al ojo derecho de Phelipe, y diòle à conocer su dexteridad, facandole el ojo derecho. Bolviò à embiarle la misma saeta Phelipe con esta inscripcion: Phelipe hara aborcar à Aster, si toma la ciudad: y cumpliò su palabra.*

QUITÒLE la faeta del ojo con tanta habilidad un Cirurgano, que no se conocia señal de la herida, y aunque no pudo sanarle del todo, à lo menos quitòle la disformidad. No obstante se enojò siempre este Principe cada vez que oya la palabra de Cyclope, ò solamente de ojo.

*Demet.**Phaler.**de elocut.*

c. 3.

DERRIBADA Methona, marchò Phelipe al socorro de los de Theffalia contra Lycophon hijo mayor de Alexando de Pheres, y su successor en la tirania, que protegian los Phoceos. Onomarco General de estos acudiò en favor de Lycophon con un cuerpo de tropas, ganò à los principios, alguna ventaja contra Phelipe, y por ultimo fue vencido, y su exercito derrotado. Hallòse entre los muertos, y colgaron su cuerpo en una horca. Precipitaron en el mar tres mil prisioneros por orden de Phelipe, como sacrilegos, y enemigos de la Religion. Entregòle la ciudad de Phera Licophon, y por su retirada quedòse libre Theffalia. Con estos prosperos successos, granjeò Phelipe las voluntades de los

Theſſalios cuya excelente cavalleria juntada con la Phalanga Macedonica, concurriò tanto à las memorables victorias de Phelipè , y de ſu hijo Alexandro Magno.

QUIETA , y libre Theſſalia quizo entrar con ſus tropas en la Phocida, Phelipe. Fue el primero paſſo que hizo eſte Rey para entrar en Grecia, y entrometerſe en los negocios generales de los Griegos , de los quales avian ſido haſta entonces excluidos los Reyes de Macedonia reputados por forasteros. En eſta idea , ſo pretextò de ir à acometer à los Phoceos para caſtigarles de ſus ſacrilegios , marchò hazia los Thermopyles , para enſeñorearſe de un paſſo que le franqueava la entrada libre en Grecia, y particularmente en el Attico. Acudieron los Atenienſes para defender el paſſo , y obligaron à Phelipe bolverſe à Macedonia.

## ARTICULO III.

*Anima Demosthenes à los Atenienfes por sus discursos contra Phelipe, à la ocasion de la empreza de este Rey contra los Thermopyles, y de Olyntha, de la qual se apodera Phelipe.*

APROVECHANDOSE Demof- A N. M.  
 thenes de la disposicion en la qual 3652.  
 se hallavan los de Atenas sumamen- Ant. C.  
 te irritados contra Phelipe, sube à 352.  
 la tribuna de los Oradores para ex- Demost. r.  
 ponerles delante de el eminente peli- Philip.  
 gro que les amenazava por la am-  
 bicion del Rey de Macedonia. Les  
 da à entender era la unica causa  
 del poder, y engrandecimiento de  
 Phelipe el descuydo de los Ate-  
 nienfes.

„ VED, dixòles Demosthenes  
 „ hablando de Phelipe, en qual  
 „ grado sube la arrogancia de este  
 „ hombre que no os dexa ni la e-  
 „ leccion de obrar, ni de estar quie-  
 „ tos; però usa de amenazas sober-  
 „ vias, y insolentes, y no satisfi-  
 „ fecho de sus primeras conquistas,  
 inca-

„ incapazes de hartar su ambicion,  
 „ preparase cada dia à nuevas em-  
 „ prezas. Aguardais, quiça, os o-  
 „ bligue à obrar, alguna eminente  
 „ necesidad, però que mayor ne-  
 „ cessidad por hombres libres que la  
 „ verguença, y la infamia? Que-  
 „ reis os passea eternamente en la  
 „ plaça publica, preguntando unos  
 „ à otros, *Que ay de nuevo?* Que  
 „ mayor novedad que un hombre  
 „ de Macedonia vencedor de los  
 „ Atenienfes, y Soberano arbitro  
 „ de toda la Grecia? *Phelipe es muer-*  
 „ *to*, dize uno, *No, no es sino*  
 „ *enfermo*, dice el otro, Muerto ò  
 „ enfermo, que os importa, Ate-  
 „ nienfes? Apenas os avria el Cie-  
 „ lo quitado Phelipe, que os ha-  
 „ riades otro, pues no deve este,  
 „ sus conquistas, y victorias à su  
 „ fuerça, però à vuestro descuydo,  
 „ y insensibilidad. „ No parece  
 „ huvò algun efecto esta oracion.  
 „ Prevaleciò la indolencia de los de  
 „ Atenas.

Sù PO como abil politico apro-  
 vecharse de las diffenciones de los  
 Griegos, Phelipe, conociendo, avia  
 por la seguridad de sus fronteras

menester de alguna plaza en Thracia, tomó sus medidas para enseñorearse de Olynthia. Sobre esta noticia acudieron al instante los ciudadanos à los Atenienfes. Lo que ocasionò este afamada oracion de Demosthenes que se cuenta ordinariamente por la segunda de las Olynthianas.

EN este discurso, para mejor acertar, el Orador espanta, y alienta alternativamente à los Atenienfes. Por este efeto, representa Phelipe sobre dos diferentes semblantes. De un lado es un ambicioso que no podria hartar el imperio del Mundo entero; un soberbio que considera todos los hombres, y hasta sus aliados, como sus subditos ò esclavos, y por esta razon se ofende de una obediencia perefoza, como de una rebeldia declarada; Un politico vigilante siempre atento à prevalerse de las imprudencias, y faltas ajenas, y que agarra codiciosamente, y con prontitud, las ocasiones ventajosas; Un Capitan infatigable que se multiplica con su actividad, y sufre continua,

*Olynth. 2.*

tinua , y pacientemente los mas asperos trabajos ; un Heroe intrepido que se arroja en el medio de los obstaculos , y se precipita en los peligros ; un corrompedor , quien , el dinero à la mano , regatea , trafica , compra , y se sirve del oro como del yerro ; un Principe dichoso à quien prodiga sus favores la fortuna , y olvida su inconstancia natural para favorecerle. Pero de otro lado este mismo Phe-lipe es un imprudente que en sus projetos , considera menos sus fuerças que su ambicion : un temerario que por sus empresas atrevidas , cava el mismo el sepulcro de su propia grandeza , y abre delante de el , los precipicios en los quales no es menester sino echarle dentro ; un tranposo cuyo poder no es asentado sino sobre los mas ruynosos cimientos , à saber la mala fe , y la perversidad ; Un usurpador , aborrecido universalmente de sus comarcas , y odioso à todos los pueblos , aviendo atropellado todas las leyes humanas , y divinas ; un tirano detestado en el seno de sus propios estados , en donde por  
sus



sus malas costumbres, y otros vicios tiene cansada la paciencia de sus Capitanes, y Soldados, y generalmente de todos sus subditos; Por ultimo un perjuro, y un impio tanto abominado del cielo como de la tierra, y que los Dioses van derribar por la mano del primero que sera gustoso de servir la colera, y vengança de ellos.

COHECHADO por el oro de Phelipe, combatiò fuertemente Demades, però inutilmente el parecer de Demosthenes. Embiaron los Atenienfes debaxo el mândo de Chares treinta galeras, y dos mil hombres al socorro de Olynthia. Pero no fue capaz este corto socorro de atajar los designiòs, y progressos de Phelipe. Entrò en Chalcidia, apoderòse de muchas plazas tomò, y destruyò la fortaleza de Gira, y amendrentò à todos los pueblos comarcanos. Entregada fue la ciudad de Olynthia à Phelipe por la traycion de Euthycrates, y Lasthene dos ciudadanos principales. Saqueò esta miserable ciudad, encadenò parte de sus moradores, vendiò la otra, y no distinguiò los

AN M.

3656.

Ant. C.

348.

Diod. l. 16.

p. 450.

452.

los



los traydores Sino, por el menor precio que hizo dellos. Amava Phelipe la traycion, y no à los traydores. Todo hasta el ultimo Soldado del exercito Macedonico, diò en cara à Enthyrates, y Lasthanes su perfidia. Pidieron justicia à Phelipe de esta afrenta, pero respondiòles con esta ironia peor que la propria injuria. *No reparad à lo que dizen estos grosseros, pues, nombran cada cosa por su nombre.*

*Plut. in  
Apophteg.  
p. 178.*

CAUSÒ LE mucha alegria la re-  
dition de esta plaça. Estava una  
de las mas considerables, y impor-  
tantes que le convenia, y cuyas  
fuerças podian atajar la suyas. A-  
via ella algunos años antes, resis-  
tido durante mucho tiempo à los  
Macedonios, y Espartanos confe-  
derados contra ella. La tomò Phe-  
lipe sin mucha resistencia ò, à lo  
menos sin mucha perdida. Diò  
muchos espectaculos, y hizo cele-  
brar los Juegos publicos con ex-  
traordinaria magnificencia, y en los  
banquetes, y comidas, con que  
regalò à todos los hombres de su-  
posicion hizoles muchissimas dadi-  
vas,

*Diod.  
L. 15. p.  
341.*

LIBRO XIV. CAP. I. 523  
vas, y señales particulares de amistad.

ARTICULO IV.

*Declarase Phelipe en favor de los Thebanos contra los Phoceos. Engaña à los Atenienses con una paz fingida. Apoderase de los Thermopyles. Reduze à los Phoceos, y acaba la guerra sagrada. Es admitido en el Consejo de los Amphyciones.*

ACUDIERON à Phelipe los Thebanos no pudiendo concluir ellos mismos la guerra que sostenian desde tanto tiempo contra los Phoceos. Sin hezitar, se declaró en su favor el Rey de Macedonia, porque hallava con esta proteccion la entrada en Grecia. Ademas del agradecimiento del qual se picava para con Thebas, ciudad en la qual avia estado criado. Pretendia se hazer honra de su zelo à cerca del Dios afrentado, codiciando la reputacion de Principe religioso. Sirvense de todos los medios los Politicos, y procuran cubrir sus em-  
prezas

AN. M.

3657.

Ant. C.

347.

524 HISTORIA ANTIGUA  
prezas las mas injustas, del velo de  
la probidad, y algunas vezes de  
la religion, aunque en su interior  
no hagan caso ni de una ni de  
otra.

*Demosth.  
Orat. de  
falsa lega-  
tione.*

TRATAVA de veras en si mis-  
mo Phelipe de apoderarse de los  
Thermopiles que le abrian un passo  
en Grecia, y apropiarse el honor  
de la guerra sagrada: Però por  
acertar, avia menester de esconder  
sus ideas à los Atenienfes enemigos  
declarados de los Thebanos. Usó  
de su politica ordinaria. Conocien-  
do estaban cansados los de Atenas  
de una guerra tan onerosa, y poco  
provechosa, considerò estas disposi-  
ciones como favorables para nego-  
ciar con ellos un tratado de paz.  
Hizo las proposiciones, y oyò las  
que le hizieron. Embiò Embaxa-  
dores à Atenas, y recebiò los  
suyos. Eschines, y Demosthenes  
fueron en el numero de los diez  
Embaxadores Atenienfes, y lleva-  
ron con sigo à Atenas tres Em-  
baxadores de Phelipe Antipatro,  
Parmenion, Eurilocho. Todos los  
diez cumplieron con su comission,  
y dieron cuenta de su embaxada.

Bol-

Bolvieron los Atenienſes à embiar-les con pleno poder de concluir las pazes, y ſellarlas con los juramentos ordinarios. Entonces Demosthenes el qual en ſu primera embaxada avia hallado en Macedonia algunos Atenieſes prifioneros, y les avia prometido viniera à ſu propria coſta reſcatarles, quizo cumplir ſu palabra, y aconsejó à ſus Colegas paraque ſe embarcaſſen luego, ſegun lo avia mandado la Republica para ir en buſca de Phelipe. Eſtos en lugar de hazer la diligencia ordenada, caminaron à paſſos de Embaxadores, fueron por tierra à Macedonia, y ſe quedaron ay tres mezes enteros, dando à Phelipe el tiempo de tomar aun muchas plaças en Thracia ſobre los Atenienſes. Aviendo por ultimo conferido con el Rey de Macedonia, convinieron con el de las condiciones de la paz. Guſtoſo de haver engañado à los Embaxadores Atenienſes con eſte projeto de tratado, diferia cada dia ſu ratificacion. Avia con ſus dadas hallado el medio de cohechar à todos ellos, menos à Demosthenes,

526 HISTORIA ANTIGUA  
nes, el qual estando solo se oponia inutilmente à sus Colegas.

ENTRETANTO adelantavanse las Tropas de Phelipe. Llegado à Pharea ciudad de Theffalia, rati-  
ficò el tratado de paz, excluyendo del à los Phoceos. A su buelta de la embaxada, declarò claramente Demosthenes no aprovava ni los discursos, ni los procederes de Phelipe, y avian los Atenienfes de temer todo, de sus ideas, y promessas, alegando su intento era de enseñorearse de la Phocida. Al contrario, Eschines sobornado con los dones de Phelipe, assegurava, no avia reparado en las promessas, y en los procederes de este Rey sino equidad, y buena fè. Esta declaracion de Eschines que respondia de la buena voluntad de Phelipe, prevaleciò contra el discurso de Demosthenes.

A N. M.

3658.

Ant. C.

346.

Diod.

l. 16. p.

455.

DIERON el tiempo necessario estas deliberaciones paraque se amparasse el Rey de los Thermopyles, y entrasse en Phocida. Hasta entonces no avian podido traer à la razon à los Phoceos. Luego que se presentò Phelipe, amendrentò à

to-

todos el terror de su nombre. Suponiendo iba contra sacrilegos, y no contra enemigos ordinarios, hizo à su foldados coronas de laurel, y les conduziò al combate como guiados por el dios cuya honra vengavan. Viendo esto, dieronse por vencidos los Phoceos. Desvanecidas sus esperanças, clamaron por la paz, y se entregaron à la discrecion de Phelipe, el qual permitiò à Phaleco Xefe de ellos, se retirasse con los ocho mil hombres que tenia à su sueldo, en el Peloponese. Y de esta manera Phelipe, sin mucho trabajo, tuvò toda la honra de una larga, y sangrienta guerra que avia aniquilado las fuerças de ambas partes. Hizo \* grande honor en toda la Grecia à Phelipe esta victoria. No se hablava sino de esta expedicion. Miravase à Phelipe como el vengador del

\* Incredibile quantum ea res apud omnes Nationes Philippo gloriae dedit. Illum vindicem Sacrilegii, illum ultorem religionum; Dignum itaque qui diis proximus haberetur, per quem deorum majestas vindicata sit. *Justin.*

528 HISTORIA ANTIGUA  
del sacrilegio cometido por los Phoceos, y el protector de la Religion; y poco faltava que no pudiesen en el numero de los Dioses, aquel que avia defendido la honra de la divinidad con tanto animo, y acierto.

POR no parecer hazer nada de su propia autoridad en un Negocio que tocava à toda la Grecia, juntò Phelipe el consejo de los Auphyciones, y les constituyò, por forma, Juezes soberanos del castigo merecido por los Phoceos. Debaxo del nombre de estos juezes ordenò se deribassen todas las ciudades de Phocida, se reduxessen en barios de sessenta familias; se profcriviesen sin remission à todos los sacrilegos, y no quedassen los otros poseedores de sus bienes, sino con tal que pagassen un tributo anual, hasta que se restituyessen las sumas quitadas del templo de Delphas. Despues de haver reducido los Phoceos rebeldes, pidiò Phelipe le dieffen el derecho que tenian los Phoceos en el consejo de los Amphyciones. No pudieron negar-



garfelo los Amphyciones , y le agregaron à su cuerpo ; Lo que le importava mucho , pues , passò con este derecho à mayores intentos en daño de la Grecia. Dieron tambien los Amphyciones à Phelipe la intendencia de los Juegos Pythicos juntamente con los Beocios , y Theffalios , declarando incapaces , y indignos de tal honor à los Corinthios complices del sacrilegio de los Phoceos.

SABIDA en Atenas la manera con que Phelipe avia tratado à los Phoceos , se conociò , pero demasiado tarde , la sinrazon de no haver creido à Demosthenes , y haverse dado ciegamente à los confesjos de un traydor que avia vendido à su patria. Además de la verguença , y del dolor de aver faltado à las obligaciones de la confederacion con los Phoceos , repararon que abandonando à sus aliados , avian obrado contra sus propios intereses. Porque Phelipe dueño de los Thermopyles lo era de las llaves , y puertas de Grecia. Justamente espantados los Atenieses , ordenaron se retirassen de los

*Demosth.  
de falsa  
legat. p.  
312.*

530 HISTORIA ANTIGUA  
campos las mugeres, y niños en la  
ciudad, se fortificasse el Pireo, se  
restableciesen las murallas de Ate-  
nas para poder defenderse en caso  
de invasion.

## ARTICULO V.

*Continua sus conquistas Phelipe en  
Illyria, y Thracia. Quiere àco-  
meter al Pelopenese. Echale fuera  
de Eubea Phocion. Caracter de es-  
te celebre Ateniese. Cerca Phe-  
lipe Perintha, y Byzanza socorri-  
da por los Atenieses.*

*AN. M.  
366o.  
Ant. C.  
344.  
Diod.  
l. 16. p.  
456-463.*

AVIENDO Phelipe reglado to-  
do lo que tocava al culto del  
Dios, y à la seguridad del templo  
de Delphas, se bolviò triumphante  
à Macedonia, llevando con sigo la  
reputacion de Principe religioso, y  
de intrepido conquistador. Pero  
en medio de tantas prosperidades,  
juzgò à proposito pararse por no  
atraer contra si mismo todos los pue-  
blos de Grecia rezelosos de su au-  
toridad. Puso entonces la mira en  
deshazer sus rezelos, resolviò para  
este fin llevar sus tropas contra  
Illy-

Illyria , y por estender de esta partes sus fronteras , y por entretener à sus soldados en los exercicios militares , con nuevas expediciones.

CON los mismos Motivos passò despues à Thracia. Desde los primeros años de su Reynado , se avia yà apoderado de muchas plazas pertenecientes à Atenas. Adelantò ay sus conquistas. Tenia yà treinta y dos ciudades de la Chalcida , antes de la toma de Olynthie. Le convenia tambien la Chersonesa península muy rica en donde avia muchas poderosas ciudades , y excelentes dehezas. La tenian en otros tiempos los Atenienfes. Pufieronse despues sus moradores debaxo de la protecion de Esparta quando se fue apoderado de Atenas Lyfandro. Se bolvieron baxo la dominacion de sus primeros dueños , quando Conon hijo de Timotheo restableciò su patria en su primer lustre. Conquistò despues Cotys Rey de Thracia , la Chersonese en la qual bolvieron à entrar los Atenienfes por la cession de Chersoblepte , hijo de Cotys , el qual no hallando-

*Suidas* in  
*Καρχον*

se con fuerças suficientes para resistir à Phelipe , la cedio à ellos en el quarto año de la CVI. Olimpiada , menos Cardia , ciudad la mas considerable de la península , que se entregò en la manos de Phelipe , por no caer en las de los Atenienfes que la reclamavan , quando despojò à Chersoblepte de su reyno el Rey de Macedonia en el año segundo de la CIX. Olimpiada.

AN.M.  
3661.  
Ant. C.  
343.

AN. M.  
3662.  
Ant. C.  
342.  
*Liban. in  
Demosth.*  
p. 75.

CONSIDERANDO Diopithe , Xefe de la Colonia , que avian embiado los Atenienfes en la Chersonese , era este proceder de Phelipe un acto de hostilidad contra su Republica , arrojòse , de repente , sobre las tierras de este Principe en la Thracia Maritima , mientras este Principe se ocupava en la Thracia superior à una guerra importante , las saqueò antes que pudiesse acudir , y llevò consigo imensos despojos. No pudiendo castigar con las armas la insolencia de sus enemigos , escribiò fuertemente quejandose à los Atenienfes. Cumplieron con sus obligaciones sus aficionados en Atenas , y passando à cul-

culpar sus lenguas venales el proceder de Diophite, declaman contra el como autor de la guerra, le acusan de exaction, violencia, y pirateria, follicitan su buelta, y prosiguen con calor su condenacion. Tratò Demofthenes de defender à Diophite, lo que es el sujeto de la oracion, tocante à la Cherfonefe. Era Diophite padre de Menandro afamado por sus poesias comicas, copiadas despues por Terencio.

EN este año murió Arymbas *Diod.*  
 Rey de los Molossos ó de Epirio, *l. 16. p.*  
 hijo de Alcetas. Tenia un herma- *465.*  
 no llamado Neoptolemo con cuya  
 hija Olimpias, se casò Phelipe. Con  
 el credito de su yerno, repartió  
 Neoptolemo la autoridal real con  
 su hermano mayor à quien perte-  
 necia de derecho todo el Reyno.  
 Fue seguida esta injusticia por otra  
 mayor. Muerto Arymbas, por los  
 indirectos de Phelipe ó por sus a-  
 menaças, echaron fuera del trono  
 los Molossos à Eacidias hijo, y su-  
 cessor legitimo de Arymbas, y pu-  
 sieron en el, à Alexandro hijo de  
 Neoptolemo, como unico Rey de

534 HISTORIA ANTIGUA  
Epirio. Este Principe no solamente  
cuñado, pero aun yerno de Phe-  
lipo con cuya hija llamada Cleopa-  
tro se casò, llevò la guerra en Ita-  
lia endonde falleciò. Bolvió des-  
pues à subir en el trono de sus an-  
tepassados Eacidas por Rey unico  
de Epirio, y dexó su corona à su  
hijo Pyrrho el Grande tan celebre  
en la historia Romana, y primo  
segundo de Alexandro magno por  
su bisnieto comun Alcetas.

*Demosth.  
Philipp. 2.  
Liban in  
Demost.*

DESPUES de sus expediciones  
en Illyria, y Thracia, bolvió Phe-  
lipo la mira de la parte del Pelo-  
ponese. Hallavase en una grande  
fermentacion esta parte de Grecia.  
Tirava à Soberana Esparta. Acu-  
dieron à Phelipe Argos, y Messe-  
na. Apezar del tratado concluydo  
con los Atenienfes, tratò el Rey  
de Macedonia con los Thebanos,  
Argios, y Messenios en humiliar  
la sobervia de los Espartanos; y pa-  
ra este fin embiò en esta parte un  
cuerpo considerable de Tropas. A-  
temorizada Esparta implorò el au-  
xilio de Atenas, exhortandola  
passasse à una confederacion neces-  
saria para la comun seguridad. En  
el

el mismo tiempo los Embaxadores Thebanos, Argios, y Messenios apretavan à los Atenienfes, dandoles à la cara yà avian demafiado favorecido à los Espartanos enemigos de Thebas, y tiranos del Peloponefe.

DEMOSTHENES entretanto, *Philipp. 2.* fin cuydar de estas sollicitaciones, deseoso de procurar honra, y provecho à su patria, subiò en la Tribuna en favor de los Espartanos. Representò al principio de su discurso à los Atenienfes su pereza, y insensibilidad. Expusò despues los deseos ambiciosos de Phelipe que va siempre adelante, y no procura otra cosa, sino enseñorearse de toda la Grecia. Concluye exhortando à los Atenienfes se despierten de su letargia, socorran à los Espartanos con mucha prissa, y castiguen à los traydores domesticos que hasta aora han engañado al pueblo. Suspendiò por entonces su empreza Phelipe contra el Peloponefe, bolvió sus fuerças de otra parte. Mucho tiempo avia que mirava este Principe la Isla de Eubea como propria à sus designios con-

536 HISTORIA ANTIGUA  
tra Grecia, y desde los primeros años de su Reynado, avia querido apoderarse de ella. Llamavala, *Las travas de la Grecia*. Los Atenienfes, al contrario, avian de cuidar no cayeffe en manos enemigas. Siempre atento, y vigilante sobre sus interezes, practicava Phe- lipe intelligencias en la Isla, y a fuerza de dadivas ganava las voluntades de los mas poderofos. Le rogaron algunos de ellos hizieffe entrar en ella tropas, y con ellas tomò muchas plaças, y entre otras Porthmos ciudad considerable, estableciendo en la Comarca tres Tiranos. Cayò tambien Orea otra poderofa ciudad, y pùso cinco Tiranos en ella, los quales en el nombre del Rey, mandavan absolutamente.

SOBRE estas novedades diputado hazia los Atenienfes Plutarco de Eretria, conjurandoles acudieffen à priffa, y libertaffen à esta Isla que estava para entregarse toda al Macedonio. Embiaronle algunas tropas los de Atenas, y con ellas Phocion para mandarlas, General acreditado. Avia sido en la Academia.



demia discipulo de Platon, y de Xenocrates. Avia en esta escuela formado sus costumbres, y su vida sobre el modelo de la mas perfecta virtud. Jamás le vieron en Atenas reir, llorar, ò ir à los baños publicos. Quando iba à los campos ò al exercito, andava siempre descalço, y sin capa, si no que hiziesse muchissimo frio; desuerte que los Soldadòs dezian riendose: *Aqui esta Phocion vestido, señal de invierno muy frio.* Aplicòse particularmente al arte de la Eloquencia, y con gran suceso. Hizose un estilo vivo, apretado, breve, incluyendo mucho sentido en pocas palabras. Estando un dia pensativo en una junta en la qual devia orar, preguntaronle, porque estava assi. *Pienso,* respondiò, *si no puedo cortar algo de lo que he de dezir.* Tanta fuerça tenian sus razonamientos que podian trastornar, y derribar la mayor eloquencia, y por esso, quando llegava Phocion para orar, dezia Demosthenes: *Aqui esta la cuña que derriba todo el efeto de mis palabras.*

CONSIDERANDO Phocion que aquellos que manejavan entonces el gobierno, se avian repartido entre el civil, y el militar, que unos como Eubulo, Aristophon Demofthenes, Lycurgo, y Hyperides se contentavan en orar en publico, y otros como Diopithe, Leostheme, y Chares, se adelantavan en los empleos de la Guerra; quizo mas seguir el modo de gobernar de Solon, Aristides, y Pericles, los quales avian reunido ambos talentos, y juntar con la ciencia politica, el animo belicoso. Mientras fue en los empleos, no mirò fino la quietud, y la paz como el fin de todo buen gobierno. Hizo no obstante mas expediciones el solo, no solamente que alguno de los Capitanes contemporaneos, pero aun de aquellos que le avian precedido. Encargaronle del gobierno quaranta y cinco vezes, sin jamàs lo uviesse pedido, ó pretendido por mañas ó rogadores; y quando le nombraron por General de los Exercitos, fue siempre en su ausencia. Supò, la inocencia de sus costumbres, y la idea que tenian de su

su equidad, y zelo por el bien publico, fixar en su favor, la ligereza, y inconstancia natural de los Atenienfes.

BOLVIENDO, pues, à nueftra historia, embiaron los Atenienfes este Phocion al focorro de Plutarco de Eretria. Pagò con ingratitud à sus bunhechores este traydor, declarandose claramente contra ellos, y queriendo echar fuera à los que avia llamado. No turbó à Phocion esta repentina perfidia, proseguì su empreza, ganò una señalada victoria, echò fuera de Eretria al perfido Plutarco, y se bolviò à Atenas.

No perdia, no obstante, de vista el designio de apoderarse de la Grecia, el Rey de Macedonia. Buscò los medios para armar otra bateria contra los Atenienfes. Sabiendo que Atenas, por la esterilidad del pais, avia menester de trigo forastero, procurando hambrearla, marchò hàzia la Thracia, donde facavan la mayor parte de sus bastimentos los Atenienfes, en la ìdea de sitiar Perintha, y Bizanza. Y para contener en quietud su

AN. M.  
3663.  
Ant. C.  
341.

*Demosth.  
pro Ctes.  
siph. p.  
486.*

AN. M.  
3664.  
Ant. C.  
340.

540 HISTORIA ANTIGUA  
Reyno en su ausencia, dexò el Soberano poder à su hijo Alexandro aunque de edad de quinze años. Desde entonces diò este joven principe pruebas de su gran coraçon, aviendo en ausencia de su padre vencido algunos pueblos comarcanos que deseavan aprovecharse de la mocedad de Alexandro, y de la ausencia de Phelipe.

DECLAMAVA entretanto Demosthenes, segun su costumbre, contra el descuydo perezoso de los Atenienfes, la ambicion de Phelipe, y la codicia de los Oradores cohechados por este Rey, representandoles no podian atajar los Griegos los sobervios designios de Phelipe, si no le oponian todas sus fuerças, y no embarcavan à mucha prissa todo lo necessario para librar à la Chersonese, y Byfanza del peligro urgente que las apretava, y finalmente si no tomavan los medios eficazes de preservar la Grecia del yugo de la servidumbre.

*Diod.*  
*l. 16. p.*  
*466-468.* APRETAVA siempre Phelipe: el sitio de Perintha, pero no le pareciendo conveniente ni ventajoso, romper con los Atenienfes, escrivìò

## LIBRO XIV. CAP. I. 541

eriviòles una carta en donde procura aturdirles afuerça de baldones en quanto à las contravenciones da ellos à cerca del Tratado, alabandose de averlo observado religiosamente. Parece una pieça de Maestria en su original, esta carta. Reyna en ella una viveza magestuosa, y persuasiva, una fuerça, y justeza, un estilo noble, y breve que conviene muy bien à las cabeças coronadas, de suerte que se puede aplicar à Phelipe lo que dixeron de Cesar \* *que se servia tan bien de la pluma como de la espada.*

VALIA un buen manifesto la carta de Phelips, y dava à su amigos lugar à que le justificassen en el espiritu de un pueblo muy dispuesto à no querer cansarse, y mayor enemigo de los gastos, y trabajos que de la usurpacion, y tirania. Se agarravan muchas vezes la ambicion de Phelipe, y el zelo eloquente de Demosthenes. No co-  
no-

\* Eodem animo dixit, quo bellavit.

*Quintil. lib. 10. cap. 1.*

AN. M.  
3665.  
Ant. C.  
339.

nocian pazes ni treguas. Cubria el una sus emprezas de los mas preciosos pretextos; el otro procurava dar à conocer al pueblo los verdaderos motivos de ellas. Juntoſe con Demosthenes Phocion, y lo que resultò de las representaciones de ambos, fue que el pueblo mudò al instante de parecer, y ordenò socorrieffe Phocion à los aliados en el Helesponte. Avia crecido la fama de Phocion por todas partes. Franquearonle sus puertas los Byfantinos con mucho gusto, y alojaron los soldados en sus propias casas como si uvieffen sido sus hermanos ò sus hijos. Viòſe Phelipe en la obligacion de abandonar sus emprezas contra Byzanza, y Perinthia. Echò la prudencia de Phocion, y la valentia de sus soldados fuera del Helesponte à Phelipe, el qual perdiò en esta ocasion algo de su reputacion. Señalaron los Byzantinos, y Perinthios su agradecimiento para con el pueblo de Atenas con un Decreto muy honorífico referido por Demosthenes.

„ EN el tiempo del Pontifice  
„ Bosphorico , Damageta , despues  
„ de aver obtenido del Senado la  
„ licencia de hablar , dixo en la  
„ junta : Atento que en los tiempos  
„ passados , la benevolencia constan-  
„ te del pueblo de Atenas para con  
„ los Byfantinos , y Perinthios ,  
„ unidos entre si por los vinculos  
„ de aliança , y origen , jamàs no  
„ se alterò ; y que esta benevolen-  
„ cia yà tantas vezes señalada , ha  
„ recientemente parecido aun con  
„ mayor fuerça , mientras Phelipe  
„ de Macedonia armado por la  
„ destrucion total de Byfanza , y  
„ Perenthia , batia nuestras mura-  
„ llas , quemava nuestros campos ,  
„ cortava nuestros bosques ; Que en  
„ este calamitoso tiempo este pue-  
„ blo amigo de hazer bien , nos ha  
„ socorrido con una flota de ciento  
„ y veinte velas , cargada de basti-  
„ mentos , armas , y tropas ; que  
„ nos ha sacado de los mas extre-  
„ mos peligros ; y finalmente resta-  
„ blecido en la apazible possession  
„ de nuestro gobierno , nuestras  
„ leyes ; y sepulcros : Los Byfanti-  
„ nos , y Perinthios , por Decreto ,

„ otorgan à los Ateniefes la liber-  
„ tad de establecerfe en los estados  
„ de Perinthia, y Byfanza, Cafar-  
„ fe, comprar haziendas, y campos,  
„ y gozar en ellos de todos privile-  
„ gios, y prerogativas de ciudada-  
„ nos; les otorgan demas un lu-  
„ gar feñalado, y honorifico en los  
„ espectaculos, el derecho de fentar-  
„ fe, en el Senado, como en la  
„ junta del pueblo, cerca de los  
„ Pontifices: Entienden que todo  
„ Ateniefes que querra vivir en  
„ una ò otra ciudad, goze de una  
„ franqueza de todos tributos, y  
„ alcavalas; Que en el Puerto fe  
„ levanten tres Eftatuas de diez,  
„ y feis codos de alto, las quales  
„ representaran el pueblo de Ate-  
„ nas coronado por los pueblos de  
„ Byfanza, y Perinthia: Que fe  
„ embian presentes à los quatro  
„ Juegos folemnes de la Grecia, y  
„ que ay fe proclame la Corona  
„ que hemos decernada al pueblo  
„ de Atenas, defuerte que la mis-  
„ ma ceremonia de à conocer à to-  
„ dos los Griegos, la magnanimidad  
„ de los Ateniefes, y el agrade-  
„ cimien-



„ cimiento de los Perinthios, y  
 „ Byfantinos. „

*Igual decreto hizieron los Pueblos  
 de la Chersonese en favor de los  
 Atenienfes.*

„ ENTRE los pueblos que com-  
 „ prende la Chersonese, los abita-  
 „ dores y ciudadanos de Sesta,  
 „ Eleonte, Madyta, y Alopecon-  
 „ nesa, decernan al pueblo, y Se-  
 „ nado de Atenas una Corona de  
 „ oro de sesenta talentos, y levan-  
 „ tan dos altares, à saber, uno à  
 „ la Diosa de la Gracitud, y otro  
 „ à los Atenienfes, por aver, con  
 „ el mas señalado beneficio, liber-  
 „ tado del yugo de Phelipe, à los  
 „ pueblos de la Chersonese, y les  
 „ aver restablecido en la possessiõn  
 „ de su patria, y de sus leyes, li-  
 „ bertad, y templos: Beneficio  
 „ cuya memoria guardaran eterna-  
 „ mente, y de lo qual seran siem-  
 „ pre agradecidos segun todo su po-  
 „ der: lo que han decretado en el  
 „ Senado de comun consentimien-  
 „ to. „

DESPUES que ùvo Phelipe al-  
 çado

gado el sitio de Byfanza, marchò contra los Scytas que venció con facilidad, apezar del numerofo exercito de ellos. A fu buelta, quisieron los Tribalos pueblos de Moesia disputarle el paffo, pretendiendo tener parte, en los despojos imensos que llevaba con figo. Vinieron à las manos. Fue sangriento el combate. Quedaron muchiffimos muertos de ambas partes. Hirieron al Rey en el muslo, y del mismo golpe cayò muerto fu cavallo. Acudiò Alexandro al focolro de fu padre, y cubriendole con fu rodela, matò ô pufo en huida à todos aquellos que se arrojavan fobre el.



## CAPITULO II.

**V**EREMOS en este Capitulo la historia de Phelipe desde el tiempo que le declararon los Amphyciones Generalissimo de los Griegos hasta su muerte. Añadiremos despues , algunos hechos , y dichos memorables de este Principe con su caracter.

## ARTICULO I.

*Con su mañas se haze elegir Phelipe Generalissimo de los Griegos en el consejo de los Amphyciones. Apoderase de Elatea. Se confederan contra Phelipe los Atenienses , y Thebanos. Batalla de Cheronea. Pleyto armado por Eschines contra Demosthenes. Condenacion de Eschines , y su destierro à Rhodas.*

CONSIDERAVA Atenas como rompimiento absoluto , y declaracion de guerra el sitio de Byzanza.

548 HISTORIA ANTIGUA  
za. Temiendo de otra parte el  
poder de los Atenienſes, quizo Phe-  
lige bolver à las platicas de la paz.  
Se inclinava Phocion à recibir los  
ofrecimientos de Phelipe. Però hi-  
zieron mayor fuerça en el Senado  
las razones de Demofthenes como  
de hombre quien conocia mejor el  
caracter de eſte Principe, que las  
de Phocion, y ſe reſolvió la con-  
tinuacion de la guerra. Eſtava del  
interez de eſte Rey el acabar muy  
preſto eſta guerra que le dava mu-  
cho cuydado, y aſſolava ſus Eſta-  
dos por las frequentes correrias de  
los armadores que infeſtavan los  
mares cercanos, y interrompian ab-  
ſolutamente el commercio. Cono-  
cidas las fuerças de Atenas ſuperio-  
res à las ſuyas, no ſe atrevia en  
acometerles, y no podia hazerlo  
ſin que ſe levantaffen contra el,  
los Atenienſes, Theſſalios, y The-  
banos que tenian los paſſos por  
donde podia el entrar en el Atti-  
co. Hallava inconvenientes de to-  
das partes, pues no querian por  
ſu reſpeto arrieſgar una guerra  
dudoſa, y peligroſa, los pueblos  
de Grecia. Sentió Phelipe que ſi  
podia

podia una vez conseguir le declarassen por su Xefe, le seria mas facil traerles en su partido, ó por persuasion, ó por engaño.

TENIA en todas las ciudades, hombres que asalariava el, y le avisavan de todas las novedades, con grande puntualidad. Con el medio de estos, suscitò una pendencia à los Locrios Ozoles, llamados tambien *Locrios de Amphisa*, del nombre de la ciudad de Amphisa capital de estos pueblos cuyo pays estava situado entre Eto- lia, y Phocida. Les acusaron de haver profanado una tierra sagrada, arando un campo nombrado *el Campo Cyrrbeo* cercano del Templo de Delphas. Se hallavan Juezes competentes de este pleyto los Amphyciones. La question era de se hazer declarar por ellos Xefe de los Griegos en la emprezã contra los Locrios, pero no lo podia conseguir, pidiendolo claramente. Sirviòse de otra maña. Avia echo nombrar por sus asalariados en Atenas à Eschines, *Pylagora*, ó diputado à la junta de los Amphyciones. Llegado ay tanto mas o-  
brò

brò en favor del Rey de Macedonia que no se desconfiavan de un ciudadano de Atenas claramente declarado contra este Principe. Sobre las representaciones de Eschines ordenaron se visitasse la tierra cuya possession dezian los Amphifios conservar desde mucho tiempo, y de cuya usurpacion sacrilega les acusavan.

MIENTRAS visitavan los Amphyciones el campo litigioso, arrojase sobre ellos los Locrios de improvisò, los oprimen à saetadas, y les obligan à huyrse. Tan abominable empreza encendiò el odio, y la guerra contra los Locrios. Pùso Cottypho, uno de los Amphyciones en campaña el exercito destinado para castigar à los sediciosos, pero aviendo faltado muchos al lugar señalado, se retiraron las tropas sin haver echo nada. Deliberaron los Amphyciones sobre este negocio en la junta siguiente. Ay, con un discurso muy eloquente, provò Eschines avian de encabezarse para asalariar tropas estrangeras, ò de elegir à Phelipe por General contra los sacrilegos. Tomaron

maron este ultimo partido los Diputados, ahorrando à sus Republicas respectivas de las fatigas, y peligros de la guerra. Por Decreto publico. *Se embia à Phelipe de Macedonia Embaxadores, los quales al nombre de Apolo, y de los Amphyciones, imploran su asistencia, le suplican tuviesse cuydado de los intereses de este Dios del qual se burlan los impios Amphissios, y le notifican que, à este efeto, todos los Griegos agregados al cuerpo de los Amphyciones le eligen su General con pleno poder de obrar como le pareciere.*

RECEBIÒ Phelipe la noticia de su elecion con tanto mayor gusto que era el fin de sus designios, y de las baterias que avia armado hasta entonces. No perdiò tiempo. Junta al instante sus tropas, y con una marcha fingida hàzia el campo Cyrreho, y los Locrios, buelvese, y toma la ciudad de Elatea la mayor ciudad de los Phoceos, situada sobre el Rio Cephiso. Empezaron los Thebanos en abrir los ojos, y conocieron lo que avian de temer.

*Domestib.*  
*pro Cte.*  
*501-504.*  
*Diod.lib.*  
 477.

LLEGADA en Atenas esta noticia al poner del sol, atemorizó toda la ciudad. El dia siguiente por la mañana convocasse el pueblo. El Fecial segun la costumbre, pregunta en alta voz: *Quien quiere subir à la Tribuna?* Nadie se presenta. En este silencio causado por el temor, animado Demosthenes à la vista del proprio peligro, sube à la Tribuna, procura assegurar el espiritu de los Atenienfes, y inspirales sentimientos conformes à la presente coyuntura, y à los menesteres de la Republica. Tan habil politico como Orador excelente, formà al instante un plano que contiene todo lo que avian de hazer los Atenienfes por adentro, como por afuera, por tierra, y por mar. Respeto à los Thebanos pensavan, que estavan ellos muy aficionadas à Phelipe por interez, y por inclinacion, error doble que procura quitar del espiritu de los Atenienfes: Manifiestales despues el fin que se avia propuesto Phelipe apoderandose de Elatea.

„ P U E S, Que quiere mas, di-  
 „ xòles, y porque ha embestido à  
 „ Ela-



„ Elatea ? Quiere de una parte  
 „ con la mostra de un exercito ,  
 „ y el acercamiento de pertrechos  
 „ de guerra al rededor de Thebas,  
 „ dar à su facion mayor animo ,  
 „ y audacia ; De otra , cascar , y  
 „ aturdir de tal manera à la fa-  
 „ cion opuesta que se halle en es-  
 „ tado de sojuzgarla ó por temor,  
 „ ó por fuerça. Os prescribe Phe-  
 „ lipe el plano que aveis de seguir.  
 „ Juntad à Eleusis un cuerpo de A-  
 „ tenienses , y sostenedles con vu-  
 „ estra cavalleria. Con esso , sa-  
 „ bran todos los Griegos que te-  
 „ neis las armas à la mano , y ins-  
 „ pirareis à los Thebanos de vues-  
 „ tra facion , igual confiança , y  
 „ para sostener sus razonamientos,  
 „ y resistir al partido opuesto ,  
 „ quando veran , que como los  
 „ traydores que venden su patria  
 „ à Phelipe , tienen dentro de Ela-  
 „ tea , tropas prevenidas para sos-  
 „ tenerles , en caso de necesidad ;  
 „ assi , los que quieren pelear por  
 „ su libertad , os tienen muy cerca  
 „ preparados à socorrerles , si son  
 „ acometidos. „ Añadiò Demos-  
 „ thenes , era menester embiàr al inf-

tante Embaxadores à todos los pueblos de Grecia, y sobre todo à los Thebanos, para les dar à conocer la urgente necesidad de una confederacion general contra Phe-  
lipo.

FUE seguido en todos sus puntos tan prudente, y saludable consejo, y consiguientemente formaron un Decreto endonde despues de haver referido las varias empresas con las quales avia ido contra lo capitulado, se continuava assi:

„ Y por esso, el Senado, y Pue-  
 „ blo de Atenas atentos à la ma-  
 „ gnanimidad de sus antepassados;  
 „ los quales preferian la libertad  
 „ de la Grecia à la salud de su  
 „ propria patria, han resuelto;  
 „ que, despues de haver echo su-  
 „ plicaciones, y sacrificios para  
 „ implorar el auxilio de los Dio-  
 „ ses, y semi-Dioses tutelares de  
 „ Atenas, y del Attico, se pogan  
 „ en mar ducientas velas. Que  
 „ el mas presto, vaya el Almiran-  
 „ te de su flota cruzar de por aca  
 „ los Thermopyles, mientras, con  
 „ un buen cuerpo de infanteria,  
 „ y cavalleria, iran los Generales  
 „ de

## LIBRO XIV. CAP. II. 555

„ de tierra assentar el real en los  
 „ contornos de Eleusis: Que se  
 „ embien tambien Embaxadores à  
 „ los otros Griegos, empezando  
 „ por los Thebanos, porque son  
 „ ellos que de mas cerca amenaza  
 „ Phelipe: Que se les exhorte à no  
 „ temer à este Principe, pero à  
 „ mantener con animo su indepen-  
 „ dencia particular, y la libertad  
 „ de toda la Grecia: Que se les  
 „ declare que si en otras tiempos  
 „ algun desgusto ha alterado la re-  
 „ ciproca amistad entre ellos, y  
 „ nos otros, olvidando lo passado,  
 „ el pueblo de Atenas les asistirà  
 „ aora con hombres, dinero, y  
 „ todo genero de armas; juzgan-  
 „ do era licito à los naturales  
 „ Griegos disputassen entre si la  
 „ préeminencia, pero no podian,  
 „ sin manchar la gloria de los  
 „ Griegos, y derogar à la virtud  
 „ de sus antepassados, dexarse  
 „ quitar esta préeminencia por un  
 „ estrangero, ni tanpoco consen-  
 „ tir à tan vergonçosa servidum-  
 „ bre. „

PARTIÒ luego por Thebas De- *Plut. in*  
 mosthenes Xcfe de la Embaxada; *Demosth.*

p. 853.  
Etc.

No tenia tiempo que perder, pues, podia en dos dias llegar Phelipe en el Attico. Embiò tambien este Principe à sus Embaxadores à Thebas. Tenia entre ellos el primer lugar Python, y de tal manera se distinguia entre sus Colegas por su elocuencia viva, y persuasiva que à su respeto no hazian sino cecear los otros Diputados. Hallò no obstante su maestro en esta ocasion. Por esso, Demosthenes en un discurso endonde refiere los servicios que hizo à la Republica, mira este como muy importante, y pone al primer grado de sus hazañas politicas el feliz suceso de esta considerable negociacion.

*Demosth.*  
*in orat.*  
*pro Co.*  
*ron.*  
p. 509.

*Ibid.*

IMPORTAVA mucho à los Atenienfes traer en la confederacion à los de Thebas que se hallavan en la cercania del Attico, y lo cubrian: tenian tropas acostumbra- das à las fatigas, y evoluciones militares, y desde las celebres victorias de Leuctra, y Mantinea, estaban reputadas por las mejores, y mas bien disciplinadas de Grecia. No era cosa facil, no solamente por los beneficios recibidos recien-

## LIBRO XIV. CAP. II. 557

recientemente, durante la guerra contra los Phoceos, de la parte de Phelipe, pero, por la antipatia antigua, y conocida entre Thebas, y Atenas.

ORARON Primeramente los Diputados de Phelipe. Expusieron, y facaron à luz los beneficios señalados que les avia hecho Phelipe, y los males sin numero que avian recibido de la parte de los Atenienfes. Representaronles, las ventajas que devian esperar del saqueo del Attico cuyos ganados, caudales, y riquezas passarian en la ciudad de Thebas; y que al contrario confederandose con los Atenienfes, se haria la Beocia el teatro de la Guerra, y sufriria ella sola, las perdidas, saqueos, incendios, y todas las calamidades que figuen infaliblemente la guerra. Concluyeron pidiendo, ó que juntassen sus tropas, los Thebanos con las de Phelipe, contra los Atenienfes, ó à lo menos le entregassen el passo sobre sus tierras para entrar en el Attico.

BASTANTEMENTE animavan à Demosthenes, el amor de la

patria, y su justa indignacion contra la mala fè, y las usurpaciones de Phelipe, pero, inflamò aun su zelo, y le diò nuevo vigor, la vista de un Orador, que, segun parecia, queria disputarle la honra de la eloquencia. Opusò à los engañosos razonamientos de Python, los propios procederes de Phelipe, y entre ellos, la toma de Elatea, lo que claramente manifestava sus malos designios. Representòle como un Principe inquieto, ambicioso, artificioso, perfido, cuyo fin no era sino de enseñorearse de toda la Grecia, y para acertar con mayor seguridad, no acometia à los pueblos sino unos despues de otros; cuyos pretendidos beneficios no eran sino laços tendidos à la credulidad de los pueblos que no le conocian, con la intencion de quitar las armas de las manos de aquellos, que el zelo de la libertad publica podria empeñar à resistirle. Hizoles comprender, le serviria de escalon la conquista del Attico, para sugetar à Thebas, y à las otras ciudades de Grecia: Que de  
esta

esta manera, hallandose aora inseparables los interezes de ambas Republicas, pedian se olvidasse del todo, lo passado, y reunieffen todas sus fuerças contra el enemigo comun.

DECLARARONSE al instante contra Phelipe los Thebanos. La fuerte eloquencia de Demosthenes, dice un historiador, soplando en sus coraçones como un viento impetuoso, bolvia à encender el zelo de la patria, y el amor de la libertad con tanto ardor, que apareando de sus espiritus toda idea de temor, prudencia, y agradecimiento, fueron admirados, y embelezados como por un genero de entusiasmo, y unicamente inflamados del amor de la gloria. Véese aquí lo que puede sobre los espiritus el talento de la palabra, sobre todo, quando es acompañado del amor, y zelo por el bien publico. Reglava todo, à su gusto, en las juntas de Atenas, y Thebas un hombre solo, igualmente querido, respetado, y autorisado en ambas ciudades.

DESCONCERTADO Phelipe por la reunion de ambos pueblos, diputò Embaxadores à Atenas para que no armassen, y vivieffen bien con el. Pero estavan demasiado irritados, y espantados los espiritus. No hizieron caso de sus proposiciones, no pudiendo fiarse à la palabra de un Principe que no buscava sino à engañar. Prepararonse todos à la guerra, y manifestavan las tropas un ardor increíble para pelear. Quisieron algunos mal intencionados resfriarle ò apagarle con la relacion de funestos presagios, y predicciones espantosas pronunciadas por la sacerdotessa de Delphas. Pero Demosthenes, fiandose en las armas de los Griegos, y animandose por el numero, y valentia de las tropas, no les dava el tiempo de atemorisarse por estos vanos Oraculos, y pretendidas predicciones. Dezia *Philippizava la Pithya*, dando à entender que el dinero de Phelipe causava el antusiasmo de la sacerdotessa, le abria la boca, y hazia hablar el Dios à su gusto. Partiò el exercito de Atenas por Eleufis, juntaronse



taronse con ellos los Thebanos, y aguardaron ambos al enemigo.

DE su parte Phelipe, no aviendo podido estorbar la confederacion de los Thebanos, y Atenienfes, juntas sus tropas, entrò en Beocia con treinta mil infantes, y dos mil cavallos. No era tan numeroso el exercito de sus enemigos. De ambas partes parecia igual el ardor de los soldados, pero no lo era el merito de los Xefes. Quien podia entonces compararse à Phelipe? Ya no subsistian Iphicrates, Chabrias, Timotheo, estos famosos Generales de Atenas. Avria quiza podido resistirle Phocion, pero como no le agradava esta guerra, le avia excluido del mando la facion contraria, y hecho darlo à Charez hombre totalmente desacreditado, y à Lysicles que no se acreditava sino por su osadìa temeraria, y presumptuoso atrevimiento.

ASSENTARON sus Reales ambos exercitos cerca de Cheronea ciudad de Beocia. Diò Phelipe el mando de su ala izquierda à su hijo Alexandro, entonces de edad

562 HISTORIA ANTIGUA  
de diez y seis, à diez y siete años,  
y puso à sus costados los mejores  
Oficiales. Cuydò el de la derecha.  
En el otro exercito formavan los  
Thebanos la ala derecha, y los A-  
tenienfes la izquierda.

AL rayar del sol, se dieron de  
una parte, y de otra las señales  
del combate, Dudosa fue mucho  
tiempo la victoria, cada una de  
las partes haziendo esfuerzos extra-  
ordinarios de animo, y valentia.  
Alexandro, que desde entonces bus-  
cava el medio de señalar el fuego  
que le animava, deseando corres-  
ponder à la confiança que en el te-  
nia su padre, debaxo cuyos ojos  
peleava, mostrò en este combate  
la capacidad de un General expe-  
rimentado, y el animo de un jo-  
ven Oficial. Rompiò despues de  
una larga, y vigorosa resistencia,  
*el batallon sagrado* de los Thebanos,  
las mejores tropas del exercito de  
ellos. Y à su exemplo los suyos  
derrotaron totalmente à la ala izquier-  
da del exercito Thebano.

A LA ala derecha acometiò Phe-  
lippe con mucho impetu à los Ate-  
nienfes. que empezaron à flaquear,

y perder terreno, pero bolvieron à tomar animo, y à ganar su primero puesto. Aviendo Lyficles uno de los Generales de Atenas rompiendo algunas tropas del centro de los Macedonios, se juzgò vencedor, y guiado de una temeraria confiança dixò en alta voz; *bamos, Amigos, profeguimosles hasta Macedonia.* Reparando Phelipe que los Atenienfes en lugar de aprovecharse de su ventaja para tomar su Phalanga en el flanco, seguian sus tropas con demasiado ardor, dixò tranquilamente: *No saben vencer los Atenienses.* Diò al instante orden à su Phalanga paraque se replegasse en una pequeña altura; y viendo se entregavan con desorden los Atenienses al seguimento de las tropas rompidas, arrojòse con su Phalanga sobre ellos, y tomandoles por las espaldas, y los flancos, les derrotò. Demosthenes mas presto hombre de Estado que de guerra, y mejor para dar consejos con sus oraciones que pelear con animo, se huyò, y echò à tierra sus armas. Refierefe que en su huyda aviendo agarado en un cardo su ropa,

*Polien.  
Strag.  
lib. 4.*

*Plut. in  
vit. decem*

Orat.

pag. 845.

penso que era un enemigo que le detenia, y dixò: *Dad me la vida.* Quedaronse muertos mas de mil Atenienfes, y mas de dos mil prisioneros entre los quales se hallò el Orador Demades. Ygual fue el estrago de la parte de los Thebanos.

DESPUES de aver levantado un trofeo, y ofrecido un sacrificio à los Dioses en agradecimiento por la victoria recién ganada, distribuyò premios à sus Oficiales, y soldados, à cada uno segun su grado, y sus meritos. El modo con el qual se portò despues de la batalla, manifiesta que es mas facil, vencer à sus enemigos que à si mismo, pues, al salir de un gran banquete con que avia tratado à sus Oficiales, animado por la alegria, y el vino, fue al campo de batalla, y ay, insultando à todos los muertos que cubrian la tierra, empezó à poner en musica, el principio de un Decreto, que avia compuesto Demosthenes para excitar los Griegos à esta guerra, y cantò batiendo la medida, *Demosthenes Peanio hijo de Demosthenes, ha dicho.*

Se

Se ofendieron todos que se hallavan presentes, viendo el Principe marchitar su gloria con una baxeza tan indigna de un Rey, y vencedor, pero, todos callavan. Unico fue que se atreviò en descubrirle su pensamiento el Orador Demades siempre libre, aunque prisionero. *Aa Señor, dixo, Representado, con el favor de la fortuna, el personage de Agamemnon, como no teneis verguença de representar el personage de Thersite? Agradeciò esta representacion de Demades à Phelipe, estimòle aunmas, y le hizo muchísimos honores.*

PARECIÒ desde aquel tiempo, mudar enteramente de genio, y proceder, como si, \* dice un historiador, la conversacion de Demades uviera suavizado su humor, y le uviera familiarizado con las Gracias Atticas. Diò la libertad à todos los prisioneros Atenientes sin resca-

\* Ἰπὸ τῆς Δημαδῶς καθομιληθέντα ταῖς Ἀττικαῖς Κάρισι Diod.

566 HISTORIA ANTIGUA  
rescate despues de aver dado vesti-  
dos à la mayor parte de ellos ,  
deseando , con tan bueno trata-  
miento grangear la voluntad , y  
aficion de una Republica tan pode-  
rose como lo era Atenas. Renovò  
con ella el anciano tratado de a-  
mistad , y de confederacion , y  
concediò la paz à los Beocios des-  
pues de aver puesto guarnicion su-  
ficiente en Thebas.

*Plut. in  
Isocr.  
P. 837.*

SE dize que Isocrates el mas a-  
famado Rhetor de estos tiempos ,  
que queria mucho à su patria ; no  
pudo sobrevivir à la perdida , y  
verguença que avia sufrido Atenas  
en la batalla de Cheronea. Sabida  
tan desdichada noticia , ignorando  
como Phelipe obraria despues de  
vencedor , y deseoso de morir  
libre , adelantò su muerte , cesan-  
do de tomar alimento , en la edad  
de noventa y ocho años.

SE podia considerar Demostenes  
como la causa principal de la des-  
gracia terrible que padecia Atenas,  
desgracia que diò el golpe mortal  
àl poder de los Atenieses , y des-  
truyò para siempre su autoridad ,  
y su brillante. El pueblo , no  
obf-

obstante, en lugar de encolerizar, y irritarse contra el hombre que podia mirar como el autor de tantas calamidades, entregòse totalmente à sus consejos. En conformidad de su parecer, tomaron todas las precauciones necesarias, para la conservacion de Atenas. Encargaronle del cuydado de los bastimentos, y de la reparacion de las murallas, comission que executò con tanta generosidad que para mostrarse agradecidos los Atenienfes, le decernaron despues una Corona de oro, à la requisicion de Ctesiphon, por aver regalado à la Republica con una suma considerable de dinero que avia adelantado para acabar la reparacion de las murallas. Inutilmente despues de la batalla infeliz de Cheronea, le citaron los Oradores sus antagonistas, y le armaron un pleyto, no contento de absolverle de todos los cargos, y de las acusaciones que le hizieron, honrò, y veneròle el pueblo toda via mas.

P A S S ò adelante el pueblo. Como se llevaron à Atenas los huesos de los Atenienfes muertos en la

*Demosth. pro. Ctesiph. p. 514. Plut. in Demosth. p. 855.*

*Plut. ibid. Dem. pro. Ctesiph. p. 519.*

568 HISTORIA ANTIGUA  
la batalla para enterrarles fue escogido Demosthenes para hazer el panegirico de estos valientes hombres, señal autentica de que no le atribuyan el malo suceso del combate, pero à la divina providencia sola, la qual dispone à su voluntad de los acontecimientos humanos, lo que fue señalado en terminos expressos, en la inscripcion gravada sobre el sepulcro de estos ilustres muertos.

*Ibid.* FUE tambien la solida respuesta que opuso Demosthenes à los baldones que le dava, sin cessar, Eschines, atribuyendole la desgracia de la batalla. „ Tomad os con migo „ à cerca de los consejos que dy „ pero abstenid os de calumiarme en „ quanto à lo que aconteció. To- „ do se cumple, y se ordena à la „ voluntad de la inteligencia supre- „ ma ; pero se deve juzgar de la „ intencion de un hombre por la „ naturaleza misma de los consejos „ que da. Pues, si por el acontecido „ Phelipe ha vencido, no es delito „ mio, porque disponia Dios de la „ victoria, no yo. Pero, si con „ toda equidad, vigilancia possible, „  
fi



„ si con una actividad infatible ,  
 „ y que excedia mis fuerças , no  
 „ he buscado , no he usado de  
 „ todos los medios adonde pue-  
 „ de alcançar la prudencia huma-  
 „ na , y no he inspirado resoluciones  
 „ nobles , y dignas de los Atenien-  
 „ ses , como necessarias ; mostrad-  
 „ melo , y entonces no poned li-  
 „ mites à vuestras acusaciones. „

EMPLÉA despues de esto, una fi- *Long. de*  
 gura noble, y atrevida, considerada *sublim.*  
 como lo mejor de su oracion, y *c. 14.*  
 que aprecia tanto Longino. Quie-  
 re justificar sus proceder es Demos-  
 thenes, y provar à los Atenientes  
 que no han errado dando batalla à  
 Phelipe. No se contenta de traer  
 llanamente el exemplo de estos va-  
 lientes hombres que pelearon por  
 la misma causa, en las llanuras de  
 Marathon, Salamina, y Platea.  
 Exclama de repente como si le ins-  
 pirava un Dios, ò guiavale el espi-  
 ritu de Apolo, botando por estos  
 valerosos defensores de la Grecia.  
*No, Señores, no aveis errado. Boto*  
*por estos grandes hombres, que han*  
*peleado por tierra à Marathon, y Pla-*  
*tea, por mar delante de Salamina,*

570 HISTORIA ANTIGUA  
y Artemisia, y por tantos otros, los  
quales han recibido todos de la Repu-  
blica los mismos honores de la sepul-  
tura, no solamente aquellos que han  
acertado, y ganado la victoria. Pa-  
rece que deifica estos ancianos ciu-  
dadanos, haze considerar à todos  
que mueren en los combates, co-  
mo otros tantos Dioses por cuyos  
nombres se deve jurar. Lo que  
inspirava à la mocedad Ateniese  
un zelo ardiente para la patria, y  
un deseo grande de señalarse en  
los combates.

*Æsch.*

*cont.*

*Ctesiph.*

*p. 452.*

NO era menos eficaz para exci-  
tar à la virtud, à los moços otra  
ceremonia observada para con los  
hijos de aquellos, cuyos padres a-  
vian muerto gloriosamente, pelean-  
do por el servicio de su patria.  
En una fiesta celebre en la qual  
en presencia de todo el pueblo se  
representavan espectaculos, subia so-  
bre el Teatro un fecial, mostran-  
do al publico los moços huerphanos  
cubiertos de una armadura entera,  
y diziendo en alta voz: „ Estos mo-  
„ ços huerphanos à quienes una  
„ muerte temprana ha quitado sus  
„ illustres padres entre los peligros,  
„ han

„ han recobrado otros padres en el  
 „ pueblo que ha tenido cuydado de  
 „ ellos , hasta el fin de su niñez.  
 „ Ahora les embia armados de piès  
 „ à cabeça , para que se ocupen en  
 „ sus negocios debaxo de los  
 „ mas felizes auspicios , y les com-  
 „ bida cada uno à merecer los pri-  
 „ meros empleos de la Republica. „  
 Con estos medios se perpetuan en  
 un Estado la valentia militar , el  
 amor de la patria , y el deseo de  
 la virtud , y de la verdadera glo-  
 ria.

EN el mismo año de la batalla  
 de Cheronea , y dos años antes de  
 la muerte de Phelipe , embidioso  
 Eschines de la gloria de su compe-  
 tidor , acometiò al Decreto por el  
 qual le decernò el pueblo una co-  
 rona de oro , y armò en el mis-  
 mo tiempo una acusacion contra  
 Ctesiphon , ò por dezir mejor ,  
 contra Demosthenes. Però no fue  
 pleyteada la causa sino siete ò ocho  
 años despues , cerca del año quinto  
 ò sexto del Reynado de Alexandro.  
 Referire aqui qual fue el suceso de  
 ella por no cortar en adelante la  
 narra-

572 HISTORIA ANTIGUA  
narracion de las hazañas de Ale-  
xandro.

JAMÀS causa excitò tanta cu-  
riosidad, y fue pleyteada con tan-  
to aparejo. Acudieron \* de todas  
partes, dize Ciceron, y con mu-  
cha razon. Que espectáculo mas  
grande que el ver à las manos dos  
Oradores, excellentes cada uno en  
su genero, formados por la natu-  
raleza, perficionados por el arte,  
y demàs, animados por continuas  
diffenciones, y un odio reciproco  
implacable! Las dos Oraciones que  
pronunciaron estos dos excelentes  
Oradores estuvieron siempre con-  
sideradas como las mas perfectas de  
toda la Antigüedad. Pero en el  
medio de las gracias sin numero  
que se hallan en ellas, se veen mu-  
chas toscas injurias con las quales  
se marchisan mutuamente, lo que  
me

\* Ad quod judicium concursus dici-  
tur è tota Græcia factus esse. Quid enim  
aut tam visendum, aut tam audiendum  
fuit, quam summorum oratorum in gra-  
vissima causa, accurata, & inimicitiis  
incensa contentio? *Cicer. de opt. gen.*  
*Orat. II. 22.*

me parece heterogeneo , y muy contrario à las reglas de la buena , y sana eloquencia. Defeto en el qual cayò tambien Ciceron en sus oraciones contra Antonio.

FAVORECIA à Eschines la coyuntura del tiempo. Hallavase muy poderoso en Atenas el partido de los Macedonios que el avia siempre tenido , y sobre todo despues de la ruyna de Thebas. Quedòse no obstante vencido Eschines , y fue castigado de la justa , y merecida pena del destierro , por acusacion temerariamente intentada. Estableciòse en Rhodas adonde abrió una escuela de Eloquencia , cuya gloria se mantuvò durante muchos siglos. Empezò sus lecciones , leyendo à sus auditores los dos discursos mencionados. Alabaron mucho el suyo , però quando oyeron la Oracion de Demosthenes , redoblaron los aplausos , y las aclamaciones ; fue entonces que proferiò estas palabras dignas de tantas alabanças en la lengua de un enemigo , y competidor ; *A a , que seria , pues , si uvierades oydo à el mismo ?*

EN quanto à lo demàs, usò bien el vencedor de su victoria. En el mismo tiempo que salia de Atenas Eschines por ir à Rhodas, corriò tras el Demosthenes, la bolsa à la mano, y le obligò à aceptar el ofrecimiento que le hazia. Exclamò entonces Eschines. *Como no echaria yo menos una patria en donde dexo tan generoso enemigo, que no puedo esperar, hallar en otra parte un amigo que le parezca?*



## ARTICULO II.

*Elige por General de los Griegos contra los Persas à Phelipe el Consejo de los Amphicyones. Repudia este Principe à Olimpias, y se casa con otra. Celebra las bodas de Cleopatra su hija con Alexandro Rey de Epirio. Le matan en el medio de ellas.*

CIERTO es que la batalla de Cheronea fue la causa principal de la ruyna de Grecia; con treinta mil foldados, hizo entonces la Macedonia lo que no avia podido alcanzar la Persia con muchos millones de hombres à Platea, Salamina, y Marathon. En los primeros años de su reynado, avia Phelipe rechazado, dividido, desarmado à sus enemigos; En los siguientes avia sojuzgado por artificio, ò fuerça los mas poderosos pueblos de Grecia, y se avia echo el arbitro de ellos. Agora, preparase à vengar las injurias que de los barbaros avia recebido Grecia, y trata de detribar al Imperio de los Per-

A N. M.

3667.

Ant. C.

337.

*Diod.*  
l. 16. p.  
479.

Perfas. El fruto principal que sacò de su victoria, lo que codiciava tanto, fue, se hazer declarar en la junta de los Griegos, Generalissimo contra ellos, y como tal, piensa en acometer à este formidable Imperio. Echò la mira, para mandar una porcion de sus tropas, sobre Attalo, y Parmenion, dos de sus Capitanes cuyo valor conocia, y les hizo partir por Asia menor.

*Plut. in*  
*Alex.*  
p. 669.

TANTO se hallava dichoso, y brillante por à fuera Phelipe, quanto era infeliz, y desdichado en el interior de su casa. Reynavan en ella la division, y alboroto. Excitava continuamente pependencias, y disputas, y dava continuar angustias, y pesadumbres à Phelipe la mala condicion de Olimpias su muger, naturalmente zelosa, colerica, y vindicativa. De otra parte, esposo poco fiel el mismo, dizese que provò la infidelidad que avia merecido. Sea justamente, sea por ligereza, y inconttancia, repudiòla. Irritòse mucho de la injuria que hazian à su madre Alexandro el qual de otra parte estava muy mal satisfecho.



REPUDIADA Olimpias , casóse Phelipe con Cleopatra, sobrina de Attalo , muy moça aun , y de peregrina hermosura à cuyas gracias naturales no pudò resistir. En medio de los regozijos de la boda , y calentado con el vino , Atalo tio , de parte de madre , de la novia , se atreviò en dezir que avian los Macedonios de pedir à los Dioses dieffen à su Rey un legitimo suceffor. Oydas estas palabras , Alexandro naturalmente colerico , enojado de tan injurioso proposito. *Como , Miserable* , dixo à Atalo , *me tomas por un bastardo ?* y en mismo tiempo le echò su capa en la cara. Fermentò la pendencia. Phelipe que comia en otra mesa tomò à mal la viveza de su hijo , y olvidando era coxo , vinò à Alexandro con la espada desnuda. Pero por fortuna cayò el padre , y tuvieron el tiempo los combidados de arrojarse entre ellos. El mas dificultoso era atajar la indignacion irritada de Alexandro. Por mas que le representassen el respeto que devia à su Rey , à su padre , no pùdo sino exhalar su sen-

578 HISTORIA ANTIGUA  
timiento con esta amarga burla:  
*Cierto es que los Macedonios han un Xefe muy capaz de passar de Europa à Asia, el que no puede ir de una mesa à otra, sin ser expuesto à romperse el cuello.* Despues de esto fallò, y aviendo llevado con sigo à su Madre Olimpias tan cruelmente ultrajada, dexòla en Epirio, y passò el à Illyria.

ENTRETANTO Demarates de Corinto llegò à la Corte de Phelipe con quien vivia privada y familiarmente. Despues de las primeras urbanidades, preguntòle Phelipe si estavan los Griegos de buena inteligencia entre ellos. *Verdaderamente señor*, respondiò Demarates; *os conviene bien cuydar tanta de la union de Grecia, quando aveis vuestra casa llena de pependencias, y dissenciones.* Sintiendo el principe hasta lo vivo, estas palabras de Demarates, bolvio en si, hizo bolver Alexandro à su Corte, embiandole al mismo Demarates para persuadirle que se bolviessè.

AN. M.  
3668.  
Ant. C.  
336.

NO perdia de vista Phelipe la conquista de Asia. Con este intento fue para consultar à los Dioses,

tes, gustoso de saber qual seria el acierto de este projeto. Respondiòle la Pythia. *Tà esta coronado el Toro, acercase su fin, y luego sera immolado.* Interpreta al instante en su favor este oraculo cuya ambiguidad devia à lo menos tenerle en duda. Para ponerse en estado de no pensar sino en esta expedicion, y entregarse totalmente à la conquista de Asia, quiere à prissa poner orden à sus negocios domesticos. Ofrece un sacrificio à los Dioses, y preparase à celebrar en Egea ciudad de Macedonia con una magnificencia increyble las bodas de Cleopatra su hija, la qual casava con Alexandro Rey de Epirio, y hermano de Olimpias su muger. Avia combidado por este efeto à todas las mas considerables personas de Grecia, y les dio todas las señales de honor, y aficion en agradecimiento de la calidad de Generalissimo de los Griegos que le avian conferido. Apresuraronse a porfia las ciudades de hazerle la Corte, embiandole coronas de oro, y se distinguiò sobre todas la ciudad de Atenas. Avia Neop-

tolemo compuesto à drede una Tragedia intitulada Cinyras en la qual debaxo de nombres fingidos, representava el Principe yà vencedor de Dario, y dueño de Asia. Oya con sumo gusto Phelipe tan felizes presagios, y comparandolos con la respuesta del oraculo, se prometia el mas feliz suceso. El dia siguiente del banquete real, celebraron Juegos, y espectaculos. Como hazian parte de la religion, llevaron en fastuosa ceremonia, doze simulacros de los Dioses labrados con arte inimitable. Un trezeno soprepujava los otros en magnificencia. Era la imagen de Phelipe que le representava como una Divinidad. Llegada la hora, sale de su palacio vestido de una ropa blanca, y se adelanta con mucha magestad en el medio de las aclamaciones, y aplausos hazia el teatro, en donde le aguardava con mucha impaciencia una multitud innumerable tanto de Macedonios como de forasteros. Estava precedido, y seguido de sus Guardias, los quales de su orden, avian dexado bastante espacio entre el, y ellos, afin que pudie-

ra cada uno considerarle con mayor facilidad , y dando à conocer mirava à los Griegos como la mas segura guardia que podia tener.

TANTAS preparaciones, Todo este sumptuoso aparejo , Toda la magnifica celebridad de estas bodas se terminaron al homicidio del Rey que perdió la vida por aver negado justicia à un particular. Algun tiempo antes , avia Attalo en un combite insultado à Pausanias moço cavallero de Macedonia. Este Señor desde mucho tiempo, profeguia sin cessar, la vengança de la afrenta recebida , y implorava con calor la real autoridad. Pero Phelipe por no dar fastidio à Attalo tio de Cleopatra su segunda muger , mirava con poca atencion las quejas de Pausanias. Contentòse para consolarle , y mostrarle que le estimava , y se fiava de el , le pùzo entre los principales Oficiales de su guardia. No era lo que pedia el moço Macedonico. Bolvióse en furor su colera , echò la culpa al Rey , y trata de lavar su verguença en la sangre de su Rey por un infame paricidio. Muy fuerte,

y formidable esta quien pone su esperanza y su honor en la muerte. Por executar tan detestable designio, escoge Pausanias el momento en el qual todos los ojos miravan al Principe, sin duda, para que fuese mas brillante su vengança, y proporcionada à la injuria publica que le deshonorava, y de la qual no avia querido el Rey darle la satisfacion legitima. Pues viendo à Phelipe solo en el intervalo que dexavan à drede sus Guardias al rededor de el, adelantase, le atreviesà el coraçon de una puñalada, y le haze caer muerto à sus piès. Observa Diodoro que fue matado en el mismo momento que su estatua entrava en el teatro. Se avria escapado con cavallos que avia hecho preparar el matador, sin un accidente que diò el tiempo de alcançarle. Hizieronle tajadas al instante. Assi murió Phelipe en la edad de quarenta y siete años, aviendo reynado veinte y quatro. Feneciò tambien en el mismo año Artaxerxes Ocho Rey de Persia.

AVISADO secretamente de la muerte de Phelipe, Demosthenes, para

AN. M.  
3668.  
Ant. C.  
336.

para disponer los Atenienſes à tomar otra vez animo, ſe fue al conſejo con un ſemblante muy contento, y alegre, y en ello dixò, que la noche antecedente avia tenido un ſueño que prometia mucha felicidad à Atenas. Poco tiempo deſpues llegaron los correos, llevando la noticia de la muerte de Phelipe, ſe entregaron todos à los impetus de de una imoderada alegria, olvidando las leyes de la politica, y decencia, y ſemejantes delirios les inspirava ſobre todo Demofthenes. Pareciò el miſmo en publico, la cabeça coronada de flores con un veſtido magnifico, aunque fueſſe el ſeptimo dia deſpues de la muerte de ſu hija. Empeño à los Atenienſes paraque hizieſſen ſacrificios à los Dioses en agradecimiento de tan favorable noticia, y por un decreto hizo decernar una corona à Pauſanias.

Nò ſe conoce aqui ni à Demofthenes, ni à los Atenienſes, y apenas ſe puede créer como à lo menos por politica, en una acion tan horrible como el homicidio de un Rey, no diſſimularon tales ſenti-

584 HISTORIA ANTIGUA  
mientos que les dshonravan, y ma-  
nifestavan en ellos una extincion  
total de probidad, y de honra.

### ARTICULO III.

*Hechos , y dichos memorables de  
Phelipe , y su Carácter.*

A Y en la vida de los grandes  
hombres ciertos hechos, y ciertas  
palabras que les dan mas à co-  
nocer que sus acciones las mas bri-  
llantes; porque en estas ordinaria-  
mente tienen mucha parte el estu-  
dio, la politica, y dissimulacion,  
en lugar que en las otras, obra la  
naturaleza, y mostra los hombres  
tales quales son, sin arte, ni a-  
feyte. En la narracion de estas  
acciones, y palabras separadas no  
ay que esperar orden, ò connexion  
alguna.

AUNQUE quiziesse mucho Phe-  
lipe à los aduladores, y les pre-  
miaffe hasta pagar con titulo de Rey  
de Theffalia, las adulaciones de Tra-  
fideo, amava algunas vezes la ver-  
dad. Sufria le dieffe Aristoteles li-  
ciones à cerca del arte de Reynar.  
De-



Dezia que devia à los Oradores de Atenas muchas obligaciones porque le avian corregido de sus defetos à fuerça de darle los en cara. Afalariava un hombre paraque le dixesse cada dia antes que dieffe audiencia *Phelipe*, *acuerdate que eres mortal.*

*Arist. Epist. Pict. in Apoph. p. 177. Ælian. l. 8. cap. 15.*

**MOSTRAVA** \* mucha moderacion en el mismo tiempo que le insultavan de palabras, y, lo que no es menos digno de admiracion, quando le dezian sus verdades : grande prenda, dize Seneca , para reynar bien. Al cabo de una audiencia que dava à los Embaxadores de Atenas que se quexavan de algunas hostilidades , Les preguntò si podia el les hazer algunos servicios ò favores : „ El mayor servicio que tu nos puedes hazer , di „ xò Demochares , es de ir ahor „ carte. „ A estas palabras, sin moverse , aunque estavan irritados todos los assistentes , respondió : De-

*Senec. de Ira. l. 3. cap. 23.*

B b 5 sid

\* Si quæ alia in Philippo virtus fuit, & contumeliarum patientia, ingens instrumentum ad tutelam regni.

fid à vuestros amos que aquellos que se atreven en dezir femejantes disparates, y insolencias, son muchas sobervios, y menos pacíficos, que los que saben perdonarlas.

*Plut.* ASISTIENDO un dia à la venta de algunos cautivos en postura poco decente, uno de ellos acercandose de su oreja, le avisò abaxasse la alda de su ropa. *Suelten à este hombre,* dixo, *ignorava yo que fuesse de mis amigos.*

*Plut.* SOLLICITANDOLE toda su Corte castigasse la ingratitud de los del Peloponese, que se avian burlado de el pblicamente en los Juegos Olimpicos. *Que no baran,* dixo, *si yo les hago mal, quando se burlan de mi aviendoles echo tanto bien?*

*Plut. in Apoph.* ACONSEJANDOLE sus Privados despidiesse à alguno porque hablava mal de el: *Bueno esta,* dixo, *así que vaya maldezir de mí por todas partes.* Otra vez que le querian obligar à echar fuera à un hombre de bien que le dava algo en cara, *Reparemos antes,* respondió, *si no le avemos dado motivo de hazerlo.* Sabiendo que este hombre

bre

bre no vivia con comodidad porque nunca avia recebido favores de la Corte, le hizo bien, lo que mudò en alabanzas los baldones, y por effo, dezia Phelipe, que estava en la mano de los Reyes se hazer querer, ó aborrecer.

COMO le suplicavan de ayudar de *Plut.* su proteccion para con los Juezes, à un hombre que la sentencia avia de desacreditar totalmente. *Quiero mas,* dixò, *que pierda este hombre su credito que yo el mio.*

COMO salia de una comida muy *Plut.* larga le tomo una Muger porque le hiziesse justicia, y le expusò sus razones que no se hallaron del gusto de Phelipe, finalmente, sentencióla, y la condenò: Ella respondió frialmente, *Apelò. Como,* dixo Phelipe, *Apelas de la sentencia de vuestro Rey? y à quien? à Phelipe en ayunas,* replicò la muger. El modo con el qual recibió esta respuesta honraria al principe el mas templado. De nuevo examina la causa, reconoce, y confiesa, la injusticia de su sentencia, y se condena à repararla.

PRESENTAVASE ante el mu. *Plut.*

chas vezes una pobre muger suplicandole, le diesse audiencia, y acabasse su pleyto. Respondia siempre no tenia tiempo. Enojada la muger de tantos reiterados rehu-  
zos, replicóle un dia, con algo de emocion: *Pero, si no teneis el tiempo de me hazer justicia, cessais de ser Rey.* Sentio toda la fuerça de esta quexa que una legitima indignacion avia sacado de la boca de esta pobre muger, y en lugar de ofenderse de semejante libertad, contentola al instante, y en el adelante diò audiencia con mayor exactitud, persuadido que ser Rey, y Juez, es la misma cosa, pues el trono no es sino un Tribunal de Justicia.

*Plut.*

QUERIA, y dezia donàyres: Aviendo recebido una herida cerca de la garganta, y pidiendole su Cirurgano cada dia nueva gracias. *Toma todo lo que tu quieres, dixò, pues, tu me tienes à la garganta.*

*Plut.*

REFIERESE que aviendo oydo à dos facinerosos que se acusaban reciprocamente de varios delitos, desterrò à uno, y ordenò al otro siguiessè al primero.

EL

## LIBRO XIV. CAP. II. 589

EL Medico Menecrates cuya ex *Ælian. l.*  
 travagancia iba hasta creerse Jupi- *12. cap. 51.*  
 ter, escribió à Phelipe en estos ter-  
 minos: *Menecrates Jupiter, à Pheli-*  
*pe, salud.* Respondiòle Phelipe,  
*Phelipe à Menecrates, salud, y en-*  
 tendimiento. Passò adelante con el  
 Medico, el Principe, y para cu-  
 rarle de su locura, imaginò esta  
 locana receta. Combidòle à un  
 gran banquete. Tuvò à parte su  
 mesa Menecrates, y no le servie-  
 ron en ella sino todo genero de  
 incienfos, y perfumes, mientras  
 los otros combidados gozavan del  
 gusto sabroso de los mas exquisitos  
 manjares. Los primeros sentimien-  
 tos de alegria, y satisfacion que  
 tuvò, viendo era conocida, y ado-  
 rada su divinidad, le hizieron olvi-  
 dar no era, sino hombre: pero  
 quando fue obligado por la hambre à  
 conocer que lo era, no quizo mas ser  
 Jupiter, y se despidiò bruscamente  
 de la compañía.

DIXÒ Phelipe una palabra que *Plut.*  
 honrava, y alabava mucho à su  
 Ministro, como davan en cara  
 à este Principe dormia demasiado,  
*Duer-*

590 HISTORIA ANTIGUA  
*Duermo , respondió , pero , vela  
Antipatro.*

*Plut.*

OYENDO un dia Parmenion que los Embaxadores de todos los pueblos de Grecia murmuravan porque Phelipe tardava mucho à levantarse, y à darles audiencia, *No os espanteis , les dixo , si esta dormiendo , entretanto que velais , pues , mientras estavades dormiendo , velava el.*

*Plut. in  
Apophbt.  
p. 177.*

ELIGIA , todos los años cada una de las diez Tribus de Atenas, un nuevo General. Alternavan los Genereles, y cada General de dia mandava como Generalissimo. Burlavase Phelipe hablando de la multiplicidad de estos Xefes, y dezia: En toda mi vida no he podido hallar sino un General; (era Parmenion) però los Ateniensés hallan puntualmente diez Generales todos los años.

LA carta que escrivio Phelipe à Aristoteles acerca del nacimiento de su hijo manifiesta el caso que hazia este Principe de los hombres doctos, y tambien el gusto que tenia por las ciencias, y artes. No les hazen menos honra las otras cartas

tas que tenemos de este Principe. Pero su mayor talento era la guerra, y la Política, y llevó estas dos artes à tan eminente grado que no se hallaron sus iguales, como lo veremos aora.

No es facil decidir si fue Phelipe mas Gran Capitan que hombre de Estado. Cercado desde el principio de su reynado por afuera, y por adentro de enemigos poderosos, y formidables, usò para vencerles, yà de Astucia, yà de fuerza. Aplicase, y acierta en desunir sus embidiosos; tan prudente en la prospera como en la adversa fortuna, no usa mal de la victoria, y siempre constante, quedase fixo en los justos limites de la prudencia, y valentia. Vee se en la persona de Phelipe un Rey tan dueño de sus aliados como de sus propios vassallos, no menos formidable en los tratados que en los combates: un Rey vigilante, activo, el mismo su superintendente, su Ministro, su General. Codicioso, y insaciable de gloria busca la à donde se vende el mas caro. Halla su mayor gusto en las fatigas, y peligros.

forma, sin discontinuacion, el justo concierto de cuidados, y movimientos que piden las expediciones Militares, y con tan grandes ventajas, acomete à las Republicas por guerras continuas affigidas, por domesticas divisiones desgarradas, vendidas por sus propios ciudadanos, servidas por soldados estrangeros, rebeldes à las leyes de la sana prudencia, y determinadas à perderse totalmente.

JUNTAVA en su persona dos talentos de ordinario incompatibles, una flemma, y sangre fria, con las quales se valia de todas las occurrencias, y se apoderava de el momento favorable, sin que le turbassen, ò desconcertassen los contra tiempos. Juntava este talento, con una actividad un ardor, una viveza que no conocia descanso, tiempo, ni peligro. No se vio jamàs Capitan mas atrevido, y intrepido en los combates. Dale Demosthenes, aunque su enemigo mortal, testimonio muy honorifico acerca de su atrevimiento. *Vea, dize este Orador, à este mismo Phe-  
lipo, con quien disputavamos, por la  
sober-*



soberania, y por el imperio: Veiale, aunque, cubierto de heridas, con un ojo sacado, el remate del pecho quebrado, manos, y piernas estropeadas, resuelto toda via en arrojarfe entre los peligros, y para entregar à la fortuna qualquier otro miembro de su cuerpo, con tal que, con los que le quedarian, pudiera vivir gloriosa, y honradamente. No solamente era valiente de su persona Phelipe, pero avia inspirado el mismo valor à sus soldadados. Instruydo debaxo de capaciffimos maestros en el arte militar, havia echo à las armas sus tropas, y les avia formado à su modo, de suerte que tenia hombres capaces de ayudarle eficazmente en sus mayores empresas. Sin alterar en nada su autoridad, sabia familiarizarse con el soldado, y le mandava mas presto como Padre de familia, que como General de exercito, permitiendolo la disciplina. Y assi con esta familiaridad que tanto mas merece somission, y respecto quanto menos los requiere, se hallava bien servido, y obedecido.

JAMÁS Príncipe supo usar mejor de las astucias, y mañas militares que Phelipe. Expuesto desde su niñez à los peligros, y revezes de fortuna, se avia enterado en el arte de los recatos, y recursos. Guiado por una prudente desconfiança, que le ponía delante de los ojos, en que consistía el peligro, no se hallava indeciso, ó tímido, pero sagaz, y circospecto, y su vigilancia sola le respondía de los aciertos. Impenetrable à sus mejores amigos, podia emprender todo, sin que nadie descubriessè su intento. Hemos visto como supo engañar à los Atenienses con pazes fingidas, y echar los cimientos de su grandeza, sobre la seguridad credula, y ciego descuydo de ellos.

ESTAS virtudes se deslucian con mayores vicios. Era destemplado en los desordenes de la gula, y desenfrenado en los incensivos de la sensualidad. Tenia siempre cerca de su persona cuadrillas de viciosos, destraydos, juglares, y pantomimas, y lo que era por, de aduladores, guiados  
por

por la codicia, y ambicion, que le lisonjeavan. No se devria créer à Demostenes enemigo declarado de Phelipe: però si bien à Theopompo Historiador celebre que avia escrito la historia de este Principe en cincuenta y ocho libros, de los quales no nos quedan sino algunos fragmentos, pues toda via habla de este Principe peor que Demosthenes.

„ Menospreciava Phelipe, dice Theo-  
 „ pompo, la modestia, y las bue-  
 „ nas costumbres. Entregavase en-  
 „ teramente à ciertos hombres da-  
 „ dos à los mayores excessos, Que  
 „ ria sus compañeros sobrepujassen  
 „ en el arte de la injusticia, y ma-  
 „ lignidad, como en la ciencia de  
 „ la sensualidad. Y que genero  
 „ de infamia, y de vicio no co-  
 „ metian, &c. „

PERO lo que, à mi parecer ha de deshorrar el mas presto à Phelipe fue su politica. Por la narracion de sus hechos se ha podido conocer como executò sus proyectos: guerras, combates, Tratados de paz, confederaciones, alianças todo iba al mismo fin. Su liberalidad ocasionava mayores daños que sus victo-

*Diod.*  
*l. 16. p.*  
*408.*

*Theomp.*  
*apud A-*  
*then. l. 6.*  
*p. 260..*

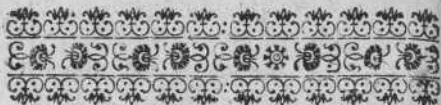
Lib. 4.  
p. 19.

596 HISTORIA ANTIGUA  
victorias. Manifiesta Polyano los  
medios con los quales enseñoreòse  
este Principe de la Theffalia. „ No  
„ hizo la guerra claramente à los  
„ Theffalios, dize, pero supò apro-  
„ vecharse de las divisiones que di-  
„ vidian las ciudades, y todo el  
„ pays en varias faciones, fcorria  
„ à todos aquellos que le pedian  
„ auxilio, y despues de aver salido  
„ vencedor, no destruya à los ven-  
„ cidos, no les quitava las armas,  
„ no derribava sus murallas, pro-  
„ tegia à los mas flacos, y der-  
„ ribava, y humiliava à los mas  
„ fuertes. Finalmente, alimentava  
„ mas presto las diffenciones que no  
„ les apagava, assalariando en to-  
„ das partes à los Oradores. Ver-  
„ daderos obradores de discordias,  
„ y cizañeros de las Republicas.  
„ Con estas mañas, y trampas, y  
„ con sus tropas, apoderòse Phelipe  
„ de la Theffalia.

TODO esto es una maravilla en  
quanto à la politica. Pero de quales  
medios se sirve esta politica para  
conseguir lo que dessea? Astucia,  
maña, engaño, mentira, perfidia,  
perjurio. Son estas las armas de  
la

## LIBRO XIV. CAP. II. 597

la virtud? Fue la Ambicion el vicio capital, y predominante de este Principe. Guiavale un espiritu diestro, atrayente, doble, y artificioso. No se descubre en el las prendas de un Principe verdaderamente grande. Sin honra, y sin fe era Phelipe. Pareciale justo, y legitimo todo que podia aumentar su autoridad. Dava palabras, y promesas, pero no las cumplia. Mejor pensava de si quando podia enganar à aquellos con los quales tratava; En una palabra no tenia verguença diziendo, *que se engañan los muchachos con juguetes, y los hombres con juramentos.*



# SUMARIO

DE LOS  
LIBROS, CAPITULOS,  
Y ARTICULOS  
DE ESTE TERCERO TOMO.

---

## LIBRO NONO

De los Persas, y Griegos duran-  
te quarenta ocho años, y algu-  
nos meses. pag. I

### CAPITULO I.

ART. I. *A* Niquila Artaxerxes los  
partidos de Artabano,  
y de Hystaspes su hermano mayor.  
Se retrae Themistocles à la Corte  
del

- del Rey de Persia. Primeras hazañas de Cimon, y Muerte de Themistocles.* 2
- ART. II. *Rebelion de los Ægyptios contra los Persas sostenida por los Atenienses. Rebeldia de Megabises.* 20
- ART. III. *Embia Artaxerxes à Jerusalem à Esdras, y Nehemias.* 28
- ART. IV. *Carácter de Pericles; Medios con que grangèò las voluntades del Pueblo. Semillas de division entre Atenas, y Esparta. Cimon desterrado; Buelto à llamar. Tratado entre Artaxerxes, y los Griegos. Muerte de Cimon.* 33
- ART. V. *Justificacion de Pericles, y destierro de Thucydides. Proceder de Pericles. Division entre los de Lacedemonia, y los de Atenas. Tratado de Paz por treinta años. Nuevo rompimiento: Pericles determina el Pueblo de Atenas à sostener la guerra contra los Lacedemonios.* 48

## CAPITULO II.

## Guerra del Peloponense.

ART. I. *Sitio de Platea por los de Thebas. Saqueo del Attico, y del Peloponense. El Attico asfido de Peste. Mando quitado à Pericles. Acude Lacedemonia à los Persas. Toma de Potidea por los Atenienses. Restablecimiento de Pericles: su muerte: la de Anaxagoras.*

Primo, segundo, y tercero año de la Guerra. 71

ART. II. *Sitio de Platea. Sitio, y toma de Mitylena. Ríndese Platea. Nueva Peste en Atenas. Toman Pyla los Atenienses. Apodérase Cleon de la Isla de Ephacteria. Muerte de Artaxerxes.*

Quarto, quinto, sexto, y septimo año de la Guerra. 88.



## LIBRO DECIMO

Continuacion de la Historiad de los  
Perfas , y Griegos , y de la Guerra  
del Peloponese. 100

## CAPITULO I.

ART. I. **M**uy cortos Reynados de  
Xerxes , y de Sogdiano.

Sucedeleles Dario Notho. Apacigua  
la rebeldia de Egypto , y de Me-  
dia. Da à Cyro el mando en Xe-  
fe de toda la Asia Menor. *ibid.*

ART. II. Apoderanse de Cythera los  
de Atenas. Expediciones de Bra-  
sidas en Thracia. Destierro de  
Thucydides el Historiador. Vencidos  
se quedan los Ateniensés cerca De-  
lia. Tregua de un año entre am-  
bos pueblos. Muerte de Cleon ,  
y de Brasidas. Tratado de paz  
entre los Ateniensés , y los Lace-  
demonios por cincuenta años.

Octavo , nono , decimo , y undeci-  
mo año de la Guerra. 108

ART. III. *Carácter de Alcibiades.*  
Tom. III. Cc Haze

*Haze romper el tratado concluy-  
do por Nicias. Anulado fue el  
Ostracismo con el destierro de Hy-  
perbolo. Empeña Alcibiades à los  
Atenienses en la guerra de Sicilia.  
Nicias, Alcibiades, y Lamacho,  
Generales nombrados por esta ex-  
pedicion.*

XII. XVII. años de la Guer-  
ra. 118

ART. IV. *Siniestros Presagios. Mu-  
tilacion de las Estatuas de Mercurio.  
Acusacion contra Alcibiades.  
Partida triunphante de la arma-  
da. Espanto de Syracusa. Llega-  
da de la armada Ateniese en Sici-  
lia. Alcibiades citado se escapa.  
Es condenado à muerte. Se retrae  
à Esparta. Docilidad de su ge-  
nio.* 128

ART. V. *Cerco de syracusa. Muer-  
te de Lamacho en un combate. Ex-  
tremidad en que se halla la ciu-  
dad. Quiere captiular Syracusa.  
Muda las cosas la llega de Gylip-  
po. Pierde un combate naval Ni-  
cias. Derrota de su exercito.  
Rindense los Atenenses. Nicias,*

*y Demofthenes condenados à muerte, y executados. Consternacion de los de Atenas.*

XVIII. y XIX. años de la Guerra. 133.

## C A P I T U L O II.

ART. I. *Consequencias de la derrota de los Atenienses en Sicilia. Rebeldia de los Aliados. Hazese poderoso Alcibiades con Tissaphernes. Consiente Alcibiades en bolver à Atenas so condicion. Concluye Tissaphernes nuevo tratado con los Espartanos.* 159

ART. II. *Consejo de los Quatrocientos en Atenas establecido, y revocado. Alcibiades buelto à llamar. Buelve triumphante à Atenas adonde le nombran Generalissimo. Haze celebrar los grandes Mystérios, y sale con la armada. Lyfandro declarado Almirante en Esparta. Derrota de la armada de los Atenienses. Quitase el mando à Alcibiades, y en su lugar ponen diez Generales. Sucede à Lyfandro Callicratidas.* 166

ART. III. *Vencen à Callicratidas los Ateniensés. Muerte del Almirante Espartano. Manda la armada en su lugar Lysandro. Buelta de Cyro à la Corte de su Padre. Victoria de Lysandro contra los Ateniensés. Sitia, y toma Atenas Lysandro, y muda la forma del Gobierno. Embia à Esparta el oro, y la plata tomada sobre los enemigos. Fin de la guerra del Peloponeso. Muerte de Dario Notho.* 185.

## LIBRO UNDECIMO

Continuacion de la Historia de los Persas, y Griegos, durante los primeros quinze años de Artaxerxes Mnemon. 205

### C A P I T U L O I.

ART. I. **C**onsagracion de Artaxerxes Mnemon. Quiere matar Cyro à su hermano. Venganza de Estatira muger de Artaxerxes contra los autores de la muerte de su hermano. Muerte de Alcibiades, y su carácter. Crueldades de los treinta en Atenas. Defien-

## CAPITULO IV.

Historia abreviada de Socrates.

ART. I. *Nacimiento de Socrates. Su aplicacion à la Escultura, y despues à las ciencias. Sus progressos. Su caracter, sus empleos. Lo que padeciò con el mal humor de su Muger. Del Espiritu familiar de Socrates.* 309

ART. II. *Declara el Oraculo de Delphas, era Socrates el mas sabio de los hombres. Entregase Socrates à la instruccion de los moços de Atenas. Aficion de sus discipulos para con el. Sus maximas admirables en quanto al Gobierno, y Religion. Desacredita à los Sophistas.* 322

ART. III. *Es acusado Socrates de pensar mal de los Dioses, y corrumper la Juventud de Atenas. Se defiende sin arte ni baxeza. Esta condenado à muerte. No quiere escaparse de la carcel. Como passò el ultimo dia de su vida. Beve la ceguta. Punicion de sus acusadores. Honores hechos à su memoria. Reflexiones tocante à la vida, y muerte de Socrates.* 336

## LIBRO DUODECIMO

Historia de Epaminondas, y Pelopidas. Muerte de Agefilao, y la de Artaxerxes. 362

## CAPITULO I.

ART. I. **E** *Stado de la Grecia desde la paz de Antalcide. Declara Esparta la guerra à la ciudad de Olynthia. Apoderanse los Espartanos de la ciudad de Thebas. Prosperidad de Espartas. Carácter de Epaminondas, y Pelopidas. Conspiracion contra los Tiranos.* 363

ART. II. *Declarase Atenas en favor de los de Thebas. Nuevos alborotos en Grecia. Declaran los Espartanos la guerra à los Thebanos. Batalla de Leuctre. Saquea Epaminondas la Laconia, y adelanzase hasta las puertas de Esparta.* 331

ART. III. *A su buelta, acusados, y absueltos estuvieron ambos Generales Thebanos. Implora Esparta el auxio de Atenas. Diputados de los Griegos en la Corte de Artaxer-*

*fiende Socrates à Therameno. 206.*

- ART. II. *Acomete à los Tyranos  
Thrasibulo. Restablece la libertad  
en Atenas. Llamam à Lysandro  
los Eporas. 216*

C A P I T U L O II.

- ART. I. *Levanta secretamente Cyro  
tropas contra Artaxerxes su herma-  
mano. Tres mil Griegos se juntan  
con el. Su partida de Sardis. Lle-  
ga en la Babilonia, despues de u-  
na marcha de mas de seis mezes.  
Batalla de Cunaxa. Muerte de  
Cyro. Su Elogio. Tratado de paz  
entre los Griegos, y Artaxerxes.  
Clearco, y quatro otros Generales  
Griegos degollados. 227.*

- ART. II. *Retirada de los diez mil  
Griegos desde la Provincia de Ba-  
bylonia hasta el Helesponte. 237*

- ART. III. *Consequencias de la muer-  
te de Cyro en la Corte de Artaxer-  
xerxes. Inhumanidad, y zelos de  
Parysatis. Atofigamiento de Estu-  
tira. 247*

C A P I T U L O III.

- ART. I. *Acuden à los Espartanos  
contra Artaxerxes las Ciudades*

*Griegos de Ionia. Rara sagacidad de una Señora. Agesilao nombrado Rey de Esparta. Su caracter. Parte por Asia. Rompe con el Lysandro. Su ambicion.* 251

**ART. II.** *Expediciones de Agesilao en Asia. Desgracia, y muerte de Tissaphernes. Manda por mar, y por tierra Agesilao. Conferencia de Agesilao, y de Pharnabazes. Liga contra Esparta. Llamado por los Ephoras al socorro de su patria, obedece al instante. Victoria de los Lacedemonios cerca de Nemea. Derrota de su armada vencida por Conon. Batalla de Coronea ganada por los de Esparta.* 264

**ART. III.** *Buelve à Esparta Agesilao. Restablece Conon las murallas de Atenas. Paz vergonçosa à los Griegos, concluyda por Antalcide Lacedemonio. Guerra de Artaxerxes contra Evagoras Rey de Salamina. Tirribazes acusado falsamente. Muerte, y elogio de Evagoras. Sentencia de Tirribazes. Expedicion de Artaxerxes contra los Cadusios. Historia de Datamo de Caria.* 280



*xerxes. Credito que tuvo en el-  
la Pelopidas. Marcha este General  
contra Alexandro Tirano de Phe-  
res. Passa à Macedonia, y buel-  
ve à Theffalia adonde le hizieron  
prisionero. Sueltale Epaminondas.  
Gana una victoria contra Alexan-  
dro, y muere en el combate. Fin  
tragico de Alexandro.* 402

## C A P I T U L O I I.

**A R T. I.** *Epaminondas General del  
Exercito Thebano haze dos empre-  
zas contra Esparta: gana la victo-  
ria de Mantinea: su muerte, y  
elogio. Muerte de Evagoras Rey de  
Salamina, succedele Nicocles. Ca-  
racter de este Principe.* 421

**A R T. II.** *Expedicion de Artaxerxes  
contra Egypto. Manda Iphicrates  
Ateniense las tropas Griegas. Va  
Agesilao al socorro de Lachos. A-  
cciones del Rey de Esparta en E-  
gypto. Su muerte. Sediciones en  
el Imperio de los Persas. Albo-  
rotos en la Corte de Artaxerxes  
tocante à la sucession de este Prin-  
cipe. Muerte de este Rey. Cau-  
sas de las Revoluciones de Per-  
sia.* 433

LIBRO DECIMO  
TERTIO.

Historia de los Reynados de Ocho,  
y de Arses ambos Reyes de los  
Persas. 450

CAPITULO I.

ART. I. **S**ube Ocho al trono de  
Persia. Sus crueldades.  
Rebelion de muchos pueblos. 451

ART. II. Guerra de los Aliados  
contra los Ateniensés. Muerte de  
Mausolo. Sentimiento de Artemi-  
sia su muger à cerca de la muer-  
te de su marido. 455

CAPITULO II.

ART. I. Expedicion dichosa de Ocho  
contra Phenicia, Cypre, y Egypto.  
Su Muerte. Succedele Arses, y  
à este Dario Codomano. 469

ART. II. Compendio de la vida de  
Demosthenes hasta el tiempo que se  
señalò contra Phelipe Rey de Ma-  
cedonia por sus oraciones. 479

LIBRO DECIMO  
QUARTO

Historia de Phelipe Rey de Macedonia. 488

## CAPITULO I.

ART. I. **N**acimiento, y niñez de Phelipe. Principios de su Reynado. Sus primeras conquistas. Nacimiento de Alexandro. Descripcion de la Phalanza Macedonica. 490

ART. II. Guerra sagrada. Phelipe procura inutilmente ampararse de los Thermopyles. 510

ART. III. Anima Demosthes à los Atenienses por sus Discursos contra Phelipe, à la ocasion de la empresa de este Rey contra los Thermopyles, y de Olyntha, de la qual se apodera Phelipe. 517

ART. IV. Declarase Phelipe en favor de los Thebanos contra los Phoceos. Engaña à los Atenienses con una paz fingida. Apoderase de los Thermopiles. Reduze à los Phoceos, y acaba la guerra sagrada. Es admitido en el Consejo de los Amphyciones. 532

ART.

ART. V. *Continua sus conquistas Phelipe en Ilyria, y Thracia. Quiere acometer al Peloponense. Echale fuera de Eubea Phocion. Caracter de este celebre Atenienſe. Cerca Phelipe Perintha, y Byzanza ſocorrida por los Atenienſes.* 530

## C A P I T U L O II.

ART. I. *Con ſu mañas ſe haze elegir Phelipe, Generaliſſimo de los Griegos en el conſejo de los Amphyciones. Apoderafe de Elatea. Se confederan contra Phelipe los Atenienſes, y Thebanos. Batalla de Cheronea. Pleyto armado por Eſchines contra Demoſthenes. Condenacion de Eſchines, y ſu deſtiero à Rhodas.* 547

ART. II. *Elige por General de los Griegos contra los Perſas, à Phelipe el Conſejo de los Amphyciones. Repudia eſte Principe à Olimpias, y ſe caſa con otra. Celebra las bodas de Cleopatra ſu hija con Alexandro Rey de Epirio. Le matan en el medio de ellas.* 575

ART. III. *Hechos, y dichos memorables de Phelipe, y ſu Caracter.* 584

Fin del Tomo III.











R O M A N  
A M E R I C A

A M E R I C A  
A M E R I C A

A M E R I C A  
A M E R I C A

A M E R I C A  
A M E R I C A

ANT  
778